



ABRIR BIBLIOGRAFÍA

MARIA DEL MAR ARIAS AISA

APENDICE

EL ESTILO EN LA OBRA DE MANUEL VICENT

(LA OBRA EN PRENSA DE MANUEL VICENT)

Dado de Baja
en la
Biblioteca



DIRECTOR: RAMON BLANCO CARRIL

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permitan las disposiciones vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

Dado de Baja
en la
Biblioteca

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFOR-
MACION.
RAMA DE PERIODISMO.
1.993.

APENDICE

Para elaborar nuestro trabajo hemos recopilado la totalidad de la obra publicada en la prensa de Manuel Vicent, aparecida en Madrid, Hermano Lobo, Personas, Posible, La Cordoniz, triunfo y El Pais.

En el presente apendice hemos decidido relacionar la más antigua, prescindiendo de lo publicado en el periodico El País, que por ser más reciente creemos más facil de localizar.

MADRID

- 6 de Enero de 1.969 - 21 de Abril de 1.971.

...de hecho mientras tanto?

Malos augurios

Esos exactamente un cuarto de siglo, Karl Mannheim hizo ver que la evolución histórica en una serie de campos—el educacional, el de las comunicaciones, el militar, el administrativo, etc.—tiende a centralizar estratégicamente el control, de modo que concentra el poder y hace posibles la dominación burocrática y la burocracia. Cursio Malaparte se había dado ya cuenta de esto. Por lo demás, las catástrofes, al exigir medidas de emergencia y facilidades extraordinarias, no hacen sino precipitar el proceso. Mannheim veía con claridad que "el tránsito reciente del gobierno democrático a los sistemas totalitarios no se debe tanto a un cambio en las ideas de los hombres como

a la transformación de las técnicas sociales", y explicaba: "La razón por la que doy tanta importancia a esas técnicas sociales es que limitan la dirección en que puede desarrollarse la sociedad moderna."

Poco después, el matemático Norbert Wiener advertía que la concentración del poder y la riqueza "es uno de los principales factores de desequilibrio en la sociedad", hasta el extremo de que "no cabe equilibrio de ningún género: estamos atrapados en los ciclos económicos de inflación y deflación, en la alternancia de dictaduras y revoluciones, y en las guerras que todo el mundo pierde (características muy reales de los tiempos modernos)".

La peor ironía

Parcos increíble que la concentración del poder en las sociedades modernas haya podido producirse sin contradicciones, y hasta a la sombra del ideal democrático, que la aseguraba la mejor cobertura. Silenciosa e implacablemente, el poder ha ido ocupando los puestos clave

en las estructuras tecnológicas y económicas, y ahora está mejor fortificado que nunca. Aunque sin apariencias espectacularas todavía, ese proceso es de una convergencia formidable, que apenas alcanzamos a entrever.

Durante los últimos años, gentes de muchos países han vivido en la gran creencia de que las suyas eran sociedades básicamente justas, sin vicios esenciales y abiertas al futuro. El simple transcurso del tiempo debía redundar en provecho de la libertad. La creencia ha permanecido hasta al preciso momento en que algunos incautos la han puesto a prueba. Y la sorpresa consistente ha sido—por no decir otra cosa—arabística.

"Difusión y arraigo del ideal democrático, más concentración efectiva del poder" es una receta contradictoria y delirante. Ambos procesos son como dos troncos que van uno hacia el otro y por la misma vía. No hay freno ni redens. Las dos evoluciones son incoercibles, a la manera de la bola de nieve. Y lo que producen no es una buena exterior entre los bloques, sino una insuperable tensión dentro de cada sociedad.

formas políticas democráticas y las tendencias "aristocráticas" de la "industria".

La razón

Dejando aparte ocasionales diferencias de terminología, la apreciación de Tocqueville no ha perdido actualidad, ni mucho menos. Hoy, como entonces, sociología y sentido común ven que las sociedades no pueden democratizarse y hacerse autoritarias al mismo tiempo. Hay que elegir. Mejor dicho: algunos tienen que ceder. Pero el acuerdo es muy difícil, porque el ideal democrático y la concentración efectiva del poder representan tendencias, intereses y grupos antagonistas.

Esta podría ser una buena oportunidad para que la razón se imponga. Pero ¿cómo civilizaríamos que, en vez de eso, puede ser una oportuna ocasión para que la irracionalidad vuelva a estallar?

ORIENTE MEDIO: LA MEDIDA DE LOS RIESGOS

Desde hace veinte años, árabe e israelíes viven en un estado de hostilidad armada, que por tres veces se ha convertido en auténtica guerra. Ahora todo sigue preparado para empezar de nuevo. La mecánica de la violencia viene repitiéndose desde que terminó la guerra de "los seis días". Los comandos de Al Fatah, organización de resistencia, nutrida por refugiados palestinos, sacuden a Israel en misiones de sabotaje. Cuando el terrorismo árabe sobrepasa un nivel que las autoridades judías estiman tolerable, las tropas israelíes desbordan sus fronteras y descargan un golpe de castigo. El problema sólo consiste en calcular los riesgos. Lo demás es un círculo vicioso. Los árabes protestan por la agresión; la O. N. U. condena el quebrantamiento de alto el fuego, pero es que Israel interpreta a su vez como incumplimiento de sitio el fuego cualquier sabotaje. Y así sucesivamente. Las tensiones y las explosiones de odio, periódicas y crecientes, no pueden desaparecer mientras permanezcan sus razones objetivas y, por otra parte, el odio acumulado es mal consejero para calibrar los riesgos.

imperialista y unos Gobiernos feudales reciben el apoyo soviético. Se trata de un suceso casi alucinante. De Gaulle es proárabe, pero los judíos bombardean los campamentos de guerrilleros con aviones Mirags de fabricación francesa. Walde-Rochet se declara nasseriano y Guy Mollet es proisraelí. Los Estados Unidos tienen grandes intereses económicos en el mundo árabe, y al mismo tiempo se obstinan en agrandar allí su propio vacío diplomático, ocupado por Rusia, que a su vez no puede impedir que ciertos países del bloque socialista, por ejemplo, Rumania, exploten su neutralismo en el conflicto como una medida de independencia. Y desde Oriente, China acusa a rusos y norteamericanos de tramar un pacto de conveniencia mutua.

Sin embargo, es en el interior de los bandos en lucha donde aparecen con mayor evidencia las contradicciones. Un Estado judío, arrogante y seguro de sí mismo, que actúa a la manera nazi en golpes de represalia al diez por uno; que esgrime argumentos de supervivencia y combats con un sentido agónico, porque sabe que no puede permitirse el lujo de perder una sola vez. La organización guerrillera Al Fatah, de carácter revolucionario, que pone en entredicho el trono de Hussein, su anfitrión, y se convierte en un revulsivo para otros Estados feudales, como Arabia Saudita. La suspicacia entre los propios Gobiernos árabes, que tienen que vencer sus propias contradicciones internas. El grupo de fuerzas revolucionarias en Siria, la R. A. U., Argelia e Irak, que está soterradamente enfrentado a la otra

parte de fuerzas antirrevolucionarias de Jordania, Libano y Arabia Saudita.

Un espectáculo tan irónico impide en cierto modo la toma de conciencia en el ciudadano occidental, que asiste al conflicto como un simple espectador moralmente ajeno. Sin embargo, en el cordón de la frontera israelí hay una muchedumbre de refugiados familiares, lo que constituye un espectáculo poco irónico, capaz ciertamente de excitar la pasión. Y por si fuera po-

co, queda todo el Mediterráneo, que se ha convertido en un gran explosivo a la espera del fulminante.

La medida de los riesgos

Por encima de estas contradicciones están las palabras de los mediadores, las idas y venidas del señor Jarjine, el reciente viaje a El Cairo de Scrantom, embajador de Nixon, y de Gromyko por parte soviética. Pero el

golpe de mano israelí en el aeropuerto de Beirut ha sobrepasado todos los riesgos y ha obligado a las grandes potencias a hacer sus cuentas. La condena unánime del Consejo de Seguridad sólo tiene un efecto moral, de opinión pública; es decir, palabrería, aunque una vez más está unánime.

Lo cierto es que los contentientes directos están abandonados a la pasión: la arrogancia de Israel escapa ya al control diplomático de Estados Unidos. El odio árabe, fundamentalmente en manos de elementos incontrolados, desprecia las recomendaciones al buen sentido de la Unión Soviética. Pero las dos grandes potencias siguen alimentando en armas y en pa-



labras de paz a cada bando en un equilibrio del riesgo. El realismo político indica que es en este plano de contenidos indirectos donde está la raíz de una solución provisional. Se trata ahora de comprobar si esa unanimidad de la O. N. U., que implica a rusos y norteamericanos va a traducirse en medidas efectivas.

El desconcierto de la opinión

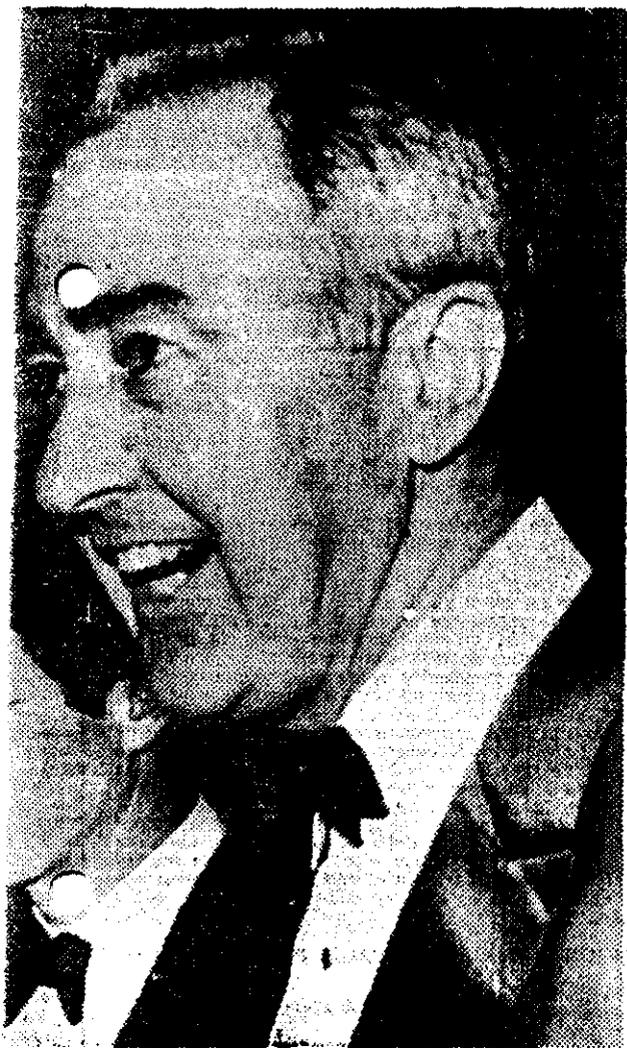
Es evidente que esas razones objetivas del conflicto árabe-israelí son poco y mal conocidas por el lector de periódicos. Al hombre de la calle se le ofrece una confusa mezcla de guerra santa y poderosos intereses del petróleo, donde Israel, Estado con un montaje socialista, ejerce un papel



americana, ades

Por

José Luis Souto



hy y Robert Kennedy. Eran tiempos de grandes proyectos y esperanzas

es obreras hasta un paradójicamente, des- cia, de clase.

visto con plena cla- la crisis que aquejó dirección de la pode- De la misma mane- los Sindicatos ame- de Johnson en Vict- tización reaccionaria Sindicatos han sido la consecución de es para sus afiliados, de fuerza crítica a abo reformas estruc- En lio de estas de hacer socialismo ceptible que las cla- Estados Unidos adop- tica izquierdista. rigentes demócratas Carthy o un Robert

Kennedy, John o Robert. Los liberales, que no forman una organización propia y fuerte, o se refugian en la actividad individual—desde la magistratura, la cátedra o el medio de las profesiones liberales y de los negocios—o pasan a constituir una minoría dentro del Partido Demócrata. El papel que han desempeñado en las recientes elecciones demuestra de un modo palpable que no han estado a la altura de las responsabilidades en que la política americana se ve arrastrada estos años decisivos. No puede esperarse gran cosa de una izquierda, llámese liberal o como se quiera, que no es más que una izquierda en el seno de la derecha, que carece de organización y que nada hace en la práctica sino rasgarse las vestiduras ante la desaparición del espíritu americano que soñaron los Padres de la Patria.

El azar como demagogia

Por MANUEL VICENT

Cuando se escriba la historia de los últimos tiempos habrá que aludir forzosamente a los estadios de fútbol de igual modo que se alude al viejo espectáculo de las fieras en Roma y a Lagartijo o a la pulga de La Charito, que a principios de este siglo consolaron a los españoles de muchos desastres no sólo coloniales. La distracción de la masa hurtada a sus deberes: se trata de un tema rico e incitante, que se ha convertido en un tópico.

Sin embargo, últimamente ha surgido un fenómeno nuevo de idénticos caracteres que trasciende la política e incluso la sociología. Es esa fuerza que impulsa masivamente al español a apostar, a tentar la suerte. Desde siempre cualquier especie de lotería, de rogativa o de actitud milagrera se ha dado muy bien entre nosotros por el hecho de habitar en un país pobre. Pero se trataba hasta ahora de hechos individuales, de algo así como un subproducto social y religioso. Hoy por lo mismo que el fenómeno se resuelve en una actitud colectiva, se ha vuelto grave.

Puede decirse, sin ninguna clase de humor, que esa cosa llamada quiniela se ha convertido en un medio de promoción social. Es un aspecto económico. Pero existe otro mucho más profundo que podría anunciarse así: la suerte como forma laica de salvación. En este sentido ejerce un papel religioso.

La suerte como fenómeno religioso

La idea de un paraíso futuro es uno de los elementos constitutivos de toda religión evolucionada. Y al margen de cualquier interpretación, sea del lado de la fe o del materialismo, es un hecho evidente que las sucesivas formas de explotación económica (esclavitud, feudalismo, capitalismo) se han servido de ese factor trascendente de la religión para atenazar la propia injusticia social, emplazando al esclavo, al siervo y al obrero para la verdadera recompensa en el más allá.

Hoy el sistema económico de los países capitalistas se encuentra con tres hechos importantes:

1. Con la interpretación marxista de la Historia, que, si bien no ha podido evitar esa idea de paraíso futuro que trata de construir en la tierra, pone las bases para una completa racionalización de las relaciones económicas entre los hombres.
2. Con la nueva evolución del cristianismo, que trata de despojarse a sí mismo de lo que tiene de alienación social. Con la nueva interpretación religiosa como forma no de salir de este mundo, sino de permanecer en él, de redimirlo; es decir, de transformarlo en una permanente creación.
3. Con la gran masa laboral, en la que se observa un proceso general de descreimiento y en la que la idea de paraíso futuro no opera como sustitutivo económico. Con los núcleos obreros en los que está germinando una espiritualidad nueva, que trata de vivir la religión despojada de su elemento alienante.

La suerte como explotación

Servirse del factor irracional del azar es un burdo sustitutivo religioso. Pero el fenómeno es evidente y está ahí. Las masas son invitadas a penetrar en ese pequeño mundo de la magia y el hecho de que esta invitación sea persistente y se haga a través de poderosos medios de comunicación social lo convierten en un fenómeno colectivo.

Resulta un espectáculo deprimente contemplar a los obreros formando cola para que les sellen el boleto, ver a ese jubilado que rellena la quiniela a media mañana en el bar, a esa portera fregada al transistor siguiendo la marcha de los partidos de fútbol. En efecto, el sistema económico ha encontrado una fórmula, aunque sea tosca, de aliviar su propia expresión. Y la irracionalidad del azar, canalizado a través de ese truco social, se ha convertido en un método laico de animar la fe y la esperanza en un pequeño paraíso económico de todos los domingos por la noche en el que se entra por la puerta de los catorce resultados.

de Suez el año 1956. Si tomamos en cuenta que los judíos argelinos fueron el blanco preferido de los miembros del frente nacional de liberación de aquella ex colonia francesa, comprenderemos que la amistad del Ejército (galo con los judíos es vieja y ha sido sancionada por la sangre vertida en común. El Ejército francés continúa siendo la "grande muette", es decir, el gran mudo. No se oyó su voz, acepta aparentemente con absoluta disciplina las decisiones del poder civil. Esta actitud, políticamente muy recomendable, no indica que sea insensible a las arbitrariedades que puedan cometerse desde el más alto cargo de la nación. Se sabe positivamente que el embargo de armas a Israel chocó con la hostilidad de una mayoría aplastante de la oficialidad francesa.

Blancard, delegado internacional de armamentos. Este comunicó la orden a la Dirección de Aguas para que la transmitiera a todos los puertos fronterizos. El día 6 los envíos quedaban totalmente interrumpidos y los ministros se enteraban de aquella medida al leerla en los diarios. Pero hay más, no sólo no enviaba armamentos ya cobrados y de valor estimado en cien millones de dólares, sino que De Gaulle se negaba a devolver el dinero al Gobierno de Israel. En contratos de esta índole hay siempre una cláusula prevista con el nombre de "actos de Dios", según la cual si ocurre un cataclismo natural que impida el cumplimiento del compromiso el vendedor no es responsable. En este caso, el "acto de Dios" ha sido la voluntad personal del general De Gaulle.

taron a dar cuenta de los comicios más importantes, extendiéndose, después en la información meteorológica y emitiendo servicios de relleno preparados de días anteriores.

En Roma, la situación ayer era normal de un día de huelga aquí: aire de domingo, mucho tráfico, calles abarrotadas de gentes, comercios llenos. El sector comercial, como siempre, acudió a la huelga en minoría. Muchos de los comercios estuvieron ayer abiertos o medio abiertos, con los letreros luminosos apagados y las puertas a mitad de altura para evitar cualquier acción de los piquetes sindicales de vigilancia. Los Bancos abrieron las ventanillas principales y fueron sus dirigentes —jefes de sección y directores locales— quienes sustituyeron a

los empleados en los cambios, pagos, etc. Los periódicos de esta mañana confirman y generalizan para todo el país esta impresión que daba Roma ayer. Efectivamente, la huelga se ha cumplido con un porcentaje que roza el 90 por 100 en las zonas industriales, y con un 50 por 100, en las zonas rurales, con la salvedad de la escasa afluencia del sector comercial en unas y otras. La Fiat de Turín estuvo paralizada completamente y en los puertos del país, 500 naves bloquearon el normal tráfico marítimo. Alitalia canceló algunos

po, braceros, colonos y agricultores paralizaron su trabajo. Se calcula en más de 40.000 millones de liras lo que ha costado esta huelga, precio que también comparan los obreros, porque cada día de huelga es un día sin paga. Comicios y manifestaciones sindicales se celebraron en todo el país, con el tema de las pensiones como fondo. Les recuerdo que los Sindicatos han mantenido esta huelga por tres razones fundamentales: que el Estado cargue con el peso social de las pensiones, liberando así a los trabajadores de este costo; que las pensiones alcancen el 80 por 100 del sueldo actualizado; que los trabajadores participen en la gestión del Instituto Nacional de Previsión. El Gobierno está dispuesto a acceder progresivamente a estas solicitudes, según quedó establecido en la reunión que celebra-

En conjunto se calcula que fueron 18 millones de trabajadores los que ayer mantuvieron la huelga. En todo el país, y a pesar de la magnitud del paro, no hubo incidentes graves. Se registraron encuentros entre obreros y estudiantes o manifestantes y policías en Florencia, Bari, Bolonia y Turín. Para entender este tipo de huelga general normalizada y pacífica hay que partir del derecho constitucional que los Italianos tienen de acudir al paro obrero; del buen sentido de responsabilidad democrática en mantener sus reivindicaciones dentro de las reglas del juego establecidas; del dominio de la tentación de violencia en pro de una acción mucho más eficaz y popular dentro de los amplios cauces constitucionales.—MARIA ANTONIA ESTEVEZ.

IZQUIERDA Y DERECHA DE LOS INTELLECTUALÉS

Por Manuel Vicent

Los progresistas suelen definir a Dios como intelectual de izquierda. Se trata de una sutileza muy expresiva que nos ha llegado de Francia. En cambio, nuestros reaccionarios sólo definen las cosas actuando, pero ellos tienen la vaga idea de que Dios es algo así como don Cándido Nocedal, sólo que mucho más listo. Estas son dos posturas extremas, que por supuesto incluyen la ecléctica: la de aquellos que conciben a Dios operando en la zona centro. Aunque, claro está, esto sólo lo dicen algunos predicadores llenos de buena voluntad.

Ahora, si dejáramos de tomar el nombre de Dios en vano, se podría rebajar el nivel de la cuestión a preguntarnos en qué bando milita la inteligencia; dicho de otro modo, si un intelectual puede ser realmente de derechas. La respuesta, simplificando, tendría que ser negativa. No puede ser de derechas porque intelectual es un modo de ser y de hacer oficio de la razón, la cual constituye claramente una potencia revolucionaria. Los que suelen pasar por intelectuales de derecha no son sino eruditos, y ya se sabe que los eruditos hacen erudición; no usan la inteligencia en una postura conflictiva ante la naturaleza y el hombre, sino que se sirven de ella sólo cuando necesitan razonar su propio pesimismo. El intelectual no puede ser de derechas porque la derecha se apoya en valores irracionales; anda a caballo entre el Derecho Romano, el miedo a desaparecer y el concepto de naturaleza caída. Sin embargo, esto dicho así literariamente carece de importancia, porque ya se sabe que la literatura es materia inocente.

IZQUIERDA Y DERECHA DE LOS ESCRITORES

Lo que referido a intelectuales resulta más claro por razones de principio, pasado al mundo de la literatura se pierde como siempre en espirales. Sin embargo, se puede descubrir cuándo un escritor es de derechas o de izquierdas por su respectiva fe en la fuente de su creación. Existen dos teorías contrarias que tratan de explicar las motivaciones del escritor, el porqué este extraño sujeto tiene necesidad de coger la pluma y expresarse. Son éstas: teoría de la inspiración y teoría de la determinación social.

La inspiración, que también recibe los nombres de musa, estro, raptus, numen... vendría a ser una especie de don gratuito, involuntario y superior. Según esto, el escritor es un ente pasivo cuyo oficio se reduce a esperar humildemente a ser fecundado por esa incorpórea visita, que puede bajar de los aledaños del olimpo incluso a horas intempestivas. Pongamos las cuatro de la mañana. Pues bien; son de derechas todos los escritores que consciente o inconscientemente esperan esa visita e ignoran que la musa no viene de fuera, sino que la poseen dentro. Es su propia alienación la que los hace creer en el arte por el arte, en el personaje unguido y en la gloria literaria y que los reduce a fabricar una literatura de pilas, a puerta cerrada y con elaboraciones de Gabinete. Por otra parte, es muy difícil objetar que esta teoría de la inspiración tuvo grandes éxitos en el pasado. Pero como dice Camus "en las galeras siempre se podía cantar a las estrellas mientras los forzados remaban".

Frente a la teoría de la inspiración existe otra para la cual la musa no se presenta de forma caprichosa y alada, sino que aparece con la sola voluntad de recorrer los visillos y mirar a la calle. Según esto, la inspiración no es otra cosa que los demás, la sociedad que está ahí rodeando e impregnando al escritor. Esta determinación social es hoy un hecho apenas discutido y aceptarlo conscientemente ya significa un compromiso. Este compromiso es aceptado conscientemente por los escritores de izquierda.

EL COMPROMISO DEL ESCRITOR

Hoy se habla de literatura comprometida, de escritores comprometidos. Pero significa casi exclusivamente un compromiso político, ponerse al servicio de ideas de cualquier color, lo que, a mi juicio, no es sólo superficial, sino esterilizante. Realmente el escritor debe estar comprometido con un mundo más ancho y profundo que el de la política. Albert Camus lo dejó dicho y muy bien por cierto: el escritor no debe de estar al servicio de los que hacen la historia, sino al servicio de los que la sufren. Ser escritor más que un oficio es una pasión total que debe ofrecer a la sociedad de un modo revulsivo y epatante para sacudirla. Esta es la verdadera postura del escritor de izquierda. Porque el compromiso político, aunque sea a una política revolucionaria, en el fondo no pasa de ser un conservadurismo.

Un Vietcong para Oriente Medio

Por MANUEL VICENT

Dos hechos recientes están cambiando el perfil del conflicto en Asia Menor. Por una parte, las grandes potencias parecen haber hallado un plan para imponer la coexistencia de sus propios intereses entre árabes e israelíes. Y ya se sabe que las grandes potencias ven el problema del Oriente Medio en todos sus términos ideológicos, étnicos, estratégicos y económicos como una hostilidad armada de dos bandos encerrados en un círculo de odio, que puede poner en peligro su propio proyecto de paz mundial.

Por otra parte en la Conferencia de movimientos palestinos, que ha tenido lugar recientemente en El Cairo, Al Fatah ha asumido la dirección de todas las organizaciones de resistencia, absorbiendo, entre otras, a la de Liberación Palestina, que ostentaba el reconocimiento oficial de los Estados árabes. De ahora en adelante habrá una sola organización palestina, con ideología propia, unidad de acción y unidad de mando bajo Yasser Arafat. Visto así el problema de Oriente Medio va a recobrar la desuñidez: Al Fatah no concibe el enfrentamiento como una lucha entre árabes e israelíes, sino como una lucha entre los palestinos y los sionistas. Lo cual significa volver al meollo de la cuestión.

LA IDEOLOGIA DE AL FATAH

La organización guerrillera Al Fatah comenzó a formarse en 1954 entre los refugiados palestinos, que a partir de la guerra de 1948 y durante veinte años habían sido expulsados de una forma o de otra más allá de las fronteras de su país. Formada según los precedentes de China, Cuba, Argelia y Vietnam, Al Fatah no empezó a actuar hasta 1965. Al principio sus misiones de terrorismo en el territorio de Israel antes que nada eran tímidas tentativas de hacer acto de presencia, de afirmarse a sí misma. Ciertamente se daban las condiciones objetivas para que la organización se desarrollara con rapidez pero la principal dificultad no estribaba en los medios, sino en la falta de conciencia política y en la unidad entre los refugiados.

La historia de los últimos años de Al Fatah es la historia de cómo se ha conseguido esa unidad de conciencia palestina. Desde luego que no fue formada en torno a un núcleo ideológico. Al Fatah no era un movimiento de clase, porque todas las clases estaban enajenadas y tenían un problema común; tampoco se desarrolló en un sentido revolucionario, porque los palestinos viven dispersados en diferentes Estados socialistas y capitalistas y porque en principio no se trataba de hacer una revolución, sino de expulsar a un invasor. La unidad de conciencia palestina ha tenido como base de su actividad política los principios de la lucha armada. Este ha sido su punto de partida. Nutrida de sí misma, sin ayuda exterior, independiente como movimiento y como estrategia.

UNA NUEVA ESTRATEGIA

Ahora son los éxitos de esta estrategia los que están despertando a las masas de refugiados. Es evidente que en el futuro la guerra de Oriente Medio no va a plantearse en términos logísticos clásicos. Los israelíes tienen ganada de antemano una partida que se plantea con tanques, aviones, napalm, moral de combate y preparación técnica. Pero el desbordamiento de las fronteras por su Ejército ha dejado la mayor parte de su enemigo dentro de casa. La mayor parte y el enemigo más peligroso, porque la estrategia guerrillera tiene así un campo propicio y redoblado. Si las represalias son durísimas es porque los israelíes saben que la guerrilla palestina es eficaz: en los objetivos directos que ataca y en los resultados indirectos que consigue: crear un estado constante de alarma en el Ejército y una tensión en la comunidad judía hasta el punto de hacerla vivir militarmente con la distracción económica que esto supone: restringir la inmigración y favorecer la emigración; establecer un clima de inseguridad para el capital extranjero, obligar a una dispersión de la industria contra los principios de racionalización.

ACCION Y REVOLUCION

Es cierto que la organización guerrillera palestina Al Fatah, que en un principio nació alimentada por la filosofía de la acción, ha ido adquiriendo una carga ideológica revolucionaria, que muy pronto la va a enfrentar con el medio en que se desenvuelve. Los directivos de Al Fatah repiten constantemente que los objetivos de su organización no van contra los judíos y que en sus principios hay un proyecto de vida en común con ellos en el territorio nacional. Por otra parte, Al Fatah rechaza cualquier arreglo entre los Estados árabes e Israel, impuesto por las grandes potencias, porque sabe bien que eso supone su liquidación. Con lo que se abre un nuevo frente de lucha: el de los principios revolucionarios, que pueden ser un germen de descomposición para el régimen de algunos Estados árabes.



emán, Kiesinger, dio la bienvenida esta mañana a su colega Gold Wilson, cuando éste llegó a la Cancillería de Bonn para un acuerdo de entendimiento y cooperación tecnológica. (Telefoto Europa Press.)

AS MEDIDAS DE BLOQUEO

que la crisis Contaminación

República Federal, y, en consecuencia, respaldado por aliados, ha convocado en Berlín la reunión del Colegiado para nombrar su presidente.

Después de la prohibición de paso ordenada por Berlingo contra los miembros de la Asamblea Federal, de mil, el Gobierno de Bonn no ve la necesidad de dar a otra parte la sede electoral de Presidente de las autopistas y ferrocarriles de la Alemania comunista volverán a la Alemania oriental a todo diputado o miembro del Gobierno de esta ciudad que intente entrar a Berlín occidental.

CORREDORES OS

no única solución aérea desde

Hamburgo, Frankfurt y Hannover a Berlín occidental, puentes sobre los que Ulbricht no puede ejercer más presión que un intento de interrumpir los vuelos regulares por medio de maniobras aéreas. Todo esto no cabe dentro de lo posible, salvo que Moscú y Pankow hayan perdido la cabeza y estén dispuestos a cargar con las gravísimas consecuencias.

Por consentimiento de los aliados Bonn es muy libre de organizar en Berlín-Oeste cualquier acto de gobierno que considere necesario. Respecto al bloqueo de las líneas de tránsito en la parte oriental, la única responsabilidad cae sobre la Unión Soviética, y no sobre el Gobierno de Pankow. La puesta en práctica de otras medidas de bloqueo por parte de Moscú pueden agravar la situación en los próximos días.

PEDRO MUÑOZ

ROMA, 20. (De nuestra corresponsal, por "telex").—El Organismo directivo de la Conferencia Episcopal Italiana ha dado el "vía" psicológico a la reforma del Concordato entre la Santa Sede y el Estado Italiano. Los informadores vaticanos destacan hoy el hecho de que por primera vez una autoridad eclesiástica tome oficialmente posición a favor de la revisión de los pactos lateranenses. Si el comunicado de la Conferencia Episcopal ha estudiado el tema del Concordato ha sido—razonan los observadores vaticanos—porque la Santa Sede lo ha sugerido. "Puesto que no es imaginable—dice el vaticanista del "Corriere della Sera"—que el texto del comunicado no haya sido previamente aprobado por la Secretaría de Estado, esta declaración del Organismo directivo del Episcopado italiano revela sin sombra de dudas la posición del Vaticano sobre la cuestión del Concordato."

COMUNICADO

El comunicado de la presidencia de la C. E. I. dice: "Con ocasión del reciente cuarenta aniversario de los pactos lateranenses, los obispos, conocedores de los

grandes beneficios que estos pactos han aportado a la vida religiosa y civil del pueblo italiano, expresan la certeza de que un eventual "aggiornamento" de algunas normas concordatarias se desarrolle en un clima de profun-

da reflexión y de recíproco respeto y con la firme voluntad de garantizar y promover la paz religiosa en nuestro país."

Dentro del complicado y cauto lenguaje de la diplomacia vaticana, este párrafo es lo suficientemente significativo para que aquí se haya visto en él la antesala de las conversaciones oficiales. El problema está en saber ahora cuáles serán las normas del Concordato que serán sometidas a revisión. El próximo día 27 se reúne con este fin una Comisión especial nombrada por el Gobierno, que armonizará todos los proyectos de reforma que van desde una denuncia unilateral del Concordato a su cancelación definitiva del "status" constitucional italiano.

LA PREOCUPACION DE LOS OBISPOS

La preocupación de los obispos en este sentido es la de indicar que en el Vaticano se excluye la posibilidad de una denuncia unilateral, que las reformas que se efectúen no deben constituir un retorno al anticlericalismo, que las conversaciones no deben plantearse bajo la presión de las corrientes laicistas que alteren lo que la Iglesia entiende por el equilibrio de la paz religiosa. Concretamente, la preocupación del Vaticano está en la reforma de los puntos concordatarios que aluden a la enseñanza religiosa en las escuelas estatales y a la validez civil del matrimonio canónico.

... superior al de los productos agrícolas tradicionales tal y como puede darnos una idea la cifra alcanzada para 1968 por las exportaciones de productos industriales, 83.781 millones de pesetas sobre un valor global exportado de 111.244 millones de pesetas.

El perfil económico de España de cara a Europa trasciende de su característica esencialmente agrícola para configurarse como un país de intermedio desarrollo industrial, y esta mutación, según puede suponerse, constituye la clave de la paración que se comenta. La posición española en el exterior se ve además sometida a tensiones competitivas más profundas en razón de la superioridad que ostentan los sistemas industriales de los seis países comunitarios, cuya primacía en los mercados internacionales solamente remitirá ante productos muy específicos y cualificados.

El Acuerdo que esperamos concluya entre nuestro país y el Mercado Común en el plazo más corto posible habrá de ponderar necesariamente los factores positivos de la vinculación tanto desde el lado de la Comunidad, aprovechándose del incremento potencial del consumidor español a medida que prosigue la expansión económica, como desde el ángulo nacional, que permitirá a nuestro país, en definitiva, continuar avanzando por los senderos del desarrollo económico. Y la conciliación de los intereses económicos de ambas partes no es tan sencilla como pudiéramos desear los partidarios de una integración más completa y rápida.

EL SURREALISMO POLITICO

Por
MANUEL
VICENT

El problema capital de nuestro tiempo consiste a mi juicio, en que el desarrollo técnico ha colocado a la Humanidad en una situación en la que su existencia depende de su propia decisión. Albert Camus dijo aquello de que el suicidio era el único problema filosófico verdaderamente serio. Pero a partir de Hiroshima ya no se trata de ese riesgo de la libertad personal, sino del otro de la libertad de la especie. Ahora si la Humanidad continúa existiendo no es por el hecho de haber nacido, sino por el hecho de que elige sobrevivir. Y sobrevivir, como subsistir, son también dos verbos de economía política.

La técnica del hombre, el descubrimiento del ferrocarril, del avión, del telégrafo, de las ondas electromagnéticas, ha conseguido aniquilar lo que Ortega llamaba "lo estúpido de la creación"; es decir, el tiempo y el espacio. El mundo ha encontrado de esta forma su genuina pequeñez y ha adquirido la unidad. Es evidente que hoy cualquier crisis local se traduce en una cuestión mundial: un levantamiento en Hispanoamérica, una revuelta en Japón, unas declaraciones en Moscú, una caída de la Bolsa de Londres afecta tanto al destino de un biólogo sueco como al de un Labrador de Pakistán. El problema consiste en que esa dependencia universal no se ha traducido en una solidaridad universal si no es en una solidaridad de la angustia.

LA POLITICA COMO ESPERPENTO

Con la absoluta libertad que imprime la bomba atómica, el cuadro de las relaciones políticas internacionales ha tomado un carácter esperpéntico, una imagen desfigurada por aquella angustia, que

ha engendrado una criatura paradójica, eso que se llama la coexistencia.

La coexistencia pacífica no es más que un método tosco de asegurarse de que la otra parte no decidirá el exterminio total. Pero este método crea todo un surrealismo político. La coexistencia nació al borde de aquel riesgo atómico que fue la crisis de Cuba en 1962, y desde entonces se mueve entre dos términos contradictorios: entre los grandes presupuestos para preparar la guerra, que nacen del miedo, y las apelaciones a la paz, que también nacen del miedo. El discurso de toma de posesión del Presidente Nixon no tuvo otro programa que la palabra paz, repetida una y otra vez. Ahora, un mes después, el propio Nixon va a emprender un viaje a algunas capitales europeas, que tendrá como principal objetivo vigorizar el Pacto Atlántico, una organización de guerra. La coexistencia fue inventada en espíritu y en vocabulario por Krushev. Sin embargo, Rusia cuenta hoy con el presupuesto militar más cuantioso de todos los tiempos.

EFFECTOS DE LA COEXISTENCIA

La coexistencia pacífica es la responsable de esa especie de alucinación diplomática, que es el fenómeno de las dos Chinas: la comunista, con más de 700 millones de habitantes y con tal influencia política que nada en el plano realista sobre la paz puede ser decidido sin ella y que sigue ignorada en la Oms; la nacionalista, sentada formalmente entre los grandes y que no es más que una pequeña isla asistida en lo más mínimo. La coexistencia es en el fondo la responsable del alargamiento de la guerra de Vietnam, de las con-

tradiciones del conflicto de Oriente Medio y de que las revoluciones sociales en los países subdesarrollados no se abandonen a su propia dinámica, sino que sean abortadas o detenidas por los intereses de las grandes potencias. Es esa transacción de intereses, impulsada por el miedo definitivo, lo que hace que el panorama de la política internacional se muestre como una caricatura.

LITERATURA Y POLITICA

La angustia que produce esa libertad total de la Humanidad, que de ahora en adelante puede decidir el autoexterminio no sólo afecta, claro está, a la política. Afecta aún más directamente a la raíz del hombre, a su manera de comportarse. En el estilo de vida: ese sentido de precariedad, que imprime un alojamiento a la existencia y que se traduce en un afán de poseer los bienes inmediatamente. En el estilo de su creación: ese retorcimiento artístico, que acompaña siempre a las grandes crisis. Cuando a principios de este siglo se estaban ahondando todas las crisis sociales que terminarían en la primera guerra mundial, el mundo del arte conoció un extraordinario florecimiento de escuelas de ruptura con la realidad: el modernismo, el neosimbolismo, el expresionismo, etc. Lo mismo sucedió en los años de la segunda gran guerra. Una buena leyenda atribuye a los poetas un cierto poder de presentir el futuro. Es una magia que comparten con los banqueros. Ahora ese panorama de retorcimientos literarios y artísticos tiene una equivalencia en esa otra caricatura de la política, que se debate en crisis sociales cuya única salida natural es la guerra y el miedo angustioso a la propia guerra.

La inteligencia y el tópico

Por MANUEL VICENT



Un niño de tres años, cuando despanzurra sus muñecos, está realizando un verdadero trabajo intelectual. Al menos en su sentido etimológico. La palabra inteligencia se deriva del compuesto latino "intus-legere", lo que traducido al buen castellano significa "leer por dentro". Entender equivale a destripar. Un niño se enfrenta con los muñecos y ya se sabe que la solución de su problema es el serrín; pero después, si aquella potencia destructora se le desarrolla, el hombre intelectual o simplemente inteligente debe enfrentarse con la realidad, lo que constituye un juego menos divertido.

MUÑECOS-TOPICO

En el juego de la inteligencia con la realidad lo que más recuerda a los muñecos de la niñez son los tópicos, esas supuestas grandes verdades, que nos nutren sin análisis. Bujando al caso concreto se podría hacer un buen inventario de los que presiden, por ejemplo, la Historia, la cultura y la idiosincrasia de los españoles. Del gran muestrario de nuestros tópicos se podría seleccionar para empezar estos dos: el senequismo y el llamado individualismo de los españoles. Todavía no se ha escrito el libro que los destruce.

EL SENEQUISMO

Séneca nació accidentalmente en Córdoba y muy tempranamente fué trasplantado a Roma. Su filosofía moral estaba en la creencia de que todo es inevitable, en la resignación con la propia suerte y en el estoicismo con el dolor y la desgracia. Ahora bien, puesto que parece evidente que Séneca no pudo enseñar su doctrina a los celtiberos, muchos de nuestros pensadores, entre ellos Ganivet, han deducido que fue Séneca el que la aprendió de los cordobeses. Que el senequismo es anterior al filósofo puede que sea de lo más cierto. Pero no hay que confundir la virtud de la sobriedad con la forzosa sobriedad de la escasez, ni la resignación con la pobreza. El senequismo es una filosofía natural que históricamente se ha desarrollado bien en las áreas donde ramonean las cabras. Se podría admitir que los españoles somos senequistas por naturaleza siempre que se admitiera lo mismo de los bereberes o de los habitantes de Córcega, donde por cierto Séneca estuvo desterrado algunos años y escribió algunas de sus obras.

EL INDIVIDUALISMO

Otro de los tópicos mejor arraigados en nuestro muestrario, el que más se repite y el que más miserias cubre tal vez es ese que canta o fustiga, según los casos, al individualismo de los españoles. Pero con un análisis más severo aparece que ni España como conglomerado histórico, ni los españoles como ejemplares *humanos* han dado muestras de individualismo, si no precisamente de lo contrario. No puede llamarse en rigor individualista a quien en su tiempo prefirió siempre la idea universal, al propio bien particular. Lo español halló su expresión espontánea en la época en que triunfaba el universalismo. España quiso perpetuar los valores ideales de la Edad Media frente al resto de Europa, en la que regía ya el individualismo de la reforma protestante, el individualismo de la idea de nación y el individualismo de las doctrinas mercantilistas. Así que tampoco es extraño que fueran pensadores españoles los que impulsaron la creación del Derecho Internacional. Lo que ha caracterizado al español no es la inteligencia, raíz de lo individual, sino la pasión, fuerza amorfa que tiene como cabeza el idealismo creador y como rabo la anarquía. Pero ser anárquico no es ser individualista, sino justamente lo contrario. Por otra parte, a mi juicio, la pasión tampoco constituye un ingrediente sustancial en el carácter de los españoles. Es simplemente un grado de inmadurez biológica-política. Porque vivir bajo la pauta de la inteligencia es algo que sólo se conquista evolucionando en perfecta salud histórica. Y el fruto de la inteligencia es sentirse individual, diferenciado y la consecuencia de este individualismo es exactamente la cooperación, la asociación.

INVENTARIO DE LUGARES COMUNES

Digo que todavía no se ha escrito el libro que destruya los tópicos españoles. Su lista podría ser muy larga: la leyenda de la sangre caliente. España como reserva espiritual de Europa, la intolerancia del pueblo, el mito de que el español es rebelde y difícil de gobernar. El libro tampoco sería muy difícil de escribir. Bastaba con adoptar una postura racional, porque lo demás, esas supuestas grandes verdades de nuestra historia, se desplomarían por sí solas. Y de paso, el autor tendría el placer de remontarse a aquellos días de su infancia, cuando destrozaba muñecos de serrín.

Corresponsales y colaboradores

Ser de derechas

Por
Manuel
VICENT

Lo primero que puede decirse de la derecha como ideología es que existe. Lo primero y también lo más original, puesto que desde hace muchos años en las encuestas políticas no se ha dado el caso de alguien que haya tenido la originalidad de autocalificarse de derechista. Parece como si esa cosa de derechas hubiera quedado reducida a materia de humor, a una determinada forma de llevar bigote o a un especial gusto por los pasteles de nata o a ir los domingos a misa de una rodeado de hijos. Uno estudió Derecho político en un texto que sólo hablaba de doctrinas. Así que tanto el texto como el profesor me ocultaron lo más importante: que aquella teoría de derechas había quedado en desuso por falta de clientes. Pero ya se ha dicho que la derecha existe; lo que sucede es que a los derechistas hay que descifrarlos.

INDICIOS DE LA CLIENTELA DE DERECHAS

Un hombre de derechas jamás reconocerá que lo es; nunca se aplicará esa palabra a menos que se trate de un humorista. Si es hombre a la altura de los tiempos, hablará más bien de tecnocracia, de que todo problema político es en el fondo una cuestión de Derecho administrativo y de Economía, asunto de técnicos y contables. Si es señor con trazas de estar de vuelta, responderá que esa alternativa entre derechas e izquierdas ha sido ya superada; eso es, que se trata de una pauta decimonónica de enjuiciar las cosas. Cuando el interrogado resulta que posee mu-

cha hacienda, a lo sumo se hará pasar por conservador, desde luego en el buen sentido de la palabra y no como "aquel sarnoso que quería conservar, no la salud, sino la sarna"; pero al instante se pondrá a barajar cuestiones de orden público con el reinado de los Reyes Católicos. Si el de derechas no ha perdido el gusto por la revolución aludirá a eso del heroísmo, al mito de que la Historia sólo se deja conducir por la élite. Si pasa por hombre religioso, hablará de Dios, que, aunque no lo diga, es el Dios guardián de la heredad. Si es tímido simplemente se definirá como centrista. Y el resto; si no tiene nada que alegar o carece de facilidad de palabra, guardará silencio, pero en este caso el silencio es otra definición.

Pues bien; esa aparente falta de ideología es ya una ideología; concretamente, la de derechas. Aunque el caso se complica, porque hoy todos hablan de democracia, y si se les apura hasta de socialismo.

LA DOCTRINA DEL TEXTO

Sin embargo, en Derecho político la teoría está clara. Son de derechas los que en una sociedad tratan de conservar el orden social existente, siempre, claro es, que ese orden se funde en el Derecho romano-germánico. Son de extrema derecha los que para impedir cualquier cambio están dispuestos a usar la violencia. Se agrupan en el centro-derecha los que desean conservar lo esencial y a su vez están dispuestos a admitir ciertas reformas. Es decir, como afirma Jules Romains, "situarse a la derecha es temer por lo que existe".

En efecto; la derecha política tiene como fundamento el miedo. Ese es al menos el índice más genuino con el que se manifiesta. Ese miedo impulsa su política internacional: un derechista asocia siempre la pérdida de su propia vida con un París o Nueva York con hierba hasta la rodilla. Basta repasar por encima su literatura para percatarse de que esto es así. "Nos encontramos hoy entre un fin y un comienzo—afirma Jacques Soustelle—. También nosotros tenemos nuestros terrores. El proceso en que estamos comprometidos será largo y terrible." "La sociedad no... La superhombres—dice Alexis Carrel—, porque ya no es capaz de dirigirse, y la sociedad de Occidente está socavada en sus cimientos." "Todos conocemos la amenaza que pesa sobre la civilización occidental en lo que tiene de más precioso: la libertad de espíritu", afirma Remy Roure. Las citas de este calibre podrían alargarse indefinidamente. Constituyen el fundamento del quehacer político internacional de la derecha y también su filosofía, que consiste en razonar ese elemento irracional. Los intelectuales favoritos de la derecha son aquellos que, como Spengler, anuncian futuros cataclismos, porque esa doctrina ofrece al pesimismo una opción para actuar. El nacionalismo fue, entre otras cosas, un profundo pesimismo armado. Pero se trata de un caso extremo.

Existen, claro está, otros indicios para determinar la filiación de derechas. El único método que no sirve es la encuesta, la pregunta directa. Porque si uno anda por ahí preguntando, puede que alguien responda que Lenin era un derechista de izquierdas.

Yugoslavia y la guerra popular general

19.3-69

El reciente viaje de Nixon a Europa es indicativo del esfuerzo que está llevando a cabo Estados Unidos para poner los fundamentos de una negociación

rra, sino una derrota y su desaparición como entidad nacional. Es natural, en estas circunstancias, que todos los planes de una posible conciliación

plamente dichos lo harán bajo la nueva filosofía de la "participación" que se dibuja ya como la gran aportación histórica de la revolución yugoslava. Aplica

Imposible el "ataque por sorpresa" y las características de las guerras-relámpago.

Ahora bien, no se trata de un simple plan teórico o de un proyecto legislativo. Ya se han abierto los créditos necesarios para financiar el plan de armamento masivo que supone y las fábricas de armas del Estado ya han empezado a cumplir los "pedidos". No se hace referencia

ELOGIO DEL PESIMISMO

Por MANUEL VICENT

La Gran Vía, atascada de automóviles; los mostradores de las cafeterías, abarrotados de ciudadanos, que se codean mutuamente el hígado a la caza del aperitivo; los grandes almacenes, pululados por una parroquia con los oídos llenos de consignas publicitarias y varios centenares de miles de letras de cambio llevadas al protesto: esa es una imagen impresionista de nuestra sociedad de consumo.

Pero uno sale de la ciudad y se encuentra con el campo; en la mayoría de los casos, con ese poblacho abandonado en el páramo como un barco encallado, el tractor junto a la barda de una corraliza, una taberna con televisor lleno de moscas, humo de emboquillado en el cotarro de labriegos que juega al guifiote, algunas casas modernas incrustadas en la vieja mampostería con hierbajos y la misma pobreza del antiguo régimen invadida hoy de cacharros de plástico: esa es otra imagen impresionista de nuestra sociedad de consumo. Una visión tan ambigua que acoge a un tiempo a los optimistas y a los pesimistas.

JUICIOS CONTRADICTORIOS

Vienen ahora los economistas y sociólogos oficiales y empiezan a hablar de tasas de crecimiento, curvas de rentabilidad, cuadros estadísticos comparados, todo amañado de alegría, y esta España se nos convierte en un milagro alemán o, dicho exóticamente, en un milagro japonés. Luego aparecen otros economistas y sociólogos, dotados de peor uva, y nuestro solar queda transformado poco menos que en un secarral norteafricano, debidamente alineado entre Portugal y Grecia. De lo que se deduce que las matemáticas son materia opinable. Pero este humor contradictorio respecto a la economía española no es nuevo. Arranca al menos desde el tiempo de los romanos. A través de nuestra Historia se han ido alternando el panegírico y el denuesto, lo mismo entre los indígenas que entre los viajeros, historiadores y economistas de fuera.

Gibbón calificó a la España romana de país opulento. Estrabón afirma que los antiguos colocaban los Campos Eliseos en Andalucía, "morada de los bienaventurados". En la Crónica General de Alfonso el Sabio, nuestro país es calificado de paraíso de Dios. El padre Mariana se hace lenguas del suelo y del clima, como si esto fuera el Jardín de las Hespérides. La contradicción va desde este optimismo de los antiguos al pesimismo de un Townsend o de un Bourgoing, que en 1793 no vio en España más que un desierto, al de los viajeros románticos como Teófilo Gautier.

Washington Irving, Georges Sand, excitados por la pobreza y los ojos torvos de los ibéricos.

Por otra parte, entre pensadores españoles existe una verdadera escuela de pesimistas, que trata con idéntico mal humor lo étnico español, lo económico y lo social. Podría citarse al padre Feijoo, a Cadalso, a Jovellanos y demás reformadores del siglo XVIII; a Larra, a Ganivet, a Joaquín Costa, hasta desembocar en aquel muro de las lamentaciones, que fue la generación del 98. A los optimistas no hace falta citarlos, porque se oyen por todas partes.

EL PESIMISMO CREADOR

A estas alturas ya no es fácil explicarse la controversia en torno a la riqueza de España, ese debate sobre si nuestro país es pobre o rico, desarrollado, medianamente desarrollado o subdesarrollado. La economía de una nación es el principal soporte de su política. Pero el primer deber de economistas y de políticos es deslindar su asignatura y poner en claro sus cuentas. Según se ve, España sigue siendo un país agrario al que todas las realizaciones industriales no han hecho perder todavía su cara de labriego. Lo que aparece a simple vista es que España constituye más bien una amalgama, donde la industria, en vez de surgir evolutivamente de una agricultura desarrollada, ha sido dictaminada en los despachos y donde el campo se ha visto paulatinamente hurtado a sus derechos, al capital que ha salido de él y no ha vuelto. Sin duda, ésta es una cuestión que debe ser tratada con todo rigor. Y mi juicio nace de una visión impresionista del turista, que anda por esas carreteras y se pasea por las ciudades. Un juicio que requiere precisión. Pero ese rigor sólo puede ser ofrecido por los técnicos en la materia. Y a lo que iba. A estas alturas el español medio no se explica que, fundándose una economía en las matemáticas, los números sean todavía objeto de pasión política. El ciudadano medio no sabe si las cafeterías llenas, las calles atascadas de automóviles y la falta de respeto a la letra de cambio es un signo de riqueza que esconde una enfermedad. Ignora si la austeridad de nuestro campo es una virtud filosófica o simplemente una pobreza económica.

Creo que los técnicos deberían explicar bien todo esto sin creer que el optimismo es una obligación. Deberían explicarlo más bien con ese pesimismo creador, típicamente nuestro, que ha dado la fuerza de las mejores causas. Que constituye, por otra parte, el mejor lenitivo para cualquier hinchazón.

Intelectuales y computadores

Por MANUEL VICENT

EL pleito de los intelectuales y artistas con la política; las razones del compromiso ideológico; la vieja pelea de la Iglesia con su lastre temporal: se trata de problemas vigentes, aunque tan manidos que cualquier comentarista tiene que luchar contra ellos y también contra la falta de originalidad. Dicho una vez más, sencillamente, la religión, el arte y la tarea intelectual no pueden ser en sentido estricto políticas, por la sencilla razón de que lo son demasiado; es decir, porque trascienden la política. Un cura, un artista, un intelectual destinan su respectivo trabajo a la capa más honda de la personalidad, donde al hombre le habita la fe, la descreencia, la esperanza o la desesperación, esas cuestiones que componen la convivencia con uno mismo. Por el contrario, la política se mueve en un estrato más superficial, a nivel de coyuntura o de convivencia con los otros. En tiempos de normalidad éstas son las reglas.

Pero sucede que en ciertas etapas críticas de la Historia la convulsión social agita esas dos capas del horror y entonces la política, esa cosa práctica y profana, plantea problemas vitales que atañen a la filosofía, a la religión y al arte. En esos periodos de confusión es cuando se levantan (deben levantarse) los intelectuales y los nuevos profetas para indicar una salida y ofrecerse momentáneamente como banderín de enganche. Así ha sucedido siempre. Tampoco es necesario insistir demasiado en los ejemplos estelares: Maquiavelo y la política renacentista, Lutero y la espiritualidad moderna, Rousseau y ... revolución francesa, Marx y el comunismo. Luego ocurre que las ideas se embrutecen con la acción y los intelectuales pasan por genios del mal, y que la realidad se purifica con el arte y los artistas son tomados por higienistas.

Comedia en tres actos

Otro problema distinto aparece cuando el artista, el clérigo o el intelectual (sobre todo si son de medio pelo) no se conforman con dictaminar desde el púlpito o la mesa de trabajo, sino que además pretenden conseguir un escaño político. Lo que sucede entonces es una comedia cómica, por llamarlo de alguna forma. La historia contemporánea española cons-

tituye una buena representación de esa comedia. Para no alargarla podría resumirse en tres actos.

Primero: aquella sociedad discutidora, que apareció en 1833, cuando escritores, intelectuales y políticos regresaron del exilio impuesto por Fernando VII. Tenían delante una revolución liberal por hacer, pero su afán se convirtió en la fundación del Ateneo y su energía se quemó en peroratas de clubs conspiradores y capillas literarias, aderezados liberalismo y romanticismo, donde componer un mediano soneto era el mejor camino para llegar a ser ministro. Ciertamente ellos carecían de fuerza social para hacer la revolución, pero entre aquella generación de intelectuales y escritores patilludos, si se quita a Larra, no hubo otro que diera de sí una obra seria sobre los males de España.

Segundo: la llegada a nuestro país, por la mitad del siglo XIX, de la filosofía de Krause, una versión intelectualizada de la ética, fue el fundamento de una corriente de regeneración política nacional, servida por profesores laicos, llenos de buena voluntad, con talante progresista, pero que consumieron sus inercias luchando contra los efectos, no contra las causas, contra la apariencia, no contra la sustancia de la decadencia española. Y por otra parte, la Iglesia, nutrida en nuestro país por 150.000 clérigos, se enzarzó en la política durante toda la centuria sin otra finalidad primor-

dial que conservar su poder, y no produjo una obra aceptable de teología pura.

Tercero: el año 1915, cuando murió Francisco Giner, es precisamente la fecha que marca el ingreso de la última hornada de intelectuales en la política. El espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, la Junta de Ampliación de Estudios, la Liga de Educación Política, fueron la expresión de la corriente del pensamiento y de las promesas activas de intelectuales y escritores reformistas: Ortega, Marañón, Azafia, Unzueta, Ramiro de Maeztu, Ayala, Madariaga, Fernando de los Ríos, todo un grupo de idealistas, excelentes para argumentar y malos para actuar, y que en la acción política fueron arrastrados por unas fuerzas sociales, que en el fondo desconocían.

Los computadores

Pienso que el mundo, que nuestro país atraviesa hoy por una de esas etapas críticas, que requieren la enseñanza del intelectual, la magia del escritor y las predicaciones de un buen clérigo. La necesidad es evidente. Pero cabría preguntar si en España existe hoy un grupo de intelectuales que imponga con su prestigio una dirección a la crisis de la sociedad; si hay un solo escritor que se ofrezca como refulsivo; si hay un clérigo que marque una orientación atractiva a la nueva espiritualidad. Lo que aparece a simple vista es otra vez el páramo general y algunas viejas capillas de conspiración romántica sin una doctrina rigurosa. Sin embargo, la naturaleza de la crisis que se cierne sobre nosotros es tan profunda que atañe a la raíz de la inteligencia. Hoy los líderes de la sociedad son los computadores, en el reino de la técnica. Así que no es extraño que el pensador sin poderío intelectual, al escritor sin magia y al clérigo desorientado la política les haya encomendado definitivamente la tarea de captar ranas.

La ofuscación de la claridad

Por
Mandel
VICENT



EL
«A»

Una vez internador por la Asamblea este tantes neg año 1960, nista de s. Después han contr. peranzas q lenta del otra parte. do su suicia con día, en mcaz maqui Broederbor ganizada c dirige a la

INTERE

Las rela abierta pol sado, son t de 1960 ville, se ha jerenias nas—a est nes al aba acuerdos d didas de c —como h podido lici casas de i tan lucrat Et mayo total, seria no es auto diante un todas form Sudáfrican dando peq Companais demostrad vidad de i enorme po áfrica—que tías de rec dos o inte piazan se el régimen Estas na Unidos, qu riales en S de dólares. dero bloqu total de la aumentar americano, contra el tica intern Entre ta ta del com sus transa

En este país, que empieza en los Pirineos y termina en el codo de Tarifa, hace mucho sol, hay excesiva luz, por lo que todo está demasiado claro. Un país de afirmaciones y negaciones rotundas, donde la duda ha sido sometida muchas veces a la hoguera, a esa otra sinistra claridad. Parece ser que el sol constituye un primordial elemento de cultura: por estos parajes resplandecientes del Mediterráneo se han inventado los principios que nos nutren en todo: la religión monoteísta en Asia Menor, la filosofía y las ciencias en Grecia y el Derecho en Roma. Pero ya se sabe que la cultura no impide las degollinas por honor a la verdad. Históricamente lo que ha atemperado las instancias ha sido el comercio, que también ha inventado por los fenicios junto al Mediterráneo.

Este país, que empieza en los Pirineos y termina en el codo de Tarifa, se ha abastecido de romanos, griegos y judíos; es, desde luego, un país con mucha cultura en la sangre, revelada en dichos de labriego, en consejos de pastor y en sabidurías de magistrador. Pero lo que tal vez aquí no se ha asimilado bien es el comercio, la transacción, el sentido del peso y la medida, el mitad y mitad, la duda y el cálculo; es decir, los elementos civilizadores. En España es un elogio afirmar de uno que es hombre entero, de una pieza (o por completo de un bando).

Las dos Españas

Larra, ese joven que tuvo tiempo de decirlo casi todo antes de pegarse un tiro, afirmó que en España escribir es llorar. Sin embargo, hay una cosa más difícil que escribir: es leer la Historia de España sin llorar más todavía. En efecto: léase la Historia de España y se verá que su rasgo esencial consiste en el duelo a muerte entre dos bandos, en esa fuerza ciega que nos ha impulsado a combenirnos como dos carneros. La retahíla ya es sabida: unos ibéricos aliados de Aníbal y otros de Escipión; españoles que se unen al África bizantina y otros que se apoyan en el reino franco; unos partidarios de Don Rodrigo y otros del conde Julián y del obispo Opat con los árabes en la puerta; asiacionistas e imitadores en los Austrias; ilustrados y castizos en los primeros Borbones; isabelinos y caritistas; verdes y amarillos. Dos bandos que se conocen bien desde antiguo, los dos con una brutalidad y un heroísmo hasta la inmodera-

ción, desde Segunto al Ebro. Este heroísmo se hizo públicamente con armas y por eso viene en los libros.

Pero en España existe otro heroísmo más oscuro que no se ha escrito: el de los que han intentado moderar las contiendas desde el centro. Ya se sabe que en este país la calle de en medio suele conducir muchas veces a la cárcel. Hay pocos españoles en nuestra Historia, poseídos a la vez de gran talento y aún moderador, que hayan escapado de quebrantos económicos, de burlas y de exilios. No es necesario ir muy atrás. La última etapa ofrece un surtido monstruoso: Jovellanos anduvo preso, Goya murió en exilio, Larra se suicidó, más bien por saco político que por cuestión de amores; Francisco Giner fue despreciado; Menéndez Pelayo, aun en su tiempo de más encendido derechoismo, fue acusado de tibio por los más reaccionarios; Balmes era tenido por muchos como un pecador liberal; Ganivet se arrojó a un río; los de la Gene-

ración del 98, si se quita a los acomodaticios como Azorín, fueron sacudidos y, en el mejor caso, extrañados; los pensadores de 1915 actuaron en la II República parando golpes de las dos partes; la mayoría de la generación del 27 ha sido aventada hacia afuera. Lorca, que murió aquí, había cerrado el cuadro escribiendo: "Señores guardias civiles, aquí pasó lo de siempre: han muerto cuatro romanos y cinco cartagineses."

La calle de enmedio

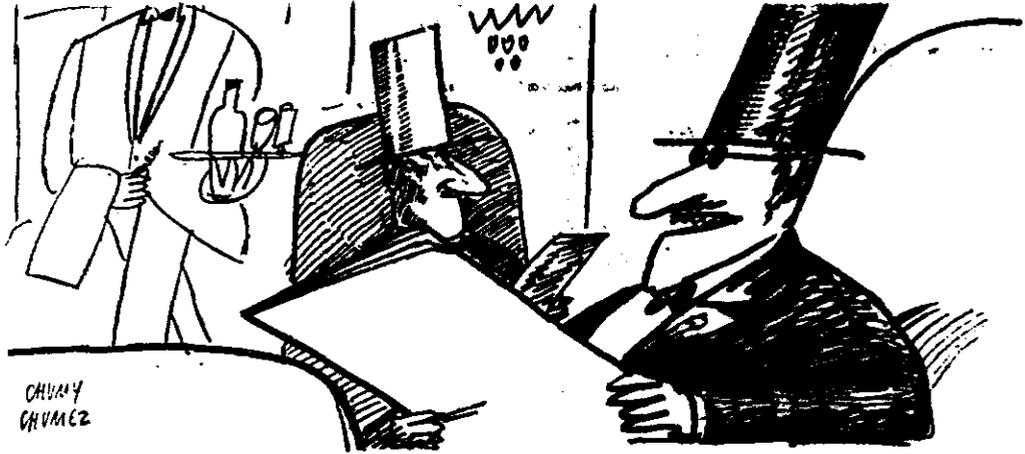
Creo que no es sólo una imagen literaria afirmar que al español lo está educando para convivir la letra de cambio. Eso y los viajes a países de niebla para empezar a dudar. En otras palabras pienso que no es en el Ministerio de Educación y Ciencia donde se está fabricando a los demócratas españoles, ya que la democracia no es un bachillerato político. A mí entender es más

demócrata un analfabeto con frigorífico que un hombre culto y familiar; que un uco no es demócrata porque sabe mucho, sino porque come bien; que para que un rey vaya al supermercado en bicicleta se precisa que su obrero vaya al mismo supermercado, pero en coche. En definitiva, que la democracia se fabrica mejor en los Ministerios de Comercio y de Hacienda.

Este principio económico de la política debe estar conjugado con ese sabio relativismo que se aprende en el contraste. Saavedra escribió que los que viajan al Extranjero se vuelven discretos, diligentes y tolerantes. El comercio es una forma de viajar sin salir de casa. Otra, alinearse en las playas con los que vienen de fuera. Pienso que es por ahí por donde va a romperse la trágica diátesis plantada históricamente en España; por donde va a desarrollarse la estirpe de los que en este país han elegido el equilibrio, que han sido pocos, pero sin duda los mejores.



—Lo siento, caballero, pero su acompañante también paga billete entero.



CHUMY
CHUMÉZ

—¡Qué monotonía. Dios mío! ¡Llevo cien años oyendo las mismas quejas de las mismas cosas!

13-5-69

mada por la política americana en Vietnam y por la soviética en Checoslovaquia. A grandes rasgos, puede decirse que la finalidad de la Conferencia sería precisamente la implantación de un "statu quo" semejante al que ha venido relacionando a Francia con los países socialistas. Se trataría, en una palabra, de consolidar la situación actual de Europa, reconociendo las fronteras establecidas, resolviendo la cuestión del rearme alemán, definiendo sendas áreas de influencia e intensificando la colaboración en todos los campos. Esta confrontación habría de referirse por fuerza a problemas que desbordan el marco europeo, pero cuya solución está entre las potencias interesadas en la Conferencia, puesto que reuniría a los países más importantes de los dos bloques. La cuestión del desarme ocuparía, sin duda, un destacado puesto. Aunque no todos los puntos de fricción a escala mundial son solucionables desde Europa, la distensión en el

bar los instintos ancestrales convertida en "ruso", achacaba cualquier dificultad en las relaciones internacionales a la Unión Soviética. Estos tiempos han pasado, o empiezan a pasar. No es el momento de discutir acerca de las respectivas responsabilidades en la guerra fría. Posturas equidistantes, como la francesa, han hecho que se supere el mal entendido abierto desde el mismo final de la última guerra.

Pero subsisten los recelos. Contradiciendo las viejas tesis occidentales, aunque Occidente tampoco se llame a sorpresa, son los soviéticos quienes más han insistido en la necesidad de la Conferencia. Esta vez los recelos son de la O.T.A.N. No obstante, el seguro realismo de Nixon ha aceptado abiertamente la sugerencia soviética. El primer objetivo será vencer todo recelo y crear una conciencia de cooperación, cuando no una conciencia paneuropea, que es empeño más complicado.

LA OTRA GUERRA DE LOS JOVENES

Por MANUEL VICENT

En una guerra no hay más vencidos. Esta es sin duda una bella frase llena de sentido, digna de cualquier moralista de izquierdas. Pero como aquí no se trata de moral, baste con repetir lo de siempre: que en una guerra hay vencedores y vencidos.

Así que lo peor de una guerra no es que en un momento dado se dirima la crisis social a escopetazos por los barrancos de un país. Una guerra en sí misma es algo así como un cataclismo de la Naturaleza, una reacción en cadena, que desborda toda previsión, incluso la culpable. Apagado el último cañón los combatientes vuelven a la amable garrafinas de salas de bandera o del casino, al negocio o al escalafón. Realmente lo peor de una guerra, a mi juicio, consiste en esa carga de odio que permanece después en el aire. Entonces comienzan las responsabilidades. Estriban en la participación que cada ciudadano tenga en ese odio, convertido en método al sosiego de las armas.

Dos crisis de juventud

Quede dicho esto por dos cuestiones: primera, porque hace treinta y tantos años hubo en España una guerra civil; segunda, porque según demuestra la química biológica el odio no se transmite por herencia. Es decir, la guerra hace muchísimo tiempo que ha terminado y los jóvenes de hoy, esos que van por la calle con pantalones de pata de elefante, no han heredado nada del viejo rencor. Cosa que demuestran. Miralos, si no, cómo mueven sus piernas posi-

deras en las salas sicodélicas y con qué gracia confunden la batalla de Belchite con la de Bailén, la del Ebro con la del Puente de Alcolea. Y si se les pregunta sobre aquello del 36, es probable que respondan con un galimatías, con una respuesta "pop", mezcla de doctrina de televisión, de amonestación paterna y enseñanza de alguna "maria" del instituto.

Evidentemente los jóvenes viven inmersos en lo suyo. A los dieciocho años un joven hace la revolución mental. A esa edad un mozo al que le funcionan correctamente las células del seso, tiene cierta obligación de echar bigote con guías volterianas; eso es, traspasa de dudas las disciplinas del colegio, somete a examen la religión mamada, estrena otra capacidad de admiración y emancipa el cerebro. Sobre los veinticinco años, cuando las caderas se asientan, un joven tiene que enfrentarse con otro problema, que podría llamarse crisis de acción. No se trata sólo de esa cuestión de elegir oficio. Es algo más hondo: realizarse a través del trabajo y regenerarse con la acción.

A mi modo de ver estas dos etapas de la juventud, el racionalismo y el trabajo, puestas en contacto, constituyen los dos polos de fuerza para su acción revolucionaria específica. Con eso hace un par de siglos se hizo la revolución contra el Estado feudal. Con eso la juventud hace hoy su revolución contra el irracionalismo de la sociedad industrial, contra la voracidad con que resuelve la formación juvenil según la oferta y la demanda. Puestos a analizarlo bien, lo de mayo en París no fue sino un segundo asalto a la Bastilla. Entonces ser racionalista y

querer trabajar significaba ser liberal; hoy consiste en no saber realmente lo que se es, en estar desazonado entre el marxismo y la democracia. Pero entonces como ahora son idénticos la fuerza impulsora y el muro.

El antihéroe

Entre la juventud el asunto de la guerra española, de cualquier guerra pasada, es un tema "out". No sólo por el irracionalismo del odio viejo y desconocido, sino también por el pleito generacional e incluso por estética. Hoy no se lleva el joven heroico. El mozarón con el occipital rapado, lleno de afirmaciones tajantes, enfeñado con trinchera y cedador de pulsos, está emocionalmente desplazado, pese a los protagonistas de películas con dos ceros a la izquierda. Lo que ahora se lleva es el antihéroe: pantalones de pana como un labrador, además de cansancio, pelambre, vanidad por la úlcera de estómago, aire de estar gastado y de regresar de todo lleno de dudas.

Lo que quiero decir es que, a pesar de las espirales de violencia febril de la que hablan los sociólogos y del nihilismo que aparentemente revelan la indumentaria, las barricadas y las sesiones de drogas, la juventud profesa el pacifismo como valor consciente, y cuando arremete contra algo, sea contra el viejo odio de sus padres o las contradicciones de la sociedad industrial, no está sino replanteando la antigua cuestión: la lucha del racionalismo contra el irracionalismo.



CHITTY
CARMEL



—Si no le molesta, preferiría tener las cicatrices en el la-to derecho...

21-5-69

NADIE SE MUERE

LA VISPERA

Por MANUEL VICENT

PIENSO que en España tenemos los mejores escritores de ciencia-ficción. Se trata de esos sociólogos que escriben ya sobre nuestra sociedad del ocio. Porque se necesita mucha imaginación para aventurar, en medio del atisigamiento del pluriempleo y de los agobios de fin de mes, un mundo donde el actual usuario del autobús tocará el arpa recostado en el jugoso césped de su jardín.

— En los casinos literarios del siglo pasado se tomaba agua de bolitas; hoy en las cafeterías se toma "whisky". Entonces las tertulias políticas empalaban a Sagasta o a Silvela, según; ahora se murmura sobre la renta "per capita" o sobre el problema de la sucesión. En las conversaciones sólo un tema no ha cambiado: saber si en el futuro los españoles nos volveremos a matar a tiros.

NORMAS para ser un profesional del inconformismo: déjate crecer la barba y perfúmala con lavanda, lleva las gafas negras subidas y enmarañadas en lo alto del cráneo, átalas las mangas del jersey en el pescuezo. Lo demás se reduce a que sepas administrar bien el vocabulario: habla de condiciones objetivas, de la contestación, de toma de conciencia, del proletariado lumpen.

de estructuralismo y de sectores dinámicos. Y refúgiate en seguida en el prestigio que da el silencio. Ya sé que no sabes nada más, pero alega cuestiones de censura. Y si te falta dinero, pídeselo, como siempre, a papá.

— En la inefable sociedad de principios de siglo lo bueno que pasaba en este país es que Legartijo citaba al natural como nadie; el pueblo comía gachas y ponía dinamita en la solapa de políticos patiludos, balloteaba en las verbenas y comenzaba a reventar rosarios de la aurora. Lo que se dice un capricho de Goya.

AHORA este país no es un capricho de Goya, sino más bien una salsa picante para los turistas que vienen bien cebados de fuera: el Museo del Prado y obreros que paran la tala-

dradora cuando pasa una buena moza; catedrales y chulos de mesón; playas cosmopolitas y burros por el borde de la carretera cabalgados por labriegos cantores; incunables en las bibliotecas de frailes y ardientes oñicistas con bigotito, que a falta de piso sudan el amor en las últimas botacas de los cines; alguna aristocracia con labio leporino y el pueblo chusco, bravo y lleno de cocido.

— Como diría una dama de ropero, hoy los barbitúricos han sustituido a la conciencia tranquila en eso de conciliar el sueño. Pero la dama de ropero se equivoca. Hoy con mala conciencia y sin barbitúricos hay mucha gente que duerme a pierna suelta. Lo mismo que antes.

ES emocionante la lucha por la libertad de expresión. Es emocionante por lo que tiene de quimérica, ya que en ningún país, en ninguna empresa y en ningún tiempo se podrá conseguir completamente. En cambio, hay una cosa llamada libertad de pensamiento, que ninguna censura podrá jamás arrebatarnos, y, sin embargo, son muy pocas las personas que se sirven de ella para pensar por su cuenta.

— Hay un combinado que

ción política favorable realmente al principio las tendencias izquierdistas, muy bien puede ocurrir que las contracorrientes conservadoras y aun reaccionarias acaben prevaleciendo, por efecto del libre juego de las fuerzas políticas".

La demagogia

Claro está que, cuando la democracia formal se instaura en un medio cultural no democrático, se producen grandes aberraciones. Pero su causa no es aquella irre-

democracia degenera en una dictadura plebiscitaria de cuño cesarista. Esa evolución "natural" equivale, según Mannheim, a "la autoneutralización de la democracia política". En lugar de "autoneutralización", pudo haber escrito "suicidio".

pero el peligro consiste más bien en la apatía y en la inconsciencia mayoritaria. Alegres y confiados, los ciudadanos se desentienden de su responsabilidad y prefieren alimentar una euforia imprevisora. Todo eso es grave, porque una democracia sana no puede dejar de defenderse contra la perfidia de sus enemigos. Y sería del peor augurio que dejase imponer la subversión antidemocrática.



"Los prados de las cercanías se pueblan de ciudadanos con tortilla, termos y cacharros de plástico..."

siempre produce víctimas: la ignorancia unida al celo profesional.

LAS gentes instaladas y bien pensantes tienen los domingos por la tarde un espectáculo confortador. Los prados de las cercanías se pueblan de ciudadanos con tortillas, termos y cacharros de plástico; los niños juegan con el pelotón, el atardecer se dora de buen sol y de regreso a la ciudad las carreteras se atascan de coches. Todo parece estar en orden. Las gentes instaladas y bien pensantes creen que el "seleccionados" socialmente compartido les ha puesto a salvo de cualquier revolución violenta

Pero habría que advertirles que nadie odia más al propietario del Dodge que el que va en utilitario. Y a lo mejor resulta que la revolución empieza por un problema de adelantamiento.

— En nuestras tertulias políticas raramente se discute sobre temas de política. Más bien se habla de hombres públicos, de sus furúnculos, de sus bondades, de sus rapaceñas, de sus mujeres. En nuestras tertulias literarias raramente se discute de libros. Más bien se habla de los autores, de sus apuros económicos, de sus juergas, de sus mujeres. Así que, aunque los contertulios gasten bigotes con guías

engomadas, se trata de tertulias femeninas.

HABRIA también otra forma de aliviar el tráfico de las ciudades: derribar las estatuas de aquellos personajes, que están verdaderamente muertos. Serviría también para dar mayor fluidez a nuestra historia y a la mente sobrecargada de nuestros escolares.

— Se podrá creer en Dios o no creer; se podrá esperar otra vida o pensar que todo termina en la huera. Pero lo cierto es que aquí abajo las potencias del alma también se alimentan de fosfato, calcio hierro, como las bombas.

SERVIDOR
TIENE DEFORMACION PROFESIONAL,
PERO POR LA PARTE DEL LOMO.

CHIMY
CHIMEZ

29-8-69



al 5,8 por 100, destinado a promocionar el desarrollo siberiano. Asimismo está dispuesta a ayudar con un aporte de 140 millones de dólares en la construcción del oleoducto de Okha, así como a facilitar bastantes millones de dólares en la extracción del cobre en las minas del lago Baikal. El consorcio japonés, compuesto de catorce Compañías, bajo el nombre de Sangyo, comprará ocho millones de metros cúbicos de madera de Siberia, que necesita para su industria. Si el comercio ruso-japonés, al final del ejercicio 1968, ascendió a 700 millones de dólares, con el nuevo acuerdo recibirá el empujón de 350 millones de dólares más, cifra muy elevada que sitúa a Rusia como un cliente importante. Tan importante, que el volumen de los intercambios comienza a preocupar en Washington. cliente número uno del Japón con un comercio que pasa del 30 por 100 del total de los intercambios japoneses.

Este deshielo operado—junto a otro

entre Japón y U. S. A., las relaciones ruso-japonesas no serán definitivas. De ahí el que, Rusia, siga ocupando las islas Kuriles desde 1945. A pesar de la insistencia de Tokio y de estos acercamientos, los rusos no parecen estar dispuestos a abandonarlas.

En 1970, año en que debe plantearse y negociarse el tratado americano-japonés existente, encierra una significación especial para la cristalización —o el languidecimiento— de un acuerdo a nivel político entre Rusia y Japón. De momento, el diálogo —cordial, pero moroso y lleno de sutilezas al estilo oriental— está abierto sobre madera, hierro, cobre, plantas llave en mano y bienes de equipo. Y este comportamiento—evidente compás de espera—satisface a ambos regímenes, incluidos los partidos de oposición al Gobierno de Sato. A partir de 1970 se comprobará si en Tokio se asienta el equilibrio de poder del Extremo Oriente o bien continúa afinado en Washington.

ACERTAR LA MANO CON LA HERIDA

Por MANUEL VICENT

Cuando "nuestros agudos reporteros" acuden a Barajas para entrevistar a cualquier personaje recién llegado por primera vez, atiende usted y verá como siempre salta un paisano que pregunta: "¿Le gusta España?". Estoy esperando que alguno de esos rubios metódicos de fuera conteste de una vez: "La asafeta está muy rica y el cemento de la pista de aterrizaje parece de la mejor calidad." Sería una prueba de que el viajero no llega mareado y para nosotros, una lección de sinceridad, esto es, de sentido común. Pero la patriótica beatería de algunos reporteros no es sino un reflejo de la actitud de tantos pensadores, literatos, políticos y hasta científicos del terreno, que se andan todo el día con ese grandilocuente de España en la lengua, en la pluma y en la pancarta. Por lo que se ve, este dichoso país sufre aún en política y en cultura de romanticismo y eso significa que es joven o que está enfermo.

INTERNISTAS Y CIRUJANOS

España no es un país joven. Eso está claro. En cambio existen muchas razones para pensar que está enfermo. Una de ellas es la cantidad de médicos que tiene con la receta dispuesta, esperando en la puerta del quirófano, a medio camino entre la solución de su mano y la herida. Desde luego de médicos estamos bien surtidos. Pero el mayor problema estriba en que el quirófano está vacío; que en la mesa de operaciones, en lugar de una herida concreta, sólo hay un grandilocuente concepto: esa España de los textos y de los discursos. Y por otra parte, como la espera ha sido muy

larga, repetidamente frustrada, nuestros queridos médicos-literatos-pensadores-políticos-sociólogos, se han entretenido haciendo del diagnóstico nacional un deporte o una estética. Así resulta que cuando el cuerpo social español ha necesitado de un tajante bisturí, lo único que se ha encontrado ha sido una muchedumbre de internistas.

EL MITO DE ESPAÑA

A mí no me parece del todo mal que a esas alturas alguien siga hablando enfáticamente de España y se llene la boca con eso. Como suele decirse, hay gente para todo. Personalmente opino que no está nada claro que eso que se llama enfáticamente España sea algo realmente; quiero decir, algo más que un concepto o un mito bien urdido.

Naturalmente un buen mito lo aguanta todo: el triunfalismo pesimista de cuantos se hinchaban de Reyes Católicos para coger moral; las diatribas de los detractores, cuyo miedo arremete contra la fatalidad de la raza; la oratoria de Castelar, los denuestos de Baroja, las espirales filosófico-didácticas de Ortega, los discursos de Azusa y las canciones del olvido. Bien, el mito está ahí. Es muy comprensible que nuestros inefabes reaccionarios se hayan servido de él para cubrir de terciopelo sus intereses económicos, uniendo su ideología al concepto de patria, haciéndonos creer que sus cuentas son las de la nación. Lo que ya no parece lógico es que nuestros inefabes izquierdistas hayan hecho lo mismo, aunque más que intereses hayan aportado humores.

En este país hemos tenido más de un siglo

de crítica y de diagnósticos. Pero si a esa escuela de medicina política se le expurga lo que tiene la literatura, de pesimismo gratuito o de simple espíritu de contradicción, se verá cómo sólo quedan unos pocos libros aprovechables hoy y muy pocos autores lúcidos. Sigue en todo su rigor aquello de Costa: "El remedio de nuestros males ha de entrarnos por la boca y no por el oído." Después de tantos años son todavía válidas sus apelaciones a una cura de razón. El Cid, salido del sepulcro, sigue ganando todavía sus batallas con este neo-romanticismo político de izquierdas.

PINCHAR EL GLOBO

Desmitificar lo español. Apearle el tratamiento a los Reyes Católicos. Deshinchar el concepto-globo de España. Para que luego quede la nuez: que España no somos sino treinta y tres millones de individuos muy mal dotados para la convivencia. Con cosas buenas y malas. Con responsables concretos de que las cosas vayan bien o mal. Y una vez recobrado este sencillo sentido común, empezar por el principio. Lo que los españoles tenemos de malo, está ya demasiado claro, así que podríamos ahorrarnos nuevos diagnósticos y empezar a trabajar cada uno en su parcela sin que la crítica derive en criticismo, no aportando malhumor, sino datos y cifras, vaciando al progresismo de estética y llenándolo de pragmatismo.

Sin duda esto se está haciendo y, por conviene que no dependa tanto del talento personal, sino del programa. Lo ideal sería que el sentido común de ese rubio viajero de Barajas se convirtiera en un método.

Forma del Gobierno

se suceden y de los ministros a la cual con la panacea en mo si cada de- rmiendo inde- Tul vez por- perspectiva para ómenos admi- ble no está so- organigrama.

vechar las experiencias de la técnica de la organización y de la eficiencia, que por sí sola no bastaría. Los resultados buenos, pero relativos, de la reforma administrativa del 57 encontraron ya los obstáculos que hoy se vuelven a temer, aunque técnicamente la reforma estuviera bien esbozada.

El organigrama tiene sus principios y, aunque no se trate de agotar sus posibilidades, que en último extremo constituyen un tema político de decisión, sí que pueden abrir caminos a las soluciones.

Uno de estos principios es una cierta simetría estructural. De ahí que sea peligroso establecer lo que se ha venido a llamar "superministerios", aliados, a nivel de ministerios clásicos, que subalternarían, y bajo la dependencia de un presidente. El único superministerio posible es la Presidencia, que es una idea más amplia que la de un departamento regido por el presidente.

Aun cuando tenga apariencia de perogrullada, la misión del presidente es presidir; es decir, unificar las decisiones preparadas en las distintas parcelas de la realidad social con un criterio que obedezca a una idea arquitectónica de la política.

"La marcha de los subsecretarios"

Por lo demás, la idea coordinadora de los llamados superministerios habría de extenderse a todos los departamentos subsistentes. Pocos. Los imprescindibles. Asuntos Exteriores e Interior, con una misión paralela hacia el Extranjero y hacia dentro del Estado, respectivamente. De ese modo, el anterior sería el ministerio de las provincias o de las regiones. Defensa, por supuesto, unificada en una sola cabeza. Y los tres grandes grupos de problemas: Asuntos culturales, Asuntos sociales y Asuntos económicos.

Cada uno de estos ministerios o secretarías podría subdividirse en cada caso en tantos subdepartamentos como la experiencia exigiese, regidos por un viceministro o subsecretario. Lo que en otros países se llama también "ministro de Estado", "secretario de Estado", etc. El Gobierno así tendría una enver-



Por eso la Presidencia debería incluir otros dos ministros titulares, llamémosles como se les llame: el de la Planificación y el de la Ejecución. Los planes de Gobierno han de ser conjuntos y completos. No basta con lanzar una planificación económica aislada, aunque se la apellide de social. El Plan general de gobierno se descompone en planes parciales que debe elaborar este ministro, jefe de staff. El otro apoyo del Presidente es el titular, que, dentro de la esfera de la Administración, vigila y coordina la ejecución de las decisiones elaboradas y aprobadas por el Gobierno. Es el secretario del Gobierno, el guardasellos o protonotario que—a semejanza de ejemplos eficaces de afuera—es lo más parecido a nuestro ministro de Justicia, desajustado de su dependencia administrativa los jueces y Tribunales.

gedura mayor que el restringido Gabinete, lo que tampoco es nuevo en la organización administrativa comparada. El subsecretario actual, más que un viceministro, es un oficial mayor a nivel superior del director general. Habría que revalorizar a los subsecretarios como lo hizo musicalmente Joaquín Rodrigo.

Las decisiones en cada grupo de asuntos se elaborarían así en los grandes y escasos ministerios. El Gobierno unificaría los criterios de estas parcelas de la realidad social dentro del Plan general de actuación y con rendición de cuentas al país.

Naturalmente, por debajo y por encima de este otro ejemplo de reorganización administrativa, quedarían los obstáculos y las resistencias. Pero algunos serían tan banales como el temer a suprimir unos diez puestos de ministro.

La ironía y la fusta

Por Manuel Vicent

El coche y la bicicleta

El sistema democrático podría compararse a un coche. La fuerza, la estabilidad y el equilibrio político se derivan del motor. El equipo gubernamental va cómodamente sentado y el conductor dirige con el volante un impulso que no depende de él. En cambio, la dictadura podría compararse a una bicicleta, en la que todo recae en el esfuerzo personal. El dictador se ve obligado a pedalear continuamente para no caer.

Viaje a la Luna

Subir a la Luna, estar en la Luna, es relativamente fácil. Hay mucha gente que, sin recurrir a la técnica, lo ha conseguido. El problema consiste en bajar. Los astronautas lo tienen resuelto, pero los que han subido por sus propios medios deben contar con el tacto.

Ejecutivos

Algunos ejecutivos españoles son muy miméticos. Saben estar elegantemente dándole rito al "uhhahy" en la barra del "snack bar" con una mano en el ilcor y con la otra merendándose los alelujos del bolitillo. Han llevado las consiguas estatuas de la televisión al despacho, a las piernas de sus secretarías, a la cartera-malelín, a la forma tan flexible de ahondar un avión europeo con brisa de aeropuerto desprendiéndoles las greñas. Toman saunas, vistren trajes a medida y camisas color de rosa. Pero hay un detalle que les estropea el uniforme de empresario. Y es que llevan alportagas, porque el neopacifismo español no da para más. Por eso, en el fondo, en lugar de viajar a Hamburgo, lo que les gusta es seguir especulando con solares.

Dómines

Los enemigos del alma son tres: Unamuno, Baroja y Ortega y Gasset. Con este castillo porado no alertaban algunos moñitos contra el elemento diabólico del argumento de autoridad. Por aquellos años tiempos del mamba, en que todavía circulaban tranvías jardineros. Ahora un maestro casi se da por satisfecho si un discípulo de dicteñista esto no toma marihuana y además juega al baloncesto.

Expresionismo político

Picasso explicó así el expresionismo: "Respetable público, cuando un trozo de tela no alcanza para un retrato hay que pintar las piernas aparte al lado del cuerpo... he dicho, señores." Picasso se refería al expresionismo en pintura, un movimiento artístico ya superado. Sin embargo, en política el expresionismo sigue vigente. Hay instituciones con un ojo en el escopitil, poderes que alargan la mano fuera del cuadro, discursos que son manifestos, algunos testáttarios amantes del diálogo, demócratas con vocabulario fascista, todo aderezado con un baño de tendencias. Me propongo fundar un partido para agrupar a cuantos no tenemos ni idea de lo que pasa en este país. Se llamará Partido Político Expresionista Ibérico.

Ideología de la cartera

Repara usted y verá cuando de pronto alguien sube a la tribuna y grita: "Ciudadanos, la patria está en peligro". En que realmente está en peligro es su propia cartera.

"Hippys"

Ante la angustia atómica hay dos soluciones: meterse hasta el cuello en la sociedad de consumo sin dinero, aprovechando el truco de la letra de cambio, y sin ver muertos la cebada al rabo, o bien, quedarse desnudo, ceñirse un lienzo en la cintura, llenarse de flores, apoyarse los lentos en la punta de la nariz, abrir el paraguas, actuar en la oscura y leer a Séneca. Aunque la lectura arde la de menos. Y, por otra parte, tampoco el hábito hace al "hippy". Ahí están, si no, nuestros labradores de Palomares vestidos con traste de papa y boina capona con toda su lección natural de "hinn-senequismo".

Dinamita

Para los anarquistas la dinamita es una profesión de fe. Tres cuartos de nitroglicerina y una parte de ceniza forman una pasta blanda, de color pardusco embutida en cartuchos de bergamino. Un cabo de fulminato de mercurio y tetrafito. Una mecha de pólvora fina recubierta de guataparcha: con esta fórmula se ha intentado hacer sin resultado parte de nuestra historia contemporánea. Como los anarquistas en el fondo son unos moralistas y, por tanto, aborrecen la moral de la competencia, supongo que seguirán ignorando todavía aquella máxima de Machado: que en este país el retroceso de la culata tiene más fuerza que la bala. Es decir, un anarquista se mueve en esta contradicción: arroja dinamita al capitalismo y a la vez le ofrece argumentos de legítima defensa.

La postura del conejo

El que este país sea una tierra de conejos no quiere decir que la huida sea una buena solución. Hay tres posturas en un conejo político: hacer epigramas en la madriguera, plantarse ante la escopeta y ser cazado.

TIRE LA RAZÓN.
RIBA LAS MANOS.
Y CIERRE EL PICO

MAÑANA, EN ESTA PAGINA:

Mi entrevista con

Protección familiar

Todo empieza en esta vida, y dentro de esa vida, cuya medida es la persona, caben también las leyes que normalizan sus relaciones, entre otras normas, porque al cambiar los tiempos sociales en que nacemos, o se quedan cortas, o se quedan sin contenido que normalizar. Cuando se trata de las personas, el problema lo resuelve la muerte retirando de la circulación a quienes han agotado su fin cometido vital. Con los hijos, sin embargo, lo mismo que con los cachorros, se da una supervivencia casi indefinida, que sólo la vitalidad del cuerpo sexual puede remediar quitándoles de en medio o adelantándolos a las mismas circunstancias, sin que se queden estropeados o lleguen a convertirse en obstáculos para el normal desenvolvimiento de la convivencia.

Más de esto ha pasado con la protección legal a la familia, y en concreto a la familia numerosa. Nuestra legislación ha permanecido inmóvil a través de la vorágine de unos cambios sociales tan profundos y extensos, que ha perdido su primitivo sentido. Por eso es alentador saber que la Administración es consciente del problema y que incluso a nivel de Comisión interministerial está sometido a estudio un proyecto de reforma de la ley actual. De todos modos, tratándose de algo tan entrañable como la familia, en juego con algo tan impersonal como la Administración, no está de más un toque de atención, no tanto para recordar como para subrayar lo que podrían ser las directrices de una protección familiar algo más que simbólica.

Parce obvio que la actitud de la Administración debería estar informada en el papel social que representa la asociación familiar y en la imagen del hombre de que sea portadora la colectividad y su superestructura estatal. Por ejemplo, hay países donde la política gubernamental tiende a disminuir su tasa de natalidad y en este sentido actúa facilitando la difusión de procedimientos anticonceptivos, la esterilización y hasta el mismo aborto, o simplemente manipulando la política fiscal para frenar su crecimiento demográfico. Este, natural-

Por VICENTE ROA

mente, no es el caso de España, por el humanismo de su sociedad, aunque circunstancialmente el olvido es que se encuentran la familia puede hacer tan dura sus condiciones como en el caso de una política de signo contrario.

Si tenemos en cuenta que en el plano social la familia es can-

tera de ciudadanos, garantía de continuidad de la colectividad y el hilo transmisor del patrimonio cultural—entendido el término en un sentido amplio—, aparecen inmediatamente tres planos donde sus cometidos coinciden con los de la sociedad y que de algún modo deben ser tenidos en cuenta.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

En primer término, la familia necesita un "hábitat" adecuado, donde el despliegue de la persona humana sea físicamente posible; esto implica la existencia en el mercado de un tipo de vivienda que reúna unas condiciones ambientales mínimas, cosa nada fácil de lograr cuando el ciudadano se encuentra sometido a unas tensiones especulativas que no puede superar abandonado a sus propias fuerzas. Es una pena que en un país donde se ha hecho un notable esfuerzo en favor de la vivienda, por falta de planificación urbanística adecuada, y de una selección impropia a la hora de conceder ayudas, hayamos desembocado en una situación que bascula entre la miseria y la vivienda de lujo, sin que exista un tipo razonable, concebido en cuanto a dimensiones, ambientación y renta, para la familia media, que es la que verdaderamente da la tónica de la población.

Parce—me refiero, naturalmente, desde la perspectiva de lo que se ofrece en el mercado—como si el alojamiento de una familia numerosa en condiciones dignas fuese un lujo que sólo se pudieran permitir los privilegiados. Conste que cuando digo numerosa no me subo por las nubes; piano simplemente en tres o cuatro chicos repartidos en ambos sexos. Deoquencia que las ayudas a la construcción, crediticias y fiscales, y los planes urbanísticos

de nuestros grandes centros de inmigración sólo hayan servido para acenar el problema. A tiempo estamos, no obstante, de rectificar.

EDUCACION

Por otra parte, el cometido de la familia no se agota en la generación de los hijos—más bien empieza ahí—, sino en su formación como personas, lo que exige un esfuerzo educativo, en general muy costoso y con una rentabilidad inmediata nula. Siendo la sociedad la que para bien o para mal recoge los frutos de este esfuerzo, no parece extraño que de alguna forma contribuya a enjugar estos gastos a través del Estado. Compensando esta ayuda con la legítima libertad de los padres y las soluciones que en el orden privado haga surgir la vitalidad del cuerpo social.

Esperemos que el Ministerio de Educación, en coordinación con otros departamentos de la Administración, recogidas las directrices que ofrece el Informe de la Comisión Episcopal de Enseñanza y lo que salga de los vivos debates en torno al Libro Blanco sobre la Educación, encuentre una fórmula de

ayuda que supere la mera medida simbólica que distorsiona en la actualidad.

POLITICA FISCAL

Queda, por último, considerar cómo incide sobre la familia el sistema impositivo actual. Es evidente que mientras el peso de la tributación gravita sobre el consumo, la familia numerosa, consumidora por excelencia, y más consumidora cuanto más numerosa, se encuentra en una posición deprimida frente a otros sectores del cuerpo social. No sé si sería disparatado plantear en la misma medida en que determinados sectores industriales, por razón del servicio que prestan a la colectividad, vitalizando regiones atronadas, son objeto de una clara discriminación crediticia y fiscal, la familia, no ya polo, sino núcleo del desarrollo social, fuese objeto de una política análoga. Hasta tal punto es así, que sólo sobre una familia con unas condiciones vitales sanas podemos pensar en una sociedad sana, y con una sociedad sana, el progreso, el desarrollo, la ciencia y la técnica son objetivos al alcance de la mano.

Con estas líneas me he limitado a señalar o votarapiano un hecho que no deja de sorprender dentro de un Estado que en sus principios confiesa desear sobre la estructura familiar. Su solución es evidentemente compleja y requiere la comprensión de los diversos departamentos gubernamentales a los afectados, lo que exige vencer la tradicional inercia administrativa. Queda, no obstante, claro que una política familiar a la altura de los principios que informan nuestro sistema político no tendrá más remedio que atender a los frentes vivienda, enseñanza y política fiscal y crediticia. Cualquier enfoque que no logre coordinar una cobertura razonable en estos planos nacerá ya coja, defraudando una de las más legítimas esperanzas de nuestra sociedad.



Aquello de la Segunda República

Por MANUEL VICENT

Cuando hace unos años volé la ciudad de México, en las calles y plazas colmadas que rodean el Zócalo, había una gran alegría. En un ambiente de fraternidad, de solidaridad, de colaboración, en las tiendas de abarrotes, en las carnicerías, en los mercados, en los alrededores de una ciudad con más de diez millones de habitantes, aquellos bares eran dos más: había panamora, sopesos de palomote, mesas de mariscos cocidos y langostas de cobre y allí una parroquia replicaba formando un cuadro más con leche y... Agustín Luchini de Amós, ponderaba hasta el detalle las virtudes de Simón, comentaba apasionadamente sobre el discurso de Indalecio Prieto en el que parodiaba a Calvo Sotelo y se refería como a un héroe de la guerra civil, como a un héroe de la guerra civil. Allí se reunían, para tomar un café, los amigos de la guerra civil, los pocos que en México aún quedaban de aquellos tiempos. Hoy los dos bares han cerrado las puertas.

Debo admitir en seguida que no sé nada de México actual, sólo de su barra de comercio. La barra lección crítica en que lo único racional que podría hacerse en honor de aquellos tiempos sin tener en la nostalgia sería sólo una cosa: estudiar, investigar, analizar, criticar. Porque sin hechos políticos, sin acontecimientos históricos y sin tal vez ideología cómo de condur la muerte. Una estatua no fabrica para recordar.

Las causas del derribo

Desde que cayó la Segunda República española han sucedido muchas cosas. Para mi juicio concreto, dos muy las portantes; primero, que después de treinta años de derribo, las causas fundamentales del derribo permanecen.

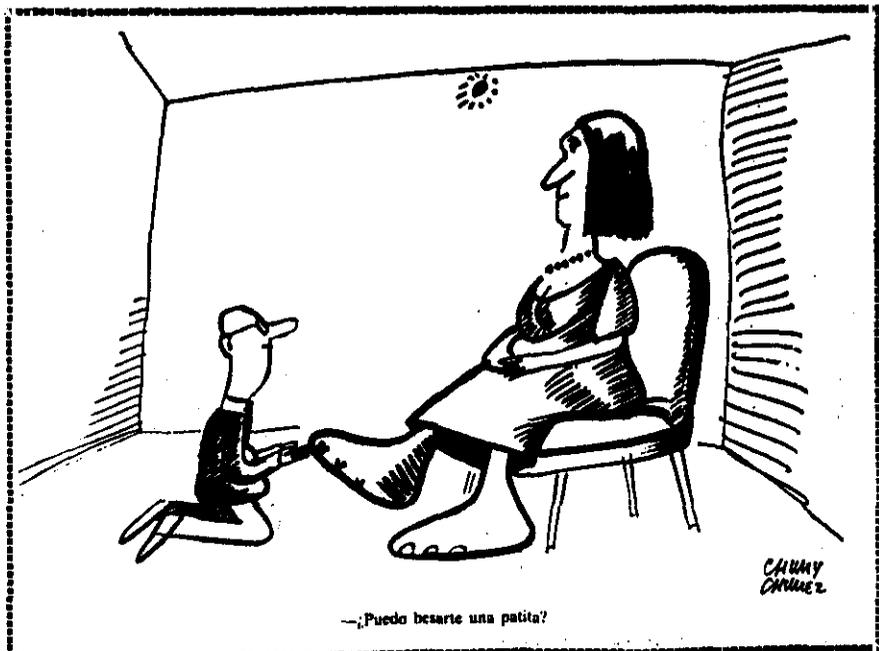
En el capítulo de las causas, a pesar de reducir una somplada cuestión a esquemas, podría describirse en un rango limitado, sólo de su barra de comercio. La barra lección crítica en que lo único racional que podría hacerse en honor de aquellos tiempos sin tener en la nostalgia sería sólo una cosa: estudiar, investigar, analizar, criticar. Porque sin hechos políticos, sin acontecimientos históricos y sin tal vez ideología cómo de condur la muerte. Una estatua no fabrica para recordar.

En el capítulo de las causas, a pesar de reducir una somplada cuestión a esquemas, podría describirse en un rango limitado, sólo de su barra de comercio. La barra lección crítica en que lo único racional que podría hacerse en honor de aquellos tiempos sin tener en la nostalgia sería sólo una cosa: estudiar, investigar, analizar, criticar. Porque sin hechos políticos, sin acontecimientos históricos y sin tal vez ideología cómo de condur la muerte. Una estatua no fabrica para recordar.

Nada nuevo.

Desde entonces el mundo ha dado muchas vueltas, pero ha cambiado poco. Se han depurado los intereses, siguen confusas las doctrinas. Por una parte, el marxismo, esta ideología que viene vertida en teorías, ha pasado de los libros a la práctica y en la acción se ha llenado de contradicciones; por otra, el capitalismo tiene demostrada hasta la saciedad su propia contradicción. La derecha sigue unida y fuerte en sus convicciones, lleva de otros intereses. En medio de este espectro internacional, muchas de las raíces socioeconómicas que derrotaron a la República están ahí.

Un joven ingeniero y revolucionario intentó conscientemente lo que hoy que salían de Occidente y lo que hoy que aprovechar de Oriente para afrontar una transformación estructural de España. Pero no cree que haya muchos inoportunos que piensen que una reforma de estructuras tan honda se puede volver a intentar desde una República como aquella, donde la fuerza social, los recursos económicos, están de parte de los contrarios. Eso lo puedan seguir pensando aquellos que en otros bares de México siguen hablando de Alcañ y de aquel jabalote descrito en el que Indalecio Prieto, etc.



HORIZONTE 2000

Por LUIS MARAÑÓN



ambicionado y ardorosamente propulsado por su potencial económico innegable.

En cuanto a política interna, el gastado multipartidismo de hace veinte años va desapareciendo. La polarización en dos grandes fuerzas políticas se aparece irreversible y, podemos señalar, se establece como solución sana. Actualmente los países se gobiernan a base de mayorías, huvéndose, por tanto, de fraccionalismos perturba d o r e s que retrasan o impiden la acción política. Liberales y socialistas—éstos con el pegote comunista—son las fuerzas que luchan y pueden acceder al poder.

La Nueva Izquierda—estudiantes e intelectuales—propugna una vuelta a las fuentes tradicionales del viejo Ja-

pón. Esta regresión, hasta ahora en el escalón del pensamiento, no parece una mala idea, dado que un obsesivamente materialismo se generaliza en la masa japonesa. Pero el salto hacia la historia y costumbres pasadas debe ser madurado, antes de realizarlo, y moderado, a trancos suaves en su realización, a fin de que mentalmente no se vaya a caer en el extremo opuesto, es decir, en el reaccionarismo mental y en el estancamiento económico total. Lo cavernícola está fuera de juego desde hace años. La medida exacta para compaginar el nacionalismo, las tradiciones y el progreso es difícil de obtener, pero no imposible. Demos un voto de confianza al Japón 69, del que se puede decir roza con los dedos el año 2000.

Los puntos sobre la O

POR MANUEL VICENT

Bancos e industria

En España, cuando una determinada sociedad económica empieza a medrar, siempre hay alguien que nos descubre el Banco que está detrás. Nos lo dice en voz baja, con una mezcla de ironía, siniestro regodeo y conspiración. Sin embargo, en los países de capitalismo más sanamente desarrollado el proceso es al revés. Allí un director de Banco presume en público de la confianza que cualquier sociedad haya depositado en él.

En España, los Bancos, en principio, son sospechosos porque son mandones, como los árbitros. Fuera gozan de mejor Prensa porque son servidores, como los masajistas.

La vieja política

Como el verano es una estación propicia para los golpes de Estado, en los países de fuerte inestabilidad política los responsables siempre veranean cerca de la frontera. Tal vez por eso antiguamente San Sebastián tenía tanto predicamento, porque Francia estaba a un paso. Ahora no es así. El "stablishment" madrileño con los primeros calores se espasme confiadamente hacia las cuatro orillas. Las playas se llenan de ministros, subsecretarios y directores generales. Madrid se queda vacío de políticos y también de pequeños conspiradores y fabricantes de bulos. La capital de España da gusto en verano, abandonada a los chulos de mesón y a las extranjeras, ambos practicantes de una política mucho más vieja que la de Aristóteles.

El oro

El oro sintetiza la historia de la humanidad y probablemente también su estupidez. Es un valor clásico, y, no obstante, debe su prestigio a un simple acto de fe repetido. Los químicos afirman que es el metal más dúctil y maleable, lo que están dispuestos a admitir incluso los moralistas. Aunque para la moral el oro será siempre el riesgo que simboliza el becerro al pie del Sinaí como corrupción de la ley escrita en piedra. Pero los banqueros no opinan igual: para ellos el oro es precisamente la ley y la cobertura del riesgo. Y a nadie oírá decir que los banqueros son tontos, y menos, inconsecuentes. En efecto, obligan a su señor a vivir en templos-fortalezas rodeado de notarios; cuando viaja, ponen a su disposición carruaje blindado con escolta, y donde se posa le rodean cables de alarma y rejas electrónicas, que no le encierran a él, sino a usted.

Con el oro sucede lo contrario que con ciertos personajes políticos: es abiertamente fustigado y secretamente apeteído; posee mayor valor real que el ostentado oficialmente. Al oro habría que dejarle en libertad en las Bolsas para ver hasta dónde llega su prestigio. Del mismo modo, a algunos políticos habría que cotizarlos en Bolsa.

La cresta del gallo

El Derecho Internacional Público es una superestructura del Derecho Internacional Privado. Esto significa que el orgullo y la moral nacional son en el fondo un reflejo de su comercio internacional. Los diplomáticos constituyen la avanzadilla de los comerciantes. Verdaderamente su éxito estriba en usar palabras de honor por fuera y martingalas de fenicio por dentro. Su fracaso, en que la inaptitud pueda reducir una cuestión comercial a orgullo nacional; es decir, en poner a la mínima la cresta del gallo sobre el tapete de la discusión.

"Curriculum vitae"

Hacer de la necesidad virtud es cosa vieja. Si algunas personas tienen fama de incorruptibles es por la sencilla razón de que nadie ha intentado comprarlas. A los veinticinco años reencuentramos a aquel compañero que recitó una bella poesía en la despedida de colegio. A los veinticinco años lo encontramos dándose baños de pureza. A los treinta le saludamos por la calle con su cartera en la mano. A los treinta y cinco le descubrimos en la barra de un bar especulando con soares. Y a los cuarenta caemos en la cuenta de que es irrecuperable.

La mano en el pecho

Siempre me ha preguntado qué tendrá bajo la mano ese "Caballero de la mano en el pecho". Tal vez guarde todo el siglo XVI: gigantes en lugar de molinos, lanas en vez de chimeneas, honor en vez de trabajo, oro en lugar de industria, rescoldos de Inquisición en vez de laboratorios. Tal vez guarde, efectivamente, una bella pasión sin objeto.

Los puntos sobre la o

Si quiere ser original ponga los puntos sobre la O en lugar de sobre la "I". Siempre habrá alguien que lo tome por genio o por joven promesa política, que tampoco está mal. En nuestro ambiente, la primavera tiene prestigio: promesas sin flor, mucho verde, mucho fruto en saxón, muchos pajaritos políticos que no dicen pi, sino po.

los más altos graduados. La verdad se hace oca del malestar y acusa el desquiciamiento global: violencia en las aulas y rebeldía en los estudiantes. La nueva izquierda y los intelectuales, ante el cum de la Gran Sociedad, se tornan igualmente decepcionados e hipercríticos.

La esperanza se desintegra

El desafortunado viaje de Rockefeller obtiene una inesperada unanimidad hasta ahora desconocida en el Continente latinoamericano. El "antilyanquismo" levanta ampollas desde la reunión de la Ceca en Viña del Mar y adquiere el punto culminante con el desafío del canciller chileno Valdés. Latinoamérica quiere una



Vietnam: la gran papeleta

BES.. AMAR
PROJIMO

PIECES
TVS
EJAS
IACIONES
OGICAS

9-7-69

CHAVEZ

EL CENTRO DESDE LA ORILLA

Por Manuel VICENT

Abandonar Madrid e instalarse en el litoral del país, en cualquier parte de ellos, incluso en la franja menos politizada, constituye una saludable lección de perspectiva política. Hay que conocer bien la capital de España; luego sentarse junto al mar y desde allí atisbar con el cogote, pensar cartesianoamente en esa erupción de ladrillos, asfalto y papeles, que ha brotado en medio del secarral castellano: en seguida aparece como nota destacada su escandaloso artificio. Madrid es artificial en su construcción, en la forma de extenderse, en su industrialización fundamentada en el voluntarismo, en la manera de vivir socialmente. Otras ciudades tienen el incentivo natural del puerto de mar, de la vega, del valle, del río o de la mina romana. Madrid ha crecido al borde de un montañar de decretos. Pero todo esto Fisac sabría explicarlo mejor que uno. Lo que interesa decir ahora es que en Madrid se fabrica la política y que tampoco en este aspecto se priva a sí mismo de artificio.

Dos formas de política

Existen dos formas de política: en sentido activo consiste en el arte de realizar lo posible; en sentido pasivo es un arte de convivir. En Madrid se hace política activa. Los centros de decisión tratan de realizar aquí lo posible (y a veces también lo imposible) y la opinión pública madrileña con su proximidad a las fuentes del poder participa hirsuta, activamente, drenando su pasión en rumores y comentarios de tertulia. En Madrid fluyen leyes, decretos, órdenes... y piosas inmediatas e incluso anteriores. Uno se sienta en el café y al rato alguien que sólo pega sellos en el ministerio pretende ponerle a usted al corriente de lo que se está haciendo en el despacho del ministro; uno toma un taxi y el conductor en los intervalos de los semáforos le da una lección de lo que significa vivir en la capital; que por el hecho de que el Pardo está situado a escasos kilómetros de la Gran Vía cualquier problema municipal implica un problema político nacional; se asiste a una reunión y uno puede contemplar el aire de triunfal protagonista que adopta ese que trae la última noticia o el primer cabo de un bufo nuevo. Para entender cómo se conduce la opinión pública madrileña sólo se necesita aprenderse la jerga, saber completar las medias palabras e interpretar los gestos. Tom poco resulta tarea fácil.

Fuera de Madrid

Fuera de Madrid no se hace política; se sufre la política. Se la vive pasivamente, como una convivencia. Por eso si aquí lo primero destaca el artificio, en los pueblos la nota principal es la naturalidad. Allí cuando alguien llega de Madrid siempre hay quien le pregunta: ¿Qué se dice por la capital? Son pocos por otra parte: algún director de sucursal de banco, algún labrador acomodado, algún estudiante, algún oficinista de Ayuntamiento familiarizado con las pólizas. En cambio cuando se arriba al pueblo uno no se interesa por lo que se cuenta, sino por lo que se hace en el pueblo. Allí se encuentra con los resultados y las lagunas de leyes y decretos.

Pero la política pasiva no consiste sólo en llevarse bien con el mediero, con el vecino o con el somnoliento municipal encargado del mercado. Paradójicamente el contenido de la política en los pueblos es más ancho que el formalmente alimentado por la opinión pública de los cafés madrileños. Bastaría con suponer lo que el Mercado Común representa en el litoral levantino, o lo que las bolsas internacionales del trigo interesan en las campos de Castilla la Vieja o lo que la estrategia militar incide en Cádiz. No se trata de una opinión viva. La de los pueblos es una opinión cautelosa, soterrada y previamente resignada. Incluso la oposición política radicada en provincias posee un talante más natural. Por aquello de la naturalidad del argumento inductivo. Analizar el problema de España sintiendo al lado el latido popular y partir desde ahí a través de una problemática regional hasta conseguir un sentido totalizador del país es una vida dialécticamente más acertada que la contraria: iniciar el proceso desde un concepto teórico, sintético y deshacer el problema en argumentos y palabras.

La única nota de artificio que se observa en ciertas regiones de España es cuando allí se pretende hacer una política parecida a la de Madrid. Uno cree que está muy bien que ciertas unidades étnicas como Cataluña, el País Valenciano, el País Vasco, Galicia pidan el pleno reconocimiento de sus derechos como pueblos, porque están exigiendo algo natural. En cambio el separatismo es una cuestión artificial, al menos formalmente. El separatismo en origen fue un pleito entre burgueses catalanes e hidalguelos burócratas castellanos. Hoy el proceso se ha invertido. Los intereses económicos exigen un sentido integrador. Son ciertas minorías llenas de romanticismo las que quisieran soltar amarras. Esta es una apresurada lección que se aprende al salir de Madrid y coger el pulso a cualquier otra parte del país.

¿Hispanoamérica o Latinoamérica?

PEDAGOGIA DEL LATIGO

Por Manuel VICENT

Por José LIARO

El mundo sabe que la reconstrucción del Congreso de Academias de la Lengua Española para que se usara la expresión "Hispanoamérica" en lugar de "Latinoamérica" sólo ha tenido éxito en un país, precisamente aquel donde de un modo puntante se venía empleando ya ahora, España. Los efectos por esta vieja polémica de cuando se reactiva no parecen estar demasiado satisfechos o interesados por la reordenación académica; es el que lo han preferido continuar llamándose América Latina. Con sus antiguas colonias América a España le sucede lo mismo que con el mundo, contribuyendo así a dar una carga actual y política a la vieja que quizás no se desea. Bienamente de los hechos. Hasta hace muy poco tiempo, las relaciones con América Latina y con los árabes se basaban en patrones históricos completamente superados, hasta cuenta de que—sombrias pasado aparte—ni puede haber ni de relaciones importantes entre España estos países.

convertieron en el Tercer Mundo. Ante realidades como Siria, Argelia o Egipto, ¿tenía algún sentido hablar de la común herencia histórica? (No entran precisamente estos pueblos en otra historia muy distinta?)

El problema es más grave en lo que se refiere a la América Latina, porque por multitud de razones esta incompreensión de las circunstancias podría ocasionar consecuencias de un orden verdaderamente sensible. Hoy día, el posible prestigio español en los bloques árabe y latinoamericano está muy disminuido. El mundo árabe se ha dividido, esencialmente, entre el socialismo "nazi generoso" y el tradicionalismo a ultranza, división interna para la España no tiene ni podría tener soluciones. En la América Latina, la polarización se ha tendido entre el castroismo y la atracción americana. En un plano práctico, como en un plano ideológico, España queda también probablemente descartada.

Politización de la Historia

Es así en el plano estricto de los hechos, y a nadie se le oculta. Pero, no obstante, el peso de la realidad social y económica, o de su reflejo político, en España sucede un poco lo que ocurría en Francia en la IV República hasta con los izquierdistas: que nadie se capasa de ver los asuntos latinoamericanos como algo que ya no le incumba. Perdido el imperio, parece que quiere mantenerse un imperio cultural, un imperio de influencia espiritual. La historia se politiza en todas partes, y España no va a ser una excepción. Pero aquí se politiza más—quizás, se sólo una apreciación—que en otros países, donde se pisó sobre el suelo con la fuerza que dan un próximo pasado, un presente y un futuro estables.

La rehabilitación de San Martín y de Bolívar ha exigido algún tiempo. Pero digamos nada de los otros héroes de la Independencia. Es un camino difícil. Frente al problema de América, se adoptan posiciones histórico-políticas que comprenden a la vez el pasado y el presente. La expresión "Hispanoamérica" es, como se dice allí, "hispanista", o sea, conservadora. La de América Latina no es nada, simplemente, la forma usual de llamar a la región. Pero las diferencias no están tan claras. Porque puede haber hispanistas de la cultura, y que empleen la palabra "Hispanoamérica", sin que sean políticamente tradicionalistas. Y, por supuesto, las palabras "América Latina" las usan tanto los agentes de la C. I. A. como los barberos de Castro. Resumiendo, que la politización de las expresiones "América Latina" e "Hispanoamérica" es unilateral, está hecha desde España. "América Latina" no tiene ninguna connotación ni anti-española ni anti-tradicional. Lo que es absurdo es discutir este problema en medio de la abstracción de las rameras históricas o lingüísticas. Que es propiamente "hispanista" o "ibérica" y no "latina" pueda ofrecer interés desde el punto de vista de una supuesta nomenclatura histórica racionalizada y aséptica, pero supone olvidar las connotaciones...

Un campo para la palabra "Hispanoamérica"

Estamos en el reino de la confusión. Porque evidentemente cuando Madariaga a Octavio Paz utilizan la palabra "Hispanoamérica", cuando la escribe Américo Castro, no lo hacen con las mismas intenciones con que se usa, por ejemplo, cuando junto a unos puntos de vista

históricos respecto a América se quieren defender unos intereses socio-económico-políticos que seguramente son muy ajenos a aquellos ilustres señores. Toda esta confusión es artificial y denota, como escribe Paz, una total falta de seguridad en la conciencia histórica latinoamericana, y en la española, agregamos nosotros. De determinados puntos de vista históricos—los de Madariaga, pongamos por caso—no resulta de ninguna manera la defensa del dictador Rosas o de García Moreno, exponentes de continuadores de la política tradicional de la colonia, buena quizás para el siglo XVI, pero no para hoy.

La confusión radica ahí. Hay que deslindar completamente el hispanismo este a dicho como preocupación por la etapa española de la América Latina del falso hispanismo que cree una cuestión de honor la defensa polémica de la historia española de otros tiempos y—lo que es peor—el sostén de los regímenes latinoamericanos que perpetúan, ciento cincuenta años después de la Independencia, las estructuras sociales de la colonia. De esta manera, "Hispanoamérica" no sería más—como de hecho ya en buena parte es—que una expresión utilizable sólo en el ámbito de la Antropología, la Historia y el Arte, sin connotación ninguna que la relacionara con actitudes políticas. Es inadmisibile que haya gente que quiera emplear a España o a lo español en único beneficio de una parte de España. Confundir el hispanismo con la apología de Felipe II o de los jesuitas en el Paraguay, implicando insidiosamente en la política actual a personas y estudios cuyo exclusivo interés es la simple verdad histórica, es como declarar en Francia partidario de San Luis en contra de la Revolución francesa o identificar, a estas alturas, a Cromwell con el verdadero espíritu de Inglaterra y de los Estados Unidos.

ESPARA es muy vieja y está ya parcelada históricamente en capillas y grupos de influencia. Así que un joven ingeniero y revolucionario, cuando llega a la mayoría de edad, se encuentra con que ya todo es de alguien. Si el joven ingeniero y revolucionario empieza a escribir en determinado periódico, le llamarán monaguillo; si se firma aparece en ese otro, le impondrán el culto de jalmagán; si en aquel, dirán que es del Opus Dei; si en el de más allá, beato o vaticanicista y todo eso aderezado con unas sales de naticos bancarios, olivereros, cereales, sindicalistas, industriales... (¿Dónde hallará el joven ingeniero y revolucionario la libertad de expresión?) Tal vez en la pureza del mutismo o en el arrebato de resarir al corro de fariseos, agacharse y escribir con el dedo en la tierra, como en cierta ocasión dicen que hizo Cristo.

MEDITACION PARA AUTOMOVILISTAS

Cuando uno conduce por nuestras carreteras tiene obligación de pensar en el volante y no en esa historia de España que se extiende más allá de los curvas. Porque tal como está el asunto, quedarse desanzado en el camino ya no es realmente un accidente, sino una substancia. Sin embargo, me atrevo a proponer un tema de meditación para automovilistas muy expertos. Si usted en su coche atraviesa un puerto o cruza un puente puede admitir o despreciar la técnica del ministerio de Obras Públicas. Pero si rueda por una carretera llana y comprueba que está plagada de curvas sin objeto, plazas que cada curva es una antigua injusticia social, un golpe de cocinero, un favor para el propietario colindante, un truco legal. Y si presencia una escena de sangre en una de esas curvas sin motivo, plazas que los jueces se quedaron cortos al establecer la responsabilidad hacia la cuarta generación. La responsabilidad social no prescribe jamás.

IDEOLOGIA DE LOS SONIDOS

No es cierto eso de la crisis de las ideologías. Al menos en nuestro tiempo el ambiente completa a estar tan politizado que podría hacerse ideología hasta de los sonidos. Así el pensamiento político de un reloj de curvó de cualquier vida podría asimilarse a la ideología del padre Claret. Los relojes de los bancos siguen dando redondas campaneadas de derechos. Los bocinazos de un ataque de coches en la ciudad suscitan un clamor neocapitalista. El rumor de linotipias e impresoras ha sido tradicionalmente, sigue siendo socialismo histórico. El ruido de los talleres, el martilleo en los pequeños talleres y el silbido del tren son anarquistas. Las campanadas de la iglesia han tenido siempre un sentido conservador. Hay lo mantienen las catedrales, pero muchas capillas, algunos conventos y ciertas parroquias de extrarradio poseen un compañero que replica lleno de contradicciones. El sonido que todavía no tiene ideología, es el golpe de axada sobre un terrón de secano. No tiene ideología, pero tiene a Alemania.

OPOSICION DE CABOTAJE

Bien mirado algunos artistas, escritores e intelectuales del país tienen mucho mérito. No están con el régimen, eso es evidente, pero al propio tiempo cuidan de no apartarse demasiado para que les siga alcanzando el brazo protector. Navegar por el borde de las aguas jurisdiccionales constituye una técnica, que siempre ha tenido especialistas. Pero algunos han hecho de esto un arte y un modo de vivir, como los contrabandistas.

CASTARAS

Como vivimos en un país medianamente desarrollada, en paridad no se puede decir que el artículo de un saez periodista lleva dinamita. Todo lo más que puede decirse, según está la economía española, es que economista una castaña calienta.

CRITICAS

Todo régimen tiene los intelectuales que se merece, los poetas que se merece... y la categoría de oposición que se merece. Un régimen en el poder tiene necesidad de crítica, pero la necesita aún más la oposición que trata de reemplazarle. Cualquier régimen en el poder ya posee buena razón de crítica en su propia acción, en sus equivocaciones ante los ojos de la opinión pública. La crítica a la oposición es más rentable, porque es en la incomunicación de la sombra donde empiezan a adquirirse vicios radicales, por ejemplo ese de no tolerar la crítica.

LA REVOLUCION POR LA ESTETICA

A los cuarenta años un hombre es responsable de su cara. Si tiene cara de estúpido es porque se trata de un estúpido; si tiene cara de asesino es porque lo es. Apurando esta apariencia se podría llegar a la revolución por la estética. Si se trasladara esta cuestión a las instituciones, Marx sería un esteta. El verdadero revolucionario sería Platón.

INSULTOS

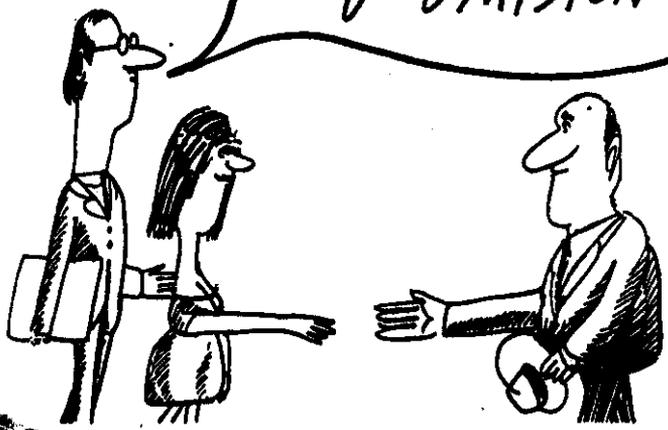
Golfo de Cádiz, Golfo de Valencia, Golfo de Vizcaya... Perdón de Castilla: no se trata de que el centro y los se estén insultando; es que la Geografía y la Historia... España son así de fuertes.

Hispanoamérica está en el tercer mundo

En estas relaciones funcionales. En cierto modo, fueron sobre una de las bazas desastrosas del Gobierno español en sus difíciles relaciones con el bloque occidental. España, símbolo de prestigio, siquiera sea más confuso e ilusorio que en América del Sur y en los países árabes. Pero llegó a la etapa de la guerra y al momento de la ruptura del viejo orden colonial de los imperiales. El mundo africano y el latinoamericano se

17-7-69

AQUI, MI SEÑORA, SALVO ERROR U OMISSION



CHUMY CHUMÉZ

La fiebre de los planes educativos

Libro Blanco ha despertado bruscamente el interés público por los temas educativos. Sería conveniente que repasáramos los antecedentes más inmediatos de este importante documento, con el fin de situar en la adecuada perspectiva los problemas educativos de nuestro país, que en sucesivos días iremos comen-

mucho laborioso y finalmente prolijo para el objetivo intentar un acopio de los datos de desarrollo que se han llevado a cabo en nuestro país. Si puede interesar el que resulta ha sido el repertorio de los problemas y el enfoque de los últimos años de los últimos años de la evolución de la enseñanza por lo que le dan de acción un tratamiento integral (al menos)

una notable de sin- capacidad pre- verlo en un docu- preparó en 1962 de Educación

SIMULTANEO de este estudio es la monografía elaborada por la Comisaría del Plan de Desarrollo. En ella colaboran otra vez muchas de las personas que aparecen en los anteriores estudios. Se avanza notablemente en la constitución de un Organismo planificador de la educación (la Comisión de Enseñanza y Formación Profesional de la Comisaría del Plan).

EN 1966 aparece la segunda fase del Proyecto Regional Mediterráneo. Se realizan en ello previsiones a plazo medio para 1967 y 1975, corrigiendo en parte los errores que se iban viendo aparecer en las tendencias anteriormente apuntadas. El estudio supone un avance técnico muy considerable en comparación con los anteriores trabajos. Una laguna importante (sospéchamos que motivada no sólo por razones estadísticas o técnicas) es que se deja sin tratar la enseñanza primaria. Sigue presentándose más como un estudio técnico que como un plan de acción.

EL II Plan de Desarrollo su-



perior al de los restantes sectores". Extraña, sin embargo, que no recoja los resultados, previsiones y estimaciones de los anteriores documentos que hemos citado y que no parezca extraer la lección que enseñan los errores anteriores.

EL Libro Blanco de la educación en España constituye hasta el momento actual el documento más completo en orden a una planificación de la enseñanza a largo plazo. Surge con cierta independencia de los estudios anteriores y se plantea no sólo un avance del sistema educativo actual, sino toda una reforma educativa ("una reforma silente y pacífica", como dice el propio ministro en el Prólogo). Lo que lo distingue verdaderamente de sus antecesores es el estilo con que ha sido redactado, la difusión

Ceros a la izquierda

Por M. VICENT

NO me explico por qué se presume tanto de la privilegiada situación estratégica de nuestro país. Primero, porque no veo forma de encajar la vanidad nacional en una cuestión de paralelos y meridianos. Segundo, porque nuestra situación estratégica, a mi parecer, ha sido la causa fundamental de que España haya sido un país con muy escasas posibilidades de elegir su futuro por sí mismo. Históricamente aquí han llegado cartagineses y romanos, visigodos y árabes, ingleses y franceses, alemanes, americanos y demás levas internacionales. Y no precisamente a tumbarse al sol. El desarrollo político-biológico del celúbero primigenio se ha visto repetidas veces frustrado, torcido o interrumpido. Por otra parte, uno no cree que el celúbero por sí solo en este territorio de cabras hubiera llegado muy lejos en política. Pero la verdad es que no le han dejado probar demasiado.

Blasfemias y jaculatorias

Decir que España es el país más blasfemo del mundo puede ser una afirmación excesivamente fuerte. Aunque uno no encuentre forma de rebatirla. Por fortuna, aquí las blasfemias están contrarrestadas por una cantidad parecida de jaculatorias. Ambas expresiones son el rabo y el pico de una misma cosa: un proceso semejante al del esquimal, que bendice o maldice el hielo. ¿Será porque España es un país muy religioso? Lo cierto es que hemos implicado demasiado a Dios en los asuntos temporales, le hemos citado muchas veces de testigo en pleitos sucios, hemos inmiscuido la religión en la economía y la Historia. Con jaculatorias se ha progresado poco. Pero menos aún con blasfemias. La jaculatoria sólo tiene de malo que algún perverso la quiera usar para prepararnos mejor la emboscada. En cambio, con blasfemias se ha intentado hacer a veces la revolución social. Y eso es peor.

"Zoon politikon"

Que el hombre es un animal político lo dijo Aristóteles porque había comprobado que sus congéneres vivían, tendían a vivir en la "polis". Ser político en su raíz significa



preparó en 1962 de Educación colaboración con que el doble es- tado la situación establecer unas ocho años, mo- on distintas va- atenerse el res- entos. La se- in embargo, es y breve y aparece uantificada.

Desarrollo, no se revela ni- guna relación expresa entre ambas decisiones. El supuesto inicial del que parte es la in- adecuación del sistema edu- cativo español para satisfacer las necesidades de mano de obra. De nuevo se enfrenta ambivalentemente el deseo de presentarse como un plan de acción y el reconocimiento de quedarse otra vez en un mero estudio técnico.

EL II Plan de Desarrollo su- pone un notable avance sobre el primero en todos los órdenes y también en el de la planificación educativa. Es el primer documento que ofre- ce una lista clara de objeti- vos y opciones en todos los niveles de la enseñanza bajo el supuesto realista de que la educación experimentará "un ritmo de crecimiento muy su-

per es el estilo con que ha sido redactado, la difusión que ha logrado, el interés de distintos sectores de intereses en presentar sus opiniones y reacciones a las propuestas de reforma; en una palabra, se trata esta vez de un plan de acción en el sentido más po- lítico del término. Presenta, además, un tono autocrítico bastante desusado en este ti- po de publicaciones.

Que el hombre es un animal político lo dijo Aristóteles porque había comprobado que sus congéneres vivían, ven- dían a vivir en la "polis". Ser político en su raíz significa ser ciudadano. Ahora, con los calores de verano, el hom- bre abandona la ciudad y regresa un poco a la Naturaleza: muda de piel, como las serpientes; pierde el pellejo político y recobra un tanto la pureza y la inocencia del animal. Es conforador contemplar a aquel importante personaje encorbatado que vinox en la ciudad detrás de una mesa de patas de interrogante, a aquel director general invadido por papeles burocráticos, los dos aquí, junto al mar, en camiseta y esparteños, escuchando devotamente los conse- jos del viejo pescador, dialogando con el jardinero, dándole palmadas en la espalda al mecánico. Y es que el hombre, igual que su democracia, se fabricó en la soledad del mar.

MAW

Ceros a la izquierda

Se dice que el colátero es demócrata por naturaleza me- diante una raíz mucho más antigua que la evangélica; que el español cree profundamente eso de que nadie es más que nadie, que de hombre a hombre, cero. Puede que sea cierto. Pero, en todo caso, será mientras ese cero esté a la izquierda y no a la derecha, tanto en aritmética como en ideología.

Fútbol y naciona 'ismo

Es evidente que el nacionalismo como realidad naciona- lista está siendo superado. Hoy la organización política tiende a la unión supranacional, al tiempo que se revitalizan las unidades regionales. Puede decirse que asistimos al cierre de un período que empezó con la desmembración del Imperio Sacro y alcanzó la cima abstracta en la Revo- lución francesa. Que la nación va quedando en puro con- cepto se ve claro en los partidos de fútbol internacionales, donde el público aplaude el himno y las jugadas contrarias, se llena de cortesías y de ficciones respetuosas. Es en los partidos de rivalidad regional donde los almohadillazos em- pizan a tener más carga política. El que un partido de fútbol sea la causa de una guerra, como en ciertos países hispanoamericanos, no indica más que la trivialidad de que allí eso de la nación sea todavía un concepto más serio que el fútbol.

Fetiches

Pienso que el español no ha alcanzado todavía la ma- durez del pragmatismo. No precisamente por nuestro pecu- liar talante idealista, sino por la torpeza de nuestro materialismo. Habría que revisar ese tópico de que los es- pañoles somos un pueblo idealista. En realidad no se puede llamar idealista a quien suele tomar la virginidad por una membrana, a quien adopta una actitud tan .verencial fren- te al legajo, a quien suele confundir la capacidad profesio- nal con el diploma, a quien necesita tantos santos santos de escayola para concretar su religión, a quien no concibe el cielo sin miel y el infierno sin fuego de leña. Ciertamente, el español no se entiende con la razón pura y no sabe qué hacer con la razón práctica. Pero es capaz de fabricar go- llerías filosóficas con los fetiches.



Un hombre hacia la residencia de Francia

que Giscard tiene de sí es comprobable. Por un lado, las concepciones económicas en una buena medida de extrema derecha permeable a los anhelos o brucos, a mantener sus prioridades, porque están presentes en el recuerdo de las estabilizadoras de Giscard de 1968. Quien primer paso de cara al país, se le puede decir que Giscard públicamente el caso de la economía, con sus aciertos y errores. Tal opción dura, aunque sería un justificativo efecto de la confianza sería una sincera honestidad. Ejecutivo. Creando, por temperamento, planteará una política económica en la que un liberalismo típicamente de mercado dirigidos suave en un autoritarismo en el fondo.

Austeridad programa

diversas, varias declaraciones. Giscard han aparecido referencias a su programa económico. En la totalidad, su profesión de fe con lo que dijo a lo largo de una rueda de prensa. El restablecimiento del equilibrio económico y la renovación del programa de unos objetivos de prioridades que de importancia sobre el

cho, la proximidad de una devaluación del franco, Giscard va a operar con unas herramientas, si no estabilizantes, si, al menos, austeras. Va a intentar situar a la economía francesa en el intrincado camino del desarrollo lento pero estable, procurando reestructurar unos sectores y acopiando recursos, ingresos y gastos en un presupuesto acorde y disciplinado. Obvio es señalar que frenará el gasto público, que en años anteriores se desbocó en exceso, y reducirá el crédito privado a límites convenientes. Al acusarse una evidente desconfianza en torno a la moneda, el tirón de la demanda, en detrimento del ahorro, ha sido un factor importante del desequilibrio francés y en el que Giscard deberá intervenir.

Los productos industriales franceses—de alto coste comparativamente—han perdido competitividad en los mercados internacionales. La agricultura, recelosa por naturaleza y minifundista en una gran parte, no sabe cómo poner fin a sus excedentes. Quedan muchos capitales por repatriar y la iniciada —y deseada—operación retornos es producto de la falta de liquidez que aqueja a las empresas. El temor y los recelos no se han despejado todavía del panorama, y el fracaso de las reuniones, entre patronato y sindicatos, de Tilsitt, hace vislumbrar un otoño movido a causa de las reivindicaciones sociales. ¿Se podrá contener el alza de precios?

Disciplina presupuestaria

septiembre. Este atraso—junto al que se arrastra—fomentará las presiones y agudizará posiciones e intereses. En el proyecto presupuestario el gasto público se restringirá a una tasa moderada: aumento del 6 por 100 con respecto al año 69. Esto quiere decir que los recortes afectarán a todos los Departamentos ministeriales, en especial al de Defensa, que encabeza el rígido Debré. Quedará a salvo de esta austeridad el Departamento de Educación, de Guichard, el cual hace poco dijo que sin la asignación presupuestaria necesaria será inútil poder salvar la violenta contestación del poder estudiantil. Al menos, la Reforma Faure equilibrará esta poda.

La disciplina a imponer por Giscard tiene dos objetivos inmediatos: aumento del producto interior bruto en un módico 2 ó 3 por 100 y reducir el déficit presupuestario a cuatro mil millones de francos. Modestas y pragmáticas cotas que, aunque supongan un apretarse el cinturón colectivamente, redundarán en beneficio de la economía francesa. Pero el logro de estos jalones depende en una gran parte de la responsable actitud y comportamiento de los diferentes sectores socio-económicos de Francia.

Política de expectativa

El argumento esgrimido por Giscard ante los rumores de una inminente devaluación del franco es claro y terminante: no habrá medidas devaluatorias unilaterales. La economía



arcaico sistema monetario vigente. El se inclina hacia los cambios flexibles. Ya veremos si su voz es escuchada por los miembros de la zona del dólar.

Y, siguiendo con la vertiente exterior, conviene recordar que Giscard tiene una decidida vocación europea. Favorece el ingreso de la Gran Bretaña en el Mercado Común, así como el de otros posibles miembros (España y zona del Libre Comercio), siempre y cuando Francia lleve la dirección de esta ampliación. En el fondo, Giscard aspira a que una utopía se convierta en realidad: Giscard, Presidente de Francia, elegido Presidente de la Federación Europea.

El futuro de los republicanos independientes va muy unido al éxito de Giscard en su gestión. Este se dedicará a ejecutar una política económica realista y revitalizadora para que su prestigio gane la confianza del valedor elector medio. Su opción política está clara: ir recogiendo con paciencia el voto centro—liberal y europeísta—, los vastos sectores del gaullismo que huyen de los extremos y algunas facciones de la izquierda, como la radical. Es decir, la meta política reside en agavillar en un centro a las

CIENCIA E INSTINTO

Por MANUEL VICENT

¿D E verdad cree usted que eso de conquistar la Luna es algo interesante? Bien, al vez lo sea. Realmente no se trata sólo de una aventura compuesta de tornillos y cables, como dicen esos que piensan en Colón. El asunto va más allá. Eso de la Luna es interesante porque demuestra que el hombre no ha traspasado la frontera de los juegos de su infancia, ya que el impulso que ha elevado a tres continentes hasta ese mundo de piedra pómez está fundamentado más en el instinto que en la ciencia. Se podría creer que la capacidad de progreso es el único argumento intuitivo para demostrar que el hombre es un ser inteligente. Pero hasta ahora el hombre no se ha demostrado a sí mismo que su inteligencia está tan madura que ha dejado de ser ya otro eleo instinto electrónico. El instinto sólo se nutre de su propia dinámica. Por eso no es extraño que todo el alarde científico no haya sido puesto al servicio de un progreso en la Tierra, donde en gran parte el bienestar no es todavía un lujo, sino una moral.

Otro juego

De pronto la juventud se ha encontrado con que sus mayores han inventado para ella un mundo de juguetes mecánicos. Así que los jóvenes se han puesto a jugar frenéticamente con fonocápsulas, coches utilitarios o descafétables y otras sustancias para llenar de estética su erotismo. De pronto otra juventud más consciente descubrió el truco: los mayores, mientras sus hijos jugaban, también habían inventado unas pastillas para alargar la vida ocupando los sillones de mando; adoptaban el walki, usaban cremas y audían a la sonna para parecer jóvenes. Al descubrir el truco, ciertos hijos se dejaron crecer la barba como forma de protestar y de pasar por viejos.

Alquimia

El dinero sirve para comprar mercancías y personas. También sirve para que ciertas personas con la cartera llena no se vean obligadas a ponerse en venta: en este sentido el dinero constituye una fuente de integridad. Ser rico y puro: he aquí la religión del oro, que predicaron en vano los almu-

unos objetivos de portantes que de prioridad sobre el de educación que "tenido." Y en el las palabras se des- líneas maestras. Con un pesado el flamante minis- desmedidas alzas de los acuerdos con los Sindicatos; no en noviembre adjuntos y devas- mientos especula- moneda; déficit io exterior y dis- antiosa de las re- is.

como ya lo ha he-

Disciplina presupuestaria

De otra parte, Giscard se ha mostrado partidario de una reducción de los impuestos indirectos, que pesan excesivamente sobre los económicamente débiles, así como de una reforma profunda del complejo sistema impositivo francés, entre ellos el impuesto al valor añadido. El país está cansado de las recientes sacudidas. Y Giscard quiere ofrecer un tranquilo programa económico. De todas formas, la ley de finanzas para 1970, en la que se expone el presupuesto francés, parece no va a estar lista para

franco es claro y terminante: no habrá medidas devaluatorias unilaterales. La economía francesa guarda una estrecha interdependencia con las economías occidentales. Si se procede a adoptar un cambio nuevo del franco, esta decisión debería ir unida a otras de distinto signo en algunos países (especial referencia a la posible revaluación del marco alemán). Es decir, que Francia es parte de un todo complejo. Giscard, partidario de los Derechos Especiales de Giro, espera que en la reunión de septiembre del Fondo Monetario Internacional se obtengan conclusiones positivas a fin de actualizar el

querda, como la radical. Es decir, la meta política reside en agavillar en un centro a las derechas y a las izquierdas jóvenes, liberales y europeístas, en un gran partido de tendencia reformista y pragmática.

Giscard, joven todavía, puede esperar. Su hora definitiva aún no ha sonado. De momento, cuenta con el favor de los jóvenes tecnócratas y de los jóvenes patronos. Asimismo, cuenta con su inteligencia persuasiva y su trabajo en equipo para ensanchar su electorado. Si realiza sin estridencias y con eficacia su tarea, de aquí a pocos años puede convertirse en el sucesor de Pompidou.

Deudas

En el Derecho Romano la deuda era una causa de esclavitud. El acreedor podía convertir al deudor impecunio en su esclavo. Por eso el Padrenuestro, una oración nacida en medio de una sociedad esclavista, tiene en su aspecto económico un sentido antiesclavista. Rezar por que las deudas fueran perdonadas era entonces un grito revolucionario. Una revolución frustrada, siempre por hacer, siempre la misma. Porque la sociedad esclavista permanece. Sutilmente disfrazada con una jerga de siglas, artísticamente adobada con fórmulas más poderosas que las del Derecho Romano, con la cabeza sumida en la protección de las piedras, como la serpiente. Por eso los cristianos, cuando rezan la segunda parte del Padrenuestro, siguen rezando algo perfectamente actual en el sentido económico.

La perfección por decreto

"Enemigos? Yo no tengo enemigos. Los he mandado fusilar a todos", contestó en cierta ocasión Narváez, demostrando tener un sentido del humor tan fuerte como su estómago. Pero realmente eso de la sangre siempre acaba por ensuciarlo todo, y como chiste resulta algo pardo. Si Narváez, en vez de evacuar consultas con el maestro armero lo hubiera hecho con un asesor político de humor más sutil, éste le hubiera aconsejado que en vez de matar a sus enemigos lo que tenía que hacer era declarar a la sociedad oficialmente perfecta por decreto. Y de esa forma dejaba a la oposición sin oficio.

Nombres de mujer

A la Constitución de 1812 la llamaron la Pepa; a la revolución de 1848, la Gloriosa; a la República de 1931, la Niña Bonita. No se puede negar que nuestros progresistas han elegido bellos nombres femeninos para sus mejores logros políticos, pero no aprendieron las aritméticas de la mujer. La Pepa decembrista fue causa de pronunciamientos, horcas y disputas. La Gloriosa estuvo acompañada de guerras. La Niña Bonita fue cantada por los ciegos de la Gran Vía, quienes añadieron al atributo de la suerte en los iguales las voces de libertad y fraternidad, pero todo acabó en una tragedia. Nuestros progresistas, como viven tanto tiempo urdiendo sus planes en la oscuridad de la amálgama, cuando de pronto irrumpen en la calle, quedan ofuscados por la claridad. Y es el momento que aprovechan los reaccionarios para darles un garrotazo. El 14 de abril de 1931 había otros muchos ciegos esporádicos en la Gran Vía.

Ciencia-ficción

Como resulta que ahora la ciencia le está comiendo el terreno a la ficción, uno se atreve a aconsejar a nuestros escritores, sociólogos y economistas que vuelvan la mirada a los griegos. Porque en los pueblos encontrarán una ciencia-ficción que en la Luna.



LA DOCTRINA DEL MIEDO

Por Manuel VICENT

El miedo limita por arriba con la adulación y por abajo con el ejercicio del terror; esto es, el terror que un hombre ejerce con su inferior está en proporción directa con la adulación que gasta con el superior. El miedo y la adulación son como otro mito de Jano: dos caras de la propia defensa. El sargento más terrible con la tropa, el celador más retorcido con el preso, el capataz más duro con el peón, el encargado de personal más severo con el subordinado suele ser quien no controla la propia inseguridad frente al capitán, el director de la cárcel, el amo de la finca o el propietario de la fábrica. Así como el hambre ha sido el origen de las ideas más ladinadas, el miedo es la causa fundamental de cuantas doctrinas políticas poseen una raíz visceral: aquellas que segregan odio e inseguridad bajo la forma de orden.

ESPAÑOLES CON GOLILLA

Para tranquilidad de cuantos españoles usan todavía en secreto la vieja golilla torneándose el pescuezo se podría afirmar que en nuestro país el escandaloso mundo del "pop", del "avant-garde" y de la nueva estética es un fenómeno de treinta mil personas. Nuestros jóvenes revolucionarios están llenos de picaresca; gritan, pero no son terribles, en el fondo ejercen de pincha-uvvas que se perecen por el "whisky"; constituyen la guinda de un pastel de rancio sabor que les sirve de soporte. Para tranquilidad de cuantos españoles usan todavía calva apostólica se podría afirmar que la mayor parte de nuestra juventud es de derechas, secretamente reaccionaria, frustrada opositora a notarias. Uno en sus días de desánimo piensa que la España hirsuta y retrógrada tiene por algunas generaciones el relevo asegurado.

LEER LOS PERIODICOS

Al español en cuanto aprende a hacer una o con un canuto se le da de alta en eso del alfabetismo. Me parece una medida acertada sobre todo si el objetivo es acrecentar el optimismo nacional. Porque considerar que un paisano está ya alfabetizado en cuanto sabe leer un periódico, parece una prueba excesivamente dura. Mucho más aquí en España, donde los periódicos hay que leerlos no en la que dicen, sino en

2-9-69
el mundo es así

EN QUEMOS
NUESTROS
ENFADADOS
ESPECIALS

EL TRABAJADOR, PRINCIPAL PROTAGONISTA EN LOS SINDICATOS INGLESES

Por Jesús CARNICERO

El movimiento sindical británico tiene la gran virtud de la coherencia y la lealtad consigo mismo y con sus asociados, a los que representa de un modo práctico y sincero. Un ejemplo de esta coherencia nos lo proporciona la Historia. En plena guerra mundial, en 1915, los sindicatos aceptaron conscientemente la prohibición de la huelga, pero no sin que al mismo tiempo se prohibiera el "lock out". Desde su nacimiento, el sindicalismo británico se ha desarrollado con un mínimo—el límite para no comprometer su independencia—de apoyo central, fuera gubernamental o de otra índole, y nunca ha aceptado, en general, cualquier ayuda que pudiera comprometer esta independencia tan celosamente defendida. Los sindicatos británicos son independientes, de encuadramiento voluntario, sostenidos con las cuotas, también voluntarias, de sus afiliados, los cuales les administran en su propio beneficio. Poseen un envidiable autogobierno y han crecido lenta y paulatinamente, crecimiento que acaba por dar una madurez natural y apropiada a cualquier organismo o institución. En su relación con el partido laborista, los sindicatos no se concentran obligados a una cooperación con aquél, sino antes al contrario, es el partido laborista el que se encuentra influenciado, más fuertemente de lo que quisiera, por los sindicatos. La ayuda del poderoso—en este caso el sindicato—significa el vasallaje del débil.

económicos, el planteamiento sindical no hubiera nacido con el carácter defensivo que aún hoy perdura. Pero las circunstancias y la complejidad política y económica de la segunda mitad del siglo XVIII forzaron a los sindicatos a tomar este carácter.

Las leyes represivas de asociación de los años 1799 y 1800 prohibieron, bajo graves penas, toda asociación de los obreros, con lo cual los sindicatos, todavía incipientes, pasaron a la clandestinidad, lo que produjo de rechazo un aumento de la solidaridad obrera y de su fuerza, provocando que este resentimiento se tradujera en huelgas, boicots y sabotajes contra la propiedad de un modo continuado.

A partir de 1824 se logró una derogación de las leyes restrictivas de asociación, y los sindicatos, aún circunscritos en sus actividades y en su posición jurídica, se mostraron muy activos, aumentando su importancia numérica y su nivel de organización. La Gran Unión Nacional Federada de todos los trabajadores, creada por inspiración de Robert Owen con el propósito de controlar la industria, fue la culminación de aquellos escasos intentos por conseguir una influencia nacional de los sindicatos. Pero la mala organización económica interna hizo fracasar el ambicioso proyecto, aunque no hasta el extremo de suprimir todos los sindicatos. Las células sindicales que perduraron entonces fueron las antecesoras de varias Trade Unions de hoy. Los intentos por lograr posteriormente un organismo fede-

dual, espontánea y natural hacia la unidad se agudiza por el hecho de que más de 300 sindicatos no reúnen en total el 1 por 100 de la población trabajadora, mientras que entre ocho organizaciones reúnen el 50 por 100 del total de sindicatos en el Reino Unido, cuya cifra total supera los 10 millones.

La unidad sindical, a pesar del crecido número de organizaciones sindicales, se manifiesta a través del T. U. C. (Congreso de la Unión de Sindicatos), organismo que a escala nacional afilia en su seno a unos 350 sindicatos que representan al 90 por 100 de los trabajadores sindicados. El T. U. C., órgano de unidad querida por los sindicatos de un modo voluntario, promueve los intereses de las organizaciones a él afiliadas y las condiciones económicas y sociales de los trabajadores, pero respeta plenamente la autonomía interna de cada organismo. Sus resoluciones no son obligatorias para los Sindicatos, aunque sus deliberaciones y acuerdos tienen gran importancia e influencia, debido a la fuerza que emana de su autonomía e independencia.

De otra parte, el T. U. C. es un organismo totalmente apolítico y sus directrices para mejorar los intereses generales de los trabajadores son decididas por los sindicatos afiliados a él, que admiten como miembros a personas sin tener en cuenta sus ideas políticas. Los sindicatos no pueden destinar a fines políticos sus fondos ordinarios; pero, por votación directa de sus miembros, se puede establecer una subvención especial para financiar

celebración de estas reuniones y para llevar la administración de la sección.

A nivel aún más reducido, los trabajadores en muchas industrias se agrupan en unidades de organización, al frente de las cuales se hallan un delegado de taller que atiende a las cuestiones propias del lugar de trabajo, una de cuyas misiones esenciales es la negociación en el marco de trabajo de los salarios y los tipos de pago por diversos trabajos. En principio, la labor de estos delegados se realiza de un modo gratuito.

A nivel central y de dirección, los comités ejecutivos de los sindicatos se forman, habitualmente, por votación. Los miembros de los comités son elegidos a intervalos en períodos comprendidos entre uno y tres años. La reelección está prohibida en algunos sindicatos.

Por lo general, una vez al año se reúnen los delegados de sindicatos, personas directamente elegidas por los trabajadores, para tratar sobre problemas concernientes a los trabajadores. En este tipo de conferencias se pueden alterar los estatutos del sindicato por votación a partir de enmiendas propuestas por las secciones y por el Comité Ejecutivo Nacional, lo que da idea de su flexibilidad y autogobierno.

La sede central de un sindicato británico se compone de un secretario general elegido en algunos sindicatos por todos los miembros y en otros por los delegados o por el comité ejecutivo; por un presidente, que en la mayoría de los casos es un afiliado elegido democráticamente para desempeñar el cargo. Durante

ya alfabizado en cuanto sabe leer un periódico, parece una prueba excesivamente dura. Mucho más aquí en España, donde los periódicos hay que leerlos no en lo que dicen, sino en lo que callan. Por estos parajes el lector de periódicos debe tener una cultura superior o en su defecto mucha gramática parda para saber interpretar las omisiones de cada diario, esos pecados que en moral son materia reservada para el perdón del Espíritu Santo.

EL OTRO RACISMO

Para centrar correctamente la perspectiva sobre nuestro país habría que reconsiderar algunos datos tan subvertidos por la propaganda de unos y por la pereza mental de otros. Por ejemplo, valga la comparación, en Norteamérica con veinte millones de negros hay más universitarios negros que en España con treinta y tres millones de habitantes, universitarios españoles. Como señala Julián Marías, en Norteamérica, con todo su problema racial, es más fácil para un negro acceder a la Universidad que para un español ingresar en la suya. Es un sintoma muy simple que nos advierte que el español tal vez ejerce el peor de los racimos: el de ser racista con los de su propia raza.

ENEMIGOS Y ENEMISTADES

Hay personas que para adquirir prestigio se esfuerzan cada día por tener enemigos, pero no consiguen enemigos, sino enemistades. La diferencia entre un enemigo y una enemistad estriba en que la actuación de un hombre no daña el fondo del prójimo, sino su cartera. O lo que es igual: no daña el origen de las rentas del contrario, sino a lo sumo la renta misma.

LOCURA COLECTIVA

Una locura—decía Unamuno—en cuanto se convierte en colectiva o de todo un pueblo deja ya de ser locura. Pero ésta es una falacia muy parecida a aquella del argumento del consentimiento humano; esto es, que cuando toda la Humanidad asiente en una cosa es porque esa cosa resulta verdad. Porque nadie puede negar que muchas veces todo el género humano ha estado equivocado. Digo esto porque a mí emplea a darme arcadas todo eso de el español y Don Quijote, sobre todo cuando veo que hay ciertos sagaces que se aprovechan de ello.

DESCUBRIDORES DE PAISAJES

Si algunos de nuestros escritores, tan tenaces especialistas en eso de buscar la raíz de España (sin encontrarla jamás) y en descubrir paisajes, nos hubieran enseñado además qué terreno era bueno para sembrar patatas y cuál para plantar cebollas, nuestra literatura moderna no sería tan esteticista y de paso nuestro país se hubiera convertido en un territorio definitiva y racionalmente agrícola. En el buen sentido de la palabra.

el vasallaje del débil.

El derecho de asociarse

El pueblo inglés entendió perfectamente que, por el simple hecho de aplicar sus actividades a un trabajo común, los hombres tienden o deben tender a la asociación en defensa de sus intereses profesionales, puesto que en su calidad de agentes activos y voluntarios adquieren un derecho sobre los resultados productivos de esa actividad, proporcional a la importancia de su trabajo. Si el sindicato en Inglaterra no hubiera encontrado la oposición, a veces cruenta, que encontró por los grupos políticos, a su vez dominados por los

seras de varias Trade Unions de hoy. Los intentos por lograr posteriormente un organismo federal nacional que expresara el criterio general de los sindicatos fracasó hasta 1868, en que se convocó el primer congreso anual de sindicatos, y desde entonces ha perdurado como el único organismo coordinador de los sindicatos británicos.

Unidad y eficacia

El número de sindicatos en la Gran Bretaña llegó a su cenit en 1896, en que se hallaban inscritos 1.385. En la actualidad, con un proceso decreciente, persisten más de 500, lo cual supone una disminución del 70 por 100 respecto a los existentes hace diez años. Esta tendencia gra-

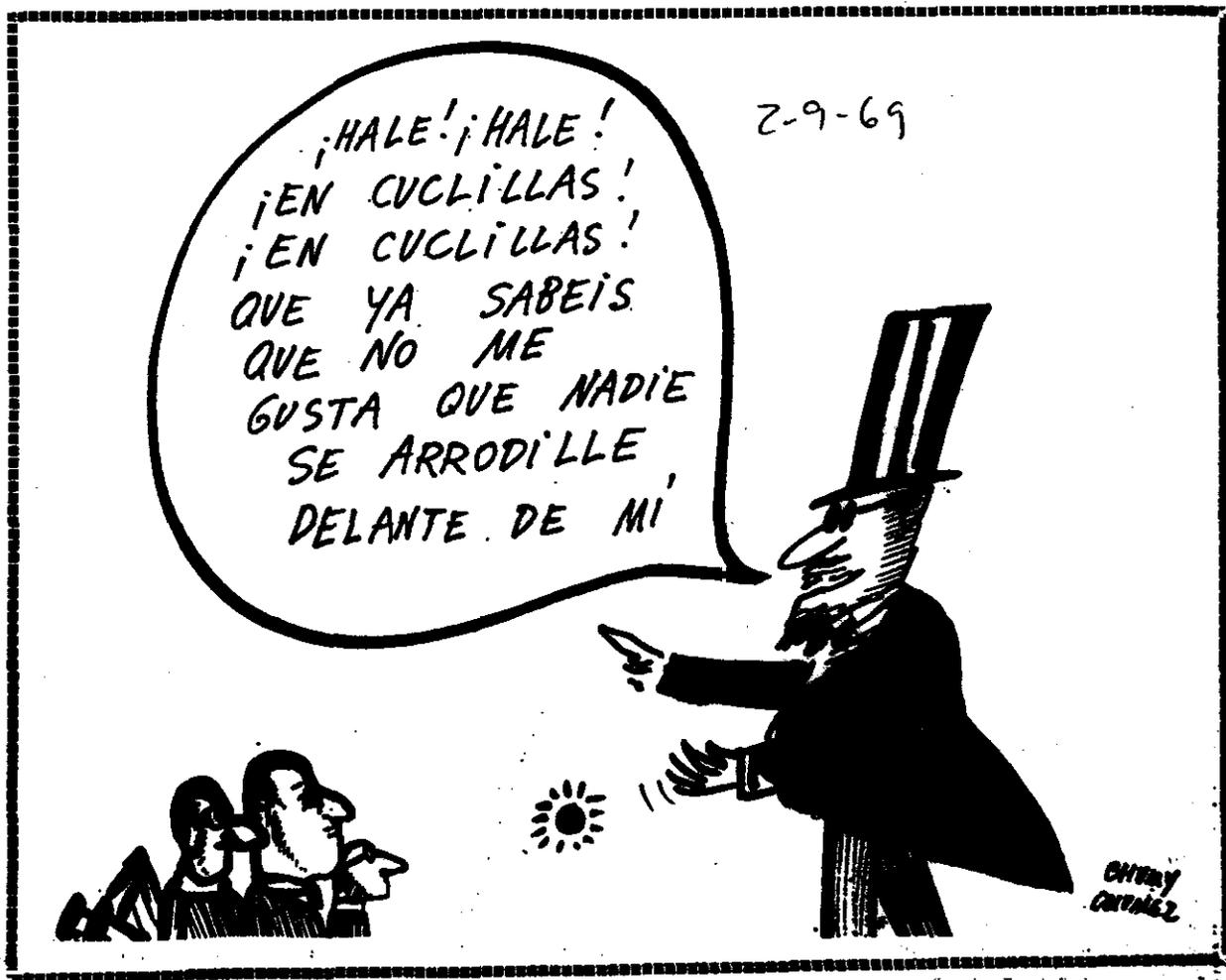
sus fondos ordinarios; pero, por votación directa de sus miembros, se puede establecer una cotización especial para finalidades políticas, aunque cualquier miembro puede negarse a pagarla.

Funcionamiento interno

En la mayor parte de los sindicatos británicos la célula básica de organización es la sección local, que elige funcionarios y considera cuestiones relativas a los intereses de sus miembros. Realmente, el sindicato para los trabajadores viene a ser esta sección local, que cuenta con una gran autonomía: en sus reuniones se toman decisiones sobre asuntos locales y otras cuestiones más amplias y cada sección tiene sus propias reglas para la

vo; por un presidente, que en la mayoría de los casos es un afiliado elegido democráticamente para desempeñar el cargo durante un año o más, y en buena parte de los sindicatos, sobre todo en los importantes, hay especiales comités a jornada completa.

De unos sindicatos a otros se pueden establecer variaciones en su funcionamiento. Pero hay un denominador común en todos ellos: es el trabajador quien cuenta en la marcha del sindicato. El hecho de que la afiliación a cualquiera de ellos sea voluntaria y querida por el trabajador, elimina cualquier disposición arbitraria o antidemocrática de los directivos. Si esta democracia interna no se diera, los trabajadores abandonarían el sindicato con la misma libre voluntad con que se afiliaron a él.



Los precios y su alarma

Como hace patente el último informe anual del Banco de España, el Gobierno tiene bajo su control casi el 25 por 100 de los precios de los artículos no alimenticios que entran dentro del índice del coste de vida, y ejerce también cierto control, directo o indirecto, sobre los alimentos, bien mediante regulaciones de precios, intervenciones en el mercado o mediante las importaciones de ciertos productos. En el campo de los precios al por mayor el Gobierno tiene bajo control muchos artículos básicos en la estructura productiva (textiles, electricidad, cemento, siderurgia, petróleo, etc.) y muchos servicios (transportes, comunicaciones, etcétera). Por ello no es sorprendente que la Administración, como dice ese informe, "tenga a corto plazo armas más que suficientes para influir de manera decisiva en los precios en general..., que se reduce a largo plazo si la inflación general hace irreales los precios controlados".

Las nuevas subidas

Aun cuando una eficaz economía de mercado demandaría una fijación libre de los precios en función de la oferta y la demanda, ningún país ha renunciado al control de sus precios en mayor o menor medida. Es, por tanto, dentro de este contexto donde han de englobarse las recientes subidas de precios autorizadas por el Gobierno para los productos textiles y siderúrgicos. Las razones alegadas para estos aumentos tienen cierta base, aun cuando a esas razones no se haga ninguna referencia a unas mejoras de estructuras que permitan reducir costes. Aun cuando a la vista de la pon-

inflacionista como el español la desaparición gradual o total de los controles de precios tendría consecuencias muy perjudiciales y por ello no debiera adoptarse sino dentro de un conjunto de medidas más amplias. Los precios, en libertad, y salvo movimientos especulativos, reflejan las variaciones de la oferta y la demanda, y es sobre estas dos magnitudes donde debiera centrarse la actuación administrativa. Todas aquellas medidas que puedan completar una oferta insuficiente, como, por ejemplo, una mayor libertad de importaciones, dentro de regímenes liberalizados, o unas reducciones temporales de los derechos aduaneros ayudarían en este sentido. Pero la actuación básica debe centrarse en lograr,

tencia donde estos objetivos pueden lograrse. No sería mal camino, pues, abandonar el intervencionismo en este campo, herencia de épocas ya superadas, que no corresponden a nuestra actual realidad, y poner en juego los mecanismos de la competencia y del mercado.

Por ello es sorprendente que las subidas de precios autorizadas no vengán acompañadas de un conjunto de medidas sobre la estructura productiva de las empresas de esos sectores. La adopción de un plan de reconversión del sector textil, así como el anuncio de medidas para el sector siderúrgico, medidas que parecen centrarse en la creación de una central común de compras y ventas por parte de las empresas siderúrgicas existentes, quizá en el marco de la UNESID, podrían parecer medidas adecuadas. Pero en lo referente al sector siderúrgico cabe dudar que tal medida resuelva los problemas de estructura productiva que el sector siderúrgico tiene planteados; problemas que quizá encuentren en la reciente subida de precios fácil recurso para no abordarse más rápidamente.

Perpetuación de vicios

Los precios no hacen sino reflejar la estructura productiva. Por ello es sorprendente

ciencias estructurales actuales, puede temerse que la economía española va a seguir aquejada de graves vicios estructurales. Al menos la situación actual de congelación de precios está haciendo desaparecer del mercado a las empresas peor estructuradas, que son incapaces de resistir la congelación. Si el pasado año, con una situación de atonía de la demanda muy marcada y con unos precios congelados, las empresas del sector integrales han conseguido reducir sus pérdidas, ello ha sido por una reforma a fondo de su organización y estructura productiva, reforma todavía tímida. Solamente una mejor estructura permitiría a las empresas no tener que acudir al fácil remedio de las subidas de precios como medio de evitar la descapitalización. Hay que pedir reducciones de costo y no subidas de precios. La única solución futura, aunque demande remedios muy radicales, es una reforma a fondo del sector, que debe partir de la integración de las tres si-



APUNTES DE PESIMISMO

Por MANUEL VICENT

Hay media España unida sustancialmente a la felicidad de Europa; hay otra media cuya prosperidad radica en la desgracia de Europa. La España agrícola y turística anda acompañada al desarrollo del viejo imperio Carolingio, constituye su apéndice natural. En este sentido su pujanza es la nuestra y su quebranto nuestro quebranto. Una guerra o una crisis económica más allá de los Pirineos significa que aquí se nos pudren las naranjas y que nuestras playas se quedan desiertas. Supongo que en esto consiste ser constitutivamente parte de Europa, al margen de aranceles. En cambio, hay otra España minera y burocráticamente industrial que camina a contrapelo. La prosperidad de allá se traduce en ruina aquí y una crisis arriba se convierte en negocio abajo. En España hay ya fortunas de guerra europea como en Burundi y desgracias económicas acompañadas a las de Hamburgo.

Fuerzas vivas

Siempre he deseado saber qué quiere decir eso de fuerzas vivas. Todavía ignoro si este bello apelativo se aplica al alcalde, concejales y amigos respectivos o si se refiere a grupos económicos que históricamente se han aprovechado del atraso nacional: si

mueras. Entonces la raíz del problema se concreta en quien extiende los certificados de vida y defunción.

Elogio de la pulga

Dejarse barba y melena por no tener dinero para el peiuquero; abandonar el propio cuerpo a la iniciativa privada de los piojos por carecer de agua; lucir harapos por no verse obligado a sablear al sastré era lo que hacían los sabios de antes, una actitud muy ética y fecunda. No es posible olvidar que gente así, llena de pulgas, ha inventado los principios de la filosofía y de la ciencia, ha purificado la religión y ha puesto los fundamentos de la esterilización con la que funcionan los instrumentos metálicos de la N. A. S. A. Es la otra bohemía aseptica, la de la melena perfumada y joulard de seda natural o la del piojo sin motivo, digamos estético, la que no produce más que sus propios piojos. Probablemente esto es una perogrullada, pero conviene insistir en eso de que para parecerse a Beethoven no basta con ser sordo.

Venus
y la democracia

Por supuesto, demora

inicial reducir costes. Pero la actuación básica debe centrarse en lograr, mediante aumentos de productividad generalizados, una oferta suficiente, sobre todo en aquellos productos básicos, evitando, por escaseces, la formación de los cuellos de botella y estrangulamientos de tan perjudicial efecto. La lucha por la reducción de los costes se convierte así en un elemento esencial y es solamente en un clima de compe-

titido. Pero la actuación básica debe centrarse en lograr, mediante aumentos de productividad generalizados, una oferta suficiente, sobre todo en aquellos productos básicos, evitando, por escaseces, la formación de los cuellos de botella y estrangulamientos de tan perjudicial efecto. La lucha por la reducción de los costes se convierte así en un elemento esencial y es solamente en un clima de compe-

reflejar la estructura productiva. Por ello es sorprendente la petición de elevación del precio del carbón por parte del sector hullero de nuestro país, sin que se hable para nada de cierres de explotaciones marginales y de la inadecuada estructura productiva de muchas de las empresas del sector. Si con las subidas de precios lo único que se va a hacer es permitir la continuación de las graves defi-

del sector, que debe partir de la integración de las tres siderurgias integrales existentes, a base de cierres de plantas no rentables. Si se tiene en cuenta que el tamaño óptimo de una planta siderúrgica se cifra hoy ya en 10 millones de toneladas de producción de acero, parece al menos sorprendente poder leer que el techo de la factoría de Sagunto se cifra en 600.000 toneladas.

gos respectivos o si se refiere a grupos económicos que históricamente se han aprovechado del atraso nacional; si se trata de una evolución colegiada del antiguo cacique o de esa clase de personas que en caso de guerra, revuelta o crisis siempre caen de pie, como los gatos. ¿Qué querrá significar eso de un Gobierno de fuerzas vivas? Tal vez un urdido contrato entre cuantos han tomado al país como pedio particular. Por otra parte, lo de fuerzas vivas es un término contrapuesto a fuerzas

y la democracia

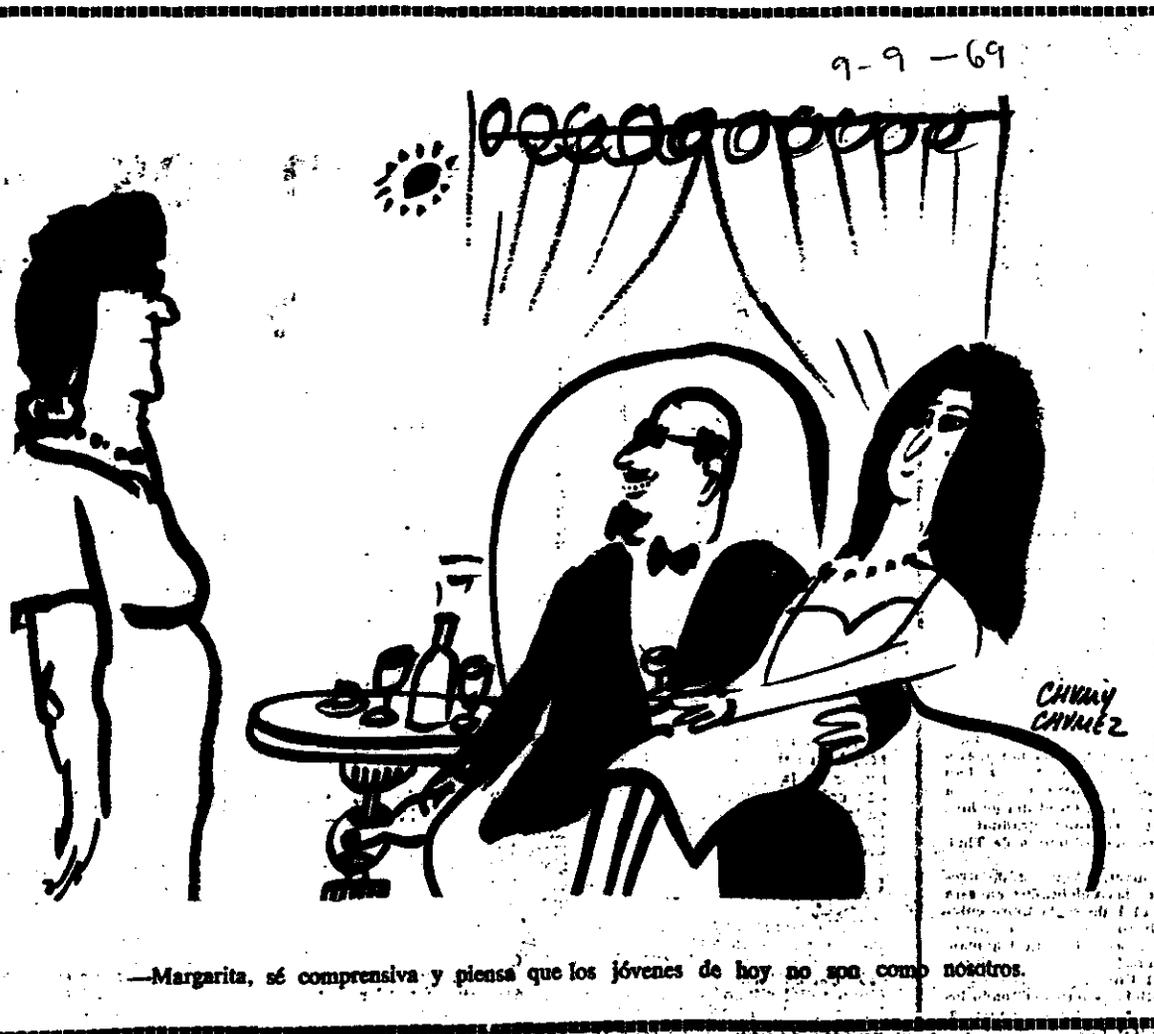
Por supuesto siempre habrá algún estúpido perfeccionista que quiera añadirle brazos a la Venus de Milo. Pero el sabor de la estatua está precisamente en esa imperfección con que nos ha sido ofrecida. Sucede igual con aquella democracia sin apellidos, otro monumento con idéntica patria de origen, una creación política imperfecta, tal vez sin brazos, pero, sin duda, la mejor que se posee. Es que la democracia sea un instrumento manco no es motivo para rechazarla. Porque incluso esa imperfección nos ofrece otro margen de libertad: la de llenar sus limitaciones con nuestra actitud moral.

La mano y el cerebro

En un principio la mano desarrolló el cerebro y el cerebro sucesivamente se dedicó a calmar el jugo gástrico segregado por el estómago y juntos los tres, la mano, el cerebro y el estómago han formado la historia. En cada punta de ese triángulo se ha desarrollado un principio de filosofía: el pragmatismo en la mano, el idealismo en el cerebro y el materialismo en el estómago. La cuestión está en dilucidar qué lado del triángulo constituye la base. Por supuesto de cintura para arriba el cuerpo humano siempre ha gozado de buena Prensa. Pero a uno le parece muy maniqueo eso de dividir el cuerpo en dos, sobre todo si se carga a la parte inferior con lo abyecto. Uno cree, sin querer molestar, que es en el lado del vientre donde el hombre ha engendrado las sensaciones más espirituales y ha tramado las ideas más revolucionarias.

Pesimismo lúcido

Los españoles se dividen en tres: los pesimistas, los optimistas y el resto, que ejerce de coro. Lo malo es que aquí hemos tenido pocos pesimistas lúcidos, sin duda, muchos optimistas llenos de triunfalismo y un coro de górrales.



—Margarita, sé comprensiva y piensa que los jóvenes de hoy no son como nosotros.

Un nuevo sistema

En todo caso, las subidas están aprobadas y sólo queda desear que su incidencia se haga sentir lo menos posible. Pero ello lleva a la necesidad de, previendo la pronta desaparición de la congelación, instaurar un sistema de precios que no se base en un control como el existente, sino en nuevos métodos de actuación. Los controles de precios pueden funcionar a corto plazo, pero de pervivir distorsionarán la distribución de los recursos y supondrán un empleo antieconómico. Naturalmente que en un clima tan

LA EMPRESA PUBLICA

La empresa pública española se encuentra en un momento crucial. Las recientes polémicas que han tenido lugar, tomando como base la transformación y enajenación de las empresas públicas existentes, obligan a replantearse seriamente cuál va a ser el papel de la empresa pública en nuestro país. El texto primitivo del II Plan de Desarrollo, revisado tras la devaluación de noviembre del 67, al referirse al tema hacía patente la necesidad de dictar un "Estatuto" de la empresa pública que sirviese de norma legal en el futuro. El texto del II Plan no recoge esta idea y se limita, en escasas páginas, a definir, de manera harto general, las directrices que sobre la empresa pública van a seguirse durante su vigencia.

El rejuvenecimiento

Tras el traspase de dependencia orgánica del I. N. I. desde la Presidencia del Gobierno al ministerio de Industria, en 1968, han empezado a producirse cambios en los métodos, actuación y objetivos de las empresas públicas. El traspase de competencias tenía como objetivo básico enmarcar la actividad industrial de las empresas públicas dentro del contexto de la política industrial del país. El ministerio de Industria ha pasado de sus atribuciones en los sentidos que en principio podían parecer positivos. En primer lugar ha buscado el rejuvenecimiento de los directivos de las empresas públicas, mediante el decreto que fijó un límite de edad para los altos cargos de estas empresas. El rejuvenecimiento se ha producido en muchas de ellas y es muy posible que esta medida haya ayudado a romper una estructura muy burocratizada, poco dinámica y a remover de

ministerio de Industria, que debe tener por objetivo reforzar, a través de los vínculos personales, la coordinación tan necesaria, pudiera ser también impugnada en base a los criterios de designación. Hoy, más de diez nombramientos recientes de altos cargos de empresas públicas han recaído en personas que han pasado por el ministerio de Industria en años pasados.

La dimensión

La segunda norma de actuación del ministerio de Industria ha consistido en lograr mediante enajenaciones, cesiones e integraciones con, o a otras empresas del sector privado, una mayor dimensión. La medida en sí parece adecuada, pero encierra algunos aspectos que no convendría olvidar. En primer lugar, el proceso no parece haber sido el más adecuado, pues un primer paso habría sido integrar y concentrar las empresas públicas que, perteneciendo al mismo sector industrial, desempeñan idénti-

estima conveniente, la integración hubiese sido muy factible al poseer el I. N. I. la mayoría del capital. Tras esa integración es cuando deberían haberse estudiado las otras medidas adoptadas. En segundo lugar no parece que el criterio seguido haya sido el más adecuado, pues si el proceso continúa, el I. N. I. va a quedarse solamente con las empresas, y hay algunas que mantienen pérdidas. Si el criterio a seguir va a ser, en aras de la mayor competitividad, integrar las empresas más rentables con otras privadas, el ministerio de Industria deberá estudiar qué empresas con pérdida hay que seguir manteniendo. Eso obligaría a volver a examinar una por una las empresas públicas creadas, y llegar al cierre y desaparición de las que, quizá convenientes en épocas pasadas, no lo son hoy, y por tanto deben desaparecer. Las empresas que se mantengan y que por cualquier causa arrojen pérdidas deben ver cubiertas estas pérdidas por subvenciones presupuestarias, que muestren claramente al país el coste de su sostenimiento.

La base del desarrollo

Algunas otras medidas, como la integración en el II Plan, del Plan de Inversiones a realizar por el conjunto de las empresas del I. N. I. en los cuatro años de su vigencia, es altamente elogiable. Pero la actuación del ministerio de Industria ha adolecido de muchos defectos que debería subsanar. El primer paso que debe dar es la formulación de un plan de po-



empresa por empresa de las actualmente existentes, estudiando su situación pasada y actual y sus posibilidades de actuación en el futuro. Aquellas empresas que no tengan razón de ser, y que perduran malamente, tras haber cubierto las razones y objetivos por las que se fundaron, deben desaparecer. Si hay empresas que tienen pérdidas, quizá motivadas por precios políticos, mala organización, deficiente estructura, etcétera, habrá que plantearse su reforma y si, tras ella, siguen acusando pérdidas, por la existencia de esos precios, subvencionarias a través del presupuesto.

Finalmente habría que definir en qué campos es más necesaria la actuación del I. N. I., que debería potenciar y crear nuevas empresas. Sectores punta, que van a ser vitales para el desarrollo del país, deberían ser asumidos por las empresas públicas que igualmente debería preocuparse de actuar en otros campos básicos; la investigación aplicada, la lucha antimonopolística, y la competencia con la inversión extranjera en aquellos sectores claves que se consideran no deben caer en manos del capital exterior. Una

LECCIONES GRATUITAS

Por Manuel VICENT

Parece ser que la forma de gobierno es proclamante eso, una forma, no una sustancia política. La sustancia política de una sociedad está formada por su especial estructura económica. De ahí que un país no tiene el Gobierno que se merece, sino más bien el que su economía exige, porque en esto de ser mandados no hay premios ni castigos, ni males de raza ni desgracias históricas. Para sintetizar se podría decir que una estructura económica oligárquica tiende a segregarse naturalmente como forma política una dictadura de derechas; que una sustancia económica basada en la mayoría de clase media burguesa se transforma en régimen liberal parlamentario y que el progresivo control de los medios de producción por parte de los obreros tiende a convertirse en una dictadura de izquierdas. Con todos los Estados eclécticos e intermedios. Por eso a uno le parece muy entretenido e inútil especular, conspirar, discutir y deliberar sobre las formas de gobierno si a la vez no se ponen las bases en lo social y económico para que esas formas estén estructuralmente bien asentadas sobre su respectivo soporte.

EN BUSCA DEL PARAISO

Todos, reaccionarios y progresistas, andan en busca de su propio paraíso. Los reaccionarios han escogido para eso la marcha atrás según unos golpes retrospectivos que les llevan sucesivamente al siglo XIX, al Renacimiento, a la Edad Media, al tiempo de los romanos, al patriarcado, y así por petición de principio, hasta Adán. Pero a las puertas del paraíso terrenal todavía continúa el ángel con la hozona inflamada prohibiendo el paso. De modo que el peligro para los reaccionarios consiste en que en vez de penetrar en el paraíso se queden en la puerta; es decir, en la edad de las cavernas. En cambio, los progresistas han escogido la marcha adelante con otra clase de suerte. La entrada en su futuro edén se les franqueará con sólo apretar un botón. Y en caso de que el botón no funcione, siempre podrán esperar tomando prestado como decía Camus, torácica y

...tura muy burocratizada, a
dinámica y a remover de
...os de responsabilidad a
...monas que si bien tenían su-
...tos méritos para ocupar
...tos rectores, en otras esfe-
...de la sociedad española, no
...ían la suficiente mentalidad
...presarial para ocupar algu-
...puestos de estas empresas.
... muchos casos el nombra-
...to de estos cargos se hizo
...por criterios políticos que
...nicos, y eso explica los cam-
...os actuales, aún cuando el
...bramiento de personas muy
...padas a lo que se llama el
...po ministerial" del actual

...as las empresas públicas que,
perteneciendo al mismo sector
industrial, desempeñan idénti-
cas actividades. Un ligero aná-
lisis de las empresas del I. N. I.
muestra cómo coexistentes tres
fábricas de papel con base en
la celulosa, dos complejos quí-
micos, dos industrias textiles,
varias empresas químicas,
varias compañías de electrici-
dad, varias empresas de explo-
ración petrolera, varias empre-
sas mineras, varias empresas de
telecomunicaciones, varias em-
presas de construcción aeronáu-
tica, y varias empresas de apro-
vechamiento agrícola y gana-
dero. En muchas de ellas, si se

primer paso que debe dar es la
formulación de un plan de po-
lítica industrial en lo que se re-
fiere a las empresas públicas
y su articulación con unas op-
ciones claras de política indus-
trial para el futuro. Ahora bien,
como en el pasado la política
industrial del país ha adolecido
de vicios de planteamiento muy
acusados, no logrando una vi-
sión clara de las necesidades
a lograr y de las metas para
conseguirlas, parece difícil que
estos objetivos puedan cumplir-
se.

En todo caso, se hace muy
necesario un análisis detallado,
en aquellos sectores claves que
se consideran no deben caer en
manos del capital exterior. Una
nueva reordenación de las fun-
ciones del I. N. I. se hace, pues,
necesaria. Esta reordenación de-
be partir de la situación actual
y proyectarse en el futuro. Si
bien es posible que algunas em-
presas deben desaparecer o in-
tegrarse, otras muchas nuevas
deberán ser creadas. El papel
que el I. N. I. ha de jugar en
el futuro económico del país,
aunque distinto al de épocas
pasadas, no debe ser subestima-
do. El desarrollo económico
español puede encontrar en él
su base principal.

ECONOMIA BARATA

No hace mucho, en los tiempos en que uno estudiaba la signatura de economía, se decía que cuando la demanda presiona sobre la oferta, los precios empiezan a subir, pero automáticamente la rentabilidad de estos precios excita a los medios de producción, los cuales aumentan de nuevo a la oferta y entonces los precios tienden a bajar hasta equilibrarse. En sustancia, eso ponía el texto. Sin embargo, parece que la teoría no es la práctica. Uno aprobó la asignatura de economía y se dispuso a ver. En efecto, cuando la demanda es mayor que la oferta suben los precios, eso es cierto, pero los precios altos en este país no excitan a los medios de producción, tal vez porque a las máquinas les falta grasa o porque a sus propietarios les sobra desfachatez. Pero confieso que un servidor no sabe de economía. Uno en esto de comprar y vender se ha parado en el refrán de su tierra, que traducido al castellano dice así: "al vendedor nunca le des la enhorabuena".

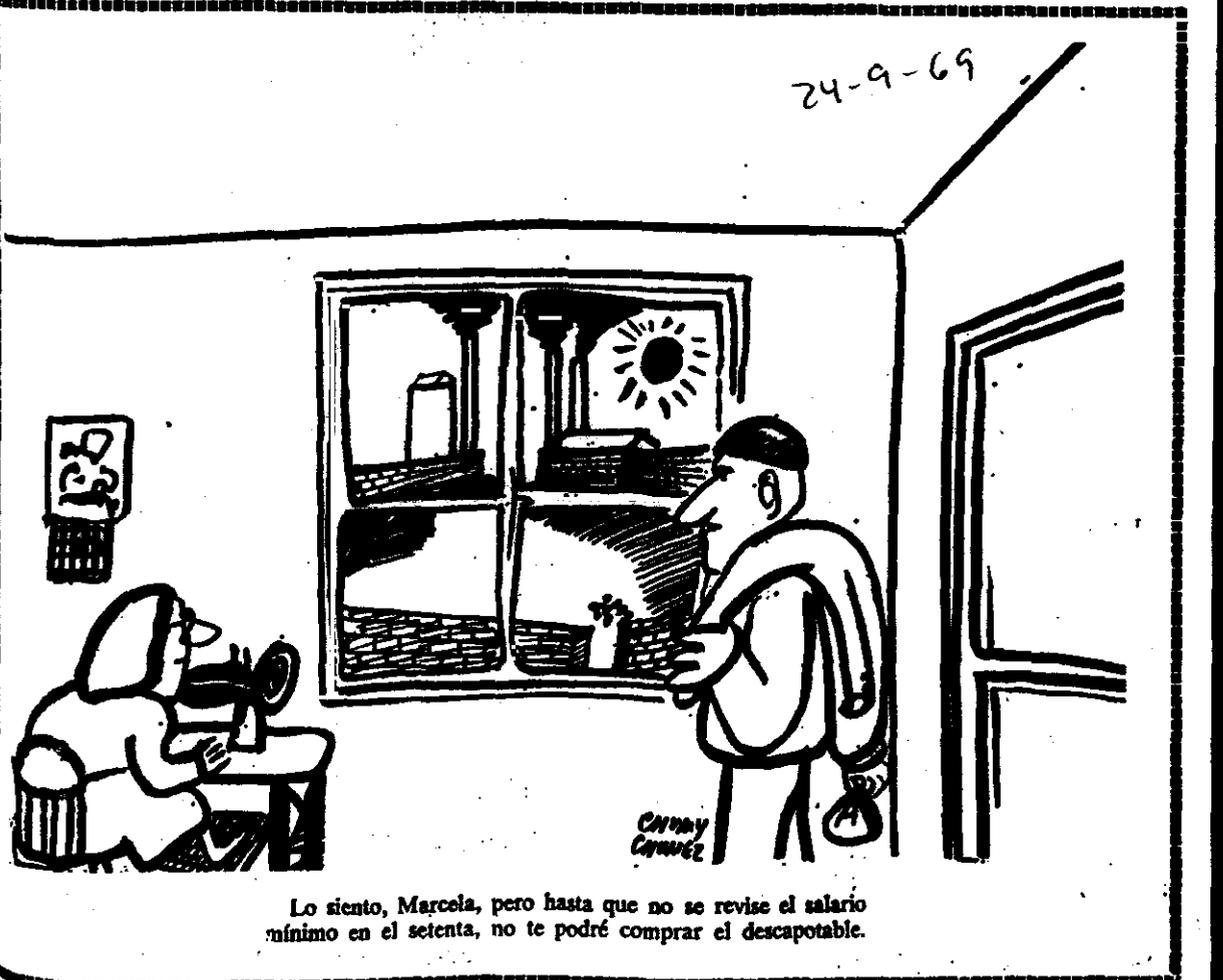
¡CIRCULEN, CIRCULEN!

Cuando se llega a Madrid después de las vacaciones, la primera orden con que se encuentra uno es esa de ¡circulen, circulen! de los urbanos rodandos de chapa. Pero existen otros embectamientos más peligrosos. Durante el verano, con la fluidez que proporciona la desbandada bajo el sol, se han introducido como por la puerta trasera ciertos hechos importantes: el hombre ha llegado a la Luna, los españoles tenemos un sucesor, el franco ha sido devaluado y aquí en el territorio se ha producido un espectacular escándalo económico. A los acontecimientos veraniegos les sucede como a los toreros: que deben confirmar la alternativa en Madrid con la plaza llena. O como a la mayoría de los estudiantes, que deben pasar sus exámenes de septiembre. Es la opinión pública de otoño, más viva y dispuesta, la encargada de ordenar ¡circulen, circulen!, a todo eso.

PECADO ORIGINAL

Si un servidor fuera buen moralista diría así: los que nacimos en 1936 nos pasamos la guerra tomando pastilla de maíz, así que nada tenemos que ver con todo aquello. Ahora, treinta años después pedimos que aquella destruya no se transmita para unos como un pecado original y para otros como un signo de redención. Dejémoslo, aceptémoslo en su mitad y mitad. Pero uno no es un buen moralista.

24-9-69



Canby Canavez

Lo siento, Marcela, pero hasta que no se revise el salario mínimo en el setenta, no te podré comprar el descapotable.

...deres
...socia-
...can de
...lantos
...leblan
...o por
...fracas-
...ad su-
...n poe-
...en un
...e, so-
...enrar-
...n sar
...d fos,
...cuán-
...engra-
...nitiva,
...taleza
...ta in-
...pri-
...tidad y
...ter. Y
...e mal
... toda
...lo fia

ERO

ERIA
CA

o sub-
erretal.
1. 195

DA

se

ADRID

LA ENSEÑANZA CICLICA DE LA LITERATURA

Por mucho que se intente disimularlo, todos estamos de acuerdo en que el español lee muy poco. O, si se prefiere plantear las cosas desde otro punto de vista: nuestra cultura colectiva, real, auténtica, no tiene apenas nada que ver con la existencia de minorías supercultas ni, por supuesto, con "nuestra gloriosa tradición cultural", a la que solemos acogernos para tranquilizar nuestra conciencia.

Pero la realidad evidente es que el español, el hombre medio, se preocupa muy poco por la cultura y lee muy poco. ¿Cuáles son las causas? Habría que remontarse a cuestiones históricas, económicas, sociales, políticas... Limitemonos a un solo aspecto concreto, mucho más fácil de analizar: el español lee poco—entre otras cosas—porque no sólo no han hecho nacer en él la afición a la lectura, sino que, muchas veces, han logrado que ésta le inspirara auténtico odio.

¿Qué leen los alumnos?

Todos los minimamente conscientes—me parece—nos quejamos de la educación que hemos recibido: memorismo, acumulación de datos inútiles, erudición sin sentido, ocultación de los auténticos problemas... Llevamos años de retraso pedagógico y el famoso "Libro Blanco" no ha hecho más que corroborar oportunamente este hecho. ¿Qué lee el alumno español de Bachillerato? Los clásicos, novelas del Oeste, políticos, de espías; las chicas, novelas "rosa" (muy teñidas de verde, según creo haber demostrado y fotoveladas. ¿Y la literatura que se les enseña en los libros de texto? Se limitan a aprender nombres, títulos, fechas y no llegan a entrar en contacto casi nunca con la obra literaria indi-

ca, un claro signo positivo. Nos vamos a ocupar hoy de un detalle muy pequeño pero que puede tener consecuencias enormes: la reforma de la enseñanza de la literatura en el Bachillerato Elemental.

La situación anterior

Comencemos por describir la situación anterior a la presente reforma y, por ello, no extinguida plenamente todavía. (Han comenzado escalonadamente a regir los nuevos planes para Primero y Segundo de Bachillerato: este curso comenzará Tercero y al próximo se completará el ciclo con Cuarto.)

Hasta ahora, los alumnos estudiaban Lengua Española en Primero y Segundo cursos. De pasada, digamos que ya no la volvían a estudiar nunca más, de modo que los más arduos problemas de la sintaxis española debían ser estudiados a los doce años... En el Tercer curso se abandonaba por completo la asignatura, favoreciendo así la estupenda capacidad de olvido de los chicos de esa edad. Y en Cuarto, por fin, aparecía la literatura. Pero ese curso comprendía lo siguiente: nociones de estética, métrica, figuras retóricas, géneros literarios y una breve visión de la historia de la literatura universal y española. A todo eso había que

importante—se ha erigido el comentario de textos en pieza básica de la nueva enseñanza. Esto quiere decir que, según el espíritu de las nuevas normas, no debe aprenderse ni un sólo nombre que no vaya acompañado de la correspondiente lectura. El comentario de textos servirá para lograr ver los recursos expresivos de la lengua en acción—no en abstracto—al ser manejados por un gran escritor. Y, a la vez, se producirá a los trece y catorce años un primer contacto personal, inmediato—no a través de las muletillas del manual—con los mejores autores de nuestra literatura. Se consagra así un principio que es habitual desde hace años en Francia y al que se atribuye habitualmente el excelente tono medio de las redacciones y exposiciones orales de los alumnos del país vecino. El profesor de Universidad española que observa a diario cómo sus alumnos no se saben expresar oralmente ni por escrito deberá pensar que se ha puesto así la primera piedra para corregir esta deficiencia básica.

Avance perceptible

La enseñanza de la literatura —hablo siempre del Bachillerato Elemental, el que se pretende que sea general—se ha repartido entre los cursos Tercero y Cuarto. En Tercero se leerán y comentarán fragmentos de trece obras como mínimo, que corresponden a la literatura española hasta el siglo XVI. En el Cuarto curso, centrado con más exclusividad en la literatura, el alumno entrará en contacto con treinta autores de la literatura española desde el Renacimiento hasta nuestros días. Insistamos en el hecho esencial:

Por Andrés AMOROS

aficionado a la literatura debe alegrarse de ello.

Otro detalle: no se ha omitido la consideración de las literaturas catalana y gallega, en sus lenguas y con traducción al castellano. De este modo, los alumnos de Tercero leerán cantigas gallego-portuguesas y a Ramón Llull; los de Cuarto, a Rosalía de Castro y Maragall. Rima esto perfectamente con las exigencias que hoy son evidentes y que han determinado la presencia, en el Segundo curso, de preguntas sobre "El gallego y el catalán" y "Pronunciación de nombres propios catalanes y gallegos".

Los programas, además, se extienden hasta la literatura actual, posterior a nuestra guerra, con lecturas obligatorias de Prensa y poesía.

Claro está que todo esto son planes de estudio y que el quid radica siempre en la forma de llevarlos a la práctica. La introducción del comentario de textos planteará considerables problemas, pues carecemos en nuestro país de una tradición de su uso semejante a la francesa. El hecho de que aparezca Unamuno en un cuestionario, por ejemplo, no es obstáculo insalvable para que algún pío autor de libros de texto se crea llamado a denigrarle, pero la intención del ministerio está bien clara, al elegirlo en el pequeño grupo de los autores imprescindibles.

¿Tendrá todo esto alguna influencia sobre el futuro cultural de nuestro país? Sólo el tiempo nos lo puede decir, si este plan de estudios se mantiene lo suficiente, cosa que, en el actual momento de transición, nadie sabe. Hemos querido únicamente informar a nuestros lectores de una cuestión que lo merecía y que nadie—que nosotros seamos—ha

LA ULCERA Y LA POLITICA

Por Manuel VICENT

Si la úlcera de estómago es un producto de la duda o un precipitado de los nervios, de los remordimientos o de la ansiedad contenida, en principio un político con úlcera no es un buen político. La úlcera sería más bien el certificado de su incapacidad, la prueba de que piensa demasiado. La profesión de un político no es la de pensar mucho, sino la de decidir y después dormir relativamente tranquilo. Las grandes realizaciones técnicas de la Humanidad se han incubado en los gabinetes de estudio, allí donde a cada cosa se le da la oportunidad de ser verdadera y errónea al mismo tiempo. Los avances en la doctrina política los han realizado en sus bibliotecas solitarios geniales llenos de relativismo e incapaces de dominar al criado. Si un investigador diera un puñetazo en la mesa del laboratorio lo único que iba a conseguir es mancharse la bata de ácido sulfúrico, y si lo hiciera un intelectual provocaría la risa de sus propios fantasmas. Pero bien, el parto de las ideas se produce y luego la úlcera queda. En cambio la criatura es asumida por jefes de Empresa y por políticos, cuya estructura mental es más bien cuadrada, y la llevan a la práctica a golpes de voluntad sin matices, como profesionales de la responsabilidad, pero no de los remordimientos. De lo que se deduce que incluso un político democrata no debe ser un hombre mentalmente torturado, inducido por las hormonas a llevar los problemas al terreno de los principios, a ver por instinto la ambivalencia de las cosas. Nada más triste que aquel espectáculo de políticos-profesores que daban una orden y ya sabían de antemano por qué esa orden tenía que ser desobedecida.

La rebelión de las vitaminas

A los padres de familia habría que decirles: ustedes han alimentado excesivamente a sus hijos, han procurado con demasiado candor que a sus recién nacidos nunca les fallara el calcio, el hierro, los fosfatos, todo eso debidamente combinado; pues bien, aténganse ahora a las consecuencias, porque lo que sucede hoy en la Universidad, en las salas de fiesta y en las discusiones de sobremesa no es más que la rebelión de aquellas vitaminas, un efecto retardado del exceso. Han

tes de texto? Se limitan a aprender nombres, títulos, fechas y no llegan a entrar en contacto casi nunca con la obra literaria individual. A ello se oponen viejos criterios pedagógicos o morales, falta de medios para bibliotecas escolares... En el fondo—y esto es lo más grave— los chicos no ven ninguna relación entre la literatura que se les enseña y su propia vida, sus propios intereses y problemas vitales.

La crítica es fácil, desde luego, y quizá hemos cargado un poco las tintas, pero el panorama lector y cultural del país no invita a mayores optimismos. Lo que sí es necesario, si no queremos convertirnos en pesimistas rutinarios e inútiles, es prestar atención a los cambios que se producen hoy en nuestro país, por lógica e ineludible evolución, y que poseen

métrica, figuras retóricas, géneros literarios y una breve visión de la historia de la literatura universal y española. A todo eso habla que unir el repaso de la lengua, como preparación para el examen de Reválida. Ya se comprenderá, que, a pesar de algunos comentarios de texto, el núcleo de la asignatura estaba constituido por nombres y títulos; es decir, lo más apropiado para que los chicos salieran odiando la lectura para toda su vida.

¿En qué consiste la reforma que ahora se está llevando a la práctica? Ante todo, se ha buscado una mayor unión entre lengua española y literatura, y se ha hecho cíclica la enseñanza, reiterando en cada uno de los cuatro cursos los conceptos fundamentales aprendidos el año anterior.

Además—y esto es novedad

contacto con treinta autores de la literatura española desde el Renacimiento hasta nuestros días.

Insistamos en el hecho esencial: si es preciso referirse a alguno de los grandes maestros de la literatura universal (Shakespeare o Goethe, por ejemplo), será obligatorio hacerlo también mediante una lectura.

El avance sobre la situación anterior es también perceptible en la elección de autores. Ha prevalecido un criterio literario puesto al día, sin intromisiones supuestamente moralizantes. No aparecen, por ejemplo, Ricardo León o el padre Coloma, por la sencilla razón de que la crítica más seria no los considera hoy fundamentales. Sí están, en cambio, "La Celestina", Unamuno, Galdós, Clarín, Baroja, Valle-Inclán o Antonio Machado y todo

Hemos querido únicamente informar a nuestros lectores de una cuestión que lo merecía y que nadie—que nosotros sepamos—ha comentado todavía.

En un libro que se acaba de traducir al castellano, el gran crítico Ernest Robert Curtius, dice esta frase realista y desengañada: "A los jóvenes, la literatura se les presenta bajo dos formas distintas: como "cultura" impuesta a la fuerza y como sugestiva actualidad." En ese divorcio entre lo que se enseña y la vida auténtica radica, a nuestro juicio, la raíz de todos los males de nuestro sistema educativo. Nos hacemos la ilusión de que, después de esta reforma, algún chico o alguna chica descubra que la literatura no es algo que está solamente en los programas escolares y sigan leyendo...

es cuando, en cierto, los jóvenes, todo eso consecuentes, como; pues bien, atengase ahora a las consecuencias, porque lo que sucede hoy en la Universidad, en las salas de fiestas y en las discusiones de sobremesa no es más que la rebelión de aquellas vitaminas, un efecto retardado del peyotón. Hasta hace poco cualquier revolucionario que se preciera debía ser por lo menos tísico, de bigote torro y de colmillo curvado. Hoy cualquier protesta juvenil, aparte de su origen, finalidad y consecuencias, produce la sensación de salud mental; es decir, es como el resultado de unas hormonas muy bien puestas, cada una en su sitio.

Alguien tiene que mandar

Decía mi profesor: en efecto, no manda quien quiere, sino quien puede, quien encuentra obediencia. Pero en sí mismo esto no tiene excesivo mérito, porque un gran porcentaje de cuantos obedecen lo hacen por temor, o por hábito, o por indolencia, o por ese concurrencismo indeterminado de que, se pongan como se pongan, alguien siempre tiene que mandar. Quienes poseen el instinto de mando saben muy bien que incluso las excentricidades o los abusos de poder raramente colman el vaso o agotan una paciencia; al contrario, en un país subdesarrollado en política tienden a engrosar más aún la capacidad de indiferencia. En cambio, cuando un ciudadano otorga racionalmente su obediencia puede decirse que participa del acto de poder, puesto que es su complemento. Un político excelente es quien transforma su poder irracional en autoridad.

Sinceridad y veracidad

Es evidente que la moral política no obliga a sus clientes a la sinceridad, porque si a un político le diera de pronto por ser sincero, su carrera iba a ser más corta que el rabo de un conejo, digalo o no lo diga Maquiavelo. Sacar todo lo que uno lleva dentro, decir por obligación las verdades al barbero es un buen camino para convertir este mundo en un parque infantil, es decir, en un mundo de locos. En cambio, el político si tiene que ser veraz o, lo que es lo mismo, lo poco que diga que sea si menos verdad.

Virtud y talento

Un político demócrata tiene mayor necesidad de talento que de virtud, porque el talento ni se improvisa ni el elector lo puede regular; por el contrario, el elector si puede purificar al político demócrata de sus timoraldades simplemente apartándolo de escena con su voto negativo. En cambio, un político no demócrata necesita más virtud que talento, porque una vez encamado, cuanto menos talento, tal vez mejor suenda, y cuanto más virtud, puesto que nada se puede hacer, más seguridad de que el mandón no nos hará doblar excesivamente la rodilla o de que tal vez se decida a atemperar su omnipotencia con su benignidad.



LA CRITICA COMO ETICA

Por MANUEL VICENT

No es España un país excesivamente civilizado, pero en verdad es muy culto y viejo. No hay más que ver cómo los españoles soban un vaso de vino, cómo parten el pan y cómo sentencian sus abuelos en las solanas de paria mampostería. Un pueblo donde pululan el sablazo de veinte duros y los graves discursos en honor a la Patria. ¿Cree usted que en un país como éste, poblado al cincuenta por ciento de pícaros y místicos, se puede fabricar una política realista? Paradójicamente sienta éste un país con tanta solera sólo conserva con vigencia en ella a aquellos pensadores y políticos que han ejercido una labor pugnaz y crítica esa cosa previa a la buena política y a la cultura. Feijoo está vivo, Larra y Ganivet están vivos y también Costa, Gracián, Cervantes... No... por cuestión de sus admiradores; es que siguen estando vivos sus enemigos. Ignoro en qué consiste una política realista. En cambio sé qué es ética. Desde hace doscientos años nuestros mejores pensadores y nuestros políticos más perspicaces me han enseñado que ética es un violento o suave pesimismo.

Viejo vocabulario

Mientras tanto habría que volver por lo menos al antiguo vocabulario político de la Constitución de Cádiz, y así llamar liberales, como entonces, a los que son partidarios de la libertad de imprenta; serviles a los que no lo son; exaltados a los que pretenden resolverlo todo con dinamita; moderados a los que se ejercitan en la tarea de prepararse los carrillos para la bofetada desde cada flanco. Quiero decir que se debería volver a la nomenclatura política puramente moralista, porque en el país hemos progresado tan poco en el arte de convivir que la política no se ha convertido por fin en una técnica, sino que es todavía una moral donde no está comprometida nuestra inteligencia y nuestro progreso, sino fundamentalmente nuestra conducta.

Encefalograma piano

Antes, cuando la Virgen se aparecía en las encinas de nuestros yermos y los templos hacían las veces de casa del pueblo y el relámpago era una irritada mirada divina

En las elecciones alemanas ha ganado la aritmética

Los divididos parlamentarios liberales constituyen el sumando decisivo

Por
JOAN
LLORENS.

En Europa se han seguido las elecciones alemanas como se siguieron las francesas, con bastante más que curiosidad: con tensión y nerviosismo; como si se tratara de algo propio. Y la realidad es que si no son propias poco les falta. No es ajena a la Europa de más acá del Rin la política exterior que vaya a hacerse de orilla a orilla del río, como no son ajenas tampoco las fluctuaciones que puedan producirse en el cambio del marco alemán. Con lo que sólo citamos dos de los aspectos más notables y, por decirlo así, "europeos" de los que se han debatido en la contienda electoral de la República Federal Alemana.

Con Europa, con la Europa prevista y delineada en el Tratado de Roma, ocurre que no existe formalmente, pero sí de hecho. Es una realidad que ni siquiera pudo negar la napoleónica voluntad francesa de De Gaulle, hoy en un retro donde sí no cultiva crisantemos, según su propia caricatura del político jubilado, cultiva una vieja guardia de fieles, lo que viene a tener, poco más o menos, la misma utilidad meramente ornamental.

Ya no hay una política estrictamente interior en ningún país. Todas las políticas interiores están abiertas a los condicionamientos generales de la región a que pertenecen. Se están acabando los nacionalismos de los cuales ha desaparecido la necesidad y sólo queda la costumbre, el hábito mental y algunos intereses aún bastante fuertes.

Todo lo que quieren saber los "partenaires" de la E. F. A., mientras siguen con tanta atención las elecciones, era que po-

drían hacer una tentativa de las atómicas, y las decisiones a tomar acerca del marco alemán hacia cuyo seguro cobijo corren todas las monedas de Europa y algunas de América como es el caso del dólar.

Las pérdidas y las ganancias

El resultado de las elecciones no ha permitido, sin embargo, deducir nada seguro al respecto de todos estos puntos. Los democristianos han ganado, pero perdiendo votos y puestos respecto de las elecciones anteriores; los socialdemócratas han perdido, pero ganando votos y puestos respecto de las elecciones anteriores, y los liberales, a pesar de haber perdido también votos y puestos, han ganado una situación de árbitros dado el reparto de fuerzas casi equitativo entre los dos grandes partidos.

Si hubiéramos de intentar la voluntad del país de los

con la nota inquietante de que es menos exigua la minoría nazi que la otra.

Las minorías hacen mayorías

Pero todo esto, que afecta a la política parlamentaria en la República Federal, tiene un interés más restringidamente alemán y, por otra parte, ha quedado relegado a un segundo término quizá para ser debatido más adelante. Tiempo habrá. Ahora de lo que se trata es de ver qué harán los liberales. Cuando este comentario ven la luz se sabrá ya algo al respecto. Lo que no se sabrá es la solidez que ese algo pueda tener. Porque el partido liberal está dividido entre quienes creen que hay que alinearse con la democristiana y los que creen, por el contrario, que el aliado natural es la socialdemocracia. Hay que añadir que los que creen lo segundo son los que están en el Poder dentro del partido, y los que creen lo primero están en su oposición. De ahí que a la hora de escribir este comentario resulte que las mayores probabilidades están de parte de una minicoalición de socialdemócratas y liberales, lo que daría la Cancillería a Willy Brandt.

Pero ¿quién sería ministro de Exteriores? ¿Y quién de Economía? Es decir, ¿qué política podría hacerse con esa alianza?

Los liberales, como es sabido, van en política exterior mucho más allá que los socialdemócratas. Su ideal, valga la paradoja, es el pragmatismo; es decir, el no tener ideales. Para ellos cuenta mucho la tendencia de

réticas. Por supuesto, reconocen como válidas las fronteras con Polonia establecidas al fin de la guerra perdida y no creen que Europa quiera asumir las responsabilidades que los Estados Unidos tienen a su vez de su política. En decir, no creen demasiado en la Otan ni tampoco en una defensa común que asumiría la C. E. E.

Pero... están en contra de la política de "participación" y "congestión" que predicaban los socialdemócratas. Para ellos, que representan evidentemente a una clase muy concreta, la clase de los dirigentes de la industria y las finanzas que rechazan el encuadramiento masivo e ideológico de la democracia cristiana, las cosas están claras en este orden de cosas.

Es decir, que aliados con la democracia cristiana estarán profundamente en desacuerdo con la política exterior católica que dicho partido propugna, y aliados con la socialdemocracia estarán de acuerdo con una política exterior, pero en desacuerdo con las tesis de Schöber sobre la estructura de la empresa y la distribución de sus beneficios. Sin embargo, es un partido que ni tiene por su pragmatismo fundamental, ni puede tener por el estamento que representa vocación mayoritaria. Sus perspectivas no pueden ser más que las de participar en el Gobierno o en la oposición, reforzando a grupos mayores, cuando tengan con ellos más acuerdos que desacuerdos.

Tal es el caso en que se encuentra ahora. Tiene más campo de acuerdo con la socialdemocracia que con la democracia cristiana, evidente, y de ahí que los primeros

nuestro progreso, sino fundamentalmente nuestra conducta.

Encefalograma plano

Antes, cuando la Virgen se aparecía en las encinas de nuestros yermos y los templos hacían las veces de casa del pueblo y el relámpago era una irridada mirada divina y la luna seguía siendo material de apocalipsis, Dios servía de brida a aquella sociedad de miseria desenfrenada y de paso se había constituido en tribunal de garantías constitucionales. Por eso en aquel tiempo jurar por Dios e invocarle de testigo en cualquier acto era una actitud muy valerosa y comprometida, porque entonces los crucifijos descolgaban el brazo del madero y lo bajaban para testificar. Pero hoy nuestro mundo está muy desacralizado y Dios calla. Este silencio lo aprovechan algunos para poner a Dios de testigo en sus negocios, en sus políticas y en la sociedad, estéticamente o cínicamente o como otra forma de miedo. Pero tal vez Dios interviene hoy en la sociedad de una forma más sutil: mediante el silencio resignado de un viejo, mediante la cólera de un mozo o a través de la mirada pasmada de un niño.

El bisturí

Realmente el drama consiste en que la juventud vive en completa soledad: detrás está el pasado que no ha conocido ni estudiado; delante se extiende un porvenir incierto, sin maestros que guíen, sin dirigentes que merezcan su confianza, sin escritores que se le ofrezcan como revulsivo. Aviso para cualquier comando espiritual: nuestra juventud no obedecerá a ningún talento que no tenga en el cerebro un bisturí y en la pluma otro bisturí.

Ese bicentenario

En cierta ocasión Napoleón vino a España con sus cañones y con las ideas de la Revolución Francesa y aquí se armó lo que se dice un dos de mayo. Es lógico que el pueblo llano, arengado por alcaldes sin desbravar, capitaneado por frailes guerrilleros y cabecillas montañeses, tratara de repeler unas ideas que históricamente aún no estaba en situación de cocer. Aquello fue llamado Guerra de la Independencia, con lo que nuestro orgullo quedó bien abastecido. Pero ocho años después también llegó a España el duque de Angulema, seguido de los cien mil hijos de San Luis, abortó una incipiente revolución liberal, hizo y deshizo y nos acomodó al compás de su país. Nuestros escolares no se acuerdan mucho de todo eso, porque en realidad pasó hace mucho tiempo.

La nación y la zarzuela

Si en este momento empezara a sonar la Marcha de Cádiz (ese cacho de zarzuela) y alguien me preguntara qué es para mí la nación, respondería: la nación es mi familia, mi trabajo, algunos amigos que trabajan de sol a sol en el pueblo, otros con los que juego al chamo en el bar, y después de todo eso un disco de Brahms, un conato de huelga en Checoslovaquia, el mercado de Lebazpi y el de Hamburgo. Al instante vendrían algunos a decirme que soy un escapista. En efecto, servido es un escapista.

mientos generales de la región a que pertenecen. Se está acabando los nacionalismos de los cuales ha desaparecido la necesidad y sólo queda la costumbre, el hábito mental y algunos intereses aún bastante fuertes. Todo lo que querían saber los "particulares" de la R. F. A., mientras seguían con tanta atención las elecciones, era que podían esperar en las siguientes cuestiones notoriamente interrelacionadas: la mayor o menor apertura a Inglaterra y a la realización de una Europa política para que pueda funcionar efectivamente el Mercado Común; la mayor o menor apertura a los países del Este para que pueda entrar Europa también en el juego de la coexistencia, único posible dadas las circunstancias

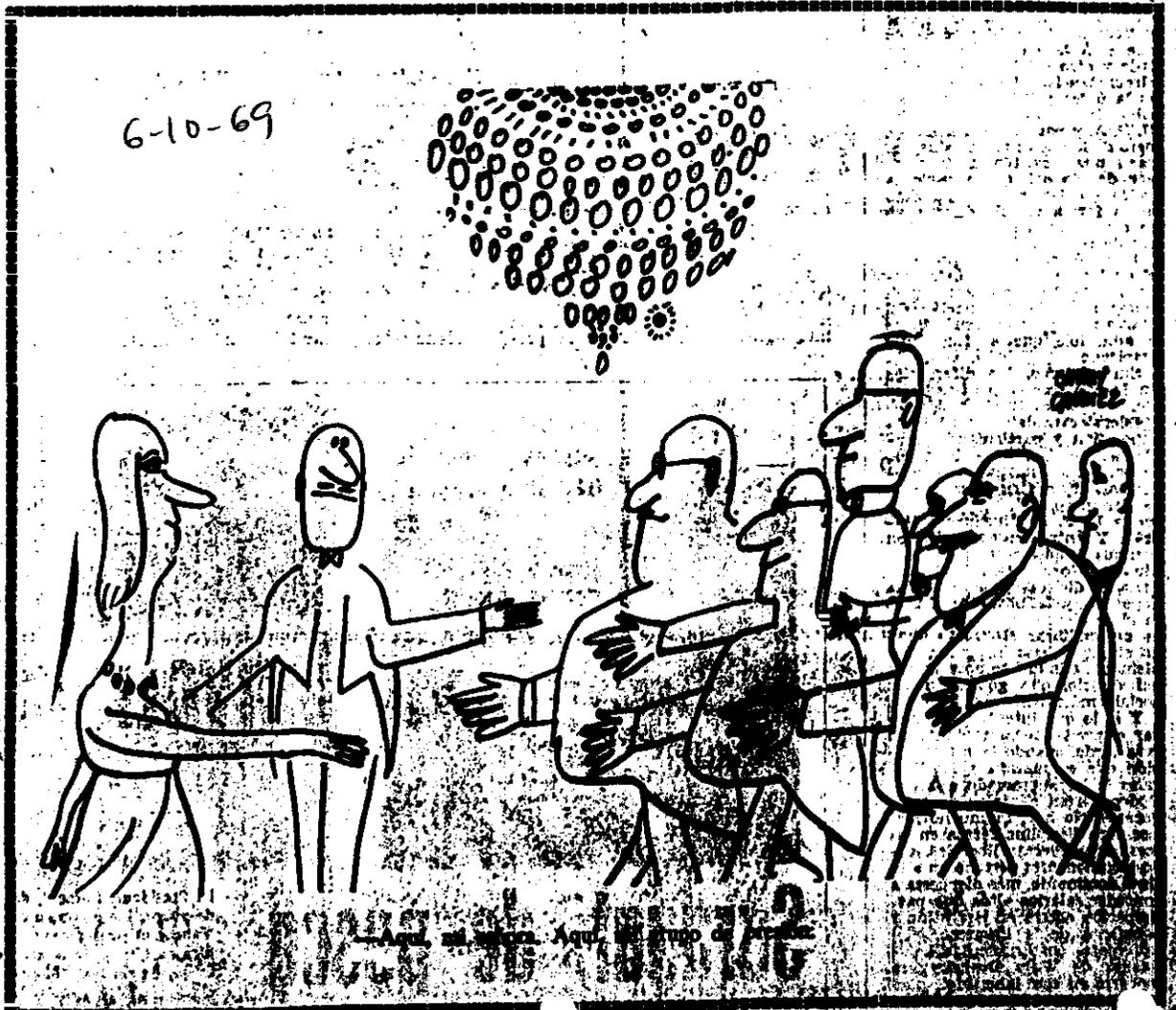
socialdemócratas han perdido, pero ganando votos y puestos respecto de las elecciones anteriores, y los liberales, a pesar de haber perdido también votos y puestos, han ganado una situación de árbitros dado el respeto de fuerzas casi equitativas entre los dos grandes partidos. Si hubiéramos de interpretar la voluntad del país diríamos que hay una tendencia hacia la izquierda de la medida en que la izquierda sea el partido socialdemócrata—que sin duda lo es respecto de la democracia cristiana—"ma non troppo", por que todavía un 48 por 100 de electores tiene miedo a Willy Brandt y su equipo. Los partidos extremistas, el neonazi y los de filiación marxista, han quedado en una minoría exigua, aunque

Brandt. Pero ¿quién sería ministro de Exteriores? ¿Y quién de Economía? Es decir, ¿qué política podría hacerse con esa alianza? Los liberales, como es sabido, van en política exterior muchísimo más que los socialdemócratas. Su ideal, valga la paradoja, es el pragmatismo; es decir, el no tener ideales. Para ellos cuenta mucho la tendencia de los Estados Unidos a disminuir sus responsabilidades exteriores. Piensan, en relación con este neomercantilismo evidente, que la política de recambio es la existencia para practicar, la cual hay que aceptar esas duras realidades que son la otra Alemania y un Berlín para el que sería necesario buscar solución adecuada que evitara sus crisis pe-

mas perspectivas de progreso ser más que las de participar en el Gobierno o en la oposición, reforzando a grupos mayores, cuando tengan con ellos más acuerdos que desacuerdos. Tal es el caso en que se encuentra ahora. Tiene más campo de acuerdo con la socialdemocracia que con la democracia cristiana, evidentemente, y de ahí que los primeros contactos en torno a una posible minicoalicción los haya tenido con dicho partido.

El pasado no vuelve

Por lo demás, no parece probable que vuelva a reproducirse la gran coalición. El período (Continúa en la página sig.)



¡Que dialoguen ellos!

Por MANUEL VICENT

El hacha, el mandoble y la guillotina son tres productos históricos destinados a separar nuestra cabeza del tronco. Si bien no se trata propiamente de la cabeza, sino del seso: dos kilos y pico de masa cruda, nerviosa, cerneiva, un complicado aparatito diabólicamente revolucionario que, unido al resto del hombre, ha transformado el mundo, ha subido a la Luna, ha fabricado puentes, manifestos y catedrales. Aunque el destino del hacha tampoco consiste en separar del cuerpo a todo el cerebro. Históricamente, el hacha ha entrado en funcionamiento muchas veces sólo en busca de unas cuantas células, esas que nos segregan el oscuro designio de ser libres. Pero hoy el enemigo piensa que el resto de su cerebro es muy aprovechable, de modo que ha abandonado un método tan tosco y ha elegido para extirparle su sangre un instrumento más útil. Hoy las calles del mundo están transitadas de ajusticiados. La higiene se encarga de que no huelan.

¡QUE DIALOGUEN ELLOS!

La guerra es una especie de diálogo, la reyerta con el hacha es otra especie de diálogo, las disputas personales en los periódicos también son otra especie de diálogo, pero se trata de una especie, no de todo el género. Dice el filósofo que si un animal no habla no es porque no puede, sino porque no tiene nada que decir: una especie muy consecuente que ya quisiera yo para ciertos nacionales. Pero a lo que iba. El diálogo es un método para una profesión. Está claro que las nuevas generaciones han aprendido ya a dialogar sin armamento,

ORIENTE MEDIO:

Donde la guerrilla no es solución

Por JAVIER CALDERON

Si mal no recuerdo, fue un antiguo miembro de las guerrillas de Tho, hoy diplomático americano—Charles W. Thayer—, quien, en uno de sus libros, escribía: "Los guerrilleros nunca ganan guerras, pero sus adversarios, a menudo, las pierden." La cita me vino a la memoria cuando días atrás leía en la Prensa las palabras, duras y tajantes, con las que el Rey de Marruecos, Hassan II, denunciaba al terrorismo como "el peor servicio que se le podía hacer a la causa árabe en su lucha". Afirmación ésta que, en principio, no puede por menos de producir perplejidad si se piensa que son las acciones irregulares de los movimientos de resistencia las que casi exclusivamente han proporcionado a los árabes, desde el "alto el fuego" de hace dos años, sus únicos y aparentes éxitos. Es un hecho cierto, sin embargo, que la opinión expresada por el Monarca marroquí es igualmente compartida por más de un líder árabe de los países más directamente implicados en el enfrentamiento con Israel, aunque las delicadas circunstancias políticas por las que atraviesan sus naciones les obligue a manifestaciones y apoyos en contrario.

El problema que Hassan II crudamente plantea es el de la eficacia o no de las guerrillas en el conflicto de Oriente Medio; eficacia en cuanto a la solución militar o política del conflicto. Mas ¿les cabe otra modalidad de lucha a las naciones árabes? ¿Qué se esconde tras la dura condena del Monarca marroquí?

Las guerrillas y sus condicionamientos

Existe, muy extendida, la opinión que adjudica a las guerrillas poderes de eficacia bélica "casual" traumáticos, basada, quizá, en la literatura épico-periodística que, normalmente, ha acompañado a sus acciones. La actuación del Vietcong frente a los americanos, los éxitos que, en un día todavía no lejano, obtuvieron el P. L. N. argelino y las guerrillas de Fidel Castro frente a ejércitos regulares superiores, por no citar otros casos, históricamente anteriores, parecen ser la razón más plausible

particular y merece un estudio detallado." Por ello es necesario analizar y estudiar los fundamentos y circunstancias que concurren en las guerrillas palestinas para saber lo positivo o no de su contribución a la causa árabe.

No cabe duda—y esto hemos de afianzarlo desde un principio—que después del desastre sufrido en "la guerra de los seis días", las acciones irregulares llevadas a cabo por los movimientos de resistencia eran la única salida que a las naciones árabes les quedaba. Y ello por un doble motivo, obligar a Israel a una lucha de desgaste, por un lado, y, por otra parte, mantener y elevar el espíritu combativo de las propias tropas y poblaciones, tan quebrantado tras la aparatosa derrota. En principio, se contaba con varios de los principales fundamentos que los teóricos militares señalan como imprescindibles para el éxito de cualquier guerrilla. Existía una población sojuzgada, no asimilada por el vencedor, unido a una considerable

Dificultades de las guerrillas árabes

Frente a lo sucedido en otros escenarios y en otras circunstancias, la acción guerrillera de los árabes no parece inclinarse a su favor, ni siquiera modificar levemente el "status" bélico existente entre los dos bandos. Cuando el poderoso león judío se cansa de los repetidos alfilerazos, de un solo zarpazo anula las pírricas victorias alcanzadas por su adversario, golpeando hábilmente no a las diluidas partidas, sino a las naciones que las prestan cobijo. Ello obliga a los gobernantes de estas naciones a establecer términos comparativos—no siempre favorables a los guerrilleros—entre las acciones de éstos y el grado de represalia a que su país se haya expuesto. Se comprenden fácilmente los recelos de estos gobernantes sobre las "actuaciones de unos grupos que no controlan y cuya eficacia hasta el momento está por demostrar.

Este aparente fracaso de las guerrillas palestinas puede comprenderse por la carencia de otros fundamentos igualmente necesarios para optar a un triunfo decisivo. La falta de un "jefe" capaz de encarnar y expandir la causa y mantener la disciplina ha hecho proliferar, más de lo necesario, distintas organizaciones guerrilleras independientes que, con frecuencia, finalizan sus disensiones con el enfrentamiento armado entre sí. Pero con ser esto grave, en orden a la eficacia, otros condicionamientos, tales como el escenario donde se lucha y el enemigo que se tiene enfrente, permiten poner en tela de juicio las posibilidades guerrilleras en orden a una solución victoriosa del conflicto. Los terrenos desérticos no son hoy día terreno apto para la lucha de guerrillas ya que los modernos medios aéreos, observación y de trans-

Israel no puede ni siquiera en su acción antiguerrillera mantenerse a la defensiva; le va en ello su existencia. Por eso no es de extrañar que a cada golpe recibido responda con otro golpe mayor y más aparatoso no puede confiar, pues, la guerrilla en un tope en la capacidad de represalia del Ejército israelí frente a sus acciones. Lo mismo demolerá barrios enteros en las ciudades por sospechas de albergar guerrilleros que penetrará adonde sea preciso en los países vecinos para destruir sus bases de operaciones.

Los que alimentan la llama

¿Quiénes dan fuerzas y medios a las guerrillas cuyo problemático éxito es bien notorio? Parece ser que es Kuwait, el rico Estado árabe, el que les proporciona el armamento y la sostiene económicamente; pero es la China Popular la que verdaderamente las está armando ideológicamente con un decidido apoyo, buscando un medio de introducirse en una zona en la que la influencia rusa sobre los países árabes le vedaba el paso. Alentados por China, los guerrilleros pueden convertirse en un obstáculo que impida una aceptable solución en el conflicto de Oriente Medio, conflicto cuya persistencia a nadie interesa, ni aun siquiera a la misma Rusia que, con el cierre del Canal de Suez, ve alargarse considerablemente el camino hacia el Océano Índico y la Mar de China.

Es comprensible el pesimismo que días pasados reflejaba U Thant refiriéndose a esta zona de fricción en la que el nivel conflictivo está llegando a su más alta cota desde julio de 1967. Ignorar a los guerrilleros su arraigo en las masas populares árabes es exponerse a la posibilidad de movimientos sub-

17-10-69

o sea, el mismo que si un animal no habla no es porque no puede, sino porque no tiene nada que decir: una actitud muy consecuente que ya quisiera yo para ciertos racionales. Pero a lo que iba. El diálogo es un método, no una profesión. Está claro que las nuevas generaciones han aprendido ya a dialogar sin armamento, y hasta resulta patético contemplar cómo se esfuerzan en ejercitarse bajo un techo de silencio compuesto por cuantos se comportan de modo contrario a los animales: no hablan precisamente porque tienen mucho que decir.

LA OPINION PUBLICA

La opinión pública está compuesta no por los que entienden de política, sino por los que atienden a la política. Para que la opinión pública tenga efectiva repercusión en los centros de poder se requiere un previo aglutinamiento y una fluidez a través de unos canales en cuyo remate esté ese señor que usted, sin entender de política, ha elegido para que vaya a los despachos.

LOS DESCENDIENTES

Muchos descendientes de aquellos prohombres de bigote engomado que tomaban chocolate con picatostes y jugaban a la perejila sin inmutarse mientras el país se desangraba en guerras coloniales y se agitaba en luchas sociales, muchos de esos descendientes se pueden descubrir fácilmente hoy junto a la barra de un bar de moda con el "whisky" en la mano especulando con solares y ponderando la "reprise" de su coche. A los descendientes de aquellos gañanes que morían en las colonias, se agitaban en las revueltas o simplemente callaban sin jugar a la perejila ni tomar picatostes, también se les puede descubrir fácilmente: están donde estuvieron sus padres.

—¿Y qué puedo hacer yo?—pregunta el joven ingenuo y revolucionario.

—De momento, no olvidarlo.

EL OFICIO

Dos condiciones indispensables para ser un buen escritor: las de siempre, tener talento y ganas de molestar al prójimo. De lo contrario el escritor corre el riesgo de que lo inviten a comer a una mesa con vajilla de plata y copas de cristal cortado, seguros ya de que no se llevará una cucharilla de plata. Y esa seguridad es el mayor desprecio.

los americanos, los éxitos que, en un día todavía no lejano, obtuvieron el P. L. H. argelino y las guerrillas de Fidel Castro frente a ejércitos regulares apesetres, por no citar otros casos: históricamente anteriores, pueden dar la medida a aquellos que defienden la primacía de las acciones irregulares de los movimientos de liberación, para alcanzar el éxito final. Mas la generalización en este asunto es muy peligrosa, ya que no todas las circunstancias, ni todos los condicionamientos permiten dar patente de érito a las acciones de lo que se ha dado en llamar "la única guerra posible del débil".

Diciendo, hace unos años, una lección sobre el tema que nos ocupa, un prestigioso militar español (1) afirmaba: "Si ningún conflicto puede ser ganado preceptivamente, el de las guerrillas está muy lejos de ser una excepción. Ma. sí, cada caso es

principio, se contaba con varios de los principales fundamentos que los teóricos militares señalan como imprescindibles para el éxito de cualquier guerrilla. Existía una población sojuzgada, no asimilada por el vencedor, junto a una considerable masa de refugiados que, lógicamente, habrían de proporcionar el elemento humano que habría de nutrir las partidas. Existía —y existe— también una "causa" inspiradora, materializada en el odio antijudío, el deseo de recuperar los territorios perdidos y el espíritu revanchista. Se cuenta igualmente con unas fronteras amigas próximas donde refugiarse cuando el peligro de localización se perfila cercano. No es de extrañar que en estas circunstancias pronto comenzarán a hacer su aparición los sabotajes, los actos de terrorismo y toda la gama de acciones que acompaña a este tipo de guerra.

miten poner en tela de juicio las posibilidades guerrilleras en orden a una solución victoriosa del conflicto. Los terrenos desérticos no son hoy día terreno apto para la lucha de guerrillas ya que los modernos medios aéreos de observación y de transporte permiten fácilmente localizar las partidas y acumular las tropas necesarias para batirlas. No cabe, pues, la guerrilla rural que es la verdaderamente decisiva, aunque si quepa el acto aislado de terrorismo o el golpe de mano efectuado por tropas regulares que vuelven posterior y rápidamente a sus bases de partida en territorio propio. Estas son las únicas acciones que los árabes pueden y, en limitada medida, están realizando, ya que cualquier otra acción guerrillera más en fuerza sólo puede tener virtualidad en zonas urbanas donde los barrios árabes prestan el cobijo inmediato necesario tras la acción.

Thant refiriéndose a esta zona de fricción en la que el nivel conflictivo está llegando a su más alta cota desde julio de 1967. Ignorar a los guerrilleros su arraigo en las masas populares árabes es exponerse a la posibilidad de movimientos subversivos contrarios al orden político existente en los distintos países, lo cual no contribuirá precisamente a una atenuación de la crisis. Este es el problema de los gobernantes árabes al que todavía no han encontrado solución adecuada. Según Hussein (2) "los comandos palestinos originaron la guerra de 1967"; sólo cabe desear que se arbitre una solución antes de que origine la de los años 70.

(1) General Diez-Alegría: "Introducción para un estudio de la guerra de guerrillas".

(2) "Hussein de Jordania: mi guerra con Israel", por Vick Vance y Pierre Lauer.



INDUSTRIA QUIMICA Y LAS PROBLEMAS CON LA C. E. E.

Por Enrique GARCIA SANCHO

...mbos de utilización
de alguna manera
química nacional.
resultados del sec-
...nual del producto
... global de nuestra
... por el optimismo
... inclusión de dicho
... a su contribución

de 1969, y según datos de las estadísticas de comercio exterior de la Dirección General de Aduanas, el valor de las exportaciones realizadas de productos químicos alcanza los 7.581 millones de pesetas, volumen que escasamente cubre el 20 por 100 de las importaciones del sector. (Se han agrupado las dos secciones "químicas" del arancel, la VI, denominada "Productos de las industrias químicas y de las industrias conexas", y la VII, "Materias plásticas artificiales..., caucho y sus manufacturas, etc.")

A una defectuosa organización industrial se le une la existencia de inadecuados sistemas comerciales de distribución, cuya actuación denuncia la propia Comisión del Plan de Desarrollo entre otros obstáculos que se oponen a la expansión del sector.

Estructura deficiente

Cuando se plantea la inclusión de nuestro país en organizaciones supranacionales europeas, adquieren una especial relevancia determinados problemas de estructura sectorial, tales son los de financiación del desarrollo futuro de la industria, los del tamaño y

competividad de nuestras empresas comparadas con otras similares de la C. E. E., de escasez de personal especializado y técnico en determinadas categorías y producciones, o la igualmente grave ausencia de equipo investigador en una rama de avanzada tecnología, en donde el peligro de obsolescencia es evidente.

Por supuesto que el tamaño o dimensión de la industria de algún modo aparece solución a los problemas de estructura que laten en la actualidad sobre el sector; pero no debemos olvidar que la gran dimensión tampoco es una panacea para resolver la multiplicidad de trabas y limitaciones que—inclusive a corto plazo—la apertura al exterior ha de producir en esta actividad industrial: sería por ello deseable que en la medida en que las negociaciones con el Mercado Común progresasen, las alternativas para reestructurar nuestra industria química se perfilaran con mayor fuerza en pro de la internacionalización de mercados paralela con el abastecimiento de la demanda interior, en cuya satisfacción todavía pesan los elementos conservadores de un pasado aún próximo, cuyo destierro conviene acelerar.

...ensional de las em-
...ida. No puede extra-
... la liberalización del
...terior iniciada a par-
... fecha muchas de es-
... empresas sintieran
... efectos económicos
...ndicionadas a desapa-
...áneamente habría de
... la demanda de nue-
...s y con ella la crea-
... tantas industrias, al-
...o con una organiza-
... y peculiar en otros
...os.

...n insuficiente

...ia química española
...nte: esto es, su de-
...el exterior es mani-
...el momento presente
...e contabiliza su ba-
...cial es considerable.
...odo enero-septiembre



23-10-69



Por Ali Van Alonso y Sancho, Sáez



Moderna captura de Quijotes

NATURALEZA CAIDA

Por Manuel VICENT

Históricamente el concepto de naturaleza caída la ha usado más partido la política que la moral. Si el hombre es un ente perverso y holgazán, si habitamos un valle de lágrimas donde la cartería, la virginidad y la propia vida están siempre amenazadas, si la sociedad es constitutivamente una partida de lobos, entonces, en efecto, el moralista y el político tienen muy justificados su oficio y sus remedios. El oficio del moralista consiste en depurar nuestra mala raíz, y su remedio, las reglas, los sermones, las máximas y los consejos. Lo que se dice un bálsamo. En cambio, el político, al contemplar nuestra innata maldad, no puede evitar un íntimo repogio porque precisamente esa maldad alimenta su darsena y justifica el látigo sin matices. Yo daría tema para un manifiesto escandaloso, muy revolucionario: predicad, escribid, corred la voz de que el hombre es bueno.

Lo que cuesta ser de izquierdas

Ser de izquierdas, como advierte Luis Carandell, es un lujo muy caro que los obreros de este país no se pueden permitir. Desde luego, la izquierda en España no es sólo un oficio costoso, sino también un arte refinado. Uno debe estar al tanto del último libro editado en París, de ese cantante nuevo aparecido en Baltimore, de aquel movimiento estético que germina en Tokio; debe uno dejarse ver en el vestíbulo de ciertas pelucias, de ciertos estrenos de teatro; cuidar la indumentaria y el vocabulario y tener tiempo para dilucidar indefinidamente y firmar lo que la pongan delante. Al margen de la anécdota: la izquierda en España es muy especulativa, por tanto, como cosa simplemente elucubrada sin apoyo en tierra, está demasiado segura de sí misma, se nutre, se devora los propios supuestos. Por otra parte, el obrero bastante tiene con trabajar, con no disponer de horario para pensar, con tener que enfrentarse con el elemento bruto de sobrevivir. Y esto, trabajar, no pensar y sentirse inseguro, son precisamente los datos de la derecha.

Un momento de lucidez

El final de la adolescencia y el principio de la juventud viene marcado por un hecho, por ese específico momento en que la inteligencia entra en contacto con la sexualidad, dos cargas de signo contrario que producen un chispazo, una especie de lucidez mediante la cual el joven ve instantáneamente las cosas demasiado claras. Politizar ese momento original de la juventud es el primer objetivo de cualquier revolución. Aparte el negocio político, el hecho tiene más ventajas que riesgos. Esa evidencia explosiva de los jóvenes se vierte sobre la sociedad como una purificación y de paso hace recobrar a los viejos con nostalgia su rostro perdido.

La Reina castellano

Los españoles, ya se sabe, en las épocas de desánimo, cuando nos sentimos apurados pedimos auxilio a los Reyes Católicos. Puestos a ser surrealistas, la cosa no me parece mal. Pero no concibo que en estos trances siempre nos acordemos más de doña Isabel que de don Fernando. Ahora se ha demostrado otra vez que aquella Reina de hace quinientos años sigue teniendo mejor Prensa y mejor literatura que su marido. El dato es significativo, muy aleccionador. Doña Isabel en pleno renacimiento fue una Reina de talento medieval por su pensamiento económico fundamentado en el oro, por su iniciativa de conquistar tierras preocupada de bautizar infieles, por aquella expulsión de los judíos (los pocos que en España trabajaban entonces) por motivos religiosos, dando motivos a Torquemada. Y todo eso frente a Fernando, el más sutil, político, renacentista de los gobernantes de entonces, más preocupado del interés que de la gloria. Recientemente voces amables han elevado el deseo de ver beatificada a nuestra Reina. Estas personas deben saber que para eso Roma exige milagros aquilatados. Y francamente sería excesivo hacer valer para ello nuestro llamado moderno milagro español. Porque bien mirado, tal vez la decadencia histórica de España tenga el germen en aquella mente gloriosa y atascada.

Revolución estética

Dice el poeta: cuando desaparece el hambre, todo el mundo será dichoso y el espíritu humano atenderá a la gran revolución de la vida, vivida en poesía. Eso está muy bien. Pero mientras el hambre no desaparezca es un insulto poblar la poesía de cisnes, góndolas y escañatas. Entre otras cosas porque nada de eso es comestible.

ALIMENTACION OPIO DE LOS PUEBLOS?

LA CRISIS DE NUESTRO TIEMPO:

30-10-69

INTRODUCCION A UNA MEDITACION

SOCIAL Y POLITICA

Por Gregorio
PECES-BARBA MARTINEZ

El fundamento de todo planteamiento social y político es el diagnóstico de la realidad sobre la que debe operar o de la que se debe partir. Solamente en los sistemas políticos ciegos a toda crítica interna o externa, la estructura se mantiene en la pura complacencia de sus presuntas virtudes, con la afirmación de su progreso constante, y del descubrimiento de la fórmula superadora de todas las contradicciones y con un dogmatismo excluyente de todas las posiciones políticas que se opongan a la propia.

Cuando se tiene un sentido cierto de la Historia y de su progreso, de la enorme dificultad de los problemas y de las soluciones, de la humildad de la verdad auténtica que no se impone uno que se ofrece, de la unidad y a la vez de la complejidad del hombre, del pluralismo de estructuras sociales que éste construye en su vida, y de tantos y tantos aspectos que condicionan, dificultan, limitan y también aclaran las soluciones políticas y sociales, el punto de partida en ese campo tiene que ser el diagnóstico de la realidad.

PANORAMA DE LA CRISIS

En ese sentido, tras un examen del panorama que nuestro mundo ofrece, se puede hacer la siguiente afirmación de que está en crisis, en una larga y profunda

y en general del pensamiento ilustrado, se estaba creando la gran injusticia de la opresión de los trabajadores por el naciente capitalismo de la sociedad industrial, que dialécticamente generaría el socialismo científico.

La gran aportación del socialismo científico en su realización práctica en Rusia y otros países a partir de 1917, olvida la herencia liberal que el propio pensamiento de Marx conservaba, y los fenómenos del stalinismo y similares implantan una "democracia totalitaria", cuyo fundamento era un desprecio real al hombre concreto que se intentaba liberar.

Los grandes valores de la convivencia, trabajosamente puestos de relieve, dolorosamente conseguidos por hombres preclaros, se frustran o se interpretan torcidamente. La auténtica libertad no es la de los países occidentales, ni la igualdad o la justicia son plenamente las de los países socialistas. Hay demasiados comparativos estancos en cada sector.

ponsabilidad—es el miedo a la libertad que dirá Frömm—en el partido, la clase, la raza, o el hombre providencial que resolverá sus problemas. Las sociedades socialistas más avanzadas se acercan peligrosamente a esos mismos disvalores aún más desarmados, sin la posibilidad que representa para criticar y para oponerse a ese camino la libertad en la democracia formal.

LOS PENSADORES ANTE LA CRISIS

Esta situación es intuida ya en el siglo XIX por autores de las más dispares posiciones ideológicas, desde Burckhardt, el conservador suizo, hasta Baudelaire en sus "Fusés", y Tolstói, pasando por Proudhon y Lammenais. Todo el pensamiento del socialismo científico, empezando por el propio Marx, son una crítica demolidora que a su vez engendra una nueva problemática, hasta ahora no resuelta: la autonomía de lo político respecto a lo económico y el valor de la libertad.

En el siglo XX se multiplican los testimonios y los diagnósticos de la crisis. Röpke nos proporciona la versión liberal en "La crisis de nuestro tiempo"; Lukács, con su crítica a la filosofía burguesa en "El asalto a la razón", hace una importante aportación desde el campo marxista. El pensamiento de Jacques Maritain o de Mounier, con los intentos de superación de las parcialidades, y con la crítica al existencialismo del

estado de cosas de manera radical. Es la explicación de los movimientos estudiantiles, contestatarios, "hippies", etc. Es el momento filosófico del absurdo o de la negación de la filosofía. La droga, el sexo, llenan unos vacíos que en la sociedad construida por los mayores no encuentran. La irreligiosidad, el ateísmo, al que generalmente no se llega por convencimiento racional, sino por palpito o sensación—la búsqueda de la explicación se producirá después—, la introducción de la "contestación", en la propia sociedad eclesial, son síntomas de un mal que alcanza incluso a la propia faceta humana de la Iglesia. En este panorama es inexorable que, así como en el siglo XIX Nietzsche se sentiría llamado a anunciar la muerte de Dios, un hombre anunciara la muerte de sus semejantes. Cuando Michel Foucault en "Las palabras y las cosas", que subtítulo "una arqueología de las ciencias humanas", afirma el fin del hombre, de nuestro humanismo, es decir, de la figura que el hombre se ha dado a sí mismo, se ha llegado al punto último en esta crisis.

¿Cabe la esperanza? ¿Cabe la Revolución de la Esperanza hacia una tecnología humanizada, como pretende Erich Fromm, en su último libro? Sobre los caminos que hoy siguen nuestras sociedades parece que no, y tendría razón Foucault. Sólo reconstruyendo, de todas las imágenes parciales, la idea integral del hombre, reanunciando el sentido auténtico del progreso histórico y la concención de la sociedad y

EL COLOR ROSA COMO DELITO

Por MANUEL VICENT

Si uno contempla nuestra sociedad con cierta mala fe, puede comprobar un hecho muy simple: la crueldad de la lucha por la vida ha sido históricamente impermeable a la cultura y a los elementos de la civilización; la crueldad previa que necesita una ciudadana para entrar en una tienda es idéntica a la del hombre de Cro-Magnon cuando se disponía a cazar un venado. La cultura y la civilización han sido fabricadas precisamente para hacernos olvidar nuestro fundamento de sangre: que el hombre se ve

forzado a buscar el sustento muy cerca del hígado del prójimo. ¿Qué es entonces la cultura? La cultura y la civilización en el fondo se reducen a un esfuerzo histórico por enseñar a unos cuantos violinistas a interpretar la Barcarola de Offenbach para amenizar una fiesta de buitres sobre un burro muerto, valga la plástica. Bien, tal vez este apunte no sea muy optimista. Sin embargo, resta por añadir que la política es la ciencia encargada de impedir que los violinistas se maten entre sí. Pero la política no es una ciencia exacta.

UN PELIGRO COMUN

Haber hecho una guerra disparando y cantando poéticamente a la aurora para verse reducido hoy al oficio de prestamista con usura, debe de ser una situación grotesca: haber encrespado entonces el puño por la manga del mono y verse ahora aceptando el juego de maldecir los domingos por la noche ante la quiniela, también es una situación grotesca. Pero dejémoslos de políticas y de moralismos, porque está llegando el tiempo en que los tornillos, los cables, los pulsadores, los escapes ponzonosos de la maquinaria van a dejar reducido

de máquinas no tiene preferencias: devorará por igual a fascistas, comunistas y demócratas, previamente allanado el camino por una televisión vertida con método sobre el seso del ciudadano. La televisión tampoco tiene preferencias: habrá convertido de antemano a los comunistas en comunistas idiotas, a los fascistas en fascistas idiotas y a los demócratas en demócratas idiotas. Por fortuna en este país estamos todavía en la favorable situación de poder echar tierra en los engranajes, de detener las palancas, de apagar la televisión y de usar

ante afirmación de que está en crisis, en una larga y profunda crisis. No existen unas ideas comunes aceptadas por todos de cara a la convivencia, en materia filosófica, ni por supuesto sociopolítica. Ni siquiera se acepta por la mayoría de los hombres o de los pueblos un esquema formal, que coordinase el pluralismo de concepciones e hiciese viable la colaboración o el triunfo de unas o de otras. Desde que se derrumbó el Antiguo Régimen—precedido por la crisis de la conciencia europea agudamente analizada por Sigfried—no hemos vivido una estabilidad social y política duraderas, pues mientras el optimismo liberal creía en la permanencia de las revoluciones nacidas de Locke o de Montesquieu,

cialistas. Hay demasiados compartimentos estancos en cada sector. Parece que el sentido integral del hombre se olvida, se parcializa y se disuelve.

En los años posteriores a 1945 se consagran en los países occidentales una carrera al consumismo, superación por parte del capitalismo de sus propias contradicciones, que produce una nueva forma de alienación que Marx no previó, la de la sociedad opulenta. La despolitización, la desideologización, el ascenso de los tecnócratas son las formas nuevas aprovechadas por un neofascismo que resurge, sin necesidad de campos de exterminio ni de terror para evitar la participación en la vida política de los ciudadanos que alienan así su propia res-

bre, reconstruyendo el sentido auténtico del progreso histórico y la concepción de la sociedad y del Estado más favorables al desarrollo de las posibilidades humanas y a su servicio, es decir, reconciliando política y ética, cabe aún esa esperanza. Los triunfalismos de los corifeos al servicio del "desorden establecido" nos aparecen desde esta perspectiva no sólo como absurdos, sino como suicidas.

SENTIDO DE LA CRISIS

Existe evidentemente una crisis de creencias y de estructuras en las sociedades de nuestro tiempo. Existe acuerdo sobre ello. Los hombres, sobre todo los más jóvenes, con un fundamento filosófico irracional o a veces con meras intuiciones, se oponen a ese

bre, reconstruyendo el sentido auténtico del progreso histórico y la concepción de la sociedad y del Estado más favorables al desarrollo de las posibilidades humanas y a su servicio, es decir, reconciliando política y ética, cabe aún esa esperanza. Los triunfalismos de los corifeos al servicio del "desorden establecido" nos aparecen desde esta perspectiva no sólo como absurdos, sino como suicidas.

El tema de nuestro tiempo es, pues, como muy acertadamente intuyó el primer número de *Esprit*, ya en 1932, rehacer el Renacimiento, buscar la imagen de la Sociedad, y el Concepto de la política más auténticamente humanos. Sólo así se empezará a salir realmente de la crisis de nuestro tiempo.

escapes ponzonosos de los tigramas, de detener las palancas, de apagar la televisión y de usar primero el acero para fortalecer nuestro desarrollo político-moral.

SIMETRIA

Al fanatismo en el mandar corresponde adecuadamente la superstición en el obedecer: se trata de un aspecto más de esa ley universal de la simetría, que regula la forma de las plantas, de los animales y de la organización política. Antiguamente al fanático se le reconocía en seguida, porque al explicarnos que dos y dos son cuatro se le inflamaba de ira la yugular. Hoy no es tan fácil, pero su método es el mismo: con discursos balbucientes, con ar-

tículos mal escritos, con su silencio hermético trata de confundirnos su voluntad con la lógica matemática. Sin embargo, el supersticioso de hoy sigue siendo idéntico al de antes: Lo suyo es la faena de unificar el miedo y el misterio de mañana con la preocupación de asegurar a su estómago la ración de cada día. Si para eso hay que obedecer, el supersticioso obedece, convencido de que la obediencia siempre acabará por traducirse en comida.

DERECHA E IZQUIERDA

Un hombre de derechas es aquel que al oír una bomba de plástico, en principio cree que se trata de una salva de honor. El hombre de derechas está inclinado a pensar en la mística como un premio y en la ascética como un castigo; se ve inducido por las hormonas a conjugar el verbo haber como una prolongación ontológica del verbo ser. En cambio, un hombre de izquierdas es aquel que asocia el azul del cielo y el color del

mar a un pantalón de mecánico. El hombre de izquierdas ve miseria donde el de derechas ve pobreza, e injusticia donde éste descubre desgracia. El hombre de izquierdas suele estar muy seguro de su inteligencia hasta tal punto de que es capaz de hacer una revolución sólo para demostrarla. Y eso es peligroso, sobre todo si al final se demuestra que no era inteligente.

CAPACIDAD DE ADMIRACION

Puede que los espectáculos especiales, los milagros de la industria y la pureza retórica de las siglas hayan agotado la capacidad admirativa de los viejos. Pero es importante decir que a los jóvenes, nacidos ya en pleno festival de maquinaria, esas demostraciones técnicas no les to-

can ningún nervio sensible. El joven suele reservar por instinto su capacidad de admiración no para la técnica, sino para su justificación: por ejemplo, para aquel maestro que sea consecuente con lo que enseña, para ese político que obedezca sus propios discursos. Realmente no es si la juventud exige demasiado.



—Lo hacen sólo cuando pasan turistas, para que vean que España es diferente y no se marchen defraudados.

CHUMY CERVELL

DISMINUYE EL INGRESO

MEDIO POR VISITANTE

Por Jorge CASAMAYOR

La década de los sesenta se ha caracterizado dentro del marco económico nacional por una constante expansión de un sector intrascendente para otros países, pero que para el nuestro ha jugado una importancia decisiva: el turismo. En el presente que ahora está próximo a concluir nuestros visitantes

han pasado de cuatro a veinte millones.

Nos encontramos a las puertas de una nueva etapa. Los próximos diez años se nos bosquejan como continuadores y solidificadores de los movimientos iniciados. Conviene, por tanto, pasar revista a los actuales puntos de fricción, ponerlos al menos sobre el tapete e indagar los posibles cauces a seguir.

Los ingresos por turista

Como en el cuadro adjunto puede observarse, los ingresos "per capita" a partir de 1965 siguen una marcha descendente es preciso, además, señalar que el gasto medio por turista en el mundo era en 1967 de 102 dólares y en Europa de 83, muy por encima ambos de los 63 que registraba España.

sibilidad de un turismo social, pero ello no debe impedir el control de las localidades claramente delimitadas.

Problema importante es el de la financiación hotelera por parte de Agencias de viajes extranjeras. El hecho ha sido ya ampliamente comentado por la Prensa local de alguna zona, muy principalmente la balear.

El sistema es muy simple: se presta dinero sin interés a los hoteles en construcción o en ampliación, pidiendo como contrapartida una rebaja en los precios con que contratan Agencia y hotel en un plazo comprendido entre los tres y los cinco años. Sin embargo, esta rebaja en los precios viene a significar para el prestamista como mínimo un 30 por 100 de interés. El crédito, que en numerosas ocasiones se juxtapone al oficial, se acepta, no obstante, pues asegura un nivel alto de ocupación, permite al nuevo propietario favorecer el flujo de oro que parece ser la hostelería y se puede hacer frente a los nuevos precios, empujando la calidad de los servicios prestados que menos se vigilan, como, por ejemplo, la alimentación.

Por su parte, la Agencia, a fin de vencer la dura competencia, lucha por una drástica reducción en sus tarifas que incrementa de ese modo su clientela. Si por tener por cualquier circunstancia trata de favor en

Año	Ingresos en divisas (millones de dólares)	Total turistas entrados	Ingreso por turista (en dólares)	Proporción de excursionistas (*)
1963	679.3	10.931.626	62	18.0
1964	918.6	14.102.888	65	17.0
1965	1.156.9	14.251.428	81	13.9
1966	1.138.5	17.251.746	66	8.2
1967	1.126.8	17.858.555	63	8.1
1968	1.178.9	19.183.973	61	7.6

(*) Se consideran excursionistas a los autorizados por veinticuatro horas y a los visitantes en tránsito.

Como es posible que mientras el nivel de precios sube y el ama de casa necesita cada vez más dinero para alimentar a su familia nuestros visitantes gasten cada vez menos? Es un signo de habilidad difícilmente explicable.

Basta un papel y un lápiz para demostrar que en circunstancias normales si en 1965 el gasto medio por turista era de 81 dólares, al cambio de 1/60 ha-

bia bajado al 7.6 por 100. El error no debe ser de contabilización, porque la estancia media se ha prolongado y las cifras de ingresos se presentan en serie homogénea.

Por otro lado, no se trata de una vuelta a la normalidad después de unos incrementos excesivos en años anteriores. La máxima de hace cuatro años se debe a la disminución de estancias cortas y al incremento del

ello es que el gasto medio por persona fluctúa entre los diferentes meses del año, siendo mínimo en agosto, donde el turismo familiar entrado por carretera y residente en "campings" es más cuantioso.

Con respecto a los otros dos tipos de causas si que tiene en cambio la Administración facultades para intervenir. Se trata tanto de la lucha por los precios baratos, lo que disminu-

La pulga en el sillón

Por Manuel VICENT

EL inmovilismo es una especie de abiduría de los dioses, pero no de los hombres. Un hombre sentado en un sillón, sin salir del sillón, nunca podrá ganar los cien metros libres. Eso lo podría haber hecho el Cid. Pero el Cid, según algunos progresistas, ha muerto ya. Un hombre sentado en un sillón lo único que puede hacer es cambiar de postura. Cabe la posibilidad de que una pulga aristotélica, situada en un pliegue del asiento, al comprobar el movimiento de las posaderas del usuario, crea que encima se está haciendo una revolución. Pero fuera de la perspectiva de la pulga se sabe que no es así. Sentado en un sillón sólo caben crisis de nervios, de ira o de sueño. Aunque desde un sillón también se puede evolucionar.

ALUVION

España es en lo histórico, en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo racial y en lo político un país de concentración. De concentración por acumulación, claro está. Los españoles somos unos entes bajitos y morenos, que no desperdiciamos nada. En este territorio convive la boina capona con el "smoking", el latifundio romano con las estructuras metálicas aerodinámicas, la tagarnina y la ensangrentada tripita del diestro con el golf y el tenis de los lechuguinos, los ensalmos de viejas cucas con curas postconciliares, que se perecen por el pneuma de San Pablo; en el país hay profesores llenos de fe combativa en la ciencia de Tomás de Aquino y otros fervorosos de Marcuse; existen políticos públicamente enamorados de Recaredo y algunos que dominan la nomenclatura del neocapitalismo; en España convive el ibérico con pollino y la sueca con macuto; se trazan planes de exportación industrial según el marketing más avanzado y no se ha logrado sacar a la patata indígena de la alternativa del año y vez. Se podría pensar que estas fallas en nuestro estrato constituyen un buen paraje para terremotos. Pero no pasa nada. Lo cual no deja de ser un mérito.

HUMOR Y CIENCIA

normales si en 1965 el gas-medio por turista era de 81 ares, al cambio de 1/60 han 4.860 pesetas, al subir des-entonces hasta 1968 el nivel precios en un 15 por 100 bieran necesitado 5.589 pese-que al nuevo tipo de cam- de 1/70 equivaldrían a 79,8 ares de este último año.

ero no; esta cifra, según las adísticas, se había reducido ta 61 dólares, lo cual, habi- cuenta de que eran 19 mi- nes quienes nos visitaban, a la conclusión de que con- ción a aquel año los turis- gastaron 357 millones de dó- os menos, el 30 por 100 de los resos del último año compu- a.

o se puede argumentar en or de la diferencia en in- mento de las estancias cor- En 1965 los extranjeros en asito por puertos y autori- os por veinticuatro horas su- ban 1.992.339, representando 13,9 por 100 del total de en- dos. En 1968 sumaban 2.9430 y su participación ha-

xima de hace cuatro años se de- be a la disminución de estan- cias cortas y al incremento del nivel de precios.

Factores que los determinan

Excluidas estas posibilidades sólo se puede acudir para expli- car todo ello a tres tipos de causas.

Un primer grupo de factores totalmente extraños a la política turística lo formarían las crisis francesa e inglesa de los últimos años, o la devaluación de la peseta en noviembre del 67. Es preciso considerar que los turistas actuales gastan menos porque realmente lo desean y vienen a ello, lo que implica que los incrementos obtenidos en volumen de turistas se han conseguido a base de incorporar los niveles socioeconómicos menos elevados conforme iban alcanzando la posibilidad de hacer turismo. Muestra de todo

cuidados para intervenir. Se trata tanto de la lucha por los precios baratos, lo que disminu- ye el coste de la estancia, co- mo de los nuevos sistemas em- pleados por los expendedores de turistas para disminuir la en- trada de divisas.

No está claro el porqué de esa rigidez con los precios má- ximos y, sin embargo, esa falta de vigilancia de los mínimos cuando el contratante sea un mayorista extranjero, pues el 61 por 100 de la clientela de la hostelería nacional es extran- jera y de ella una buena pro- porción viene por Agencias que disfrutan de un trato de favor excesivo cuando contratan regu- larmente grupos numerosos.

Por otra parte, se ha demo- strado que el turismo "barato" y el "caro" (valga esta termi- nología simplista para abreviar) son muy difícilmente compa- nables, y, sin embargo, muy pocas de nuestras nuevas zonas pueden suministrar los servicios que el turismo de lujo pide. Es muy elogiable el brindar la po-

mente de ese modo su clie- tela. Si por tener por cualquier circunstancia trato de favor en los precios de un hotelero pue- de ofrecer unas vacaciones a precios más reducidos, obliga a las restantes Agencias a bajar asimismo los precios, creándose una reacción en cadena. El he- cho de que el beneficio directo de la hostelería sea sacrificado en aras del grupo Agencia-hotel o Agencia-transportista-hotel es gravemente peligroso, pues pue- de originar que en la industria turística todos los rendimientos se obtengan en el país emisor, limitándose el receptor a cubrir costes.

Pero, además, la devolución de esos créditos se realiza tam- bién via precios contratados, lo cual origina una no entrada de divisas de un 220 por 100 como mínimo con respecto al capital prestado, diluible en plazos que oscilan sobre el cuatrienio. Por otra parte, el envilecimiento de servicios contribuye a desprestij- iar no sólo el hotel, sino tam- bién la zona.

HUMOR Y CIENCIA

Definitivamente el humorismo es nuestro moderno hu- manismo. No se trata de que éste sea en esencia un país de risa, sino de lo contrario, de que es un país sin sentido del humor, lo cual permite a los humoristas, a salvo de cualquier reacción, hacer ciencia pura.

TOMAR EL PODER

Si los artistas tomaran el Poder no harían la revolución; sólo darían un escándalo. Los artistas en cuanto se ponen un geráneo en la pipa creen que están conmoviendo las entrañas del mundo, y en realidad sólo están aliviando la mala conciencia de sus señores. Si los intelectuales toma- ran el Poder, no lo utilizarían para mandar, sino para to- marnos la lección: otra forma de despotismo, que lo sería incluso si la lección fuera de democracia. Si el Poder ca- yera en manos de los tecnócratas, en seguida las aspira- ciones sociales y políticas más genuinas del pueblo serían tomadas por factores secundarios de una programación.

El deber de un artista es crear e insultar al prójimo; el de un intelectual es trazar una ruta hacia arriba; el de un tecnócrata es el de asesorar y callar. Aunque suene a viejo habría que repetirlo otra vez: el Poder pertenece al pueblo, y el mando corresponde a los políticos; es decir, a los especialistas del bien común, a esos señores que no saben hacer otra cosa.

RETORICA Y CIFRAS

En una sociedad como la nuestra, tan cargada de retó- rica, cualquier joven que se presente con datos, con cifras y con hechos escuetos puede labrarse en seguida una sóli- da reputación. Y como en este país los datos, las cifras y los hechos escuetos suenan en gran parte a insultos, ese joven, a poco que le acompañe el talante, será tomado por revolucionario. Lo mismo sucede con un escritor, que en lugar de decir grandes verdades con prosa intrincada se limite a decir verdades corrientes, a nivel de café pero montadas en oraciones primeras de activa. Realmente aquí ser veraz, claro y tajante equivale a ser de izquierdas; es decir, la izquierda objetiva está fundamentada en el sen- tido común.

LEONES DE CIRCO

Juventudes nacionalistas, milicias de asalto, lanzas de Castilla, raza y patria, tercio número uno. F. N. S. E., un león sosteniendo entre las garras una cruz gamada. ¿De qué se trata ahora? Es lógico pensar que algunos grupos se radicalicen en estas circunstancias. Pero al parecer a mu- chos todavía no les ha entrado en la cabeza que una revo- lución en la ética y en la política debe apoyarse previa- mente en una estética. Y en nuestro tiempo la estética no va por ese camino. Por otra parte, nada tan patético como un león en la reserva, en el zóo o en el circo: la fuerza y el viejo poder reducidos a simple espectáculo. Uno acor- sejaría a ciertos jóvenes que no se dejaran llevar a la po- lítica por consejos de valor y de violencia. Porque si em- pezaran a echar pulso, un pueblo haría de nosotros for- madores de opinión.



Participación política y democracia

Intrínsecamente relacionada con la supuesta despolitización del mundo actual—tema al que dedicamos ya un comentario desde estas columnas—se encuentra la pretendida aceleración de un proceso de abstencionismo o falta de participación.

La participación suele entenderse genéricamente referido al complejo asociativo e institucional de un país, es decir, a una acción ciudadana normal y permanente. En un sentido más estricto, al hablarse de participación se alude a la participación política en las elecciones y consultas electorales con ámbito nacional. Pero esta distinción es abstracta y teórica, ya que la verdad sólo puede valorarse la participación como unen las dos acepciones, concibiéndola al mismo tiempo que como práctica cotidiana de la vida pública como principio inspirador y base estructural de un sistema político.

Por Carlos Ollero

mentos democráticos occidentales. Aquellos que no siéndolo utilizan esas elecciones y consultas se encuentran presos de su propia dialéctica y cargan con una servidumbre a veces dramática. En los regímenes democráticos occidentales las elecciones y consultas populares se utilizan como medio de saber qué partido o alianza de partidos cuenta con mayor asistencia de la opinión para formar Gobierno y asumir la responsabilidad de dirigir la vida pública. No se pone en juego—salvo en casos límite de singular tensión—la permanencia del sistema, aunque no fuere alta la participación electoral, lo que a veces ocurre en pueblos como el de los Estados Unidos o el de Suecia, en los que existe un profundo y extenso consenso democrático.

Otro es el caso de situaciones no democráticas montadas sobre grandes principios trascendentalistas y cuasi-metafísicos, que enfatizan—a veces con dudosa consecuencia—una política de prestigio y de eficacia. En una operación electoral o consulta plebiscitaria, esas situaciones pueden jugárselo todo, no ya con un resultado discretamente positivo, sino con un posible fallo de adhesiones clamorosas, pues se ven forzados a requerir entusiasmos emocionales más que a solicitar racionales asistencias. Por eso, tales operaciones ofrecen a la observación sociológica-política objetivos interesantes característicos.

Una es que no obstante la explícita o implícita aversión de fondo al sufragio universal inorgánico, se acentúa al máximo la exigencia de acudir a las urnas.

de las que ellos mismos suponen. En algunos, como producto del efecto narcotizante de una prolongada inoperancia democrática y del uso desmedido y monopolizado de los medios de información de masas. En otros, a consecuencia de haber acertado en la instauración de un sistema nuevo, decidido y revolucionario que satisface sinceramente el anhelo colectivo de una profunda transformación política, económica y social. Pero como sus propios supuestos exigen, el monopolio político refrendado por apoyos casi unánimes se ven imposibilitados de afrontar a tumba abierta la operación electoral o plebiscitaria.

3

EL VALOR DE LOS DATOS

En muchos casos, y uno es éste, las cifras son más elocuentes que las palabras. Ni en los momentos más triunfalistas de líderes o partidos democráticos occidentales el porcentaje de sufragios por ellos obtenido se asemeja a los que con sospechosa regularidad ofrecen las operaciones electorales o plebiscitarias en los países de distinta fisonomía política. Roosevelt, Eisenhower y Johnson llegaron a alcanzar en sus épocas cúlmenes el 60,68, el 57,35 y el 61 por 100, respectivamente. Adenauer, De Gasperi y De Gaulle, el 48,5, el 50,2 y el 66,4. Los fuertes partidos socialistas escandinavos obtuvieron en las últimas elecciones el 34 por 100 en Dinamarca; el 43 por 100, en Noruega, y el 50,1 por 100, en Suecia. El laborismo inglés, el 47,9. Los gaullistas, unidos a los republicanos independientes, el 47,75, en la primera vuelta, y el 48,3, en la segunda, en las elecciones parlamentarias últimas. Los demócratas cristianos, en Italia, el 39,1, y sus análogos en Bélgica, Austria y Holanda, el 31,73, el 48 y el 26,51.

Del otro lado—para ser más exactos, de algunos de los otros lados—los datos son diversos. La elección posterior a la proclamación de la Constitución de Stalin arrojó a su favor el 98,6

La esclavitud es un hábito

Por MANUEL VICENT

IGNORO si la felicidad es un deber. Si lo es, tiene que tratarse de un asunto reciente. Mi generación nació en un alvéolo de odio, en medio de una guerra a muerte; despertó al uso de razón cuando el hambre física era una constitución casi democrática; se educó sexualmente en la clandestinidad; ilustró su cerebro con rigurosas dietas servidas por Balines y Tomás de Aquino, en contra de ciertos panfletos firmados por Ortega; conoció el amor bajo el fuego cruzado de las amenazas morales. Quiero decir que mi generación está preparada para seguir aceptando el mal como un coloreante de la Naturaleza y la desdicha como una regla de las hormonas. Si ahora resulta que la felicidad dei hombre constituye un deber es que las termitas se están comiendo la ontología clásica.

LIBERTAD Y SUMISION

La libertad es la sangre de un pueblo, una circulación, una distribución, un ejercicio de los derechos concretos. Pero no es cierto que el hombre prefiera ante todo ser libre. Existen pruebas de que el rey de la creación posee una tendencia natural hacia el envilecimiento. De modo que el despotismo tampoco es ninguna hazaña, ni exige esfuerzos sobresalientes; el despotismo se ejerce simplemente tomando pacífica posesión de la indignidad colectiva, excitando el placer de la sumisión. La esclavitud, en el fondo, no es más que un hábito. Frente a esto, la libertad se presenta como un ejercicio de fortaleza, como una práctica diaria que convierte a un conglomerado humano en pueblo.

PEDAGOGIA DE LA CARCEL

La cárcel es una cámara donde sólo madura cierta clase de frutas. En la cárcel han germinado sensaciones muy espirituales, se han tramado ideas muy revolucionarias y

PARTICIPACION Y OPINION PUBLICA

La participación es un fenómeno de opinión pública, y para que pueda hablarse de ella con autenticidad y rigor se precisa la existencia de tres supuestos: completa libertad de expresión, ausencia de trabas insuperables para un agrupamiento humano que refleje el activo pluralismo político de una comunidad y acomodación de la política nacional a las tendencias del grupo o grupos que la voluntad popular señale auténtica y regularmente como sus representantes; en resumen, la existencia de un régimen democrático. Sin perjuicio de mis reservas y evidentes preferencias, no planteo aquí la cuestión desde un punto de vista ideológico y menos aún proselitista. Me limito a constatar un hecho objetivo y a formular

relativo, y menos aún pro-socialista. Me limito a constatar un hecho objetivo y a formular una lógica que creo irrefutable: hablar de fenómenos de opinión pública y de participación en situaciones distintas a las plenamente democráticas se me antoja empeño análogo al propósito de emprender un estudio de "marketing" para el eventual consumo de caloríferos en el Sábara.

Dentro del campo democrático no es unánime la interpretación sobre el significado de la participación o el abstencionismo electoral. Para algunos—tal vez con esquemas en exceso doctrinales y formalistas—, mientras más se vote, más puede hablarse de verdadera democracia. Según otros, un cierto grado de abstencionismo puede ser índice de la estabilidad de un sistema político y socio-económico, de la ausencia de graves situaciones conflictivas y de una mayor homogeneidad política en la convivencia nacional. Ello no obsta para que en situaciones especiales se produzca una excepcional afluencia de votantes en la totalidad del electorado, o

en los países democráticos desarrollados de Occidente vayan disminuyendo regular y progresivamente la participación política electoral, como aseguran los que hablan de un fenómeno despolitizador y desideologizador en el mundo contemporáneo. Por el contrario, los síntomas son distintos, y ahí está el porcentaje de sufragios en las recientes elecciones germanas, singularmente expresivo, pues se presentaba a Alemania como país prototípico de las ideologías.

2 PARTICIPACION Y REGIMEN POLITICO

Más que continuar hablando de un problema para cuya clara comprensión se necesita de un contorno no siempre vigente, quizá sea preferible aludir al enfoque dispar que ofrece la participación en elecciones y consultas populares, según se trate o no, de países con régi-

fondo al sufragio universal inorgánico, se acentúa al máximo la exigencia de acudir a las urnas como inexcusable deber cívico, porque el signo externo decisivo e incierto es la afluencia de votantes, más que el contenido del voto, para cuya manipulación siempre están previstos los resortes necesarios. Otra es que, pese a que en los aludidos países suele estar vigente la creencia estimulante en la despolitización y en la crisis de las ideologías, las convocatorias se realizan esgrimiendo argumentos superideológicos y sumamente politizados, y ofreciendo una opción radical entre el paraíso y la apocalipsis. Por último—sin citar muchas imposible de relacionar aquí—, otra común característica es la imposibilidad de que se manifiesten tendencias opuestas y, en consecuencia, se tomen las garantías necesarias para el éxito de la operación.

Es posible—en el terreno de las hipótesis, lo honesto y obligado es admitir todas—que algunos o muchos de esos sistemas no democráticos occidentales cuenten con más adhesiones

decepción posterior a la proclamación de la Constitución de Stalin arrojó a su favor el 35,6 por 100, y diez años más tarde votó por la lista única el 32,2 por 100. En las elecciones que se efectuaron tras las Constituciones de Rumania, Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria, los resultados fueron el 30,3, el 30,2, el 35,6 y el 37,66. Nasser consiguió poco después de su espectacular victoria en la "guerra de los siete días" el 91 por 100 de votos favorables. Hitler, que en 1933 perdió dos millones de votos y 24 escaños en el Reichstag—sumando 196 diputados de los 363 de la Cámara—, obtuvo un año después, ya sin combates democráticos, el 92 por 100. Y fue expresivo—expresivo y patético—que en el campo de concentración de Dachau, aun escasamente poblado, de 2.292 reclusos votaron a su favor 2.154.

Parece claro que algo distingue el valor de la participación política, según se trate de países donde se dan los supuestos para que pueda hablarse de opinión pública o de aquellos otros en que esos supuestos no se producen.



se de frutas. En la cárcel han germinado sensaciones muy espirituales; se han tramado ideas muy revolucionarias y se han concebido los mejores libros. Detrás de las rejas se ejerce un ocio muy fecundo. Esa escuela sólo exige una cosa previa: que el alumno se sienta inocente dentro y culpable fuera.

LA TRADICION Y LA NOSTALGIA

La historia se compone de una serie de crímenes, de actos heroicos, de descabros y de genialidades: todo ese vabo inesfable que el hombre ha dejado atrás. La tradición es el genio de la Historia, o lo que es igual, una historia purificada, sometida a la censura de nuestro deseo de nobleza. Por eso, en sí, la tradición no se compone de hechos, sino de aspiraciones elucubradas para que el pasado se ofrezca como una didáctica. Pero una asignatura se convierte en tiranía tan pronto como el profesor confunde la práctica con el ejemplo. Del mismo modo, cuando un político nos impone el pasado como presente, la tradición deja de ser una aspiración para convertirse en una nostalgia, deja de ser un método para convertirse en un decreto. Si la Historia es Historia, dejémosla donde está, porque de lo contrario no nos enseñará nada.

JUVENTUD Y POLITICA

De hecho, componer el poder con los elementos jóvenes no equivale a rejuvenecer la política. La juventud de una política no estriba en las biografías, sino en los principios y en los programas. En teoría, un joven puede garantizarnos el esfuerzo. Pero el resultado del esfuerzo sólo es el sudor. Sin embargo, debemos admitir el hecho de que la juventud es la naturalidad de los jóvenes. Si al esfuerzo se añade el talento y al talento la virtud, ya tenemos los tres elementos subjetivos para ser un joven de ochenta años. Después sólo se requiere que los elementos objetivos sean también jóvenes.

CAFE Y POLITICA

En el siglo pasado los conspiradores políticos tramaban sus cosas públicamente en los cafés de la Puerta del Sol. A principios de siglo la oposición tomaba agua de burbujas y chocolate con anís en la Granja del Henar y en Fornos. Hoy, los conspiradores y la oposición se han quedado sin café. Precisamente cuando tanto lo necesitan para entretener el ocio.

ECONOMISTA IMPARCIAL

Necesitamos un economista imparcial con sentido del humor que nos diga si esto del neocapitalismo español es una realidad, un deseo, una ironía, un baile de disfraces o un fraude. Necesitamos un economista imparcial

Nuestra dimensión no europea

Por José Javier MARTINEZ DE AZAGRA

La vocación europea de España es, desde hace muchos años, un tópico manejado ampliamente por todos los sectores tanto públicos como privados. Pero ahora que estamos en puertas de un acuerdo comercial preferencial hay que preguntarse por nuestra dimensión "no europea".

Porque yerran los que a la vista del acuerdo venidero creen que hemos llegado ya a realizar nuestro europeísmo. Todavía estamos lejos de ello y hay que preguntarse seriamente el porqué.

La tesis económica

Muchos han pensado que nuestro tufillo "no europeo" era una mera cuestión económica, simples desajustes macroeconómicos, problemas de contingencias y aranceles. Pero ello, evidentemente, no es exacto, porque las negociaciones pueden solucionar todo en economía. El empujador Ullastres, figura de primer corte europeo, no sólo ha mantenido siempre esta posición sino que parece ser que se la realizaría. Ahí está el acuerdo preferencial negociado en posesión, con voluntad y con todo éxito.

Nuestro afinamiento económico dentro de Europa no puede ser discutido. España es parte de un mercado natural europeo porque la estructura vital del consumidor es muy similar a la de cualquier individuo de la Europa de "los seis" o de "los diez", que poco importa. Bajo el prisma, el "homo oeconomicus" hispánico es más afín al holandés o alemán que al californiano o tejano, por citar tan sólo dos Estados norteamericanos llenos de vinculación histórica con nuestra Pa-

Porque no logramos fundirnos en ese ente superior y común que es la Europa de "los seis". Y con ello queda truncada de raíz esa vocación integralmente europea que tiene unas dimensiones y campos mucho más anchos y trascendentes que las meras relaciones económicas. Nosotros llamamos a Europa, pura y llanamente, hace ya ocho años, y la actitud de Europa fue de no oírnos, y seguimos hoy ante la misma resistencia a admitirnos en el club.

Ello demuestra que, aunque en lo negociable hemos llegado al entendimiento, existe un algo en el que no hemos avanzado; un algo que sigue siendo "no europeo", y ese algo—ya se ve claramente—es de orden político, no económico.

Las diferencias institucionales

Pero hablar de política a secas; es decir, poco o casi nada. ¿En qué se concretan nuestras discrepancias fundamentales con Europa? Hacer un análisis institucional no llevaría a muchas conclusiones. Políticamente, en Europa occidental hay un único modelo de sistema político, el democrático-liberal, que es el denominador común de diversos modelos de regímenes, y así conviven perfectamente repúblicas cuasipresidenciales con monarquías par-

que en ellas—como escriba no hace mucho uno de sus miembros—la función de control del ejecutivo está asfixiada.

La operación política y su tratamiento

Ahora bien: ¿qué es lo que en Europa existe de común denominador entre tal diversidad de regímenes y que al parecer nos falta a nosotros?

Una cosa que nos separa de esa Europa, y que no nos deja penetrar en ella a pesar del desarme arancelario, a pesar de los acuerdos económicos, es el tratamiento de la "oposición política".

Existen tres formas de enfrentarse con el problema: una es conceder a la "oposición" rango de institución política, hacerla sujeto de derecho. Es el sistema comúnmente seguido en Europa occidental, a través precisamente del juego del Parlamento, de sus votaciones de confianza, etc. En unos países este juego es más abierto que en otros, pero en todos existe.

Otro camino es aquel en el cual a la "oposición" no se la institucionaliza, no se la reconoce como sujeto de derecho; pero se la tolera de vez en cuando, pues como fenómeno natural y políticamente sano y necesario, se impone. Esta forma de tolerancia evidentemente disminuye la importancia de la oposición.

Por último existe otra solución en la que no solamente no se reconoce la "oposición", sino que se la destruye. Es el Estado monolítico, dogmático, el Estado de partido único o de la minoría exclusivista, y su expresión histórica más pura es el sistema totalitario: el fascismo, el nacional-socialismo y el comunismo.

pura dialéctica todo el potencial creador de uno y otro.

La inoperancia de la oposición

Bajo este encuadramiento, la posibilidad de que la "oposición" juegue el papel de control depurador, de necesario contrapeso de la unilateralidad del Poder, radica precisamente en que ese mismo Poder adquiera el ánimo claro y responsable de dejar terreno para que verifiquen su juego todos aquellos que tienen "pareceres contrarios"; de las posibilidades de que se pueda ejercer la disconformidad pública realmente y, sobre todo, eficazmente. La vitalidad del cuerpo social es tal que, pese a todo y a todos, en cualquier institución en que intervenga el sistema de votación llegan a los puestos políticos muchos "discrepantes".

Y ahora viene el porqué de nuestras reservas, ya que es claro que nuestro "contraste de pareceres" se está abriendo brecha en el juego político muy pobremente y con escasa fortuna. Si se cierra discrecionalmente este juego, si ve siempre en la oposición un elemento perturbador, si se la considera como un conjunto de crónicos insatisfechos, se está ahogando la viabilidad de esa oposición. Si se utilizan los recursos del "imperium" para torcer el espíritu de la ley y eliminar el control y la crítica, entonces cabe concluir en que aunque se reconoce la posibilidad del "contraste de pareceres", de hecho no existe.

Se trata, pues, de un círculo vicioso: se acepta constitucionalmente la posibilidad de que existan pareceres contrastantes, pero no que la "oposición" sea sujeto de derecho para evitar excesos, y cuando ésta aparece como fenómeno político-social, aunque sea en el marco del R



Por Manuel Vicent

CUANDO allá por los años treinta el capitalismo europeo se puso nervioso decidió montar el espectáculo. Bajo mano reclutó a tenderos con tripa y tirantes, a señoritos de casino provinciano, a sacristanes de vuelta y a obreros sin oficio; les regaló emblemas, desfiles, himnos, banderas y además les armó con la consabida brocha del ángel exterminador. De esta forma el miedo del tendero fue exaltado a la violencia, el aburrimiento del señorito fue disparado hacia la gloria, la superstición de los falsos sacristanes se convirtió en fanatismo y la ignorancia del obrero tomó por revolución lo que sólo era un lenguaje y un estilo revolucionario. Fue el fascismo europeo un espectáculo demasiado ruidoso, impropio de las mañas del dueño de la empresa. Hoy el miedo el aburrimiento, la superstición y la ignorancia permanecen. Pero el capitalismo se ha serenado y ha cambiado de táctica. Les ha arrebatado la brocha y en su lugar lo ha llenado todo de sexo, de maquinias y de cacharros de plástico.

MOMENTO ESTELAR

En la vida de un hombre siempre hay un momento estelar: ese en que decide desobedecer. Ya se sabe, la rebeldía es un acto íntimo. Después la casta se demuestra según al servicio de qué pone el hombre su coraje. Se trata de la auténtica filiación. Es cierto que los grandes avances de la humanidad los ha fabricado la desobediencia. Pero eso es historia y a estas alturas a mí sólo me interesa la anti-historia; es decir, me interesa contemplar cómo una revolución salva al solitario, cómo el final dei coraje no es el

americanos llenos de vinculaciones históricas con nuestra Patria. Por eso las industrias europeas tienen gran interés en nuestro país, que además está comenzando a consumir masivamente. Y por eso también desde nuestro lado no hay más posibilidades de elección que Europa. La integración con Hispanoamérica no pasa de ser un entretenido juego dialéctico, pero que se opone a la geoeconomía.

La integración

Hemos llegado ya al borde de un cierto asociacionismo económico, a un acuerdo comercial preferencial; hemos jugado las bazas económicas, pero no logramos la "integración"; es de-

regimenes, y así coviven perfectamente, república constitucional con monarquía parlamentaria y tradicionales; sistemas bipartidistas con multipartidistas; federaciones y Estados centralistas; Gobiernos socialistas con democristianos. Cierto que de este examen, por ligero que sea, nace una primera conclusión: nuestro sistema institucional, ya sobre textos legales, se muestra más temido de autoritarismo que de democrático liberalismo (entendiendo por liberal lo contrario de autoritario). Algunas de nuestras instituciones y estructuras básicas difieren sensiblemente en sus funciones y mecanismos de sus contrapartes europeas. Así, por ejemplo, nuestras Cortes están menos desarrolladas que los Parlamentos, y podríamos decir

comunismo. De estas tres formas, mientras la Europa occidental ha acogido la primera, la Europa oriental sigue la tercera. ¿Y nosotros? Nosotros estamos más bien en la segunda, pero con ciertas cautelas. Veamos: En nuestro ordenamiento se habla del "contraste de pareceres"; esto es, se admite—teóricamente al menos—que se piense de manera distinta, que se discrepe y que no esté de acuerdo con las realizaciones del ejecutivo o del legislativo, aunque siempre dentro del respeto al bien superior del orden y de la pacífica convivencia. Sin embargo, no se articulan nuestras instituciones sobre el eje Gobierno-oposición, por miedo a que un juego parlamentario excesivo desgaste y agote en una

estocoso, y cuando esta aparece como fenómeno político-social, aunque sea en el marco del Régimen—la oposición en el Régimen y no contra el Régimen—, frecuentemente se acude a una interpretación restrictiva, por no decir subjetiva, de la legalidad vigente para hacerla inviable. Y no se olvide que la protección constante de la oposición ansa producir frutos de abuso de poder y arbitrariedad. Aquí está, en esa cautelosa actitud respecto a la tolerancia de la "oposición", nuestra "dimensión no europea". Esa que hará que si no se modifica la situación dentro de seis años, cuando finalice el acuerdo preferencial, estemos tan lejos de Europa como hace ocho años, cuando solicitamos nuestra integración en ella.

historia; es decir, me interesa contemplar cómo una revolución salva al solitario, cómo el final del coraje no es el triunfo, sino la lucidez; cómo el retorno a la rebelión no es la sumisión, sino la humildad.

DOS FABRICAS MODERNAS

Los hombres de la Edad Media sólo construyeron dos fábricas con vocación histórica; las mazmorras y las catedrales. Una expresión de su sentido de verticalidad unida a la solidez. Ellos pensaban que el cielo estaba arriba y el infierno abajo y dispusieron la esperanza y la culpabilidad en su respectiva dirección. ¿Cuál de estos dos monumentos está hoy más vivo? Probablemente las mazmorras, si se atiende a la impresión de los turistas y sobre todo si se repara que en el mundo sigue más vivo el complejo de culpa que la esperanza.

FLORECILLAS

A pesar de todo, es cierto que el hombre posee una fuerte querencia natural hacia el campo y hacia la bondad. Si esta bucólica aspiración no estuviera manipulada por peyanistas se vería que las florecillas de San Francisco son más explosivas que las consignas de Marx.

LA HISTORIA NUEVA

Realmente la juventud ya no es un divino tesoro, ni un estado de ánimo, ni un esplendor de la carne. La juventud es más bien una postura de inconsciencia lúcida frente al futuro. Hoy se vive en un clima de ademanes juveniles precisamente porque nunca ha estado el hombre tan convencido como ahora de que está empezando una etapa histórica distinta sin jurisprudencia y sin archivos. La juventud es una postura de inconsciencia lúcida frente a un futuro que por primera vez ya no va a depender del pasado, sino del sistema nervioso.

LOS CRIMENES

La historia de los grandes crímenes de la humanidad es la historia de cómo la timidez, el miedo y las pistolas se han buscado en la oscuridad, se han encontrado y han desaparecido.

28-11-69



«MADRID», DIARIO INDEPENDIENTE

S-12-69

2 Por Antonio FONTAN

Casi todas las consideraciones recogidas en el artículo anterior (ver MADRID, 4 de diciembre de 1969, página 3), aparentemente generales o abstractas, se fundamentan en datos concretos de experiencia del diario MADRID. Creo que para iluminar esas mismas conclusiones, ayudar a ustedes a situarlas en su debido lugar o discutir las, debo referirme, brevemente, al diario, órgano de información y de opinión que en estos años hemos estado intentando hacer.

Desde que Rafael Calvo Serer fue nombrado presidente del Consejo de MADRID y empezó a impulsar la sección editorial del periódico han transcurrido poco más de tres años, o poco menos, si descontamos la hibernación de los cuatro meses del cierre del diario en 1968. Más que un relato cronológico voy a resumir en unas cuantas líneas los rasgos principales de esta historia.

LA INDEPENDENCIA DE UN PERIÓDICO

El MADRID de la nueva etapa se definió pronto como un diario independiente. El término desagradó a algunos de nuestros colegas, que lo interpretaron—torcida o equivocadamente—como despectivo para los periódicos encuadrados en la disciplina política oficial y, por lo tanto, presuntamente dependientes. MADRID había existido, desde el primer momento, que esto no era así. Por independencia del periódico en-

o ideológica ajena a la redacción y al equipo editorial del periódico y autosuficiencia económica, concurren también en otros órganos de Prensa del país. La novedad de MADRID fue que, en su información y en su opinión, contrastaba con el extendido conformismo que, por inercia heredada de los tiempos de censura previa y consignas oficiales, seguían acusando otros diarios del país y que no incurría en el halago o la adulación. Y contrastaba, quizá más acusadamente todavía, con las posiciones de los periódicos vinculados a organizaciones políticas oficiales, portavoces naturales y legítimos de éstas. No hay que olvidar que la línea editorial y política de MADRID, dirigida por el presidente, Rafael Calvo Serer, había empezado a manifestarse y a desarrollarse en relación dialéctica con la realidad del país, después de la promulgación de la ley de Prensa, al amparo del régimen de libertad de expresión proclamado en ella, dentro de su marco legal, y con el propósito de contribuir a im-

co. "En MADRID propugnamos—decía—una interpretación progresiva de las leyes, de modo que la evolución del país se produzca sin ruptura. Y aspiramos a la adecuación de las instituciones a las necesidades de las nuevas generaciones españolas. En MADRID se refleja y acoge una corriente nacional que está integrada por una pluralidad de opiniones, de personas y de grupos. Porque el hombre es por naturaleza un ser que se asocia, un ser político. Estas ideas apuntan en una dirección hoy por hoy común: a una progresiva democratización económica, social y política. La moderna democracia social y pluralista tiene para los españoles el dinamismo adecuado a nuestra situación de ahora y a las diversidades constitutivas del país. Y ofrece al nivel de posteriores integraciones europeas y universales los sugestivos alicientes que son imprescindibles para despertar ilusiones y promover esfuerzos."

Como consecuencia de estas ideas, y merced a la contribución de especialistas de sociología, ciencia política y economía, en MADRID se fue creando un lenguaje político relativamente nuevo en el país, orientado en favor del pluralismo—en todos los órdenes de la vida pública—, frente a cualesquiera pretensiones monopolísticas de la doctrina y de la organización política. Hemos

incorporado sugerencias o recomendaciones de MADRID, como ocurrió con el voto de la mujer. Como intelectuales y como políticos hemos prestado especial atención a las nuevas realidades, a los problemas y actitudes de las nuevas generaciones, especialmente en los campos socioeconómico y constitucional universitario y laboral, con la idea clara de que es preciso primero comprender para incorporar después. Razon por la cual en diversas ocasiones hemos planteado la urgencia de una política para la juventud.

EL EQUIPO DE "MADRID"

Para un periódico no es sólo la ideología o criteriología política, sociológica o económica. Un periódico es información. MADRID cree haber colaborado eficazmente a que la ley de Prensa haya sido utilizada por los periódicos para romper algunas inhibiciones, antes obligadas por inercia, comodidad o rutina. Me refiero al efectivo ensanchamiento del campo de la información, sobre todo de la información racional en la política y en los sectores que podríamos llamar conflictivos: universitario, laboral y, en mucha menor medida, el de los problemas regionales.

La coincidencia fundamen-

EL JARDIN DE LA CULTURA

Por Manuel VICENT

EL hombre tiene el sacrosanto derecho a desarrollar los músculos. Se trata de una facultad que no ha encontrado obstáculo para ser reconocida y ejercitada desde el principio de la organización política, allá en los albores de la Humanidad, porque nunca desde entonces ha sido incompatible con la esclavitud. Las pirámides de Egipto y el canal de Panamá son algunas de las realizaciones prácticas de este derecho. El hombre también tiene el sacrosanto derecho a ver calmados sus sentimientos. En este aspecto tampoco ha habido inconveniente en proporción a los ciertos desahogos al corazón. La comunidad siempre ha tenido una especie de ternura o de manga ancha con estas debilidades humanas, a condición de que se hayan producido fuera del horario de trabajo. El hombre tiene el sacrosanto derecho a desarrollar el cerebro. Pero este derecho se ha encontrado históricamente con que la cultura es un jardín de propiedad privada. Los propietarios del coto se han opuesto a que se abra la verja al

destruccion seria una obligacion, una necesidad, la única forma posible de participación política. Si la labor de un Gobierno sirviera sólo a un interés de clase, la llamada crítica constructiva no sería propiamente crítica sino servicio, aportación de ideas, una asesoría técnica. No me parece mal que un Gobierno así pidiera crítica constructiva a los ciudadanos no participantes, siempre que estuviera dispuesto a pagarla con sueldo, como a sus mejores empleados.

Liberal conservador

Por fin he encontrado a un hombre que no es socialista. Que no es socialista ni siquiera en el buen sentido de la palabra. Se trata de un ciudadano que se ha definido políticamente como liberal conservador. Sus motivos son contundentes. En principio, dice, es liberal conservado: porque esta expresión lingüístico-ideológica es muy eufónica y, al pronunciarla, le llena la boca. Este ciudadano afirma que es liberal por una cues-

mento, que esto no era así. Por independencia del periódico entendíamos—y entendemos—la ausencia de vinculaciones políticas con el Gobierno o con organizaciones o grupos externos al periódico y condicionantes de su línea de opinión y comentario, así como la independencia financiera que a la Empresa editora de MADRID asegura la estructura de su economía, que no ha requerido fuentes ajenas de financiación a lo largo de todos estos años. MADRID ha vivido y vive de sus propios productos: venta del periódico y publicidad, que cubren con cierta holgura su presupuesto de gastos y le han permitido encajar, no sin cierto quebranto, las pérdidas ocasionadas por los cuatro meses de hibernación del verano del 68.

Estas tres circunstancias, independencia del Gobierno, ausencia de una disciplina política

tro de su marco legal, y con el propósito de contribuir a impulsar y promover desde el presente las formas políticas y sociales adecuadas para las nuevas realidades españolas de hoy y de mañana.

EL PLURALISMO Y UN LENGUAJE NUEVO

Cuando reapareció el periódico, tras los cuatro meses de cierre de 1968, yo, como director, publiqué un artículo en que recogía las principales ideas que habían inspirado al periódico MADRID, a las que aspirábamos a seguir sirviendo. Este trabajo, como la casi totalidad de los editoriales y artículos de MADRID, había sido previamente discutido con el presidente y varios colaboradores y redactores del periódico.

nopolísticas de la doctrina, y de la organización política. Hemos tenido la satisfacción de que el público ha acogido con interés y simpatía a nuestro periódico. Han aumentado los lectores de MADRID y ha habido, además, un desplazamiento de éstos, con especial incremento en sectores más jóvenes, universitarios, profesionales, laborales.

POLITICA DE REALIDADES

Junto con eso hemos procurado también ofrecer a nuestros lectores una política de realidades, confrontando a la luz de esos criterios generales—comunes a nuestros escritores y colaboradores—los asuntos concretos del país en diversos momentos. En ciertas ocasiones desde el Gobierno se han

problemas regionales. La coincidencia fundamental en este espíritu es sin duda lo que atrajo a la colaboración de MADRID a un extenso sector de intelectuales, periodistas, escritores y políticos, generalmente jóvenes, cuyo trabajo y cuyos artículos han ido determinando el perfil del periódico y la imagen que de él se ha proyectado sobre los lectores españoles. En la página 3 de MADRID han colaborado en estos años noventa y cuatro escritores, en su mayoría jóvenes, o, por lo menos, más jóvenes que yo.

Al reducido y excelente equipo de redactores que tenía MADRID antes del 66, que prácticamente permanece íntegro en la casa, se ha unido un buen número de periodistas jóvenes—de veintitantos o treinta años—, competentes y laboriosos, que han realizado, junto con sus compañeros veteranos, esta tarea. El testimonio de todos ellos me remito acerca de la amplia libertad intelectual y sin ortodoxias con que han ido realizando su trabajo, sin más condicionamientos que los que el sentido de la responsabilidad de la dirección, la presión política inmediata, tal como es interpretada en asuntos que se consideran capitales por las autoridades de Información, y—en alguna ocasión, los altos intereses nacionales definidos por el Gobierno—imponen a la práctica del periodismo en la actual situación española, como una inexorable exigencia de vida. Los redactores de MADRID no constituyen un equipo homogéneo, ni mucho menos monocolor, como se suele decir ahora, ni igual que tampoco lo son los editorialistas y colaboradores de la tercera página. Pero sí puede afirmarse que comparten, en sus líneas generales, los principios que he esbozado antes, merced a lo cual realizan—sin muchos medios técnicos—un periódico coherente.

Continuará mañana

EL AFFAIRE "MADRID"

propietarios del coto se han opuesto a que se abra la verja al público no porque temieran ser expoliados, sino porque se sentían amenazados. Los propietarios de la cultura todavía creen que cuando ésta deja de ser un privilegio se convierte en un peligro. ¿Un peligro de qué? Tal vez de que, desarrollado el cerebro, el hombre no aplique el músculo a construir pirámides, que el corazón descubra otra estirpe de sentimientos, que el estómago despierte a otra clase de hambre.

Humanismo y proteínas

Los sabios deben incorporar las proteínas al humanismo, los políticos deben conciliar la política con el arte, los moralistas deben conjugar de alguna forma la moral con la fisiología, si quieren sacar entre todos a la libertad del punto muerto donde se halla. Hoy nuestro desarrollo psíquico está encomendado a la imaginación de los IBM, a esos instrumentos tan fanáticos que repiten tenazmente cuanto oyen a sus señores: la bondad equivale a la honradez profesional, la fe es un crédito, la esperanza es una expectativa, el amor es una relación, el ascetismo es el trabajo. Nuestra libertad está confiada a unas máquinas cuya biología es la eficiencia.

Crítica destructiva, crítica constructiva

Si el Estado fuera la expresión de una sola clase social y la política una especie de traducción doctrinal de un gran Consejo de administración, entonces, para los ciudadanos que no participan en la taria la crítica

Este ciudadano afirma que es liberal por una cuestión de hormonas, porque las glándulas endocrinas le segregan el convencimiento de que no debe meterse en la vida del prójimo. Luego se reafirma como conservador porque según sus cálculos históricos los españoles tenemos cosas buenas que conservar: por ejemplo, el sentido de la independencia de Don Pelayo, la libertad de creencias de culos y la tolerancia ejemplar de los siglos XI, XII, XIII, la tradición del colectivismo agrario medieval, la convención sumisión de las armas al poder civil de la Edad Moderna; el mejor espíritu de reforma del siglo XVIII, el talante de moralismo liberal de algunos hombres del siglo XIX, el espíritu europeo, los pantanos y la electricidad del siglo XX. Se trata de un ciudadano que ha anidado su progresismo en el corazón de Recaredo.

Política y existencia

Allá por los años cuarenta, cuando la tuberculosis estaba distributivamente repartida como una gripe, algunos españoles cantaban enfáticamente las virtudes de la raza; treinta años después España posee una juventud espléndida, formada no a base de sonatas, sino de vitaminas. Allá por los años cuarenta circulaba un libro alucinante sobre las reivindicaciones imperiales españolas; treinta años después estamos esperando a que los dueños del Mercado Común nos echen el bocado de un acuerdo preferencial. Allá por los años cuarenta se buscaba ansiosamente un puesto en ic universal; hoy, el español, por fortuna, se contenta con un puesto al sol. Estas son algunas hitaciones para un tratado que se podría titular: Política y Existencia.

5-12-69



DOLARES "PER CAPITA"

Por Manuel VICENT

UNO en sus tiempos de acné lo había estudiado con muchísima unción: el hombre tiene derecho a expresar libremente sus ideas, a asociarse con espontaneidad, a elegir a sus gobernantes, a hacer habitable la tierra mediante el honor y el trabajo. Incluso el maestro me había advertido que esos principios eran el zumo de la cultura política de Occidente y uno pensaba mucho en esta arcadía de la ciudadanía. Pero vienen ahora los ordenadores electrónicos y me arrebatan hasta el placer de la desdicha. Uno creía que ciertos derechos constituían una pulpa sagrada, sujeta tal vez a debates de filosofía, pero nunca sometida a precio. Y no es así. Al parecer, según las máquinas, para ser completamente occidental en política se requiere una renta mínima de mil dólares "per capita", o lo que es igual, los tecnócratas me obligarán a comprar la túnica de Antígona en unos grandes almacenes, me forzarán a estudiar cristianismo en manuales de economía y someterán mi honor a una fiscalía de tasas.

Productividad y cinismo

Se es cierto que no puedes hacer nada, hermano. Frente a la mística de la productividad siempre podrás oponer tu cinismo frente a la cultura de la imagen podrás resistir la palabra explosiva; frente a la virtud programada puedes exhibir tu picaresca; frente al fanatismo debes imponer tu silencio. Y cuando ellos hayan conseguido sus propósitos de inundar la sociedad de oficinistas con bigotes, sucesores de su señor, de llenarlo todo de eficiente productividad, de sustituir las pasiones por cifras, entonces el hombre, antes de producirse una violenta explosión de desencanto, acudirá a tu cinismo, a tu palabra, a tu picaresca y a tu silencio como única forma de liberarse del autoencierro. Y si no sucede así, ése será el momento de sentarte en la grada y contemplar tranquilamente el espectáculo. Con un silencio menos culpable.

La educación: cuando

17-12-69

el prestigio no basta

Por Javier CARVAJAL

La crisis de la cultura humanista ha arrastrado tras de sí la de todos los valores admitidos y ligados a su mundo de cultura. Si a esto agregamos las profundas transformaciones que por razón del avance técnico se han producido en los usos y costumbres, así como en la mentalidad de muchos, no puede extrañarnos que todo ello haya incidido profundamente en el mundo de la enseñanza y en su central, que no es otro que la transmisión y enlace de dos generaciones como punto de encuentro entre el pasado y el futuro. Tradición y renovación son dos hechos inalienables de toda enseñanza que deben ser condicionantes para no invalidar la riqueza espiritual del pasado y su extraordinario valor de experiencia ni agotar los cauces del desarrollo de esa misma riqueza hacia el futuro.

El descubrimiento de la contradicción

Sin embargo, la juventud de hoy, al ver la actuación de las generaciones adultas, pone en tela de juicio sus palabras y sus acciones, porque cuanto ellas expresaban y cuanto en ellas se prometía se le presenta, al menos, como dudoso. En estas condiciones no aceptan la imposición de un mundo de "verdades" que ellos no comparten y a las que no conceden el valor absoluto que las generaciones precedentes les han conferido.

Los dramas profundos y continuados de los primeros cincuenta años de este siglo, las vacilaciones y contradicciones que descubren entre la realidad que experimentan y las pala-

ciente de la profunda crisis en que nuestra sociedad se debate, que también ella puede y debe participar en la búsqueda de nuevas soluciones superando la idea del alumno como simple receptor de enseñanzas.

La necesidad de dar cauce a esta realidad, que no puede ser ignorada, supone una participación activa del alumno en su propia formación. Participación que nace del claro concepto de la necesidad de una efectiva y sincera integración entre profesor y alumno, que de no producirse dará lugar al dramático enfrentamiento entre ambos, lo que transforma en ineficaz la totalidad del hecho pedagógico.

La fuerza no es solución

anterior, reforzando la autoridad asentada en las titulaciones a través de cauces disciplinares y coercitivos que mantienen la apariencia de una armonía desaparecida.

Pero esta actitud, que puede dar solución momentánea a los problemas planteados o alargar por algún tiempo aún una situación establecida, no puede tomarse como actitud permanente o eficazmente reformadora. La relación profesor-alumno debe establecerse sólidamente sobre el respeto y sobre la evidencia de su necesidad, sabiendo que todo respeto se asienta en el prestigio real y personal pero no en la fuerza, que a nadie convence.

El problema que esta relación plantea no puede resolverse empleando tácticas coyunturales de habilidad, para regresar una vez superada la coyuntura del enfrentamiento agudo a los antiguos cauces. La variación de la relación profesor-alumno es algo ligado al proceso irreversible de la Historia.

La verdad investigable

Lo que está en el fondo de la crisis educacional de nuestro momento es el hecho de que la verdad como algo absoluto, inmutable y transmisible ha dejado de existir, para dar paso a un mundo de verdades relativas, condicionadas, investigables, perfectibles y mudables. Lo

no desde un plano de absoluta realidad y objetividad más allá de todo deseo de hacer supervivir fórmulas caducas que han perdido la virtualidad que en algún tiempo pudieron poseer. El educador de nuestros días, si quiera desarrollar una tarea positiva, debe esforzarse en dibujar con claridad su nueva imagen, en la que debe afirmarse: cuanto no puede ni debe ser renunciado, pero corrigiendo modos y maneras que la realidad de nuestro momento hacen aparecer como traspuetas.

La educación: tema político

El educador no debe ni puede abdicar de su papel de transmisor de una herencia cultural muchas veces milenaria, pero debe despojar su enseñanza de cuanto vaya más allá de la transmisión de datos y experiencias, mostrando sus juicios de valor como personales y relativos, admitiendo que sus afirmaciones puedan ser minuciosamente analizadas y sus interpretaciones severamente revisadas; sabiendo que no puede contar con un apriorístico principio de autoridad apoyado en los títulos académicos que posea, que hoy no se reconoce ni se admite y que su "verdad" no será más que una "verdad" que no puede pretender imponer porque a través de la imposición no será jamás aceptada.

Realismo

En España la pobreza extrema es una zona poblada por siete millones de habitantes. Como se sabe, el oficio de pobre consiste en pasar hambre y ser el excitante de la comunidad: una fuente de realismo para los poetas, un material de sentimiento para las grandes comadres, un desafío para la ingeniería encargada de mantener el equilibrio económico y la debida presión de las calderas. Por desgracia, uno nada puede hacer por los pobres si no es servirse de ellos como inspiración o simplemente negarse a admitir que éste sea un país realista cuando habla de sociedad de consumo. A veces pienso que el instinto de conservación es una reacción eléctrica en el individuo y una complicada lección de filosofía para la comunidad.

Simplismos

El látigo es un instrumento muy simple; tan simple como una consigna. Y si se estudia bien la Historia se verá que el hombre sólo se deja conducir a golpe de simplismos. Pero según dicen ahora, a la Historia no la hace el hombre, sino las masas. Así que la primera labor de un conductor de masas consiste en reunirlos. Luego todo es más fácil. Como la psicología de una multitud es más infantil y rudimentaria cuanto mayor es su tamaño, por pención de principio se deduce de ahí que cuando toda la Humanidad se conlleva en pública entusiasta se levantará el líder en la tribuna blandiendo sólo una consigna y un látigo y haciendo resaltar estos dos simplismos la conducirá a los fosos. Bien, viene ahora un optimista y dice que frente a la esperanza del foso siempre podríamos oponer la cultura del candil, el método de Sócrates o el ejercicio de reencarnación, el método de Diógenes y rescatar al hombre uno a uno. Pero probablemente esto es otro simplismo.

Eva y los trepadores

Parece ser que a Eva no le sorprendió que la serpiente hablara; es decir, que no le sorprendió ni la tentación en sí misma ni el método. En el Paraíso lo objetivo era simplemente la manzana. Allí, al pie del árbol del bien y del mal, empezó el ejercicio de los trepadores. Desde entonces no ha cesado. Ha habido marcas sensacionales, caídas violentas y equilibrios en la rama.

Principios generales

Es evidente que en la sociedad actual cualquier especialista en principios generales tiene el porvenir más bien deteriorado. A un especialista en principios generales a lo sumo se le llamará para que confeccione una ley de Bases; puede que algún jerarca le encargue la elaboración de un discurso, y si tiene talento tal vez se libre de que el secretario del jerarca le llame charlatán.

cuenta años en este siglo, las vacilaciones y contradicciones que descubren entre la realidad que experimentan y las palabras que han sido dichas, junto a la búsqueda insegura y vacilante y la indecisión de quienes debieran ser sus maestros, no son ciertamente elementos sobre los cuales los jóvenes puedan cimentar la admiración y el respeto que sólo nace, indefectiblemente, del prestigio.

Hoy no es ya posible, por tanto, mantener una educación asentada en el prestigio colectivo de los educadores, que, por lo dicho, no existe, y la juventud, ante tanta vacilación y ante tanto fracaso, piensa, cons-

La fuerza no es solución

Esta parece ser la consecuencia pedagógica más importante de la más grave crisis especulativa de la Historia, por la que está atravesando una larga época que no ha logrado definirse en un concreto espíritu y en una concreta estructura, absorbida por las soluciones momentáneas de afanosos acontecimientos y problemáticas ideológicas.

Ante la situación que, de hecho, se ha producido, se intenta mantener, por quienes no quieren ver la realidad, la situación

un mundo de verdades relativas, condicionadas, investigables, perfectibles y mudables. Lo cual no significa que podamos ignorar, sin poner en serio peligro las bases mismas de la cultura, que el carácter esencial de la enseñanza radica en la transmisión de conocimientos y experiencias, como lo he dicho al principio, desde la generación adulta a los más jóvenes, continuando la sucesión no interrumpida de enriquecimiento colectivo de la humanidad.

Pero precisamente porque es preciso hacer compatible estas exigencias, lo es también plantear la relación profesor-alum-

no puede pretender imponer porque a través de la imposición no será jamás aceptada.

En nuestro mundo de hoy la verdad absoluta ha quedado relegada al mundo de lo trascendente, y esto tan sólo para quienes así lo aceptan; por lo cual el educador de hoy no puede aparecer como revelador de verdades, sino como transmisor de conocimientos y experiencias, a partir de las cuales las generaciones más jóvenes intentarán hallar su propia expresión y sus "verdades" relativas contribuyendo con ella al progreso jamás concluso de la cultura universal.

17-12-69



La ciudad como factor de cultura

"LA GRAN CIUDAD ES, SIN DUDA,
UN ORGANISMO NECESARIO DE LA
ALTA CULTURA" (J. E. RODO. ARIEL)

HACE una década la importancia del urbanismo era prácticamente desconocida entre nosotros. Los arquitectos construían casas y estas casas se situaban aquí y allá de acuerdo con los deseos que inmobiliarias y propietarios les marcaban, sin preocuparse del conjunto orgánico e inorgánico que estas casas habrían posteriormente de construir. Así nos hemos encontrado con ciudades que, al sufrir un incremento rápido y descontrolado, son una especie de caos.

El urbanismo como satisfacción

En el caso de Madrid, estas reflexiones tienen un particular interés y actualidad. Madrid está sufriendo en estos años una serie de transformaciones casi "geológicas", que lo harán prácticamente desconocido para todos los que nacieron en él hace más de veinte años. Hasta ahora en esta transformación de Madrid los urbanistas han jugado muy poco papel. Sin embargo, el urbanismo como satisfacción racional de las necesidades biológicas de quienes viven en una ciudad, mediante una estructura urbana adecuada, es algo de absoluta necesidad. Las dimensiones que ha adquirido ya nuestra ciudad convierten en un imperativo sin paliación la colaboración de arquitectos y urbanistas, y de esto ya han empezado a dar cuenta las actuales autoridades,

entre el Ayuntamiento y el Colegio de Arquitectos sobre el destino que habrá de darse a la antigua Casa de la Moneda, especialmente a los dos bloques del arquitecto Jareño que a uno y otro lado de la misma se levantan. Las razones del Ayuntamiento para su eliminación son puramente pragmáticas: la imposibilidad de realizar el ensanche viario que el tránsito de vehículos por dicha zona parece imponer. Por el contrario, las razones del Colegio de Arquitectos hasta donde me han llegado a mí se basan en criterios puramente estéticos o, a lo más, históricos.

Quiero apoyar desde aquí, con mis pobres ideas, el punto de vista del Colegio de Arquitectos, aportando algunas razones suplementarias que me parecen dignas de tenerse en cuenta. Y estas razones—como se desprende de todo lo escrito anteriormente—son de índole fundamentalmente cultural y social. Para mí no tiene tanta importancia el valor estético de los dos "Jareños"—sin ser éste desdeñable—como el conjunto de sus valores estéticos e históricos que ayudan a crear una fisonomía peculiar de una parte de Madrid. Es una pena ya la labor implacable de destrucción de palacetes decimonónicos que se está haciendo a lo largo de Recoletos y la Castellana para continuar impasibles sin levantar una voz de protesta. De seguir por este camino, dentro de poco todo un trozo de Madrid con inigualable sabor de época habrá desapare-

pete, entre el Ayuntamiento y el Colegio de Arquitectos sobre el destino que habrá de darse a la antigua Casa de la Moneda, especialmente a los dos bloques del arquitecto Jareño que a uno y otro lado de la misma se levantan. Las razones del Ayuntamiento para su eliminación son puramente pragmáticas: la imposibilidad de realizar el ensanche viario que el tránsito de vehículos por dicha zona parece imponer. Por el contrario, las razones del Colegio de Arquitectos hasta donde me han llegado a mí se basan en criterios puramente estéticos o, a lo más, históricos.

La Casa de la Moneda

Me parece que con estos datos tenemos una base suficien-

te tipo de vida en que se pierde la vinculación a la naturaleza, el sentimiento de ser un arraigado se acentúa en el hombre hasta el punto de producir esa inclinación a la angustia y a la neurosis que se identifican con nuestro tiempo y que no son otra cosa que un producto de un nivel de urbanización cada vez más alto.

Ahora bien: la sensación de desarraigo queda enormemente paliada en la ciudad europea, que conserva un carácter mucho más orgánico que la ciudad americana.



ría que esta actitud sirviese de precedente para otros sectores semejantes de nuestra ciudad.

No queremos entrar en el papel que el complejo de operaciones mercantilistas conocidas bajo el nombre general de "especulación del suelo" juegan en estos asuntos; eso es otra cuestión—todo lo importante que se quiera—que no nos compete aquí. Nuestro propósito es simplemente llamar la atención sobre lo que nos parece una agresión a nuestro tesoro arquitectónico. Si el hombre se integra en su cultura, según decíamos, mediante la asimilación de su propio pasado, es evidente que ese pasado le viene dado en gran parte por los distintos estratos históricos de la ciudad en que vive. La asimilación del Madrid de los Austrias, del Madrid de los Borbones, del Madrid del XIX y primera mitad del XX, es lo que hace a un madrileño—y a un español, en la medida que Madrid es la capital—consciente de su ser y de su valor. Ahora, de estos estratos históricos, el que pertenece al Madrid del XIX está ya en vías de desaparecer, hasta el punto de que he decidido—ja mí que me gusta

Ideas para epitafios

Por MANUEL VICENT

No habría que fiarse demasiado de las sentencias de los agonizantes lúcidos. Porque si un prohombre muere en estado de lucidez, lo probable es que muera mintiendo, es decir, ejecutando la propia parodia. De modo que los autoepitafios de los grandes del siglo, cuyos discursos hemos tenido que soportar, cuyos libros hemos contemplado con envidia en los escaparates, cuyo patriotismo se nos ha impuesto como ejemplo, son formas funerarias de justificación adoptadas por cerebros avezados en trucos literarios. En último extremo sólo habría que atender a lo que dicen al morir los verdaderamente inocentes: los niños, los animales, los ajusticiados por la injusticia. Pero éstos suelen irse de este mundo sin hablar. En un silencio de madrugada, mientras se agitan los mercados de abastos y los vivos tomamos anís.

INTELLECTUAL DE DERECHAS

Un hombre de derechas pobre, contra lo que pudiera parecer, no es el resultado de un descalabro económico, sino la evidencia de una corrupción ontológica. La derecha política perdió la batalla dialéctica junto con las locomotoras de vapor; su perfume de vieja caoba y su filsofía que antaño tenía encomendada la sagrada misión de definir y de promulgar el ser, se ve hoy reducida a la simple función pragmática de defender el haber. Según dicen, hay intelectuales de derecha y suelen ser pobres. Exhiben el paño raído, rodilleras con lustre y la corbata manchada de chorizo. Por otra parte, los ejercicios de su entendimiento no tienen una viña detrás. Los intelectuales de derecha tienen conciencia de que son utilizados. Por un sueldo de administrativo de segunda sus años les exigen una explicación del miedo, un certificado de seguridad y una justificación de los legajos. Pero los llamados intelectuales de derecha tienen también un patrimonio propio que defender: el orgullo mental comprometido, tal vez por una pasión juvenil, tal vez por una fallida esperanza de lucro. En cambio, ser de izquierdas tiene la ventaja de

de esto ya han empezado a darle cuenta las actuales autoridades municipales.

Mi interés aquí va más allá todavía, hacia lo que la ciudad, como centro de vida humana y humanizada, tiene y debe tener. En este sentido, el tipo de vida urbano, como contrapunto al tipo de vida rural, representa un incremento de la sensación de desarraigo. En efecto, la gran ciudad constituye un modo de vida artificial, en que el hombre queda separado de la naturaleza y del paso de las estaciones, rigiendo su tiempo por el que marcan las agujas del reloj y los horarios de esa formidable empresa humana que gira alrededor del asfalto, indiferente a los sentimientos y las necesidades

Me parece que con estos datos tenemos una base suficiente para afrontar con mejores criterios de lo que hasta ahora se ha hecho el crecimiento demográfico de Madrid, y especialmente el crecimiento del parque automovilístico, que es casi el único que de momento parece obsesionar a nuestras autoridades. Una consecuencia que se deriva de dichos criterios es que en la "revolución geológica"—llamémosla así—del actual Madrid no se trata sólo del enfrentamiento entre una visión estética y otra pragmática de los problemas urbanos, sino de algo mucho más profundo.

Estoy aludiendo—como muchos lectores habrán apreciado—al pleito, todavía en el ta-

do de Madrid con inigualable sabor de época habrá desaparecido para ser sustituido por una ringlera de torres, rascacielos—eso sí, todos muy funcionales—cruzados por vías de asfalto amplias y cómodas para los automovilistas. Es decir, habremos cambiado una estampa peculiar e inigualable del Madrid del siglo XIX por otra que podremos encontrar en cualquier lugar de América, dentro de poco de África, sin tradición y sin pasado histórico. Si es una pena ver lo que tal actitud tiene de provincianismo, de beatería ante lo foráneo, mucho más penoso resulta comprobar la indiferencia que esto representa ante nuestro pasado histórico inmediato. De echarse a temblar se-

recer, hasta el punto de que he decidido—¡a mí que me gusta enseñar la ciudad a visitantes y alumnos extranjeros!—prescindir de esa parte para no pasar un mal rato.

Pero ¡vayamos con tiento! No se trata de hacer pasar un mal rato a nadie. Por mi parte, también lo pasaría si en la circulación trepidante de este Madrid supersaturado se produjese un colapso del tráfico. Se trata de tomar decisiones dolorosas, pero en las que los valores superiores, y a la larga más importantes, triunfen sobre los intereses y los problemas que, al ser inmediatos, parecen más acuciantes, pero que en realidad son secundarios ante lo que más importa: nuestra salud cultural y social.

que defender: el orgullo mental comprendido. tal vez por una pasión juvenil, tal vez por una fallida esperanza de lucro. En cambio, ser de izquierdas tiene la ventaja de que no es incompatible con la riqueza. Tal como está el asunto, casi es un requisito.

LITERATURA DE VANGUARDIA

Está claro que escribir sin comas y sin puntos y aparte no va a solucionar el problema de la literatura española. Si de lo que se trata es de amenizar la fiesta, uno toca la bandurria o hace de ventrilocuo y ya está. Sépanlo los estructuralistas, éste es un país contradictorio, con asfalto y camuflajes emboñigados, con uranio y boinas caponas y sigue necesitado de literatura de panfletos. Je panfletos geniales, se entiende, como los que en pintura hacía un tal Goya. Pero si de lo que se trata es de imitar a los países del tedio y de la industria, el escritor español podría empezar así: despierte-señor-Felipe-que-lo-están-engañando.

ACTITUD CON LOS MUERTOS

Uno se atrevería a dar consejo al español que lo ha de menester si desea drenar lo que el espíritu crítico tiene de envidia o de crisis biliar: sea usted implacable con los muertos y la tolerancia que tenía reservada para ellos úsela con los paisanos vivos. Los muertos no sirven de nada, si no es para escoger escrupulosamente de ellos lo que deseamos para nuestro futuro. De lo que se deduce que un pueblo tiene el porvenir más ambicioso cuanto más exigente es con los antepasados.

LA VERDAD DE ESPAÑA

Cuando uno traspone las fronteras del país, ve a España de perfil; entorna los ojos y adquiere de pronto la evidencia impresionista de que, efectivamente, los españoles somos para Europa el rabo sin desollar. El extranjero tiene sobre nosotros una vaga teoría de naranjas y picotas, de aguacillos de terciopelo y de conspiradores demócratas cazados en la madriguera, de gorras de plato y de jactanciosos flamencos que agitan los cuartos traseros ante el "whisky" de la concurrencia. De pronto uno se tropieza por ahí con un hispanista rubio y piensa que ese señor sabrá la verdad. Pero el hispanista empieza a hablar de los Reyes Católicos y de la catedral de Burgos. Y, claro está, ni en aquella pareja ni en las piedras de Burgos está la verdad de España. A veces pienso si la tan filosofada verdad de España existirá en alguna parte. Uno ha visto en la estación de Austerlitz a los trabajadores españoles con sus maletas de madera atadas con soga. A lo mejor la verdad de España está allí dentro. No hay que olvidar que sus propietarios son nietos de los Tercios de Flandes.



CRONICA DE LA CULTURA

ARTE

ANTONIO SUAREZ:

EL GOZO DE LAS VISCERAS

EN la Galería Juana Mordó expone Antonio Suárez. Está demasiado claro que este pintor es un artista profesional. Y en el dato va incluida la evidencia de que domina la lección de la técnica, que su pincel no se encuentra embrazado por cuestiones previas de manufactura y que el oficio bien aprendido ofrece al elemento sensible la posibilidad de expresarse espontáneamente. Uno concibe la técnica en pintura como un método, no como una metodología. De modo que para un pintor lo primero es aprender a pintar. Esto que parece una perogrullada, no lo es. Hay muchas obras de arte a las que se les nota un sudor debajo, lo cual quita confianza entre el responsable y el espectador.

La forma y el origen

Dicho ya que Antonio Suárez es un excelente profesional, uno se evita hablar así de texturas, de empastes, de transgresiones de materia, y de volumen de grises. Reducida la cuestión a la almendra, se podría recoger un hecho esencial: si un espectador entra en la Galería de Juana Mordó sin bagaje de tecnicismos enseguida "sabe" que el dueño de la Exposición es un buen pintor, y solucionado este importante detalle previo, puede ponerse en situación de atender a sus propias sensaciones. Un espectador sensible ante un cuadro de Antonio Suárez debe estar dispuesto a volver a un mundo de bulbos vitales, a un espacio de materia viva en formación, a un tiempo primigenio que está medido por latidos.

Antonio Suárez expone una colección de vísceras, de tejidos con suturas sanguinolentas, de menajes viscosos, casi todo fermentado. Pero, contra lo que pudiera parecer, no se trata de algo oscuro y satánico. Se trata, más bien, de ese gozo primordial que se establece cuando las formas de la vida montan un juego con sus orígenes.

Antonio Suárez está convencido de que ha pintado temas llenos de alegría, con tonalidades amables. Y es cierto. Su pintura



está compuesta de densas masas dotadas de un lento movimiento gelatinoso que buscan un vano y misterioso centro de gravedad. Una gelatina que más allá de la sangre, está muy dotada de pureza.

Quisiera que el espectador se percatara de un hecho. Que Antonio Suárez nos ha dado con sus pinturas una lección de filosofía, porque ha pintado gérmenes. Ha expuesto el nido donde fermentan la libertad, los instintos y los deseos.

Principio de individualidad

Antonio Suárez nació en Gijón, en 1923 y llega a la Galería de Juana Mordó, muy viajado, muy enmedallado. Ciertamente, una síntesis biográfica ser-

viría para individualizarlo. Pero la individualidad hay que buscarla en su obra. Y es una paradoja, porque sus cuadros son puras indeterminaciones de los fondos ciegos del hombre y atañen al género. Tal vez la individualidad artística de Suárez estriba en una voluntad de naturaleza que conduce ese dinamismo balbuciente de vísceras hacia una unidad, hacia el centro de gravedad donde radica el principio de la inteligencia.

Antes se ha dicho que Suárez ha hecho a pesar de todo una pintura alegre. Pero más que alegre podría llamarse gozosa. El gozo es un elemento más hondo y emparentado con los movimientos de la carne que con las pautas del cerebro.

M. V.

Si Vd.
busca
un piso

de s
y precio e
siga l
este

Situación: San Lamberto
(prolonga)

- Por 120.000
- Exención
- Facilidad
- Terrazo
- Persianas
- Calefacción
- Ascensor

EJEURO
Genera

Autorización a percibir cantidades

TEATRO

HOY VIERNES

COMPANIA D

ZORI - S

PRESE

A LA ALTURA

BIDACHE Y LA S DE LA RTV. EL EN EL REAL



ites" orquestales que su
pio autor realizó sobre
lé; por esta razón, la
lidad de escuchar la ver-
a completa es algo que
decemos al Club de Fes-
s y al propio Cellbida-
a, quien dirigió sin parti-
a la obra.

Nocturno", "Interludio",
anza guerrera", "Amanecer",
", "Pantomima" y "Danza
eral" constituyen un cua-
sonoro de sugestiva plas-
dad. Sus bellas irisacio-
musicales, el dinamismo
sistible de sus ritmos, la
ontaneidad, originalidad y
cura de su lenguaje ar-
nico no llenan semejan-
vel se manifiesta en "Daf-
y Cioe" como un creador
inconfundible y personal
io, punto de partida de
nueva estética.

a dirección de Cellbida-
e, sensible, dominadora,
mentísima, subyugante,
ó de coro y orquesta una
boración admirable, que
quisió los mejores y más
os aplausos de la tarde.
a fuera del escenario
éllos, el maestro rumano,
gollitario, salió varias
saludar ante la insis-
cordial de la sala.

ARTE

MINGORANCE

SE ASCOMA AL MAR

Por MANUEL VICENT



EN la Galería Kreisler el ma-
lagüeño Manuel Mingoran-
ce ofrece una colección de
óleos bajo el signo de la
mesura, del buen sentido,
del color blanco y oro. Ninguna
nota discordante en el tono,
ningún gesto desmedido en el pin-
cel, nada que no esté impregnado
de una intención poética. Un im-
presionismo cauto y amable ade-
cuado al fondo de los temas. En
el marco de la inauguración se ex-
hibían la cortesía y el vaivén de
sonrisas, los parabienes al pintor
por parte de los concurrentes. Es
lo usual en estos casos. Si esta
vez se hace mención es porque la
medida fina y civilizada de la
concurencia era un reflejo exacto
de lo que Mingorance había
colgado en las paredes.

Definición descriptiva
Si este comentario fuera hecho
al modo anglosajón, es decir,
dando al lector una simple defi-
nición descriptiva de cada cua-
dro, esta vez la colección de
Mingorance podría resumirse en
unas imágenes generales: una mu-
jer está en el interior de una al-
coba, la ventana está abierta, fue-
ra está el mar, se ven algunos pes-
cadores, grupos en el muelle; un
paisaje de casas blancas dotadas

de vida mediante la imposición
de unas figuras humanas, vistas
desde lo alto, que charlan, deam-
bulan, parece que sueñan y pa-
san cabezas contrastadas en unos
cristales, mujeres asomadas al
balcón, otras de negro siluetadas
contra la cal de las fachadas. Es-
to es lo que se ve. Pero habría
que mirar con cierta sensibili-
dad para ver más.

Pienso que la Exposición de
Mingorance tiene una clave se-
creta. Es ese clorosuro no re-
suelto en color, en blanco y ne-
gro ni en haces de luz viva, sino
a través de la disposición de las
ideas y, sobre todo, a través de la
disposición del ánimo del artista.
Mingorance nos ofrece en cada
cuadro, sistemática, intencionada-
mente, dos pequeños mundos, uno
interior y otro exterior, interrela-
cionados, dependientes entre sí en
cuanto a fuerza y sugestión. Un
primer plano íntimo en la penum-
bra latidora de una habitación,
donde el personaje lee, observa e
infunde vida con los ojos, con su
simple presencia a otro plano se-
cundario, paisajístico, donde re-
fulge el mar o el caserío enjalbe-
gado, esparcido de grupos obser-
vados, que sabemos observados
por una mirada solitaria. Hay una
especie de lucidez artística en es-
te contraste.

Una cierta soledad
Sin embargo, para uno lo más
importante de la Exposición de la
Galería Kreisler, bajo la respon-
sabilidad de Mingorance, es la de-
finición de la soledad escrita en
pintura, esa suave melancolía aga-
rrada como una niebla a unos co-
lores dorados, blanquecinos por
los que el halo poético del artista
ha pasado supliendo la pátina, la
acción del tiempo. Pienso si en
el fondo de la cuestión no habrá
un pincel franciscano, un pintor
preocupado fundamentalmente por
la búsqueda del lado sencillo, pó-
tico de la existencia: una soledad
que se asoma al balcón, un calla-
do caserío cruzado por solitarios
habitantes felices de mar, una nos-
talgia reflejada en la opaca vi-
bración de las pinceladas. Ya se
ha dicho, no hay ninguna nota
que rompa la armonía, no hay
ningún gesto duro. Mingorance,
nos ha ofrecido unos cuadros im-
presionistas en la técnica. La so-
ledad, la melancolía la ha pinta-
do también sabiamente al modo
impresionista, es decir, por el
contexto, por el contorno, indi-
rectamente. Por eso su soledad
es una cierta poesía y su melancolía
una cierta nostalgia.

M. V.



La biografía entrañable e inteligente de Joaquín Turina que en breve ensayo acaba pero qué lácida bondad, qué gracia, qué risa de tan buena ley! teratos y músicos: Machado pontificaba en la última que vivió, el estreno de "En el castillo de Tulema, que fue y luego, el María Guerrero, se transforma en sala de música de cámara. Los españoles gloriosos usan.

Curso
"La Novela
americana
Mañana, 21.
de la tarde
este Curso
rencia de don
nández Sán-
bre Ernesto Sábido.
La entrada
queda abierta
en la Secretar
tedra Ramiro
del Instituto
Hispanica pa
quieran obtene
Curso su dipl
dicos.

MUEBLES A PRECIO
Librería 2 m. 7.40
cama, 2.300. Sofá-
colchón), 4.800.
3.200. Librería no
tros, 1.
PEÑA Av.
GRANDES F/

TIENDA
CLAUDIO C
necesita co
REPRESE
ARTIC
BELLAS
y PAPELES
DIA
A PER

LA FLOR DE
Bodas. B.
LA FLOR DE
Banquetes
Salones de la
PRESUPUESTO
LA FLOR DE
ALCALA

LOCALES
para despachos
se alquilan en
ALCALA, 20, y
Precios me
INFORMA
ALCALA,
Teléfono
De 5 a 8

GAN
500

FRENTE AL
SILENCIO

23-1-70

El diálogo, objetivo urgente

Una cosa es que se estructuren leyes positivas para canalizar o contener la actividad de los ciudadanos y otra muy diferente que estas leyes positivas puedan erigirse en diques para contener las corrientes de opinión, en freno de contraste de pareceres que, en definitiva, son las que crean el marco para el perfeccionamiento de los sistemas políticos que, como el nuestro, se declara constitucionalmente como sistema abierto y perfeccionable. Si las limitaciones al actual se extienden, sin más, al pensar y al opinar públicamente, nos preguntamos de dónde han de partir esas corrientes de perfeccionamiento.

Creemos que el contraste de pareceres no puede limitarse al contenido de las opiniones de los miembros de las Cámaras, aun suponiendo que éstos no actúan siguiendo posturas personales o de grupo, sino recogiendo estados de opinión pública. Aunque así fuera, esto supondría que aquellos representantes sustentaran los estados de opinión elaborados por la multitud de entes sociales, formales e informales que integran, o deben integrar, la trama social de una comunidad.

En cualquier caso parece que la labor de la Prensa en cuanto a la canalización de la opinión pública y como medio de expresión de pareceres, es irrenunciable para garantizar la salud pública.

Condiciones
del diálogo

La necesidad del diálogo nace de la división de la sociedad en comunidades. En una sociedad perfectamente integrada, no habría cuestión alguna que surgiera espontánea y en su forma que ocurre es que las condiciones perfectas para el diálogo no existen.

puede ser exposición orgullosa y arrogante de la propia idea y menos un mandato o una imposición.

Confianza, tanto en el valor de la propia palabra como en la disposición para acogerla por parte del interlocutor.

Prudencia pedagógica, que tiene muy en cuenta las condiciones psicológicas y morales del que oye. A este diálogo difícil es al que vamos a referirnos ahora y en sucesivas ocasiones.

Un mundo
en transformación

A primera vista hay dos planos para el diálogo: el de las ideologías y el de los hechos o actos. Incluso esto ha sido así históricamente, en una cierta medida. Pero ya no es posible, porque ahora las ideologías tratan de identificar las ideas y la práctica; es decir, las ideas quieren encarnarse en los hechos. El planteamiento marxista en este aspecto es rotundo. Para Marx, la cuestión de saber si el pensamiento humano puede alcanzar una verdad objetiva no pertenece al dominio de la teoría, sino que es una cuestión práctica. El hombre debe demostrar la verdad en la práctica.

tianos que tratan de llegar a ese mismo Dios realizándose material y socialmente, no asumiendo sólo responsabilidades y deberes individuales, sino también colectivos.

Esto viene a significar que no cabe establecer el diálogo sobre esquemas teóricos con abstracción de las realidades concretas de los sujetos, y también que el diálogo es necesario, por imperativo de esas realidades, entre personas o grupos a los que, aunque tengan afinidades ideológicas, sus diferentes intereses y posiciones sociales concretas les plantean situaciones conflictivas.

Sin velos

Viene esto a cuento porque a fuerza de idealizar las virtudes del diálogo hemos llegado a considerarlo necesario sólo para actuar a altos niveles. Así, se patrocina y se alienta el diálogo entre teólogos y teóricos marxistas, entre el Oriente y el Occidente, etc., no reparando demasiado en que, dentro de cualquiera de estos sujetos de diálogo en la cumbre hay infinitos grupos, comunidades, sectores, etc., cerrados en sí mismos, totalmente incommunicados e incluso enfrentados entre sí.

Esta actitud puede tener base en la ingenuidad o en la hipocresía. Sería ingenuo pensar que es válido un diálogo entre grandes bloques si cada uno de ellos no es homogéneo y uniforme; sería hipocresía ignorar las tensiones internas, los graves conflictos de intereses del grupo a que se pertenece e intentar ocultarlos con el señuelo de un diálogo de amplios vuelos cuya culminación sería la gran esperanza.

Así, sorprenden un tanto los desvelos de la Iglesia católica, incluso en nuestro país, respecto al diálogo con los "hermanos".



pero diálogo está comprendido entre las orillas de la libertad y la democracia. Pero de hecho los márgenes que se fijan suelen ser el dogma y la ortodoxia en una concepción extremadamente rígida. Esto puede ser conveniente e incluso obligado en las fuentes de partida; pero si el cauce se enriquece con multitud de afluentes, si las ideas se incorporan caudalosamente, el cauce puede resultar angosto y ocurrir lo que con esos ríos que profundizan sus cauces en el lecho de arena y dejan las orillas estériles. En los tres ejemplos que hemos citado puede advertirse claramente que ese diálogo previo, o al menos simultáneo, que debería partir hacia arriba desde la base (convencionalmente para nuestros ejemplos, desde la parroquia, la empresa, el municipio o la región) no se lleva a cabo por falta de amplitud en las ideas de democracia y libertad, o por limitaciones que arrancan de un mal entendido principio de autoridad política e incluso espiritual.

La falta de este diálogo básico hace problemático el otro, el que sólo se practica por el vértice. Porque el diálogo sobre problemas fundamentales que afectan esencialmente a comunidades enteras sólo es positivo

LA NEUROSIS COMO ESCAPATORIA

Por MANUEL VICENT

S Es vitalista por necesidad, cuando uno llega a la evidencia de que haber nacido, por ejemplo, en 1936 y haber sobrevivido con un poco de dignidad hasta hoy es un sintoma de que la política y la cultura van por un lado y la fisiología por otro. Durante este siglo el hombre ha sido sujeto pasivo de una ineptitud furiosa destinada a acabar con él. Dos guerras mundiales y la cocina atómica balanceándose sobre nuestras cabezas peregrinas como un botafumeiro. Estoy convencido de que si la Humanidad se resiste a ser exterminada es porque vivimos una etapa de decadencia en que la felicidad concreta por fortuna es más importante que la lógica, en que la conciencia de los sentidos actúa de freno a la inteligencia. Uno es vitalista porque vive a la altura de los tiempos, cuando lo hecho es sobrevivir, no obedecer las tesis sino usar los corolarios.

LA SANTIDAD

En la Edad Media el único ruido serio de la Naturaleza eran los truenos, y los de la civilización, las campanas y el yunque de Maese el herrero. La cultura, ya se sabe, consistía en el pan. En aquel dorado silencio de alondra ser santo era una buena escapatoria y además la forma verdadera de estar "in". Hoy el hombre se ha convertido en un ente dotado de mil aparatos para producir ruido, en un animal obsesionado en comprar objetos y en cargar diariamente sus baterías de erotismo para seguir haciendo ruido y seguir comprando objetos. En nuestra civilización de grandes almacenes y revistas ilustradas la neurosis es la nueva santidad laica, una redención anticipada y a la vez la única venganza posible. En medio de esta cultura que huele a gas-oil, la liturgia católica tradicional era el último reducto sedante: incienso, brocados de oro, cantos gregorianos, salmos en latín, ceremonias ancestrales, penumbra tibia de cirios. Pero la liturgia católica se está reformando, se ha atemperado a la estilización y descompuntamiento industrial. Creo que en algún sentido es un error. Con un poco de pa-

...este surgirá espontáneamente bajo la suave forma de la gracia. Lo que ocurre es que estas situaciones perfectas no se dan nunca en el plano social, pero tampoco en el familiar, donde, tarde o temprano, el choque generacional entre padres e hijos, las situaciones simétricas, etc., hacen necesario el diálogo como síntesis de posiciones contradictorias.

Por otra parte, en el plano social la perfección no significa ausencia de problemas, sino la existencia y práctica de los cauces del diálogo para superarlos. A su vez, cabe hablar de la perfección; para que este diálogo sea necesario que las contradicciones que se enfrentan no sean antagonicas. El que se da este antagonismo no significa la total inutilidad del diálogo, pero acorta sus posibilidades.

Pablo VI, en la "Ecclesiam suam", ha fijado cuatro condiciones aplicables a estos diálogos contradictorios: Cauda ante todo; el diálogo debe ser y exige la inteligencia, es un intercambio de pensamiento, una incitación al estudio de las facultades superiores del hombre. Afectividad: el diálogo no

...se pertenece al dominio de la teoría, sino que es una cuestión práctica. El hombre debe demostrar la verdad en la práctica y con la práctica.

Por su parte, el cristianismo está en plena elaboración de tesis "materialistas" en el sentido de que la materia no es un simple soporte sobre el cual el hombre, "reflejo de Dios", actúa en su tránsito de la nada a la eternidad. La materia es también el hombre, y los pensamientos y los hechos de los hombres están íntimamente ligados por su origen, como por su origen están ligados la mano que ejecuta y el pensamiento que concibe.

Claro que esta concepción se ha dado tradicionalmente en la Iglesia, pero se daba más bien teóricamente, en tanto que ahora se proyecta en el terreno de los hechos. Por eso en nuestros días, para un mismo cuerpo dogmático, hay cada vez menos místicos aplicados a "evadirse" de la materia y más "revolucionarios" empeñados en dominarla y transformarla; cada vez hay menos cristianos que se sitúan en tanto marginados voluntariamente de la sociedad, para practicar la comunicación "por hilo directo" con Dios, y cada vez aumentan los cris-

Así, sorprenden a los desvelos de la Iglesia católica, incluso en nuestro país, respecto al diálogo con los "hermanos separados", en tanto que en el seno de la misma las corrientes opuestas se alisan en sí mismas en posiciones abiertamente enfrentadas, como sucede entre "integristas" y "progresistas", "curas nuevos" y "curas viejos", etc. También sorprende el diálogo idílico entre el poder político y algunos sectores de la sociedad sobre reivindicaciones nacionalistas de jirones de tierra, para agrandar la Patria, en tanto se ignoran las tensiones nacionalistas que existen en su seno y que nos parecen de más intensidad e importancia. Ya en un terreno más abstracto se dialoga sobre la integración de las clases sociales, mientras, en concreto, éstas se encuentran aisladas y en beligerancia; es decir, se habla de esta integración en un monólogo entre los miembros de cada clase.

Entre libertad y democracia

Los ejemplos podrían multiplicarse. Y todos vendrían a demostrar que el cauce del verda-

Porque el diálogo sobre problemas fundamentales que afectan esencialmente a comunidades enteras sólo es positivo con la participación masiva. No se trata, naturalmente, de un mecanicismo "ilógico" de gigantescas asambleas, sino de una multiplicidad y simultaneidad de diálogos a través de la multitud de medios que para tal fin ofrece una sociedad moderna. Esta masificación del diálogo conseguiría la uniformidad de los temas y su selección y una síntesis de los problemas e intereses contradictorios implicados. Si sobre este substrato dialogante, que implica ya una base política previa, consistente en el libre ejercicio de los derechos de expresión, reunión, etcétera, se proyectan, además de las concepciones ideológicas, sus concreciones económicas y sociales, pueden obtenerse todos los frutos del diálogo.

Fijar objetivos

No se nos escapa que ésta es una idealización en relación con las posibilidades que se ofrecen en nuestro país y en tantos otros, de hecho en la mayoría. Pero el fijar objetivos ideales, en cualquier orden, no significa necesariamente referir su realización a plazos concretos, sino más bien fijar cauces por los cuales caminar en dirección de esos objetivos ideales.

Creemos que es desde esta perspectiva desde la que hay que contemplar el actualmente previsto régimen de asociaciones, en tanto que éste pretende ser un cauce para el diálogo. Un cauce no al cauce exclusivo, porque ello equivaldría a querer poner puertas al campo. Sin diálogo, sin contraste de pareceres, no hay vida social, salvo que ésta se reduzca mediante prótesis autoritarias. Pero las prótesis sólo están indicadas para suplir artificialmente la falta de un órgano. Y en España, la opinión pública, como órgano de vida social, no falta, ni mucho menos, como se puede comprobar oyendo, además de lo que dicen los señores consejeros del Movimiento, lo que dicen los empresarios y los trabajadores en las fábricas, las amas de casa en los mercados, los estudiantes en la Universidad, los campesinos en las tierras, etc.

Ojalá prevalezca un buen espíritu cuando se llegue, si se llega, al diálogo entre representantes y representados. Porque a nadie se le puede escapar que el diálogo más urgente en nuestro país es el coexistente entre la sociedad y el Poder político, entre otras razones porque el actual silencio está bloqueando

mos en latín, ceremonias ancestrales, penumbra tibia de crios. Pero la liturgia católica se está reformando, se ha atemperado a la estilización y descoyuntamiento industrial. Creo que en algún sentido es un error. Con un poco de paciencia nuestros viejos templos oscuros y barrocos se habrían llenado de peatones asijados por el humo, de agnósticos estetas, de amantes de la novedad, que hubieran cogido de la mano a los cristianos y juntos hubieran cantado a Dios.

LOS JUECES DEL FUTURO

Si en el futuro nuestros hijos se toman la molestia de juzgarnos, imagino que no nos juzgarán por no haber hecho más autopistas, por no haber fabricado más cacharros de plástico, por no haber escrito libros geniales, por no haber hinchado la "renta per capita". Con el tiempo eso no tendrá demasiada importancia. La industria estará conectada con las descargas de adrenalina como un derivado automático de la voluntad, y por otra parte, "El Quijote" ya está escrito. Si en el futuro existe el oficio de juez, cosa que dudo, nuestra generación será juzgada por no haber luchado más por la dignidad del hombre, por no haber arriesgado nada en favor de la libertad y de los derechos esenciales, por no habernos puesto decididamente de parte de los que sufren persecución por la injusticia, por haber vendido nuestro valor por el bienestar. Pero, ya ha dicho, tal vez en el futuro no habrá nadie que se tome la molestia de ser juez. Entonces la nuestra pasará a la Historia como la omisión del silencio.

PATERNALISTAS

Se llama paternalista a quien suele tomar la revolución por un alboroto, la rebelión por desobediencia, la ideología contraria por mala compañía, la represión por castigo, el privilegio por premio, el derecho como engendrador de gratitud, no de responsabilidad, y las obligaciones como servicios, no como contrapartida de derechos. El paternalista habla de arrepentimiento y perdón en términos políticos, confunde la ciudadanía con la moral, la opinión con la conducta y usa el cuarto mandamiento como fuente de legitimación. Claro está, el principal enemigo del paternalista es la muela del juicio de su hijo. Y todo su cuerpo jurídico está confeccionado para impedir que la muela salga, o una vez salida, para proceder a la extracción.

SONATAS DE PROTESTA

Imagínesse el lector los timbales de la Novena Sinfonía de Beethoven o la trompetería de Wagner rebotando entre las galaxias en un eco atucinante. Ahora imagínesse el sonido de una "media granaina" cantada entre dientes por un boyero, que arrastra la yunta por nuestros veranos de pan llorar. No hace mucho, en este empobrecido país hubo un tiempo heroico en que los escritores, los poetas, los periodistas y hasta los tenderos pusieron su esfuerzo al servicio de las galaxias, mientras el boyero seguía cantando. Ahora los gendarmes de la cultura nos imponen la estética de la protesta. Pero hoy el boyero, que cantaba desde la noche de nuestra cultura y de su hambre, ya no lo hace. Se ha ido



23-1-70

27-1-70

ARTE

VICA
DE LA
CULTURA

ANGEL ORCAJO

LA LINEA, EL OJO Y EL CEREBRO

Por Manuel
VICENT



EN la Galería Seiquer el pintor Angel Orcajo expone collages, serigrafías y guaches. Se trata de su última obra. Y me parece muy interesante, sobre todo, porque estos ejercicios visuales de Orcajo señalan una depuración, completan un ciclo y cierran una etapa evolutiva. A veces, la pintura resulta excitante para la aorta, otras veces sirve para provocar el buen gusto; otras, para expolar el raciocinio. La evolución de Angel Orcajo es un camino que conduce desde una realidad lineal al subjetivismo del ojo, y del ojo a los círculos del cerebro. Sus obras expuestas en Seiquer son excitantes si se conoce esta evolución. Porque

constituyen un remate, ya se ha dicho.

La línea pura

La estética de Angel Orcajo se ha visto nutrida de los condicionamientos de la ciudad, de la estilización de las formas, de la forma unidimensional de la convivencia. El distanciamiento de Antonioni y el objetivismo de Robbe Grillet serían unas ideas básicas para entender el quehacer artístico de ese pintor. Su alegato social ha consistido en pintar sobre los abrojos del campo un bloque aerodinámico, frío y silencioso, donde el protagonista no era el hombre, sino el cemento. Lo que el pintor Angel Orcajo denunciaba socialmente por medio de una evidencia plástica era la deshumanización

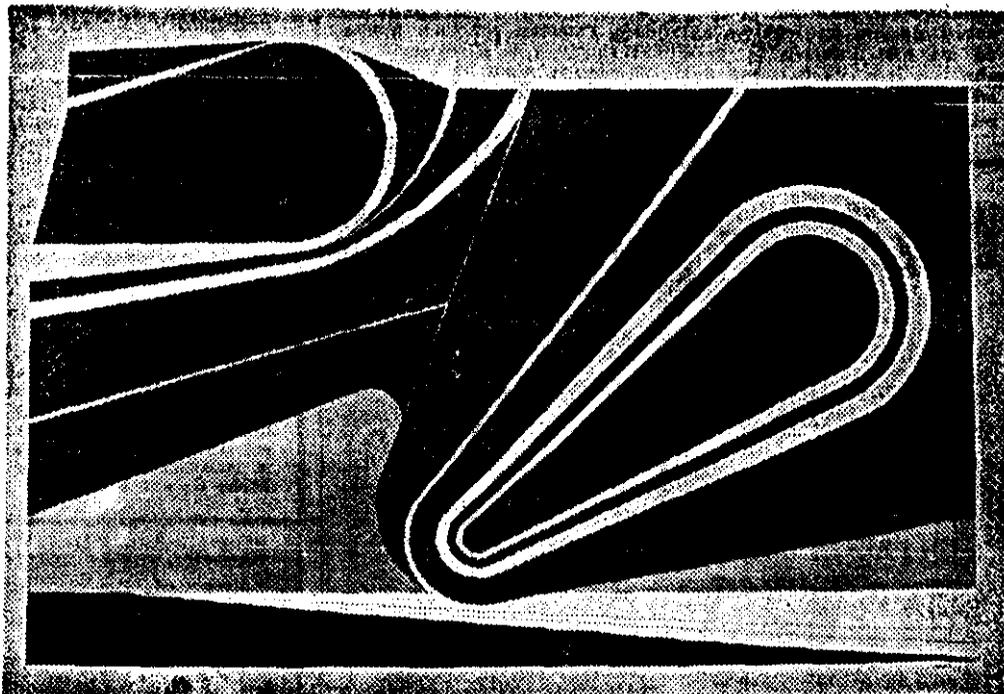
de una sociedad expresada en cubos dotados de un silencio de cárcel por el exterior, en un constructivismo que sentíamos habitado en el interior por presidiarios. Pero hay que señalar que Orcajo es un artista lo suficientemente lúcido para no plantearnos el problema y ofrecernos la solución con claridad. Sus ideas sobre el mundo y sus sentimientos sociales estaban pasados por un alambique estético, por una paleta profesional. Un fustigamiento incluso más directo, hubiera sido legítimo, pero en la evolución de este pintor se observa un momento de conciencia, ese en que el artista ha empezado a saber que para él un fusil debía ser un pincel. Desde ese instante se produce un despejamiento, su arte adquiere una com-

pleta libertad, es decir, la soledad, el desarrollo de un principio que lleva dentro. La soledad de las calles ciudadanas van a convertirse en simplicidad lineal; la frialdad en pureza, el dinamismo en lógica, la denuncia en arte.

Fisiología del ojo

Los collages, las serigrafías y los guaches de Orcajo son ahora un arte desprovisto deliberadamente de sentimientos fáciles. En lugar de la realidad exterior, Orcajo está pintando ejercicios de observación. En vez de objetos pinta objetivos de cámara fotográfica, y así hasta adentrarse en las puras impresiones visuales, en los contrastes circulares, en los mareos cerebrales. A uno le gusta que sea así, porque eso demuestra que este pintor no se halla trabado por nada literario, no lleva ningún lastre y ha llegado al núcleo de un proceso artístico. Precisamente porque es un buen pintor ha conseguido, y ha merecido, la desnudez.

Si es provechoso rematar una cima, lo es porque desde allí se va a abrir otro panorama. Es posible que Angel Orcajo, desde ahora, convencido de que ha llegado a un determinado fondo de la cuestión, divise y emprenda otro camino. Es posible, aunque uno tampoco apostaría, porque los buenos artistas ya se sabe cómo son: libres incluso frente a la necesidad y a la lógica. Sin embargo, la verdad consiste en que Orcajo ha compuesto en plástica unos ejercicios lineales que tienen una profundidad cerebral. Aparentemente podrían confundirse con cierta fisiología del ojo, pero el dato va más allá. Creo que Orcajo ha pintado la mecánica del raciocinio como una búsqueda estética, como un hallazgo, como una depuración sentimental, como lágrimas del seso.



FORMACION DE EUROPA DE EUROPA

Por Gregorio PECES-BARBA MARTINEZ

El mundo ha puesto sobre el tapete la opinión pública, el tema de la Europa, para muchos de los países, pero para otros un paso atrás, una retrocesión, es incorporarse a las corrientes y de intenciones.

Europa, con algunos leves cambios a nivel de relación capitalista, descarta la vieja y la idea imperial de la superioridad regresiones—inhumanas contradicciones y de la exacción, y aceptando la realidad de la lucha entre los dos modelos para negociar las condiciones del contrato de trabajo, y haciendo algunos retoques elementales como cambiar la forma—que no el fondo de los telediaros y otras derivaciones—por el estilo, quívoca de raíz.

ISTORICA

La historia y a las injusticias radicales del régimen económico del liberalismo: el capitalismo. Ese sistema, no técnico—económico—desastroso como creían únicamente algunos de sus defensores—, sino ética y humanamente inaceptable, aún pervive en Europa occidental. Pero Europa no sólo es capitalismo. La totalidad de muchos de los países en nuestro país, desde los funcionarios o empresarios, la lejanía a pensar en Europa, que es libertad política, Es de Derecho, elección y control de los gobernantes y aut respeto a los derechos fundamentales

LOS PAISES SOCIALISTAS

Junto a ese panorama de la Europa occidental, también son Europa y herederos de las mismas raíces culturales los países socialistas. El tema de nuestro tiempo, que se dificulta cuando los modelos han cristalizado en formas de poder es la compatibilización entre libertad occidental e igualdad socialista. La síntesis se anuncia y se prepara, con la conciencia de muchos hombres defensores de la democracia política, de la radical injusticia de la estructura capitalista, y de muchos socialistas, y marxistas más concretamente, de la superación, por inhumanidad del totalitarismo, y, consiguientemente, de su aceptación del pluralismo. El ejemplo más inmediato de esta última afirmación es el reciente libro de

Garaudy "Le grand tournant du socialisme", que Gallimard acaba de publicar.

No faltan los pasos atrás, como el fin de la llamada "primavera de Praga", ni movimientos nuevos que critican esa síntesis pero elevándose un poco de la polémica inmediata se puede defender su ajuste con la realidad y su sentido progresivo en defensa del hombre integral.

En ese proceso del mundo moderno no se puede participar: si no es desde uno de los dos grandes modelos parciales, el mundo occidental y los países socialistas, aunque quizá la especialidad de nuestro país permita en su momento que la síntesis libertad-igualdad se realice con menos dificultades

ACEPTAR EL MODELO

En todo caso toda integración previa acercamiento a Europa supone la aceptación del modelo europeo, uno de los caminos para llegar a esa síntesis libertad-igualdad que puede ser la realización de nuestro tiempo. La aproximación no puede ser sólo retórica y tener como fin unas condiciones mejores para nuestro comercio con el Mercado Común. Sería entrar por una puerta chica y material, que nos dejaría fuera de la nueva sociedad, producto al tiempo de una racionalización de las relaciones de convivencia y de una moralización de la acción

política. Se podía no haber dado un paso hacia Europa, pero si se da, hay que ser consecuente y consciente de lo que es Europa. La ideología europea se basa en el Tratado de Roma y se plasma fundamentalmente en el Consejo de Europa, y desde la reunión de la Haya, el Mercado Común camina hacia la ampliación de sus fronteras económicas hasta la unidad política. El análisis de los presupuestos ideológicos será el camino para comprender los cambios que nuestra estructura social, jurídica y política necesita para integrarse en Europa

LUCHAR CONTRA LA PALABRA

Por Manuel VICENT

ESPANA en el siglo de oro era un país de analfabetos. Conquistó América tocando la guitarra y dando fuego al sable. En aquella edad heroica la acción era una legítima proyección de la incultura. Hoy el analfabetismo se ha remediado en su mayor parte, pero España es un país que no les y además que no está en el siglo de oro. En este tiempo de decadencia la acción es sustituida por la magia de la palabra hablada. Ya no hay héroes ni traidores como antes, sino crédulos y embaucadores. Entonces los ociosos eran progresistas. Hoy son progresistas los ociosos y los desconciados.

• ESCENAS DEL OESTE

De repente el griterío del "saloon" se ha cortado. El pianista también ha parado la música. Dos vaqueros se van a matar. Con los revólveres peligrosamente bajos en medio de un corro se miran a los ojos. Están frente a frente con la diestra nerviosa sobre la cadera. Los debedores abandonan el whisky en el mostrador; la partida de póker vuelve la cabeza. El clima se ha puesto al rojo en la violencia de un silencio hecho de primeros planos con miradas aviesas, bocas frías, bigotes sudados y ceños de odio. Todo está dispuesto para que el gatillo empiece a funcionar. Pero los dos vaqueros son altos, guapos, rubios y simpáticos y el director de la película sabe que el público no aceptaría que muriera cualquiera de los dos. De modo que decide resolver esa escena sin salida mediante el consabido ataque de risa. Un viejo minero estornuda en un rincón y eso basta para que se dispersen las carcajadas. Los antagonistas se rien, el corro se rie, el camarero y los del póker se rien; en medio del griterío alguien grita eso de ¡yuppi! y el piano vuelve a sonar. Pienso que nuestro país está pidiendo a gritos un director que ordene solucionar a carcajada limpia nuestro suspense histórico, nuestras ideologías enfrentadas, este odio colgado en el aire. España necesita un dictador que nos mande burlarnos de los Reyes Católicos y de los alisonantes preámbulos de todas las constituciones, que nos imponga el deber de tomarnos el pelo mutuamente. Después podríamos ir a la raíz de la cuestión.

• ESTAR "IN"

Eso de estar "in" es una cosa muy misteriosa, que no está reservada a edad, sensibilidad, talento o posición. Más que una posición es una simple postura, que depende sólo de algún detalle. Un viejo con barriga puede estar "in". Basta con que presume de haber perdido la guerra. Se trata de una coartada estética.

• DOGMA

Vivir fuera del presupuesto del Estado es vivir en el error. Hay que advertir que este dogma no cuenta entre nosotros con demasiados adeptos. No sé por qué se acusa tantas veces al español de amenazar la seguridad del Estado, de ser rebelde y anarquista, cuando la realidad es que el español tiene la íntima convicción de que un puesto dentro de la organización del Estado es lo seguro. Bien, tal vez en el fondo de las revoluciones ibéricas aiente sólo un desasosiego de cesantes.

• IRSE

Los españoles que salen del país lo hacen por rebeldía o por necesidad. Son artistas y peones. De hecho para ser universal el español tiene que marchar fuera. España es fecunda y excitante desde lejos; desde cerca es una somnolienta provincia de Europa, un páramo de mampostería y ladrillo visto, que se ha encontrado con el Museo del Prado. El artista rebelde se va con una especie de rabia interior. Su dilema estriba en revolucionar la cultura o llenarse de pulgas en el Barrio Latino. La alternativa del peón consiste en morir fuera detrás de un mostrador o regresar al pueblo con una camisa de flores y arreglar la ermita de la patrona.

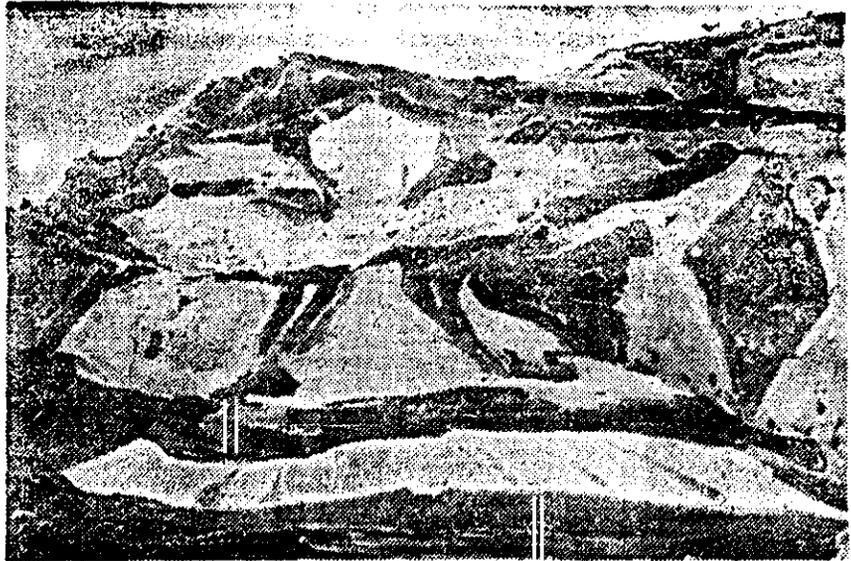
• HAIR

Un burgués se gasta mil docientas pesetas en una butaca y se sienta a contemplar durante tres horas la forma cómo sus hijos han decidido organizar sus propios sentimientos sobre el mundo. Se supone que el burgués es masoquista, por eso queda prendido de esos cánticos de tribu alocinada que vierten sobre él una protesta de la guerra, un sarcasmo feroz contra su billetera, una burla de su libido generadora de pornografía, una incitación al valor de ser libre, una destrucción de su esperanza en la seguridad. Ante su butaca cae burlada y reída la Historia, la religión convencional, las nociones de patria y heroísmo y junto con esto todo el andamiaje social que ha permitido al burgués conseguir las mil docientas pesetas para poder contemplar como sus hijos se mojan de él. Naturalmente, una vez recobrado, el burgués llama a la policía. Después se va al bar a contarles a sus amigos que en "Hair" hay una escena de desnudismo sensacional.



GENARO LAHUERTA

Cierta crudeza del Mediterráneo



Cualquier tiempo pasado fue...
 Por ejemplo, en arquitectura el Partenón. Genaro Lahuerta, que expone en Edaf, no ha pintado el Partenón. Ha pintado tal vez lo que lo hizo posible.

lo que sustenta sus columnas: la luz, el Mediterráneo y la tierra de cabras. No de Grecia, sino del Levante español, esa franja helénica que va desde Denia a Villajoyosa. Cuadros marinos y de tierra adentro,

paisajes de azul fuerte y de un ocre florido del secano interior.

Había pocos barbudos en la inauguración de Genaro Lahuerta. Había más bien señoras con astrakán y varones severos, es decir, que no había revolucionarios y terroristas estéticos, sino compradores. Ojeos, acuarelas y dibujos pintados bajo la sagrada ley de la libertad del artista. Porque no hay que negar lo comúnmente admitido: un pintor debe pintar lo que le dé la gana, lo que le divierta. Otro asunto es que eso que divierte al artista guste a los críticos, a los estetas de vanguardia y a los enemigos.

Genaro Lahuerta conoce muy bien el oficio, dato que, tal y como está la cosa, no es tan normal, y en sí mismo podría un día llegar a ser también revolucionario; su talento académico no le ha conducido al academicismo, porque en sus pinturas se adivina un pulso joven al servicio de una mesura trabajada. Quiero decir que cuadros como éstos están ya archivados en los Museos, pero Genaro Lahuerta los ha anclado a la Galería por lo que tiene de renovador, de creador del gusto tradicional. Tradicional de hace cincuenta años.

ca: muere y renace, es distinta para cada tiempo y está enhebrada con la sociología. Digo esto porque en la pintura de Genaro Lahuerta hay elementos conectados con la sensibilidad más actual. El impresionismo nos dejó la luz; bien, en los cuadros de la Galería Edaf hay luz pintada, o así protagonista, como un poder sustantivo. La pintura actual se exhibe en una acción directa; en estos cuadros amables hay una crudeza mediterránea, sorpresiva, muy juvenil. Y un contraste que es un golpe. Como un insulto a todo lo hoso de la calle. Una pintura destinada a la suavidad de las salas de estar, a encaramarse a la espalda de los divanes de la burguesía. Por eso estos cuadros se venden, por eso en la inauguración no había terroristas.

M. V.



La Norma y la Forma

Genaro Lahuerta nació en Valencia en febrero de 1905. Ha cursado estudios en las Escuelas de Artes y Oficios Artísticos y en la Superior de Bellas Artes de San Carlos. Hoy es director de la Escuela de Artes Aplicadas y director de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Valencia. Académico de honor por los cuatro lados, primera medalla en 1948; pensionado, condecorado y honorificado. Genaro Lahuerta es, pues, un académico, un artista convencido de que la Norma debe rendir culto a la Forma.

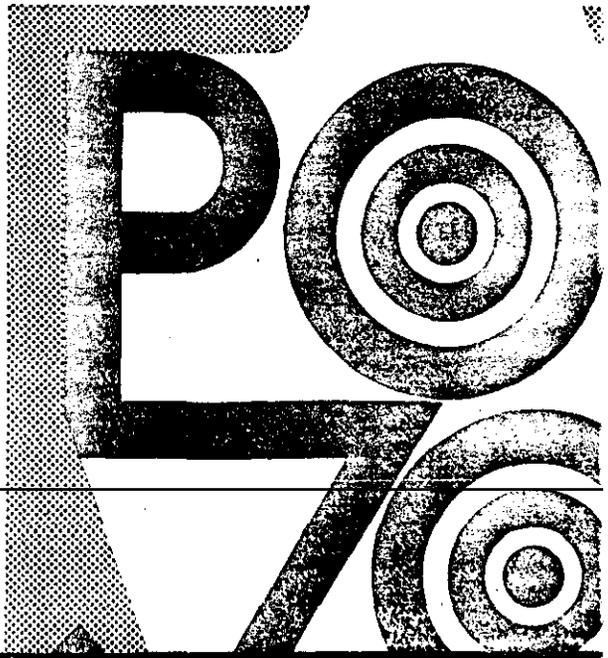
Esta jurisprudencia de méritos oficiales tiene en este caso concreto dos buenas consecuen-

Vanguardia tradicional

La crítica de arte debe estar fundada en la sensibilidad. Lo demás, eso de las nomenclaturas, son martingalas. Pero la sensibilidad es una pasta cicli-

Del 6 al 22
 DE
 FEBRERO

SALA F
 AV. JOSE ANTONIO, 24



PREMIOS Y CONCURSOS

CONVOCATORIA DEL PLANETA 1970

Editorial Planeta convoca en su XXX edición el Premio Planeta para 1970, dotado, como su antecesor, con la cantidad de 1.100.000 pesetas.

Compondrán el Jurado calificador que ha de conceder el premio el Sr. don Martín de Riquer, don Sebastián Juan Arbó, don Ricardo Fernández de la Haza,

- ordinarios, de 5.000 pesetas cada uno, a los mejores trabajos presentados por sus cursillistas en cada uno de estos cinco temas:
- 1.º Historia, arte y literatura del antiguo Egipto.
- 2.º Historia y arte de los pueblos de Asia Interior. Literaturas mesopotámica y cananea.
- 3.º Historia, arte y literatura de la antigua Grecia.
- 4.º Historia, arte y literatura de la antigua Roma.
- 5.º Un ensayo relativo a las conferencias sobre reli-

primero, exclusivamente para reportajes escritos, está dotado con la cantidad de 100.000 pesetas. Se concederá también igual cantidad a un reportaje gráfico sobre cualquier tema de carácter informativo. Podrán optar a estos dos premios —que pueden ser independientes— todos los trabajos publicados en cualquier periódico o revista nacional durante el período comprendido entre el 1 de enero de 1969 y el 31 de diciembre del mismo año, ambas fechas incluidas. El tema será de libre elección,

CRONICA DE LA CULTURA

MANUEL MILLARES

Meditación

ante una arpillera

Por
Manuel Vicent

MANUEL Millares expone en la Galería Juana Mordó. (En esta ocasión convertida en Tebaida.) La frivolidad de un óctel hubiera sido un desacato. Porque Millares requiere silencio y bancos de capilla, y ante sus cuadros llenos de un escetismo tan cruel, la plástica debe ser sustituida por la meditación. Con esta pintura uno debe enfrentarse individualmente. Pero en la puerta de la Galería hay que dejar la noción del dinero y del peritaje mercantil, olvidar las vanidades del siglo y los prejuicios y abandonarse en el regazo destuido de malicias historicistas e los propios sentimientos. Lo primero es una mezcla de repulsión y atractivo. Lo que verá el simple espectador son arpilleras alquitranadas, costurones, superficies blancas y negras, filamentos y boquetes oscuros. Lo que verá un ejercitante sensible es la dramática fuerza de la austeridad, la materia empobrecida, mutilada y saltada; fetos resecos, cordones umbilicales y pozos negros, que conducen al abismo. Y sobre todo el sudor del arte, cuya esencia no está en la obra hecha, sino en la búsqueda. Millares hace evidente que lo importante es el camino.

Dato biográfico

Manuel Millares nació en las Palmas de Gran Canaria, en 1926. Es autodidacta. Una primera etapa mágica unida a la cultura prehistórica de su tierra e influida por el surrealismo mironiano. En 1955, fecha de su llegada a Madrid, empieza a trabajar con arpillera como único material. Tiene la Palma de Oro de Canarias de Arte y es premio de la Crí-



tica en la Exposición de Jóvenes Artistas en Tokio. En 1957, junto con Canogar, Feito, Rivera, Saura, Pablo Serrano, Suárez, Juana C. Francés, etcétera, funda el grupo El Paso, un movimiento renovador fundamentado en la convicción de que "nuestro arte no será válido mientras no contenga una actitud coincidente con los signos de la época, realizando una apasionada toma de contacto con las más renovadoras corrientes artísticas". Un grupo que iba dirigido a conseguir "una plástica revolucionaria, en la que estén presentes nuestra tradición dramática y nuestra directa expresión, que responda históricamente a una actividad universal".

Se encuentra uno, pues, ante un artista comprometido de

raíz con la vanguardia, con lo que el arte tiene de exploración de nuevas sensibilidades; ante un pintor convencido, mediante una fe traducida en obras, de que su oficio consiste en provocar un gusto distinto, en sacudir la conciencia del prójimo y en llevar al lienzo no lo que ve, sino lo que siente.

Belleza y necesidad

Dentro de la Galería Juana Mordó el ejercitante sensible debe desear la tentación de entender. Más bien debe estar dispuesto a emocionarse. En principio a no pensar en nada que esté fuera del cuadro. Porque un cuadro de Millares limita exactamente con el marco. Deuro está toda una ex-

posición de individualidad y de violencia, una filosofía de la destrucción, un emocionado estallido de materia pobre exaltada hasta la protesta, un mundo de amasijos de momia engadoramente contrastados en blanco y negro, traumas y mofiones tapados con alquitran por una mezcla de vergüenza y represión. Para sentir exactamente esta clase de pintura hay que adentrarse por esos boquetes negros, esa dimensión perdida, que conduce al fondo desnudo del espectador, donde no le anidan los conceptos de belleza o fealdad, sino las sensaciones de verdad y de necesidad y también el instinto de coger al prójimo por el cuello. Claro está, Millares es un subversivo.

CRISTOBAL TORAL: UN HOMBRE EN EL COSMOS

Por Manuel VICENT

LAS ideas cosmico-evolutivas de Teilhard de Chardin reducidas a sensibilidad estética; un pequeño ensueño, una esfumada melancolía convertidos en teoría de pintura: estos son dos polos que impulsan el poder creativo de Cristóbal Toral, conectados en lo que al pintor tiene de aventurero plástico y de poeta. Ahora se enterá uno de que las ideas teológicas de Teilhard de Chardin expresadas en el lienzo poseen un color denso y gris como el de la laca, con ciertas luces plateadas de ceniza y un foco sangriento troceado como una fragua. También se enterá uno que la melancolía es de color rosa pastel. En la Galería Faunas el joven pintor Cristóbal Toral expone dos mundos: uno compuesto de técnica y humanismo que sitúa en los astros (o en el subconsciente); otro de suavidades femeninas que sitúa al borde de la cama. Un rosa delicado y un negro sideral; un claro oscuro que no sale de la paleta, sino de la intimidad del artista, de sus ideas.

BIOGRAFIA

Lo primero que se adviña al entrar en la Galería Faunas es que allí hay un pintor personal, de pincel forzado y cuya excelencia profesional ha sido puesta al servicio de un sentimiento moderno. Cristóbal Toral es un antequerano de veintinueve años, que pasó sus primeros veinte años trabajando en el campo. Un talento natural resacado por las becas, instruido a marchas forzadas, es de esos que colman de satisfacciones a cuantos apostaron por él. Aderezado de literatura y de precoces elogios está destinado, según parece, a hacer sonar su individualidad. Hasta ahora la crítica ha desenvainado los adjetivos de lírico, espacial, tierno y profundo, sísmico y cósmico, buscador de nidos, cotizado y discutido. A uno le interesa hacer resaltar simplemente su juventud, su talante poético y su imaginación.

COSMICISMO

El cosmicismo de Toral no es una mera ilustración de las hazañas espaciales en lo que estas llenen de tornillos y combustible sólido, sino una aplicación humana, plástica de lo que tienen de aventura vital, de salida del huevo terrestre, de todo, de conquista, de evangelización cósmica.



Antes de partir para el espacio, el pintor ha dejado sus ideas al pie de su Cristo Cósmico: los desastres de la guerra, las profecías pacíficas, las torturas sensuales, las inocencias descompuestas, las sensaciones políticas de nueva frontera y de progresismo. Toral se lleva un equipaje denso de color gris a ese universo sideral que está dentro del subconsciente. De ahí saca su ley: destruir lo que se quiere, mimar tal vez lo que se desprecia.

Resumiendo: Cristóbal Toral me parece un pintor joven muy interesante, porque tiene la imaginación cargada de sentimiento poético, porque la sabiduría de la mano está puesta al servicio de una vanguardia plástica que estriba no tanto en la búsqueda de nuevas formas estéticas como en la vieja magia germinadora de las nociones del bien y del mal. Las nociones del bien y del mal Toral las mete en el equipaje de los astronautas y las convierte en oxígeno.

ny secre-
rpos, ge-
a la cabe-

no recien- para ellos la mayor li-
bertad artística, han bebido hasta
saciarse en las fuentes más popu-

sobre todo se observa el mundo
privado de Zabaleta: que es cróni-
ca social, festín de buitres, tabla

mandau.
Julián Castedò Moya

E
NO

arte
mente
mana
ca el
que
uccio-
SO en
uras
del
del
cons-
V por
n el
rtisti-
o, tes-
estre-
nón. El
as de
lés.

Ion
del
tin
udio
rían
"Ro-
el fo-
pre-
genes
acias,
ca de
inter-
cum-
monu-
ca da-
a for-
manoa.
apa-
a Edi-
"La
ntem-
por
ntoló-
reali-
cua-
i Du-
y Ca-
ciucu-
ovel
orgeh
grinea-
n Ba-
n. Di-
te.

nda:
ura.
ilro:
Z.
dó:
RAL.

).

LORENS POY: VOLUNTAD DE LO GRIS

ESTE pintor villarrealense expone sus últimas obras en la galería Fortuny. Lorens Poy es un joven artista bien dotado, que hace evidente en su talento y en su trabajo un dilema sustancial en el quehacer artístico: las ventajas y los riesgos de la facilidad. Cualquiera que contemple sus cuadros lo puede comprender. Allí hay un pintor sobrado de cualidades, dominador de la gama, del juego de la perspectiva, de la pincelada breve, concreta y sabia, con un olfato certero para la mancha y el color expresivo. Pero allí también hay un artista que rehuye por sistema esa parte que el arte tiene de investigación, de búsqueda y de encuentros con sensaciones nuevas. Lorens Poy es un pintor valenciano y en principio debería estar amenazado por los tópicos de la luminosidad, la bri-

llantes y la gracia mediterránea. Y no lo está. Este artista consigue sus mejores notas cuando concreta y llena su equipaje de la austeridad de grises, y es ahí donde radica su verdadera fuerza plástica. Eso, a mi juicio, es un indicio de una lucha, en cierto modo patética, debido a la natural espontaneidad del pintor, que consiste en el debate entre su facilidad técnica y su inspiración, entre el impulso creador y el éxito social, entre un afán de revolución plástica y el conformismo, entre la necesidad de investigar, de buscar, de ahondar y la necesidad de vender.

La luz del maestrazgo

En la galería Fortuny, el valenciano Lorens Poy expone

¿SON LOS CAUSANTES

UN INTERESANTE CO

"EL CONSEJO

CADEN

"EL CONSEJO DEL DO

Madrid y de las cincuenta-
tando el apasionante tema
sus millones de radioyentes
contra el cáncer.

Se ha asegurado que un
cáncer. Después de la inter-
vés doctor Georges Mathé-
tor médico del programa,
lleva a la mesa del coloquio
investigación.

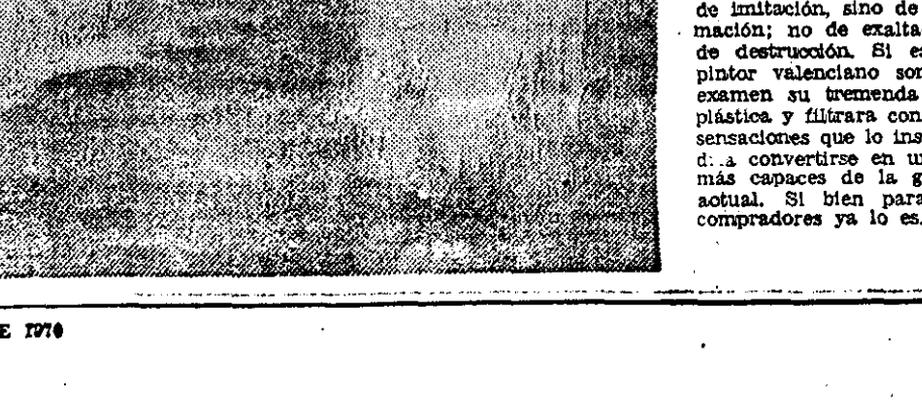
Hoy, miércoles, día 18, el
coloquio, en el que participa
tituto Nacional del Cáncer
cional de Virología.— Son
Isidro Valladares, Rafael
Senra (este último, coordinador
en la lucha contra el cánc-
"Este coloquio—dice el do-
importancia y trascendentes
gundos a la eternidad.)
Asimismo, en el program-
—que se transmite a las
homenaje a un héroe de
al doctor Salomón Pérez
un ojo al cumplir con su
gación. Es un hecho, el rec-
de una mayor divulgación.
festó que había perdido
miraré más intensamente.

Entra con este coloquio
"EL CONSEJO DEL DO
un esfuerzo más en la lu-
cáncer.

fundamentalmente paisajes de la tierra. Ya es un buen detalle que el pintor haya resistido la tentación del mar y que siga enamorado del paisaje seco, excitante y dramático del maestrazgo, al que pinta un poco obsesivamente, tal vez para reencontrar y desarrollar su voluntad, su necesidad del gris y del mate y resarcirse de este modo de las tentaciones del mundo. Barrancos y bancales manchados de olivos, caserío ocre, tierra parda dotada de historia caída. La tendencia hacia lo sensual, colorista, luminoso y apasionado está frenada por una austeridad no castellana, sino de ese reducto montañés donde se une la presencia de lo dramático y el sentimiento de la luz blanca y fogosa, la pobreza con el atisbo de la abundancia.

Lorens Poy es un pintor que no tiene secretos en el retrato y en el dibujo. Pero este pintor debe saber que es demasiado joven para jugar a clásico. Si un comentario de arte sirviera para algo concreto, uno, así a la usanza paisana, aconsejaría a Lorens Poy que resolviera su dilema poniéndose decididamente de parte de la rebeldía, de la negación, de la dificultad. Precisamente porque es un artista dotado hasta la exageración sería una magnífica conquista para quienes entienden que la pintura no es una labor de imitación, sino de transformación; no de exaltación, sino de destrucción. Si este joven pintor valenciano sometiera a examen su tremenda facilidad plástica y filtrara con rigor las sensaciones que lo inspiran podría convertirse en uno de los más capaces de la generación actual. Si bien para muchos compradores ya lo es.

M. V.



¡LO

Extraordinario local, exen-
semiesquina al mismo chaí-
244 metros diáfanos aprox-
rado, extractor de humos, et-
teria o cualquier otro nego-
FAC

¡ZONA

Maravillosa urbanización z-
2,500 carretera San Martí
estación ferrocarril Villave-
6.000, 8.000 y 11.000 metros
exigente, condiciones gener-
asfaltadas, agua, alumbram-
depuradora. Autorizado a-
¡¡¡INI

EXCLUSIVAS R

UNAS REGLAS PARA UN JUEGO

TODO juego, por simple que sea, necesita de unas reglas. Esta exigencia se plantea, incluso, a nivel de juegos infantiles. Los niños antes de comenzar a las "cuatro esquinas", marro o escondite, celebran una especie de mini-asamblea constituyente en la que se fijan o matizan las reglas a las que han de someterse los que quieran participar. En no pocas ocasiones su poderosa imaginación les lleva a crear juegos nuevos, es decir, a inventar reglas nuevas, ya que son las reglas las que determinan la naturaleza del juego.

Esta operación la repite el niño en numerosas ocasiones a lo largo de su vida. Sucede, empero, que los adultos, seres imaginativos y creadores, se olvidan de inventar juegos, sino que se limitan para su diversión los usos sociales han creado. El libre consentimiento aquí se manifiesta como opción. El que no acepta las reglas, no juega.

Las reglas políticas

Seamos el hilo de nuestros argumentos. La política, el hacer político, también es un juego, todo lo elevado y trascendente que se quiera, pero un

Reglas herméticas, unilaterales y rígidas son el caldo de cultivo ideal para las perturbaciones sociales. Al evolucionista sensato, al que no se le ofrece una salida viable y racional para sus aspiraciones, no le queda otra alternativa que una salida revolucionaria. Y hoy día, civilización y resolución pacífica de las discrepancias casi se identifican.

Consenso casi unánime

Intentemos reflexionar sobre los requisitos que deben reunir estas reglas políticas. En primer lugar, si consideramos a una determinada comunidad sociopolítica como patrimonio de todos sus miembros y no solamente de unos cuantos, la sustancia medular de la legitimación de las reglas del juego político ha de venir del consenso casi unánime de los ciudadanos. Si no existe éste no hay reglas propiamente dichas.

"Para evitar levantamientos violentos contra las decisiones del poder—dijo un procurador en Cortes—cuando a alguien no le convienen, es preciso que las reglas del juego sean aceptadas unánime y responsablemente y que no las elabore un sector para intentar excluir a otros sectores."

No basta, contra lo que se cree, que el consenso se manifieste de una vez y para siempre, sino que ha de renovarse con una periodicidad compatible con las exigencias de la estabilidad política. La voluntad de ningún hombre posee entidad suficiente para vincular a las generaciones futuras, por grandes y reconocidos que sean sus méritos.

Redacción clara

El segundo requisito que han de reunir las reglas políticas es que estén redactadas en términos claros y sencillos, tanto para que puedan ser comprendidas por el mayor número posible de ciudadanos como para evitar caer en la fácil tentación de utilizar su interpretación para dar entrada al arbitrio. Tratándose del poder, toda precaución es poca.

No son admisibles, por ende, la utilización de fórmulas ambiguas o las apelaciones abstractas a supremos intereses, sobre todo cuando se deja la determinación de lo que debe entenderse por dichos elevados intereses a la voluntad de las personas que detentan el poder.

Independencia en su aplicación

Los casos concretos de aplicación de las reglas y la emisión de juicios en los casos de posible violación no puede estar confiada nunca a quien sea parte interesada en el juego. Es axiomático que nadie puede ser juez y parte en un litigio.

La existencia, pues, de Tribunales independientes del poder político, compuestos por jueces profesionales e inamovibles, constituye un presupuesto inexcusable para la existencia de auténticas reglas del juego político.

Por
EDUARDO
ALVÁREZ
PUGA

La razón y los pícaros

Por Manuel VICENT

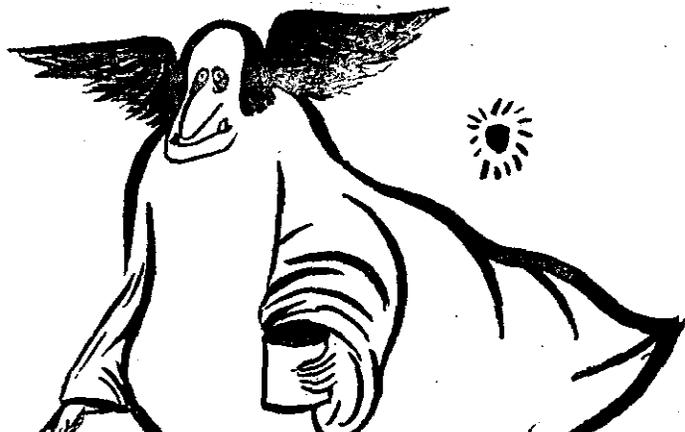
CUANDO en un país comienza a fallar el mecanismo racional de selección, los resultados no se hacen esperar: al lazarillo le imponen una medalla y al autor del relato lo meten en prisión. Pero cuando una comunidad absorbe y exalta a los pícaros y excita la pereza de los sabios, se dice que ha llegado para ella el reinado de los sepultureros. El desenlace no suele producirse bruscamente, acompañado de señales en el cielo, de pestes negras, ni tampoco los músicos del funeral afinan el órgano en público. La corrupción de una sociedad es un trabajo lento e inexorable como un ejercicio de soledad. La corrupción actúa a la manera de una niebla que se posa y lo impregna todo: La esperanza fundada en el trabajo, la capacidad de autodefensa, dos males que no remedian empujados ni policías. Maestro, ¿cómo sabremos que se acerca el fin? Cuando los simples bachilleres y los habilitados de segunda vayan exclamando por ahí "usted no sabe con quién está hablando", cuando un bedel necesite un concurso de televisión para demostrar que es sabio y al director de la Real Academia se lo lleven a enterrar por la puerta falsa y los maestros en ciencia pura se mueran de hambre y los pícaros presidan las procesiones, cuando todo esto suceda, sabed que el tiempo ha llegado.

EL AZAR Y EL DESORDEN

En un entrepaño de mi estantería están alineados juntos estos libros. Leo el título de los tomos: "El conflicto árabe-israelí", "Retrato político de los Estados Unidos", "Las contradicciones del dinero", "La España del siglo XX", "Liberales y románticos", "Los caminos de la libertad", "La república del silencio", "La Falange", "Si hubiéramos sabido", "Sexo y civilización", "El nuevo reino", "El Príncipe", "El timorista", "La oposición en España", "Convulsiones de España", "Vivir en Madrid", "La ciudad y los perros". El orden de los libros en la estantería es un reflejo de mi desorden mental. Pero no soy responsable, porque los libros se han buscado mutuamente por los ratiocinios del azar.

NOCHE LOCA

Mientras en el seno de la noche esos jóvenes perezosos y malditos, atiborrándose la boca con hierbas, buscaban frenéticamente el rostro perdido de la nada, él roncaba con placentero el rostro perdido de la nada, él roncaba con placer dentro de su rastro a ratos y a su lado estaba la esposa le-





—Es un vampiro muy bueno, que chupa la sangre a los ricos para dársela a los pobres.

13-2-70

Juez y parte en sus litigios.
 La existencia, pues, de Tribunales independientes del poder político, compuestos por jueces profesionales e inamovibles, constituye un presupuesto inexcusable para la existencia de auténticas reglas del juego político, para conseguir su respeto, garantía y realización material.
 Llamar reglas a normas que no reúnan estos requisitos constituye una tremenda herejía política. Una herejía que, por otra parte, imposibilita la articulación formal de la oposición. ¿Por qué dónde sino en la existencia de estas reglas políticas puede apoyarse la mínima lealtad constitucionalmente exigible a la oposición?
 Y sin oposición no hay democracia. Al menos en el sentido occidental y cristiano del término.

Mientras en el seno de la noche esos jóvenes perezosos y malditos, atiborrándose la boca con hierbas, buscaban frenéticamente el rostro perdido de la nada, él roncaba con placidez dentro de su pijama a rayas y a su lado estaba la esposa legítima, coronada de bigudis. Un merecido descanso después de un día de duro bregar. En cambio, la noche loca de los jóvenes perezosos y malditos había sido precedida por una jornada inútil. Habían pasado la mañana en cama cociendo la confusión anterior y por la tarde se habían sentado otra vez en el bar dispuestos a seguir especulando sobre estéticas nuevas para revolucionar los sentimientos de la rabadilla humana, a maldecir la sociedad inundada de objetos, a ahogar su aburrimiento con disquisiciones amorales, a insultar a cuantos organizan su vida bajo los auriños espirituales de la legalidad, a mojarse de la sagrada tutela del dinero y de esta forma habían esperado a ponerse en camino de la noche con los bolsillos llenos de hierba para reencontrarse frenéticamente el rostro de la nada. Sin embargo, él, ya se ha dicho, había trabajado duramente todo el día. Según las normas austeras de la eficacia, él sólo tiene un local, una secretaria y un teléfono negro. No posee obreros visibles porque son enemigos pagados. El Fisco ignora su existencia. Pero es amable y saludador en el aperitivo. Él opera con unos simples papeles con rayas trazadas a escala, que responden hipotéticamente a verbos de los alrededores, con pagarés y letras de cambio encubridoras de usura, protegido por la trinidad laica del préstamo, la compraventa y un notario amigo. Él caballero no se droga por la noche. Duerme dentro de un pijama a rayas y echa reglidos con sabor a buena conciencia y a mantequilla de importación.

AL HABLA EL CARNAVAL DE LUTO

OS militares en el Poder amordazan la democracia social y étnica que es Brasil. Los ultras triunfaron en el pulso político de diciembre de 1968 con el acta institucional número 5. Y el pueblo brasileño sobrevive al clima político enrarecido y triste: la Iglesia católica ataca al régimen por consentir las desigualdades sociales—la violencia institucionalizada—y por aplicar unos durísimos métodos de tortura en la represión; el Ejército suprime todas las garantías políticas—entre ellas el derecho de "habeas corpus"—, presuponiendo atisbos comunistas en cualquier crítica al sistema y teme la insistencia de la contestación estudiantil.
 El arzobispo de Recife, Helder Câmara, encabezó el movimiento de protesta eclesial. Las represalias gubernamentales las ejecuta despiadadamente el escuadrón de la muerte. Cunde la guerrilla, que se ha desplazado a los núcleos urbanos. Se critica el asesinato del líder comunista, Marighela; curas y estudiantes colman las prisiones; la Asamblea y los partidos políticos llevan tiempo disueltos; el ex oficial Lamareca se suma al silencio de las guerrillas; la censura cohabita la labor de los órganos de expresión. Por las "fuzenadas" por las playas de Rio, por el tundi de Nordeste, por la negritud de Bahía, por el corazón enjuto de los "mineiros" y por la grupa de los gauchos recorre un escalofrío de pavor y vorágine. Se vive en un estado de guerra permanente. La esclavitud del negro se abolió en 1888; en 1970 se amplía a todos los brasileños. No se respetan los derechos y la libertad del individuo: la primacía de la Revolución del 64 ha quedado consolidada.
 En 1889 Brasil, al hacerse republicano, buscó el camino de la eficacia democrática. El Ejército se declaró liberal y progre-

sista: el positivismo importado de Augusto Comte presidía el quehacer nacional. Hasta 1963 la jerarquía de la Iglesia Católica permaneció estancada en el conservadurismo extremo de las oligarquías al no darse cuenta que la ideología colonial había periclitado en 1930 con la venida del "getulismo", anticipo del "peronismo" y mezcla tropical de marxismo y fascismo.

ANTES y después de Dutra, el Estado Novo de Getulio Vargas—creador del Brasil moderno—, a pesar de sus aritmiedades, creyó desde el primer instante que no es posible educar al hombre sin quitarle antes el hambre. Los ciclos económicos—azúcar, oro, café, caucho y algodón—asustaron como un vendaval los sueños de millones de hombres, pero no lograron solucionar los problemas. Ni siquiera fueron planteados a nivel programático. Janio Quadros quiso implantar una vaga austeridad moralizante y fracasó. Kubitschek optó por el triunfalismo inflacionista y favoreció la especulación. El "travahista" João Goulart se excedió en su linte demagógico e inqueridor. La revuelta de los tentados de 1962 encontró su epígono en la revolución de los coroneles en 1964. El sobrio Castelo Branco asume el Poder en evitación de la bolchevización intuida a causa de las maniobras de Goulart.
 La Escuela de Estado Mayor y la Escuela de Guerra de Rio comienzan en ese año su firme dominio: se mantiene en vigor la Constitución del 46 hasta 1967, en que se aprueba una nueva fortaleciendo al Ejecutivo. Corre el tiempo y la Constitución se ve superada por las actas institucionales. Se quiere estrechar al mundo una cara moderada, centrista, nacionalista y rabiosamente anticomunista. La facción "Pinhdura" consigne imponer su criterio áncico y

unos modos represivos. La depuración política no supone dejar de poner énfasis en las cuestiones económicas. Las fuerzas políticas quedan atiborradas: de trece partidos antes de 1963 sólo se admite al oficial A. R. E. N. A.—Alianza Renovadora Nacional—y al M. O. D. E. B. R. A.—Movimiento Democrático Brasileño—. Se juega a un simulacro de democracia... sin diálogo y bajo el bastón de una férrea tutela militar. El Frente Amplio pergeñado por el resto de la oposición no llega a ver la luz política. A la injusticia social se le añade la política. Militares y tecnócratas configuran un trágico maridaje: su ideología tiende a la eficacia, pero en la práctica se dibuja inmovilista.

“STO tiene que cambiar”, solía decir Getulio Vargas. Y, efectivamente, algo de esto ha ocurrido en Brasil. Unas gotas de planificación económica han logrado atraer al dólar americano y sacar partido, aunque desordenadamente, de los fabulosos recursos naturales que posee. Si bien el país crece a un paso vivo, los "acertadinhos" no acaban por despegarse de la miseria. Políticamente la regresión es notoria. Garretastar Medici, sucesor de Costa Silva en el Palacio de Naranjeras, en vista de tanta acusación al sistema que preside, ha prometido un reblandecimiento en las maneras de actuación de algunos de sus órganos. Mientras que esto cristaliza en una política de Gobierno, el Carnaval de Rio de 1970 pasa a la Historia al ritmo de una tamba de dolor y llanto. De las favelas bajan las Academias en una proceción de luto. Parece como si Brasil, haya dejado de ser la capital de la esperanza.
 El Politikon

OPINION PUBLICA

El español es un ente moreno que a las siete de la tarde se ve históricamente volcado a soltar confidencias al español de enfrente, siempre que entre los dos medie un café con leche y una ensaimada. Según este principio los objetivos de conciencia, los observadores políticos y los sociólogos deberían montar su trabajo a las siete de la tarde en una cafetería. En un recorrido de treinta metros por las mesas, atando cabos de conversación, cualquiera de ellos podría hilar al modo impresionista un pensamiento así: "he cogido últimamente un dinero bobo... lo que pasa es que después vienen con la pluxalla y te aspan... aunque, desde luego eso es un problema de camisas... como eso de los Mirages... que el imbécil te han hecho la cama y entonces dice que estaba lesionado y marca un gol sensacional, oye... aquí no hay ninguna guerra que ganar... pero yo cogía a ése y le pegaba un tiro... porque me aprieta un poco la sisa."

POLITICA Y GARBANZOS

Si el catolicismo no es incompatible con la democracia, cosa demostrada; si medir un promedio de uno sesenta y cinco no es obstáculo para practicar el Espíritu de las Leyes de Montesquieu; si habitar un territorio donde si sol suele pagar fuerte no es incompatible con el amor a la libertad, entonces los enemigos naturales de la democracia, quienes la aplican a causas biológicas, tendrán que explicar nuestro caso particular, nuestro supuesto autoritarismo restringido a la cuestión al régimen de comidas. Las relaciones de la inteligencia con el vientre, la interdependencia del parlamentarismo y una alimentación fundamentada en los garbanzos no han sido explicadas. Ofrezco este tema para lucubraciones de estructuralistas de derecha.

ROPA ONSEJO

Diez países fueron los primeros firmantes del Estatuto: Bélgica, Dinamarca, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Suecia y el Reino Unido. Hoy, todos los países democráticos de Europa forman parte. La Grecia de los coronales se ha tenido que retirar para evitar la vergüenza de una expulsión. A "sensu contrario", el análisis del régimen griego puede aclararnos lo que Europa no quiere ser.

La obra del Consejo de Europa se ha concretado en múltiples convenciones y textos jurídicamente obligatorios para sus miembros, una vez ratificados por los órganos nacionales correspondientes. Estos textos se han referido a derechos humanos—Convención Europea de Derechos del Hombre—, seguridad social y médica, a intercambio cultural—equivalencia de títulos secundarios, refugiados, a extradición, etc.

La Convención Europea de Derechos del Hombre se firmó en Roma el 4 de noviembre de 1950, y su protocolo adicional, en París en 1952. Los derechos fundamentales, protegidos por primera vez por una instancia supranacio-

nal, por encima de los órganos y Tribunales estatales, comprenden tanto las más personales (vida, libertad, respeto a su vida privada, a su domicilio y a su correspondencia, a la libertad de pensamiento y de conciencia) como los más estrictamente políticos (reunión, asociación y el derecho a elecciones libres).

Europa, desde esta perspectiva, es liberal democrática, y una de sus exigencias más radicales es la protección auténtica de los derechos humanos.

Nuestro problema de Europa supone adaptarnos a esos esquemas. En un próximo artículo señalaremos lo que es necesario, a mi parecer, para que esa adaptación se produzca.

Por Gregorio Peces-Barba Martínez

Un sillón en el balneario

Por Manuel VICENT

ME gustaría llegar a ser enormemente glorioso para reducirme yo mismo al silencio y que mi silencio fuera interpretado a la manera de un método administrativo como una negación siempre. Quisiera que la suerte me depa-
 rara un sillón de mimbre a la sombra de un chopo de balneario para desde allí callar y mirar el valle. Pero eso, sin duda, no es posible. Uno vive todavía entre pequeños próximos miserables que se esfuerzan cada día en hacerme recordar que también yo soy un pequeño miserable obligado a acogerme a la furia de la palabra como quien se abraza a la culata de un arcabuz para sobrevivir. A uno Satanás nunca le ha invitado a subir a la cúpula del templo. Uno sólo ha sido tentado contra la pereza por un demonio particular en forma de enano con maletín, que en lugar de un valle me ofrecía una burra cascabelera cargada de loza. Pero yo usaré la palabra para disparar contra esa burra social llena de objetos y para ignorar al enano insidioso.

niebla de madrugada ha quedado para que Antonioni eche un contrapunto estético-laboral al aburrimiento erótico de la amante del dueño. Sin embargo, se lo digo yo, los obreros existen realmente.

• Peristas

Como se sabe, el lazo es el prójimo que tiene más desarrollado el sentido de la propiedad privada. Sobre todo porque su fe en el Derecho Romano está siempre animada, reconfortada y justificada por los peristas. No viene al caso, pero uno cuando ve a un grupo de jóvenes adoradores de Odín que especulan sobre el futuro en nombre de Fernando VII, destruyen escarapatas en homenaje al orden, revientan partidas de mus en nombre de la libertad bien entendida, pienso que tanta contradicción a caballo de esos pura sangres está animada, reconfortada, y justificada por unos peristas ideológico-apolitronados en un sillón de orejas bajo la lámpara de enaguillas.

• Teoría del Oeste

La juventud sana está compuesta por esa legión de jóvenes que ha adoptado la buena costumbre de tomar leche, de obedecer, de hacer deporte y de preparar oposiciones, es decir, de participar en nuestra segunda fiesta nacional. La juventud insana está formada por una minoría contumaz que no toma leche, pide explicaciones, no hace deporte ni tampoco le interesa ejercer de astado en la fiesta. Pienso si en el fondo la lucha de generaciones no estará reducida a una simple envidia biológica, muy refinada por motivos de salud. Parece muy burdo dividir a los jóvenes en buenos y malos según la vieja pauta ideológica. Habría que volver a la teoría del Oeste y afirmar que un joven es bueno cuando es alto, fuerte y guapo; y que es malo, si es cetrino, bigotudo, de barba torva y hajo.

• Pena negra

La pena negra es un sufrimiento de aluvión posado sobre la cultura de un pueblo, transmitido a través de las generaciones y que aparece en los cantos. La pena negra no es una desgracia concreta. Es un dolor histórico. Un genio civilizado, secularmente castigado por injusticias y plagas, por maldiciones de dioses, por frustraciones de raza surge en nuestro país en la evocación popular. ¿Sabía usted?, a unos la pena negra les impulsa a hacer la revolución social; a otros les impulsa a tocar la guitarra.

• La Gioconda

Opinan algunos que Leonardo pintó aquella sonrisa porque tuvo la suerte de encontrarse con una mujer que sonreía así. Se trata de una opinión perfectamente disculpable. En este país son muchos los que si se trata de valorar a una persona se apuntan a la escuela objetiva, y si se trata de ensalzar un hecho se hacen de la escuela subjetiva.

• Pablo Iglesias en el bridge

Pablo Iglesias ha sido, finalmente, admitido a la partida de bridge; los hirsutos ademanes de antaño se han convertido en maneras refinadas hogaño; las covachas llenas de humo se han trasladado al vestíbulo de los hoteles de lujo; aquellas barbas provistas de ceniza se han pulido con peines de nácar y lavanda inglesa y el histórico andrajo revolucionario ha sido sustituido por la camisa calada y la chaqueta de terciopelo. Ya tenemos a Pablo Iglesias jugando al bridge. Los programadores del gusto han convertido las ideas para manifestos en objetos de boutique en forma de fetiche. ¿Socialistas? Bueno, tal vez quede alguno que habla de toma de conciencia y de condiciones objetivas, mientras ruega al camarero que el Chateaubriand esté bien pasado, por favor. La entrada de los obreros en una fábrica envueltos en una

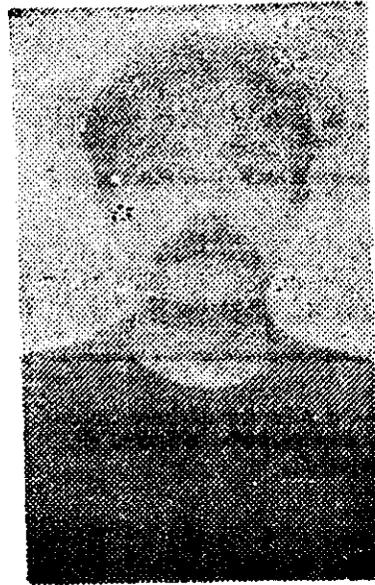


74-2-70

MATIAS QUETGLAS:

LA SENSUALIDAD DE LAS SUPERFICIES

Por Manuel VICENT



ESTE menorquín de veintitrés años realiza su primera salida en Madrid en la Galería Skira. Bajo el signo del realismo expone óleos y dibujos con un pincel minucioso, lleno de exquisiteces. Matias Quetglas, mediante un mimado detenimiento, ha logrado extraer lo que la superficie de la materia tiene de sensualidad, de profundidad. Es una primera evidencia. Este pintor a caballo de su propia juventud ha empezado por dominar las pasiones, los impulsos de distorsión, y parece que ha ido a buscar la subjetividad en ese moroso trabajo de pincel, que transforma el realismo en un estado de ánimo. Ya es una buena señal.

Una segunda evidencia consiste en que la composición de

Matias Quetglas se nutre de la estética de la imagen pura; tiene algo de fotográfico, de cinematográfico, en lo que la fotografía y el cine tienen de pintura, en lo que la pintura y la cinematografía tienen a la vez de esa sensibilidad actual, que busca la realidad de verdad ha través de un lenguaje puramente visual.

Y parece como si en la piel de los objetos estuviera la verdad. La sensibilidad de este pintor cae sobre ellos con un sensualismo casi táctil; dotando de cálida brillantez al epifenómeno de las cosas; exaltando las sensaciones, la labor de los sentidos. Según el método aristotélico eso sería la Materia. La forma es una melancolía que se separa sobre el color, una poética dosis de nostalgia que invade las imágenes, una deteni-

da soledad que impregna las figuras. El riesgo estriba en haber elegido un camino que tiene un natural declive hacia lo cursi y amanerado, no hacia la verdadera belleza. Este joven pintor sabe el peligro y lo esquiva por medio de una conciencia clara de la importancia de la superficie de las cosas (un mimo detallista, casi voluptuoso de las apariencias); por esa voluntad de realismo hecho subjetivo no por los impulsos, sino por la composición de los temas (un bodegón y el mar, algo nimio como una fruta contrastada con las nubes); por esa sensación de trabajo-búsqueda que dan sus pinturas, por algunos hallazgos magníficos de tonalidad. Matias Quetglas tiene veintitrés años. Se trata de una promesa sólida. Uno apuesta por él.



Matias Quetglas: "Retrato yacente"

CELIA CA

UN P

ESTA es la segunda sesión individual en la Canals. La tuvo lugar en 196 de entonces ha obtenido premio Chamberi y el premio en la II Bienal de Avila, y concurrió en la II Bienal del Deporte Artes, siendo admitida en el concurso nacional las Artes de 1968.

Debo añadir, para dar este breve apunte de que C. Canals es dactilógrafa y que ha nacido no muchos años, en E blo.

Son veinte los cuadros que Celia Canals nos muestra en el Estudio-2. Por su temática podrían ser divididos en tres, figuras humanas, fruteros. Creo estar a la altura de este joven pintora merece atención. Si a esta obra no muy extensa, surgen diferentes vertientes, que buscarle un común denominador, éste sería, la elegancia, en el mencionado y convencional de la palabra, que le da como algo muy natural impresa en sus obras. Notable es también la claridad a lo simple como de solución de todo. Hay que sumar a esta claridad en el uso de una constante fidelidad a la visión personal de la artista.

Por lo dicho, el estudio de Celia Canals en la Bienal de Castilla—la archipintora llejuda piel castelana—C. Canals nos presenta un vincente y con versatilidad suya, quedando la pregunta (¿inevitable?) místico-pardo un tan claro en el logro de los tonos y la



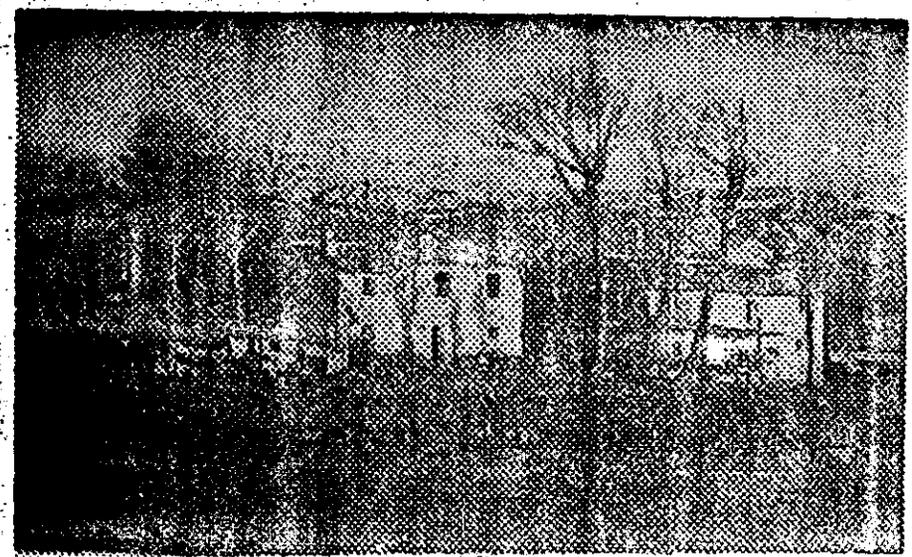
AURELIANO DE BERUETE

POR MANUEL VICENT

ESTE pintor castellano nació en 1845 y murió en 1912. Beruete pertenece a ese grupo de pintores revolucionarios que a finales del siglo pasado fundamentó su revolución en el hecho de coger los trastes y salir a pintar al campo, a dejarse influir humildemente por las vibraciones del aire libre y unir el paisaje con el estado de ánimo. Aureliano de Beruete es, pues, un maestro de la pintura moderna, uno de nuestros más significativos impresionistas españoles, junto con Regoyca, Gimeno, Nonell,

Iturrino, Echevarría, Pidelasterra, etc.

Beruete estudió la carrera de Leyes, pero quedó sin ejercerla lo mismo en el foro que en el pincel. Aprendió dibujo junto a Borghini y pintura bajo el magisterio de Carlos de Haes. Viajó por toda la tierra de España, a la que expresó obsesivamente en pintura, sobre todo los alrededores de Madrid. Viajó también por Francia, Suiza, Holanda, Inglaterra, Italia. Pero su verdadero camino es esa evolución estética que va desde la paleta gris, compacta



al servicio de una romántica normatividad de escuela, hasta el esponjamiento de la luz a través de unas pinceladas largas, un puntillismo nervioso hecho estrías y espirales, un punteado a dedo, ese transparente flameado de ramaje y un trabajo a espátula mínima de su época final.

En la sala Repesa hay ahora cuarenta y siete obras de Beruete cara al público. Un Be-

ruete de los últimos doce años cuando su pincel y su talento, dentro del impresionismo más genuino, logran cierto regusto clásico y los matices sutiles exhalan exquisitez más que fuerza y sus cuadros están impregnados de luz vibrante, no fogosa como en Sorolla, sino irisada, dominada; no densa masiva y caliente como en Nonell, sino poética y humilde.

Manuel Rivera: El arte como creación

El arte, ya se sabe, todo lo que no es el ojo. Pero dicho así la cosa no parece

ARTE

Baltasar Lobo: formas dichasas



AS esculturas de Baltasar Lobo, expuestas en la Galería Theo, son evidentes en sentido, espacio y finalidad. No hay que hacer ningún silogismo. Se trata de que las esculturas están presentes. Y, pues, de su simple presencia de donde derivan las sensaciones.

Primero un placer visual, porque la mirada resbala gozosamente, casi de forma cecil, sobre esa suave plenitud. Un signo de abundancia, de fecundidad, de formas chuscas. Después, uno se dispone a entender; pero al instante abandona el raciocinio porque comprende que nada hay que comprender allí, que todo es diáfano, detenido y sensualidad de la epidermis.

Las esculturas de Baltasar Lobo son exaltadas para los sentidos. Son formas llenas, sensuales y onduladas, y hacen de la línea curva una filosofía, más bien una maternidad como interpretación del mundo. En el mismo modo que en la historia de la fi-

losofía hay dos ramas esenciales: el idealismo y el materialismo, así en la historia de la plástica hay dos expresiones fundamentales: la línea recta y la línea curva. La línea curva sería el materialismo. Pero el materialismo de Baltasar Lobo es tan pleno que logra con esta plenitud sutilera y con la sutileza un cierto grado de espíritu.

Para Baltasar Lobo cualquier forma plástica es mujer. Cualquier idea, objeto, animal o vegetal, es mujer. Mujer madre, se entiende, o en trance de serlo. Parece como si el artista tuviera del mundo una visión que une las sensaciones de naturaleza y fecundidad, creación y redondez, evolución y preñez. Un escultor inspirado por esta cuerda debería estar tentado hacia el desbordamiento, hacia la borrachera de Baco. Sin embargo, si en Baltasar Lobo las expresiones fundamentales son lo henchido, exuberante, carnal, lo cierto es que en sus ma-

sas, en sus volúmenes, se nota un comedido refinamiento y una brida secreta que convierte aquella abundancia en simple plenitud, la fecundidad en maternidad, la sensualidad en diosa. Queda constancia de que la Exposición de Lobo merece una larga contemplación.

JOSE BARCELO: EL COLOR Y LA COMPOSICION

ESTA es una ficha sucinta del pintor. José Barceló nació en 1923 en Cartagena. Discipulo de Vicente Ros. Estudió pintura en Granada, Madrid y París. Perteneció al grupo Euzen, de Vizcaya. Después de nueve Exposiciones individuales, varias colectivas y algunos premios, exhibe ahora su pintura en la Galería Reiser.

El interés de esta obra radica en la composición en torno a un punto de apoyo, una mancha blanca, luminosa, presente en cada cuadro, que equilibra la fuerza de los colores y capta la atención del ojo espectador. Se trata de pintura abstracta (en la que presente cierto figurativismo), colores mates y masas densas de rojo ensangrentado, negros de terópelo contrastados con blanco muy puro, admirable de tonalidad, que se asoma o se refleja por detrás un horizonte como una germinación de vida. Esta clase de pintura va destinada directamente a los ojos. No hay subterfugios, segundas intenciones, ni historia que no

sea simplemente estética detrás de la paleta del pintor. Quiero decir que esta pintura está hecha para que guste o tal vez para que no guste, pero nunca para que sea interpretada. Un color yuxtapuesto a otro color hiera nuestra mirada y el resultado se produce en las superficies; es decir, que la única profundidad de esta pintura radica probablemente sólo en la técnica. De modo que el amante del arte verá en estos cuadros una suave o crispada belleza destinada a ilustrar la sala de estar o a satisfacer una momentánea necesidad del gusto, y el técnico se parará a contemplar la medida del equilibrio, la pureza del blanco, la fuerza del color, la clase de composición, el apoyo de unas manchas en otras y el dominio de los tonos. Pero al margen de esta cuestión piense que en la pintura de Barceló hay otra suerte de equilibrio entre el aficionado y el técnico: dicho literariamente, sería un contraste de pasión y pureza expresados en blanco y rojo.

Manuel Vicent



PINTURA UNIVERSITARIA EN EL COLEGIO MAYOR



LA DE Y O C

A El tivo de apr tim len per A v ces nia que pin pio Cat rer tos no poe del da ofr col epi dir me sor mí y co: cur: ru: a tir vis qu ra ba to sic pr de an qu efi ld. a

LOS ESTUDIOS DE ARQUITECTURA EXIGEN UNA MEDITADA REFORMA

A contrapelo del plan que me he propuesto, no hablaré hoy de urbanismo. Tal vez por eso de ser arquitecto y aficionado a la arquitectura no puedo resistir, cuando la ocasión se tercia (y ahora se tercia), de salir al paso de algún desaguisado que contra la arquitectura se pretenda. Pero no sólo cambio de rumbo porque la arquitectura sea mi vocación y mi trabajo, sino porque tan ilustre disciplina es algo que interesa a la sociedad entera y es menester salir en su defensa cuando pelagra.

El caso es que al encarmarme como arquitecto que vive del dibujo y sobre él pasa sus horas muertas—con las bases del concurso convocado por el Ministerio de Educación y Ciencia para la redacción del proyecto de nuevo Instituto Politécnico de Valencia (uno más de los concursos que desde hace un año vienen convocando y sobre los cuales, para bien y para mal, esto se podría decir) me encontré con la sorpresa de que ese concurso, que debía pensarse para el futuro, no sólo pretendía mantener los estudios de arquitectura en su estado actual, sino que, además, invocando un anteproyecto de Reglamento no aprobado, establece un programa, según las bases, sobre una estructura pedagógica adecuada.

Esperanza de remedio

Debería pensar—y de aquí mi sorpresa—que estando sobre el tema del tema total de la enseñanza (y tan sobre el tapete, como que el proyecto de la ley general de Educación está en las Cortes, con varios kilos de enmendadas sobre él), los males que aquejan a nuestra enseñanza sean remediables, enmendando los tales defectos de que adolecen, que nuevas situaciones de hecho hicieran más difícil la tarea que se precisa.

Que otra cosa podía esperarse de las palabras del preámbulo del proyecto de ley donde se anuncia el perfeccionamiento de los estudios superiores, más allá de que se precisara que se precisara.

ser que se atente a la raíz misma del quehacer arquitectónico). Las cuatro Escuelas, en documento conjunto de fecha 19 de junio de 1969, se mostraron contrarias al planteamiento del Politécnico de Valencia. El concurso ignora en su reglamentación y estructura cuanto he dicho. Por su parte, el Consejo Superior, en reiteradas ocasiones, ha expresado su clara posición respecto al carácter de la profesión en coincidencia absoluta con las Escuelas.

Estoy plenamente de acuerdo con el preámbulo del proyecto de ley de Educación cuando dice que "los preceptos legales carecen en muchos aspectos de suficiente potencia conformadora si no van acompañados de un consenso social". Por ello me sorprende que, aun cuando en el mismo preámbulo se dice que "no hay ayuda que no se acepte y agradezca", no se haya tomado en consideración la ayuda que en todo momento las Escuelas y los Colegios de Arquitectos le han ofrecido para esclarecer tan importantes principios.

Por otra parte, si la ley de Educación, que está en las Cortes, no contempla la existencia de Institutos Politécnicos, cabe preguntarse: ¿por qué se convoca un concurso para la construcción de un Politécnico que necesariamente, en el supuesto de que la ley se apruebe, deberá reformarse? No resulta lógico si se pretende dar solución a los problemas existentes.

Un concurso anómalo

su estructura (pedagógica y arquitectónica) a sus peculiares exigencias, sin pretender encasillarlas en el inadecuado margen de un Instituto Politécnico, al menos en el inapropiado esquema del Politécnico de Valencia, que ahora se propone?

● Espíritu del proyecto

Es obvio que no es éste el espíritu del proyecto de ley que está en las Cortes. ¿Por qué no acomodar a él todas las actuaciones y establecer "una adecuación más estrecha entre las materias de los planes de estudio (y la estructura de los nuevos centros) a las exigencias que plantea el mundo moderno", en diálogo y coincidencia con quienes por su dedicación y conocimientos pueden hacerlo?

El decreto de 1 de octubre de 1969 creando el Politécnico ya mostraba alguno de los defectos anotados.

No debe desconocerse la realidad humanística de nuestra profesión, adecuando a ella las enseñanzas. Esto no se salva con ese 10 por 100 que se señala idéntico, cuantitativamente al menos, para Arquitectura y para las demás Ingenierías, tal como en la documentación del concurso se especifica.

¿Puede seriamente pensarse que el bagaje de la formación humanística sea el mismo para Arquitectura y para las restantes carreras politécnicas?

Preguntas, sólo preguntas. Pero si hasta ahora he señalado errores por defecto, puedo también señalar otros por exceso.

En este momento la profesión de arquitecto está planteando sería y honestísimamente, desde su propio seno, la revisión de su propia estructura y organización. Está considerando la conveniencia, en beneficio de la sociedad, de abrir el campo de la arquitectura a la colaboración

Por Javier CARVAJAL

Realmente no es fácil comprender el criterio que ha presidido la estructura de este Politécnico, como no sea el de encajar en los nuevos moldes, que deben construirse cara al futuro, la deficiente ordenación actual, que debe ser renovada.

La arquitectura es una disciplina que se sirve de las técnicas para conseguir sus objetivos (que tienen sus raíces en el conocimiento del hombre y de la sociedad, que es su dimensión colectiva), cubriendo las necesidades de habitación humana en el más amplio sentido.

Por ello, sin ignorar los aspectos técnicos que la arquitectura implica—unos específicos y comunes otros—, aparece como deseable una mayor vinculación de sus enseñanzas al mundo universitario. Le liga a él una larga tradición y su propia esencia, más allá de los estrechos márgenes de la actual ordenación legal. No con los débiles lazos de una cultura y conocimientos generales de adorno, sino con las fuertes exigencias de la necesidad.

● Un lugar adecuado

En el rígido y enteco encasillado actual de los estudios superiores, la Arquitectura no tiene un lugar preciso, porque al tiempo que participa del mundo de la técnica se inserta en el humanismo sociológico y en las artes. Es más que dudoso que los tres años básicos de formación que la ordenación del Politécnico de Valencia supone puedan ser realmente comunes, tal como allí se dice, con los de Agrónomos, Industriales y Caminos. Las bases de su formación no son más que parcialmente coincidentes con las de las distintas Ingenierías. No en mayor medida, en cualquier caso, que puedan serlo con las de otras profesiones universitarias o con bellas artes.

DIGA TREINTA Y TRES

Por Manuel VICENT

● PROLOGO

1 Nacer es un acto reflexivo, parece. El feto impulsado por la oxitocina, saca la cabeza hacia un mundo donde el amparo de la carne va a ser sustituido por la dogmática matemática. Tan pronto el feto toca el aire cambia de nombre. Después de aquello, alcanzar los treinta y tres años es llegar a esa edad que eligen los héroes para montar cierto espectáculo, a una cifra que los internistas de tercera eligen para descubrir el centro de la tos.

Desde que nuestra madre se dilató reflexivamente hasta hoy, mi generación ha logrado sobrevivir treinta y tres años. Se le ha dado un tiempo concreto para no poder elegir, para dilucidarse a medias a sí misma entre las barrancas abstractas de Viola y el optimismo sensual del Telediarario, entre los rebrotes del Syllabus y los corolarios castizos del Catecismo Holandés, entre la estructura metálica de la democracia orgánica y los exorcismos tibetanos, entre la grifa y la sopa preparada, entre un I. B. M. y los derechos adquiridos. Ahora, mientras guarda cola con la valija en la mano ante la puerta de cierto dios metido en la jaena de censarla, o mientras permanece sentada en la antesala del doctor contemplando las fintas de una trucha en la pecera, mi generación sueña o tose sonoramente. Piensa. Se somete a un breve examen.

2 Para empezar nosotros fuimos obligados a tomar la papilla en el sótano. Y una mano amable tuvo que protegernos la fontanela con sacos terreros para que quedara a salvo un posible talento. Eso no se sabe y no se olvida. Después mi generación alcanzó el libre albedrío, ese dato filosófico capaz de enviarnos al infierno, frente a un bulbo de hambre, silencio y juegos con bombas que no es allaron que no habían cumplido con su obligación, un bulbo razonado por Balmes y musicado por Machin. Si la pasión colectiva se sintetiza a veces en un rostro, en una idea, en un hecho, el rostro de nuestra pasión infantil se concretó en un delantero centro, la idea fue la castidad como fuente de

C-3-79

ción que se precisa.
 ¿Qué otra cosa podía esperarse de las palabras del preámbulo del proyecto de ley donde invoca el "asesoramiento de los sectores profesionales más capacitados y de las entidades representativas de la sociedad española"?

Las cuatro Escuelas de Arquitectura y el Consejo Superior de Ingenieros de Arquitectos (que son organismos bastante capacitados y representativos por lo que a la arquitectura se refiere) mantienen un punto de vista unánime sobre el hecho de que la Arquitectura, por sus peculiares condiciones, no puede ser asimilada a las ingenierías ni considerada como una especialidad de ellas. Bien participa en parte de su carácter tecnológico, se separa de su bagaje humanístico (cada vez más importante, por el mismo desarrollo de la sociedad, a la que sirve de forma inmediata, y que es su carácter de bella arte, que es algo añadido al quehacer constructivo, distributivo o expresivo de la arquitectura, sino que se enraiza en ellos sin que se pueda distinguir ni separar, a no

que la ley se apilotea, uede a transformarse? No resulta lógico, si se pretende dar solución a los problemas existentes.

● **Un concurso prematuro**

¿Por qué convocar un concurso sobre las bases de un anteproyecto de Reglamento sin aguardar a la redacción del Reglamento definitivo? Advertimos que en las bases se da por sentado que el Reglamento no ha de diferir del anteproyecto. Tampoco esto es lógico, a no ser que ya esté todo decidido y las consultas que se han hecho, se están haciendo y están por hacer no sean más que pura fórmula y entretenimiento.

Si, tal como en el preámbulo de la ley de Educación se dice, "la uniformidad estricta impide que cada centro docente sea considerado en su situación peculiar y en la singularidad de sus condiciones", ¿por qué no se estudia, analiza y define cuáles hayan de ser las condiciones específicas de las Escuelas de Arquitectura y de las otras Escuelas para adecuar el proyecto de

propia estructura y organización. Está considerando la conveniencia, en beneficio de la sociedad, de abrir el campo de la arquitectura a la colaboración efectiva y eficaz, así como a la responsabilidad, de otros técnicos superiores y medios de muy distintas tecnologías (especialmente en lo que se refiere a las instalaciones de todo tipo que inciden en el hecho arquitectónico). Se estudia la posibilidad de estructurar orgánicamente equipos de arquitectura multidisciplinarios que hagan compatible la complejidad y pluralidad de las técnicas con la unidad indiscutible que la realidad arquitectónica reclama. Justamente en este momento el anteproyecto del Politécnico que configura el concurso convocado no considera que las "instalaciones" sean específicas o compartidas dentro de los estudios de la ingeniería industrial, sino como específicos de la arquitectura. Y esto precisamente en un Politécnico donde se integran los ingenieros industriales y sus distintas especialidades.

con las de mayor medida, en cualquier caso, que puedan serlo con las de otras profesiones universitarias o con bellas artes.

Tal vez dentro de las previsiones del proyecto de ley que está en las Cortes (concretamente en el capítulo V, artículo 46) podría encontrarse, con carácter de Enseñanza Especial Superior, el encuadre más conveniente de la Arquitectura, como puente entre la Universidad, las artes y las técnicas, ya sea como Facultad o como Escuela. Pero, en cualquier caso, no en el que le señala la organización del Politécnico de Valencia, reflejada en las bases del concurso, del cual, de no evitarlo, han de deducirse hechos consumados que es menester no se produzcan.

¿Por qué esta prisa contra-productiva? ¿Por qué no estudiar antes los problemas planteados, acomodando la reforma (y la creación de nuevos edificios) a un programa cuidadosamente meditado, escuchado y contrastado?

lectiva se sintetiza a veces en un rostro, en una idea. en un hecho, el rostro de nuestra pasión infantil se concretó en un delantero centro, la idea fue la castidad como fuente de hermosura y salud y el hecho un miedo transformado en la convicción de que a la larga la felicidad, sobre todo la felicidad inocente, se paga. No se lamenta si no la entienden. Una generación que se ha visto obligada a leer a escondidas las rimas de Bécquer no ha nacido para ser entendida, sino para ser soportada.

3 El aspecto fundamental de un hombre de mi edad es el irracionalismo. De modo que si habla con convicción, no le crea. Si lo sorprende aborizando un avión europeo con un malefín en la mano, no se deje seducir por su aire inmarcial. Si le somete al "test" de Aldous H. Pinking y las respuestas son lúcidas, desconfíe. Un hombre de mi edad usa las convicciones sólo para la voz y la expresión de seguridad como una máscara. Para él la seguridad nunca dejará de ser el saco terrero. A lo sumo usará la inteligencia para razonarlo. Un joven de dieciocho años aprende que la amenaza atómica es un problema parejo a otro de álgebra. Se le enfrenta por deducción, racionalmente; y sus protestas contra la fuerza son una metodología. Los hombres de cincuenta años saben los desastres: la guerra por experiencia, aunque se trate de una experiencia culpable. Mi generación, en cambio, sabe que la guerra, la muerte gratuita, la inocencia doliente es una filosofía azarosa. Nosotros fuimos engendrados tal vez gracias a un pase de nocturno o a un permiso del capitán de la compañía. No es necesario que lo diga el doctor Spock. Aquel miedo, aquel azar crean este hábito. El miedo físico, no consciente, reverdece luego en un miedo social, político, religioso y económico. Aquel azar se transforma en una fe concreta en que no se tiene derecho a tener razón.

4 Por eso mis viejos compañeros, degustadores de papilla en el sótano, deben ser dilucidados. Para que lleguen a alcanzar el uso de razón antes de que lo pierdan. A veces he pensado que mi generación sólo podría salvarse mediante el cinismo, pero de cinismo y de razones estamos sobrados. Creo más bien que mi quinta está llamada a regenerarse mediante la lógica elemental o arriero frente al voluntarismo juvenil que le precede y al interés instalado que le sucede. Treinta y tres años, el tiempo de los héroes. Probablemente el dios censor pide a mi generación el heroísmo de la lógica. Llamar a cada cosa por su nombre cartesiano, valorar las hazañas públicas por el horario, tomar a beneficio de inventario cualquier herencia, desmontar el fulminante de aquella bomba que no llevo a estallar, someter a examen las convicciones impuestas en aquellos desfiles de madera. Cogér el bisturí y reventar el bulbo. Eso es lo que uno pretende hacer. Primero, eso. Luego, ya se verá si es lógico que un hombre de mi generación coja el malefín y aborde un avión de Milán.



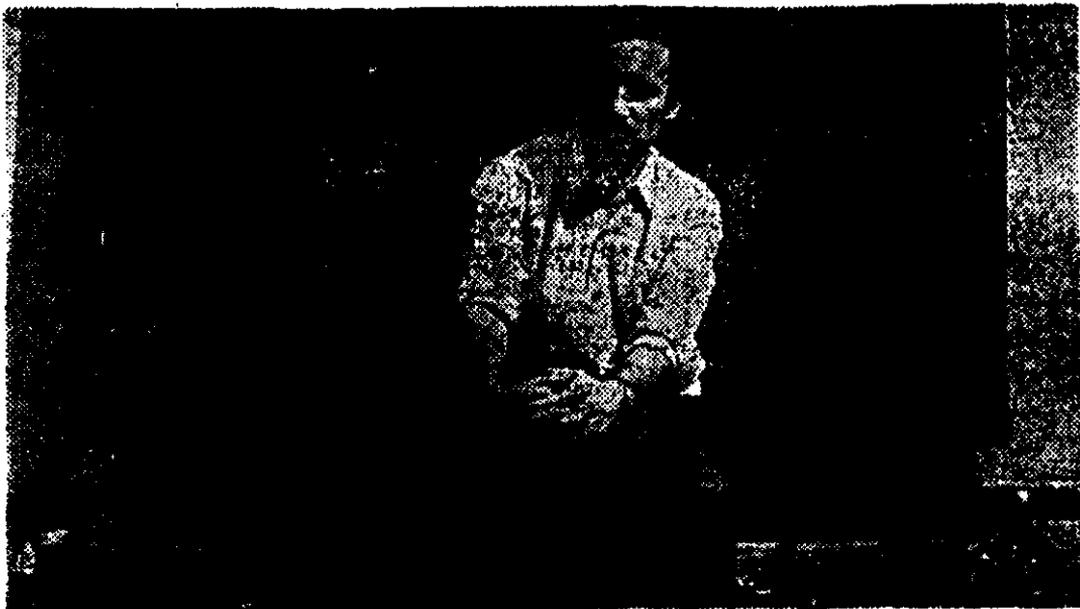
(Continúa.)

6-3-70

LUCIO MUÑOZ: VISUALIZACION DE LA ETICA

Generalizando una síntesis se podría decir que el arte moderno se ha hecho fuerte en una triple avanzada: por una parte, el "pop-art", una representación de todos los iconos, de reclamos y afiches de esta sociedad del consumo y del neón, de los colores vivos y violentos de los anuncios publicitarios como integración de todos los elementos de esta civilización a través de la subcultura del comic; por otra parte, "el arte geométrico", una derivación entre conceptual y óptica de las formas abstractas hasta su reducción a ejercicios algebraicos de líneas y efectos visuales, que a la vez son un espejo plástico y lógico de la sociedad unidimensional; finalmente, el "art pauvre", que significa una protesta contra esa misma sociedad, un deseo de volver a la grata y una denuncia mediante la antiimagen de todo lo nuevo frente a la esencia de las cosas, de lo colectivo frente a lo individual, de lo anárquico frente a lo uniforme.

Por lo que uno lleva observado, la Galería Juana Moró se ha convertido en una trinchera desde donde últimamente, con una cadencia metódica, dispara un grupo de artistas de esta tercera era. Primero, el burgalés Luis Sáenz en unos cuadros exaltados de fuerza enseñó el flagelo de la carne, el petro y el silicio en un expresionismo donde la violencia era tortura. Después, Antonio Suárez expresó un mundo de vísceras. Manolo Millares revisó la sala con sus arpilleras tenebrias, desoladas como gritos retorcidos. Rivera se encargó de encerrar con celosías místicas esta Tebalda, y ahora Lucio Muñoz exhibe unas formas requemadas y encendidas, colores de brasa, que recuerdan fragmentos de viejos retablos, íconos reducidos a ideas plásticas, macerado todo por una austeridad medieval. A primera vista parece que se trata de caminos distintos. Y, en efecto, lo son. Pero los artistas que han pasado recientemente por la Galería de Juana Moró van en busca de una meta similar: reencontrar lo inevitable, insustituible y genuino del hombre social. Me parece evidente que estos artistas están más preocupados por la visualización de una ética que por la expresión de una determinada estética.

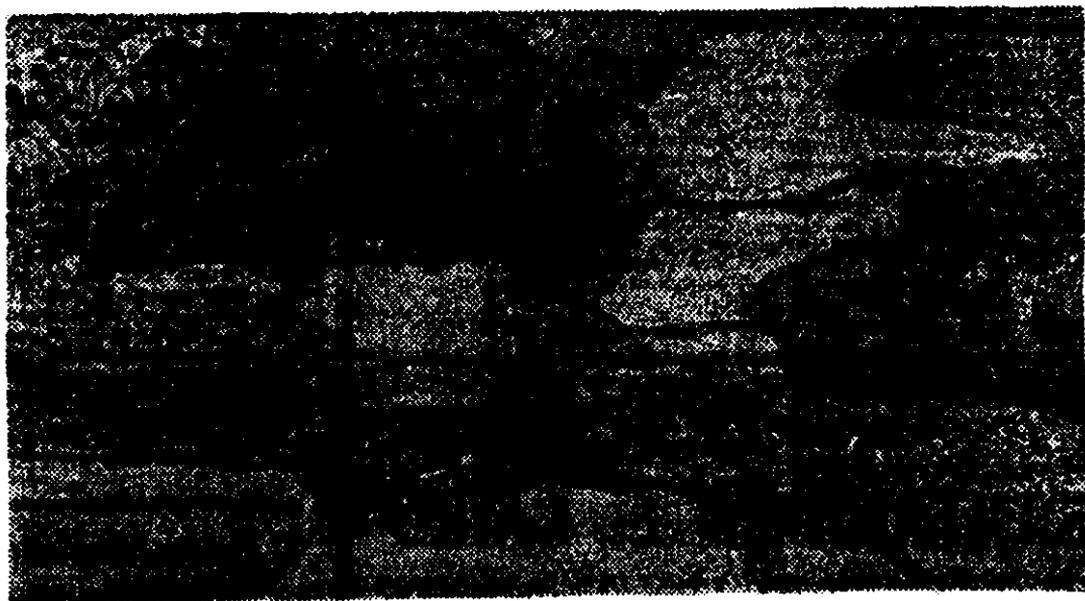


Lucio Muñoz, con este signo penitencial, va en busca de una verdad, de una realidad que tiene muy poco que ver con el realismo y objetivismo usual. Se trata más bien de una mística que ha soñado entre mediante una ascética. Oreo que un comentario de arte debería participar a partes iguales de la poesía y de la sociología. Esto se ve muy clara, sobre todo, en

la obra de Lucio Muñoz. Una cuestión que se podría concretar en dos preguntas: ¿qué es la pintura de este artista? Aquí, una definición poética. ¿Qué representa, para qué sirve e a qué va destinada? Aquí, la respuesta debería ser un apunte social. En este sentido se puede decir que la obra de Muñoz es una cualificación, buscando la síntesis entre abstracción y rea-

lismo, de una verdad esencial que sirve para purificar y quemar lo accesorio de una sociedad. Lucio Muñoz también expone dibujos en la Sala Egam. Son ideas para pintura. Aquellas mismas ideas reducidas a apuntes pero que en sustancia responden a un mismo latido.

Manuel Vient



REDONDELA: PINTURA LIRICA

Los trabajos y los días

● Lunes 9: GALICIA COMO MUNDO

En estos momentos que tanto se habla de proyectos económicos gallegos—hay que levantar la losa del minifundio y de la falta de industrialización—, se perfila también una renovada inquietud cultural. Galicia como mundo, si: una geografía, una lengua, unas estructuras, un folklore, una economía, todo un pequeño universo enclavado en el Noroeste peninsular, con sus leyes internas propias. La integración gallega en unidades más amplias sólo puede hacerse a partir de las propias raíces. Lo contrario sería desintegrar. ¿Acaso no son los gallegos los que arrojan el porcentaje más alto de enfermos mentales entre los emigrantes españoles? Ello significa que son igualmente los gallegos los emigrantes más infortunados por las condiciones espirituales, raciales, culturales—aunque sea de "cultura de la pobreza"—, de todos cuantos salen de España. Buscar la solución del problema gallego sólo con una gran reforma económica sería de una cegata parcialidad.

Por esto es importante la creación de un premio de Novela gallega de doscientas mil pesetas; estimulará la creación autónoma, provocará publicidad. Si en otras literaturas el premio literario ha perdido ya su primera eficacia, su prestigio, en el precario estado literario de Galicia puede ser muy útil. ¿Quién ha leído a Cunqueiro en gallego? Es absurdo que uno de los escritores peninsulares más originales sea conocido sólo cuando se le traduce al castellano o cuando escribe en esta lengua. ¿Y quién tiene noticia más o menos consistente de Casares, de Angel Fole, de Neiras Vila, de Carlos Casares, de Xosé Luís Méndez Ferrín?

Pero si esta ignorancia hacia la narrativa gallega se registra únicamente fuera de su ámbito, todavía tendría una explicación. Lo terrible llega cuando la enseñanza gallega y

do de la Academia Gallega de unificar la ortografía, diversificada hasta hoy según el criterio del escritor y su zona de origen. Pero ¿sólo unificar? Yo diría que también es necesario reformarla, sustituyendo sus calcos ortográficos del castellano por los derivados de su propia lógica idiomática, y, para mí sin la menor duda, emprender su integración en el complejo gramatical portugués-brasileño. El catalán, el holandés, el sueco, el alemán, para poner unos pocos ejemplos, son lenguas metidas en su propio saco, sin previsible expansión exterior. La literatura gallega tiene ante sí, a través de Portugal, el Brasil ubérrimo. No imprime personalidad a una literatura su peculiar ortografía, sino su intranferible genio creador y su capacidad en el manejo idiomático. En el fondo de los fondos, la ortografía es una convención. Escribe en catalán el escritor mallorquín, escribe castellano el escritor argentino, escribe inglés el escritor norteamericano.

Pero todo esto, para algunos ciudadanos tan evidente, ¿lo es para muchas otras personas, en cuyas manos se halla una parte de las posibles soluciones? Pongamos por caso, en las del señor alcalde de Vigo. Leemos una crónica publicada en el periódico "El Faro de Vigo": "En el último Pleno del Ayuntamiento de Vigo se ha acordado que cinco grupos escolares de nuestro Municipio ostenten los nombres del capitán general don Camilo Alonso Vega, de don Joaquín Tena Artigas, de don Luis Legaz Lacambra y del recientemente fallecido párroco de San Andrés de Comesaña, don Camilo Fernández Fandiño. Otro, en conmemoración de la llegada por vez primera de un hombre a la Luna, se denominará "Apolo XI"... Un concejal propuso también otros nombres: Rosalía de Castro, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, el padre Feijoo, a lo que el alcalde-presi-

dera de hace media docena de años hubiera expedido chorros del espléndido líquido, comparables a los que enriquecen el emirato de Kuwait. Y, ¿por qué no?, que en cada sorteo de las quinielas y de la lotería ganaran todos los que juegan. Sería el milagro permanente. La felicidad suprema.

Sin embargo, los milagros sólo se dan ocasionalmente, y, según los expertos en tales fenómenos, lo decisivo en ellos es que manos metódicas consoliden y dirijan su enorme y esporádica energía. Así, el milagro alemán, el italiano, el japonés, ha sido el aprovechamiento de unas circunstancias, de unas ayudas: se trabajó con dureza y con ambición, se hace todavía. Quince años, para aquellos países, significó pasar de la etapa millagrosa a la de la firmeza institucionalizada.

Temo, sin embargo, que de

● Miércoles 11: LA OTRA CARA U. S. A.

El titánico crecimiento económico americano, la gigantesca fuerza del capitalismo: desde 1963, la renta nacional U. S. A. ha aumentado un 71 por 100 y la producción industrial un 52 por 100.

Bien. Pero en el mismo período de tiempo el poder adquisitivo de los asalariados no ha aumentado absolutamente nada. Ni va camino de hacerlo: el pasado mes de enero, los precios al detall aumentaron un 0,7 por 100; el pasado año el coste de la vida subió un 6,1 por 100. Lo que no hace más que recortar el salario medio mensual: 780 dólares—que en los obreros de la costa Este se limita a 544 dólares—. De esta cantidad, su usufructuario debe separar 180 dólares para seguros de enfermedad o impuestos sobre la renta. Después, pagar el alquiler o la compra a plazos del piso o pequeña casa: entre los 110 y los 200 dólares. Luego las letras del televisor, la nevera, los muebles: unos 15 dólares. Más 100 dólares destinados al entretenimiento.

Por Baltasar Porcel

brotar oro, diamantes, petróleo, estuviéramos aquí parando el cazo con cotidiana despreocupación hasta que se cerrara la espita. Hace quince años también asistimos al despliegue del milagro del turismo veraniego: la afluencia de dinero no ha servido para encauzar el turismo—¡se ha prestado más atención a las cifras de entrada de pasajeros por los pasos fronterizos que a las divisas obtenidas!—ni para dedicar una parte de la ganancia al montaje de, por ejemplo, una recia industria ligera. Parar el cazo a la espera del maná... Si el turismo desapareciera o menguara quedaríamos peor que antes.

Quizá los milagros sólo sean útiles para aquellas sociedades que no creen en ellos.

ble, con un sueldo mensual de 600 dólares—dos años antes ganaba 400—declaraba: "No vivimos mejor que antes a pesar de ganar más. Cuando mi mujer me dijo que los huevos ahora costaban a 0,80 dólares la docena, le dije que los suprimiéramos. En su lugar como tortas de avena. Vamos a buscar la leche en vez de hacernosla servir a domicilio. Una de las noches (cuando se hace la comida fuerte diaria), que al mes comíamos bistec, hemos renunciado a hacerlo." Y un empleado neoyorquino, con 1.250 dólares de sueldo al mes y un alquiler de 200 dólares, explica, como simple síntoma, que en su casa van a beber leche en polvo, porque es más barata que la natural.

¿Significa todo esto que de la noche a la mañana el Imperio U. S. A. se hundirá? Ni mucho menos, a pesar que desde agosto de 1969 a enero de 1970 su producción industrial ha yado ido disminuyendo—con mucha moderación, por lo demás—. Lo único evidente es que la formi-

VOLTEO GENERAL DE CAMPANAS

Por Manuel VICENT

1 Paso por alto el hecho de haber sido arrojado al mundo cierto año en que el censo electoral del país cambió la papeleta del voto por un rifle y los escafios del Congreso por los barrancos para resolver una cuestión que arrancaba de las Cortes de Cádiz. Hasta cierto punto no es importante haber nacido en 1936, encima de aquella crest de odio. Puestos a hacer historia íntima, uno podría dar su confidencia: aquella vez nos salvó el azar, tal vez el hecho de que entonces la balística y el reñecor eran ciencias inexactas y que las bombas y el pentol eran productos caseros; después, librados del primer golpe, fuimos reengendrados por el maíz, el boniato y la imaginación. Pero esta tampoco es una historia sarcástica, entre otras cosas porque el sarcasmo del débil es muy peligroso. Esta es una historia trágica y psicópata con efectos públicos. Baste con decir, pues, que mi generación, hasta los nueve años, hizo algunas cosas importantes: tomó la primera comunión, combatió la tuberculosis con fantasía y sobrevivió para, a su tiempo, llenar el reemplazo del 57.

2 Particularmente fui admitido al ámbito de la opinión pública española a través de un volteo general de campanas. Aquella tarde de septiembre de 1945 hacia calor en la plaza del pueblo y en un barco anclado en el mar del Japón alguien firmaba los papeles del final de la segunda guerra mundial. Fue motivo suficiente, al parecer, para que el cura ordenara al sacristán que tirara de la cuerda. Claro está, en la plaza había golondrinas y niños. Por lo visto de aquel final de la guerra sólo nos alegramos inadvertidamente las golondrinas, los inocentes y un grupo dizque de maldados que había asentado su derrota en cierta mesa del casino y que no se arrodillaba cuando pasaba la procesión del Corpus.

Aquella tarde, uno era niño melancólico y sensible, y pensó que había sido literalmente una idea muy original que los hombres no se mataran. No obstante, seguía siendo un bello espectáculo el que los aviones volaran hajos. Pero eso fue un sentimiento interpretado después. Sucedió lo mismo con el trémolo del "armonium" al acompañar el "Te-Deum" con las

bito, todavía tendría una explicación. Lo terrible llega cuando por falta de enseñanza gallega y por razones de pobreza social el idioma de Galicia ha quedado relegado como una lengua "rural y provincial", al menos en proporción considerable. El escritor gallego necesita, antes que nada, una promoción cultural en su propia tierra. El premio de Novela puede ser un factor. El excelente—quizá incluso demasiado excelente—"catón" gallego que acaba de publicarse, otro.

Y, desde luego, lo es el acuer-

de Castro, Concepción Almagro, Emilia Pardo-Basán; el padre Feijoo, a lo que el alcalde-presidente contestó argumentando que había que darles nombres a los grupos escolares de personas a quienes Vigo debiese algo. "No se nos ha perdido nada con esos señores", dijo el alcalde, quien a continuación argumentó: "El señor Monreal Luque, siendo subsecretario de Educación y Ciencia, logró que nos descontasen quince millones de pesetas. Rosalía de Castro no nos ha descontado nada."

● Martes 10: MILAGROS

¿Oro en Córdoba? Así lo creen un señor de Peñarroya-Pueblonuevo y un sobrino suyo, ingeniero; es posible que haya un yacimiento aurífero cerca de la aldea El Hoyo. Yo me alegraría mucho de que fuera abrumado-

ramente cierto. Como también que lo fuera en Málaga y en Asturias o Galicia—no recuerdo bien—se descubrieran fabulosas minas de diamantes, como se ha anunciado hace pocas semanas. O que la fiebre petrolí-

del televisivo, la nevera, los muebles: unos 15 dólares. Más 100 dólares destinados al entretenimiento y seguro del coche—sin contar que si vive, cosa frecuente, lejos del trabajo, tiene que invertir 60 dólares en gasolina y 70 dólares también mensuales en un coche para su mujer—. Funcionando normalmente las cosas, puede disponer cada mes de 285 a 375 dólares. Lo que viene a resultar unos 9 ó 12 dólares diarios para alimentarse, sin contar ropas, diversiones, etc. Y un litro de leche cuesta 0,31 dólares; una manzana, 0,20; un pomeño, 0,40; un tubo de pasta dentífrica, 0,80; un kilo de costillas de cerdo, 3,10...

Michel Bosquet, en un reciente estudio sobre el tema, reproduce parte de una encuesta de la revista "U. S. News and World Report", marcadamente conservadora, donde un conta-

no estadounidense con mucha moderación, por lo demás—Lo único evidente es que la formidable potencia del dólar no agiganta a todos los americanos, sino a una relativa porción de los mismos. ¿Han surgido entonces los "hippies", la rebelión negra, los jóvenes protestatarios, la delincuencia juvenil, esta amalgama de esperanzas y desastres, de una "desviación", de una "perversión" de la "naturalidad humana", como pregonan ciertos moralistas, o de un ampullo e injusto desequilibrio social?

Y otra pregunta aún: ¿estará a la altura de esta crisis, del conflicto vietnamita, con la complicación laosiana, el pálido reformismo de Mr. Nixon? A medida que pasan los meses ocurre como con Johnson: la madeja se enreda lenta, constantemente.

espectáculo que los americanos ven con un sentimiento interpretado después. Sucedió lo mismo con el trémolo del "armonium" al acompañar el "Te-Deum" con las autoridades y el clero al pie del altar para dar gracias por aquella idea. El trémolo del "armonium" no fue un alarde del organista. Era realmente la expresión del miedo físico del "establishment" del pueblo.

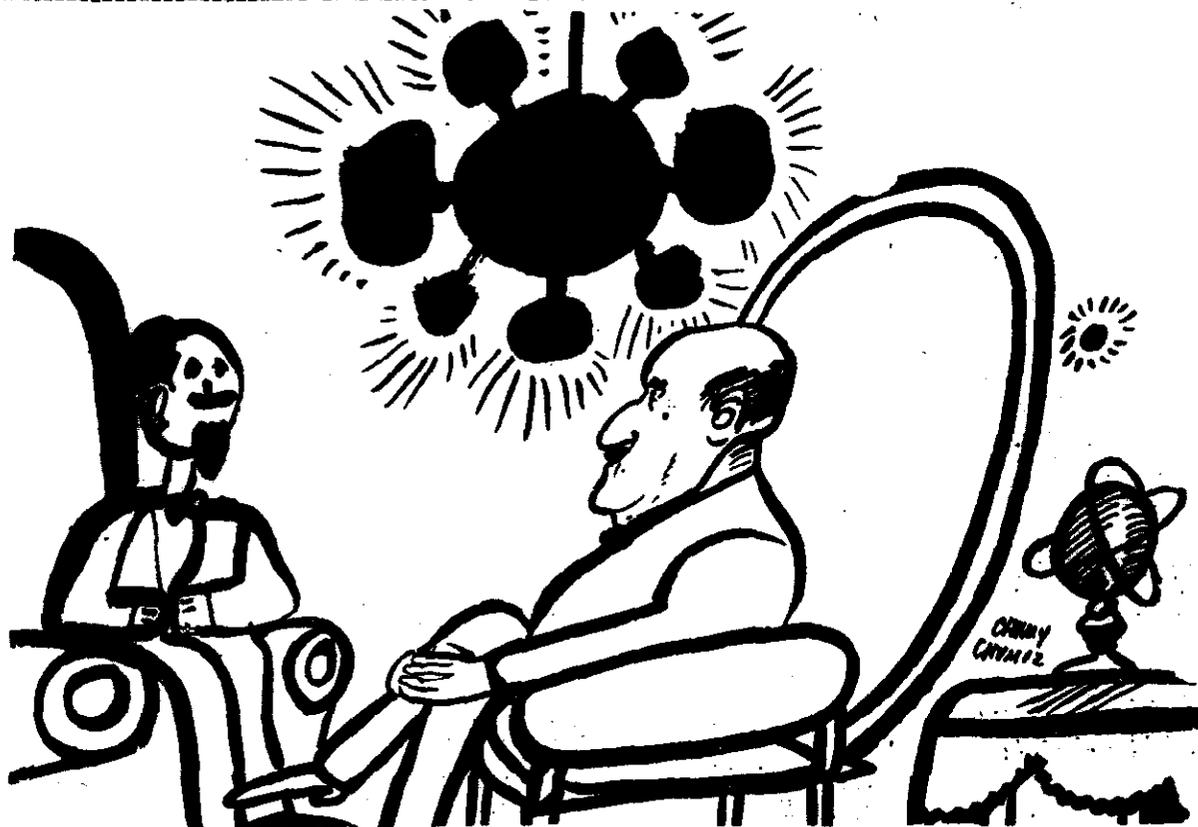
3 He aquí la primera contradicción: sentir una alegría biológica entonces y saber después que el motivo de esa alegría, según dicen, me hubiera podido costar la piel. Los aliados se meten por el Pirineo... Tu familia pertenecía a la Derecha Regional... Luego... Se trata de un silogismo en bárbara. Las dos premisas son afirmativas. Por tanto, el resultado es positivo y afirmativo. En el caso concreto la afirmación positiva consiste en que uno hubiera desaparecido del mapa. Ahora sé que tampoco eso resultaba ser cierto. Así que la contradicción vuelve donde estaba y el resultado deriva hacia la psicosis.

A los niños de mi edad, según el pedigree social de la familia, se les repartió este miedo disimulado y aquella esperanza soterrada mediante cucharadas soperas de semola con sacarina. Tampoco aliviaba la cuestión el hecho de que una voz nasal y femenina cantara que encima de la montaña tengo un nido, ni que Manolete se pasara a la inseguridad política por la faja, ni que Jorge Negrete hinchara la papada para advertir al público en general que el hombre no debe rajarse. Uno veía, en cambio, que el hombre se rajaba a menudo ante la Fiscalía de Tasas, que buscaba molinos por los sótanos y olisqueaba los graneros. Entonces los siete pecados capitales se encerraban en la gula, fuente de inspiración, de picaresca y de fraternidad.

4 Pero nosotros resistimos el pecado de la gula tocando el tambor. Fue, en efecto, una buena idea tocar el tambor y la trompeta entonces. De esta forma, mientras el niño nostálgico y sensible tocaba el tambor, desfilaba con un fusil de madera por el descampado y jugaba con residuos de proyectiles, se fue enterando de cosas. Por ejemplo, que la Iglesia donde tomó la primera comunión y cantaba la sabatina había sido bar con olor a cazalla. Que los rojos habían matado a un párroco que regalaba caramelos a los rapaces. Que ciertas fincas habían sido incautadas por un Comité dizque de asesinos. Bien, ahora la Iglesia estaba recién estucada y las fincas habían vuelto de nuevo a los lindes, pero el párroco y los del Comité, el mozo anarquista y el registrador de la Propiedad no estaban. Aquella ausencia me fue explicada por los mentores con la noción del castigo, con la necesidad de la expiación, dicho sea para no salirse del ámbito de las campanas de septiembre.

Pero ante todo hay un dato preciso: a los diez años nosotros aceptábamos cualquier fanatismo con naturalidad (una naturalidad que no era estado de gracia, sino costumbre) y cualquier desgracia con indiferencia en un mundo cerrado y explicado por abajo con la ilusión de los tambores y por arriba con el catecismo del padre Ripalda. Sin embargo, pronto se introdujo un elemento disolvente: aquel corro de hombres sentados en una mesa del bar que no se arrodillaban delante de la procesión del Corpus, que callaban durante el día y escuchaban por la noche la radio.

(Continuará.)



—En confianza te diré que yo veo con mucho pesimismo el pasado de España

ARNAIZ: LA LINEA PURA Y LA EMOCION

LA exposición de grabados y dibujos de Doroteo Arnaiz en la Galería Edaf es una demostración de esa gracia que nace de lo simple, de la fuerza que se deriva del esquematismo y el rigor que surge del dominio y de las ideas claras. Estas son, pues, las notas artísticas de Arnaiz: gracia, simplicidad, fuerza, esquematismo, dominio e idea. Dicho esto, habría que callar, porque ya está todo dicho. Pero en arte también hay moralejas. Por ejemplo, ésta.

La llamada musa de un pintor, por lo que uno conoce de

oidas, siempre suele atacar invitando a lo excesivo. Es la tentación. La inspiración empieza por lo barroco, de modo que el trabajo de un artista tiene en parte como misión matar su propia inspiración; es decir, reducir la facilidad creadora a dominio. De esta forma aparece claro que la sencillez es una conquista fatigosa. Como se sabe, las musas suelen ser gordas y carnales. El artista debe reducirles el gesto y aligerarles las formas. Al fin de cuentas, una obra maestra tampoco exige demasiado: un lápiz, un papel, una emoción simple y

una idea clara. En el paleolítico el artista de la gruta no necesitó más. Una pincelada es un impulso y una expresión; una línea puede ser una idea e incluso una música. Desde el momento en que hace veinte mil años a un artista le bastó con una línea para dibujar a un hombre en plena faena de subsistir, todo lo demás es añadidura.

Esta es la moraleja. Arnaiz ha hecho lo más sirviéndose de lo menos. Sus dibujos significan precisamente el dominio de la simplicidad expresada en la estética más actual. Su enseñanza consiste en que hace evidente la necesidad de empezar por el final, en la obligación de purificar los excesos con el esquema.

Rosa Cervera: paisajes de agua

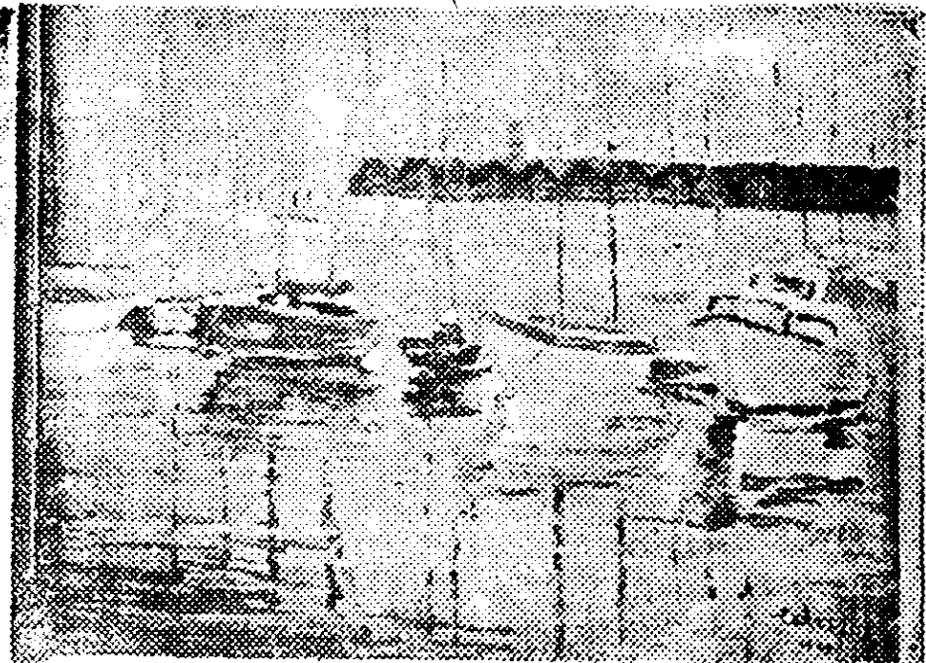
El impresionismo es la última etapa del realismo clásico. Con el impresionismo comienza la lucha del artista por destruir la naturaleza. La solidez y las redondeces del cuadro comienzan a esponjarse y la luz penetra por los poros de las formas. Pero en definitiva la luz es en pintura una visión específica del cerebro creador. A partir del impresionismo la presencia del pintor no sólo se concreta en la firma o en su propia manera de hacer arte, sino en la emoción. En la Galería Fortuny la pintora Rosa Cervera exhibe su firma, su (nera de



hacer arte y su emoción en un impresionismo pasado por agua.

En este caso aliviado de la tarea de comprobar hasta qué punto una forma plástica nueva responde a una exigencia social distinta, a uno le encanta dejarse llevar por la serenidad de estos cuadros. Desde luego, esto está mil veces pintado, mil veces visto, no aporta nada nuevo. Sin embargo, es simplemente bella esta exquisitez, esta amabilidad de los suaves tonos y este nerviosismo de la vibración de la espátula. Sobre todo, Rosa Cervera pinta maravillosamente el agua, densa de luz, sutil de reflejos en los que el paisaje se purifica. Por supuesto, esta clase de pintura no salva a nadie más que al propio artista, pero ya es bastante.

Manuel Vicer



ROSA CERVERA

13-3-70

Viteri: Collages

en actitud ritual

CONOCIA del pinto ecua-riano Viteri unos dibujos y unos guaches. Ahora en su segunda Exposición esta vez en la Galería Sen, Osvaldo Viteri da un golpe de fuerza, más bien un golpe de gracia, en unos cuadros llenos de originalidad. En estos tiempos lo original en arte es una buena conquista, que se contempla con quietud.

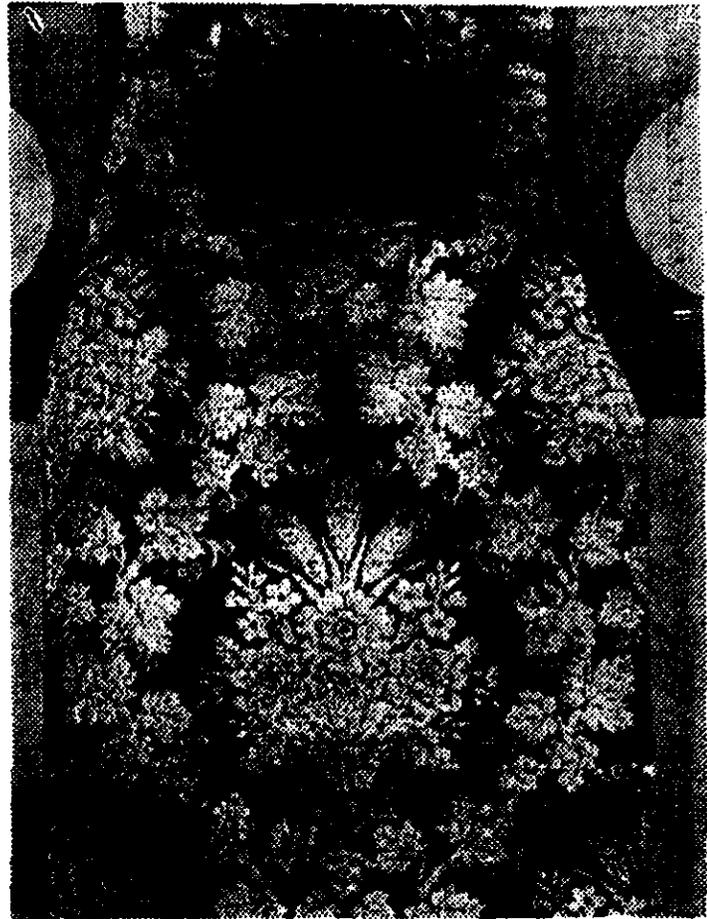
Viteri expone collages constituidos por retazos de casullas y capas pluviales, manípulos y estolas y percales de torería contra un fondo compuesto de colores uniformes, graves y calientes. El contraste es una experiencia interesante. Por una parte, el ornamento sagrado tiene en sí mismo, en su brillante riqueza, en sus brocados, en sus

arabescos dorados, un valor pictórico propio. Por otra parte está el sentido histórico que los paños entrañan la intención y el patetismo sugerido. El fondo del cuadro, su color oscuro, sólo sirve de soporte. Lo esencial aquí son las grandes masas compuestas, el valor propiamente estético la simbología puramente pictórica. Pero esa labor tan rica y ancestral viene ilustrada por referencias con temporáneas, que le dan un sentido fresco y vivo.

Hay dos cuadros significativos a este respecto. En uno, entre la cúspide de una cara dorada y el hueco del cuello de una casulla emerge un puño cerrado sobre un fondo de bandas de estardarte. Un dato, un poco literario si se quiere, que sugiere una presencia social, reivindicativa en medio de una carga religiosa, muy oficial muy de domingo. Otro cuadro es un simple barco de papel de periódico, donde se anuncia el viaje a la Luna, colgado en una atmósfera extraña, unido por un cordón. La noticia es histórica porque está viva dentro del material, de modo que el pintor ha usado una materia no inerte y ha puesto a volar ideográficamente una sensación. Y todo unido, el ornamento sagrado y torero, le da un talante ritual a todo el quehacer de este artista.

ABUJA: POESIA Y REALISMO

Lo que el pintor Abuja ha expuesto en la sala Edaf es poesía y realismo, pero en trabajo miniado. El realismo, unido a la poesía, se convierte por la lógica de Pedro Grullo en realismo poético. La poesía siempre estriba en una especie de perfume o sabor que envuelve una obra, un hábito que viene a concretarse en los detalles.



Viteri: Collages

En la obra de Abuja los detalles forman el todo; lo leve es lo consistente; lo accidental es lo sustancial. Se ha dicho ya que el trabajo de este pintor se deriva de un pincel miniado. En este caso la miniatura no es una obra de pequeñas dimensiones, sino las dimensiones exactas según el sentido y la intención del artista-poeta dirigidos a los temas.

He aquí algunas notas que he sacado de la Exposición de Abuja en la sala Edaf. Soledad el pintor repite algunas veces el mismo tema: una noche, un perro vagabundo y un farol. La soledad no está pintada en la noche ni en el farol, sino en los ojos del perro, que mira la luz. Los ojos del perro son dos puntos minúsculos. Pues bien, toda la vida del cuadro está expresada y concretada en esos dos golpes levisimo, de pincel que han llenado de sentido y rigor toda la obra. Melancolía: que es el recuerdo de la propia soledad. Está presente aun cuando se trata de un minúsculo poblado o de un racimo de uva, porque lo esencial aquí es el

color, la suave patina dorada, la amorosa contemplación de los detalles, el mimo absoluto del tono. Una cierta dicha: que no es incompatible con la soledad ni con la melancolía, sino propiamente su complemento, su lado positivo. Se trata aquí de una especie de hurla, de ironía macerada por el color amable. Realismo que es casi surrealismo, porque se ha llevado la observación hasta las últimas consecuencias. Abuja, con su pincel miniado muy fiel, ha sacado de la realidad la sustancia que se ve, pero no se observa, que pasa desapercibida a la mirada de los sentidos. Un realismo trencido a la inteligencia.

Abuja, mediante este minucioso análisis, aviva la materia y un risueño unimismo invade los cuadros. No es que el artista pinte los microbios es que esas pequeñas superficies mimadas, exaltadas sensualmente, ofrecen al espectador toda su potencia y cada pequeña pincelada es un signo de vida.

Manuel Vicent



ARTE

Por MANUEL VICENT

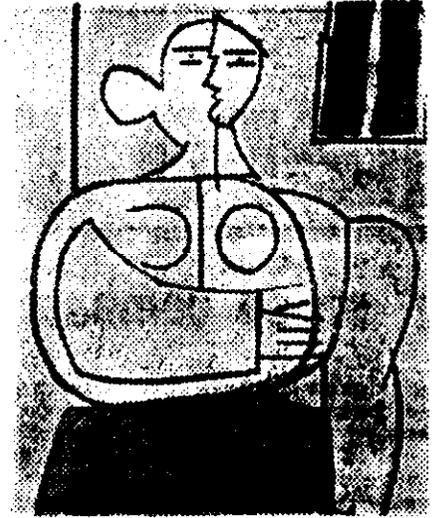
Lección de pintura

en tres tiempos

Tres artistas: uno, Luis Seoane, maduro y curtido; dos muy jóvenes, librando las primeras batallas con el público, Llanos Gallardo y Cuervas-Mons. Entre los tres una lección de arte, cierta clarificación de este confusionalismo, una nota aislada entre los disparos de ametralladora.

En una mañana he recibido la misma enseñanza en tres capítulos: Luis Seoane reitera aquello

de la juventud sin edad. Su pintura se compone de manchas laladradas por grafismos. Llanos Gallardo ejecuta, trata, más bien, de ejecutar, un ejercicio de doma. El color se le escapa como las llamas y hay una intención central que busca una síntesis, un modo de hallar el foco. Cuervas-Mons emplea por donde acabó Goya: un río tenebrista, que de momento sólo salva al autor.



Llanos Gallardo

Un ejercicio de doma



En otro estilo, en la Galería Karma también hay un pequeño ejercicio de doma. Entra uno allí y se ven al instante los colores encabritados como pura sangre o como lenguas de fuego. No es preciso que le presenten a uno al responsable. Se adivina en seguida que la responsable es joven. Yo me imagino a Llanos Gallardo tirando de la brida de sus propios impulsos. Lo que en Seoane era la emoción expresada en unas manchas previamente domesticadas, en esta joven pintora es pura explosión romántica del color; lo que en Seoane era la estructura de la línea, en Llanos Gallardo es un esfuerzo por sujetar esas formas que vuelan, que tiran hacia los lados, llevándolas hacia un foco central de donde parte la fuerza y donde empieza la composición. A ese horno donde está el fuego y además se cocen las formas.

Llanos Gallardo es un artista que demuestra juvenilmente sus impericias. Para mí eso no es importante. Lo interesante de esta Exposición es la evidencia de una lucha no planteada en términos de sentimiento y lógica, sino en términos de sinceridad y necesidad. Bien, aquí tenemos a una promesa.



Luis Seoane

Una síntesis

Me gustaría que el público conociera a Luis Seoane. Es un pintor importante, gallego, hecho en la Argentina a partir de la guerra. Desde su primera Exposición en Santiago de Compostela, en 1929, hasta la actual en la Galería Ramón Durán, van cuarenta. Tiene obras en importantes museos, entre otros en el de Arte Moderno y en el Metropolitan de Nueva York. Desde 1968 pertenece como numerario a la Academia Nacional de Bellas Artes de la Argentina.

En su actual Exposición en la Galería Ramón Durán, el pintor Luis Seoane da muchas sugerencias. Para abreviar voy a quedarme con una. El espectador, ante cualquiera de los cuadros, se ve al instante impuesta por los colores. Un colorido designado con manchas. El artista ha pintado las manchas para traducir sensaciones. Pero al mismo tiempo este difuso, amorfo, balbuciente lenguaje del color dirigido a los sentidos está atado, vertebrado por los símbolos de la inteligencia, por líneas trazadas con fuerza, por grafismos que explican, traducen y sintetizan aquellas sensaciones.

Ahora el espectador se aleja diez pasos de la pintura, entorna la mirada y se evidencia la solución: los colores están perfectamente yuxtapuestos y trabados, las manchas cobran musculatura, los trazos y los grafismos son líneas maestras y a la vez nervios. Quiere esto decir que el espectador que cualquier cuadro de Seoane está vivo.

ite
lo
y c
dos
los
los
a
nic
na
Ga
car
ció
re
ne
pri
fre

E
unic
fin
rec
que
tra
prá
otr
has
ves
del
día
D
cur:
juz:
cás
voc
cia
L
rior
non
por
mar
ción
mo
Zar
Caf
to.
Agu
dor
La
dos,
los
los.
Gul
cienc

El cuadro está repleto de fantasmas, con bellos portales que dicen simplemente: "Los niños de Mondou", "Calle de Chinitas", "Los cuatro números", "De lo grintos", "Calle de Cadiz". Han pasado muchos años.

Pero ¿qué hacemos aquí revolviendo y perturbando el descanso de estos objetos gloriosos? ¿Qué significa esta especie de ceremonia dirigida por la gran Pilar López? Pues bien, busquemos en este lugar algo magro, el decorado que para "La romería de los cornudos"—sobre una idea de F. García Lorca y música de Gustavo Pittaluga—realizará Alberto.

—La obra se estrenó, hacia el treinta y tres o treinta y cuatro, por mi hermana en el teatro Calderón—me dice Pilar López—. Luego se llevó a París, al Embassadeurs.

Finalmente, después de mu-

DE TOLEDO A MOSCU

Como se indica arriba, el escultor Alberto Sánchez nació en Toledo el 8 de abril de 1895, y murió en Moscú el día 12 de octubre de 1962, parece que avanzando tremendamente su país.

Poco tiempo antes de fallecer había realizado el artista la maravillosa ambientación de la versión cinematográfica soviética de "Don Quijote", que tuvo ocasión de ver en España. Nacido en el seno de una familia humilde, tuvo que trabajar Alberto, trasplantado a Madrid, en los más variados oficios para poder pagarse los estudios de su auténtica vocación: la escultura; sin quitar mérito a otras actividades artísticas: pintura, dibujo y decoración teatral, también con lugar de honor en su amplio hacer.

crecimiento ni a pesar de su actividad a decir castellanamente: "Luz y sombra" más populares que otras.

El nombrado profesor de dibujo del Instituto del Escorial A, con Benjamín Palencia, funda la llamada "Escuela de Vallecas", destinada a nutrir sobre una manera de interpretar y entender el sentido del paisaje. Vallecas, aquellos desamparados de entonces dejaron en Alberto toda una impronta poética y geológica. Era el palpar y acariciar la tierra, fría o caliente, el tocar y ordenar las piedras de aquellos campos verdes; el observar las plantas mínimas, los surcos y los atajos. La escultura de Alberto debe ser interpretada en función de la Naturaleza. Él no fue jamás un artista de laboratorio, o ganado por académicos principios prácticos o estéticos. Siempre sus obras, incluso las de tendencia más abs-

que no se encargados por Federico García Lorca para su grupo teatral La Barraca.

3 EN LA U. R. S. S.

En plena guerra civil, Alberto marcha a Moscú como profesor de los niños españoles enviados allá. Será un viaje sin retorno.

En Moscú se dedica, durante los primeros años, a la decoración teatral y a la pintura. Le cuesta volver a la escultura, pasan bastantes años antes de que se decida, y cuando lo hace, su trabajo, al parecer, no logra superar las cotas alcanzadas en España cuando producía obras grandiosas como "El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella", destinada al Pabellón de España en París, en 1937.

En cualquier caso, el observa-

tor va a tener una gran capacidad de establecer similitudes entre los trabajos de Alberto que no salieron de España, o aquellos que viajaron de la U. R. S. S., algunos conservados en el Museo Pushkin. Como también podrá entender el indudable magisterio escultórico de Alberto, aun tan lejos de su país. Amante de los paisajes y la tierra de España, Alberto no alcanzó esta época actual de retornos, emocionados y emocionantes; pero regresan sus obras, a las que están incorporadas muchas horas de trabajo y de nostalgia.

Julián Castedo Moya

La simplicidad y la paciencia como arte

Lo que es lo mismo, el derecho y el revés en la pintura a través de dos artistas, uno alemán, aposeñado en el huertano litoral de Valencia, Egon Possehl; otro, que es un joven de cincuenta y ocho años, Andrés Colombo, con una personalidad interesante. Egon Possehl ofrece una muestra del talento puesto al servicio de lo simple en aquel antiguo juego de la sensación con la idea; Andrés Colombo exhibe la pasión de un oficio en un contraluz de tormento y ternura. Como entrada literaria vale. Continúe el lector.

Egon Possehl: El mito de la línea y el espacio

Este pintor alemán presenta unos guaches en la Galería Da Vinci. En los cuadros de la Exposición repite el mismo tema. En apariencia se trata de algo sencillo y simple. Efectivamente lo es. Tan sencillo y simple como un mito. En realidad, Egon Possehl lo que expone es un viejo mito filosófico expresado en plástica: el diálogo de la sensación y la idea; el juego del espacio y la línea; la relación entre lo vibrante y lo voluminoso.

Como Egon Possehl es un pintor ha explicado esto en pintura; pero uno debería expresarlo en imágenes literarias. Piense el espectador en una cuerda de violín percutida vibrando dentro del agua; o en una nota musical escapada de cualquier sonata que se pusiera a bailar en el aire; o en una idea montada en una partícula que empezara a trazar meandros entre la sustancia viscosa del cerebro. Esto es lo que ha pintado Egon Possehl.

Este pintor alemán ha necesitado poco: dentro de una masa

uniforme ha dejado en libertad una línea, igual que el poeta suelta una idea en el seno de una sensación o como el filósofo deja actuar la lógica en la Naturaleza. De pronto esa línea de Possehl ha cobrado vida propia dentro de la masa y, creándose a sí misma, ha creado formas, volúmenes caprichosos donde el cerebro se reconoce y la mirada se apacienta jugocamente. Ha nacido un cuadro. Su material base no ha variado desde el Paleolítico, desde que el hombre se organizó el seso dialécticamente: un elemento dinámico y otro estático, materia y forma, lo positivo y lo negativo, principio activo y principio pasivo. Simplemente Egon Possehl ha pasado estos materiales filosóficos al campo de la belleza.

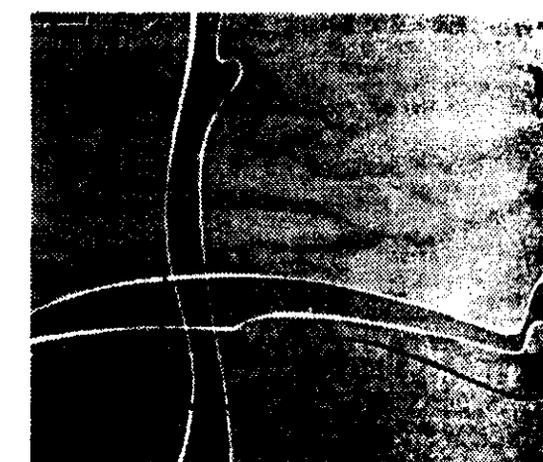
Egon Possehl nació en Hamburgo. Discipulo de Ivo Hauptman, de Theo Ortner y de Wilhelm Grimm. Fue elegido vocal del centro cultural de Sasel. Invitado por la Academia Privada Alster para dictar clases de pintura. Ejerce de profesor en otros centros y expone sus obras. En 1969 se trasladó a España e instala el campamento en Canet de Berenguer, en la costa valenciana. Recientemente



te en el XI Salón de Marzo de Valencia ha conseguido el premio Francisco Domingo.

Andrés Colombo: Tormento y ternura

Este artista gallego, recriado en Valencia, con cincuenta y ocho años de plena juventud, expone sus dibujos en la Galería Fernando Fe. Andrés Colombo comenzó a pintar muy joven. Desde el día siguiente al que fuera suspendido de dibujo en aquel bachillerato de Pontevedra. Un ejercicio, una obsesión que el pintor adoptó como una autoafirmación y una ven-



ganza. Hasta los veinticinco años fue profesional de la pintura por tierras gallegas, por revistas literarias y por salas de Exposiciones. Después vino la guerra y Andrés Colombo tuvo que dejar la pintura para convertirse en profesional de sí mismo, es decir, del oficio de no morirle primero, de sobrevivir después y de seguir viviendo más tarde. Hasta que en 1965, por esas cosas que pasan, de pronto Andrés Colombo, recordada su sangre de juventud, comenzó.

A uno su vida le ha causado admiración, contada con su lengua despunteada. Sus dibujos también. Sobre cada cartulina de Colombo hay diez días de trabajo con horario de albañil y paciencia de monje. Plumín y tinta china aplicados obsesivamente han fabricado un tejido minucioso y han demostrado una vez más la vieja lección:

con luz y sombra se crea todo. Estéticamente sus dibujos se componen de dos planos: un fondo de volúmenes atormentados a imagen de pliegos musculares compone una base surrealista hecha de instintos, deseos, sueños, recuerdos, querencias, nostalgias que ofrecen una base o un seno a una sensación concreta, actual, expresada en figuras muy firmes en primer plano donde el plumín del artista se recrea a sí mismo con delicadeza. Cada dibujo de Andrés Colombo podría ser una página cifrada de su biografía. Pero lo evidente son tres cosas: una profesionalidad a toda prueba, un trabajo acatado hasta la minucia, todo puesto al servicio de un contraluz estético: una tortura preterita y ciega y una ternura redescubierta merecida.

Manuel Vicent



"MADRID" RECOMIENDA

Galería Kreisler: Tino Grandio.
 Galería Juana Mordó: Juana Francés.
 Círculo 2: Minicadros.
 Galería Iolais Velasco: Múltiples.
 Galería Ramón Durán: Seoane.
 Galería Biosca: Redondeia.
 Galería Da Vinci: Egon Possehl.
 Galería Fernando Fe: Andrés Colombo (dibujos).
 Salón Cano: Julio Moisés.

16-4-70

te. La Vida, línea vertical, a llenar por la inteligencia y el trabajo del hombre digno y honrado. La Muerte, línea horizontal, como tránsito desprovisto de agorerías y negras elegancias funerarias.

Todo es absolutamente post-

Orozco, Siqueiros...?

—En absoluto. Tú me hablas de pintores políticos y yo no creo que se pueda o se deba hacer política con la pintura. Son caminos diferentes. La obra de arte ha de tener una calidad sublime para poder resistir, y su-

en ella predomina la sensibilidad sobre la razón, pero sin desequilibrios. Me tengo por constructivista. El hombre está llamado a construir, no a destruir, y a este fin uso de todo: madera, plexiglas, acero inoxidable, aluminio... y una paciencia infinita.

la misma creación...

Con esta Exposición la Sala Sen sigue el rumbo renovador y ambicioso de la Galería Denise René, rue de la Poésie, en París. El trabajo bien merece la pena.

Julián Castedo Moya

M. Antonia Dans: Color y expresividad

EN la Galería Biosca expone figuras y paisajes la pintora María Antonia Dans. Unos cuadros en los que lo dice todo el color. Hay tres notas principales en esta Exposición: el color, la expresividad y el ingenuismo.

Pero en primer lugar habría que hacer una distinción. He dicho que en María Antonia Dans lo evidente es el color. Y

después la expresividad. Podría ser al revés. Lo cual quiere decir que el color no es un medio, sino un fin. Este principio fue todo un movimiento en pintura. Los fovistas descubrieron la psicología de los colores. Sanada la pintura de cualquier motivo o tentación extrapictóricos, sólo quedan dos verdades: el subjetivismo del artista y el material coloreante. Con el color se

puede gritar, pensar, expresar, maldecir, exaltar, retratar y sugerir. En la Exposición de María Antonia Dans color y expresividad son la misma cosa. En cierto aspecto sus cuadros son un derivado fovista; las gamas tienen más personalidad, más fuerza que los temas; la composición no depende de las figuras, sino de la atracción de gravedad de los colores.

Pero al modo escolástico eso sería la materia. La forma sustancial, el modo de hacer, de María Antonia Dans, lo que imprime un carácter envolvente y unitario a su trabajo artístico

es la ingenuidad. Un "naif" muy elaborado, apenas evidente, porque más que como ejercicio de escuela o como talante personal está puesto aquí como alma, como un principio vital que anima las figuras desde su interior.

Por otra parte, esa ingenuidad de las figuras, auxiliada por el colorido y la expresividad, cuando la pintora la traspasa al paisaje se convierte en poesía, en cierto esponjamiento visual de decados de paja, verdes muy tiernos que son casi amarillos y azules muy leves.

Manuel Vicent



MADRID recomienda:

Galería Juana Mordó: JUANA FRANCES.
Galería Biosca: MARIA ANTONIA DANS.
Galería Sen: MALDONADO.
Galería Da Vinci: EGON POSSEHL.
Galería Theo: SAN JOSE.
Galería Skira: SALVADOR DALI.
Museo Arte Contemporáneo: PEQUEÑO BRONCE
Y CONCURSO ARTISTAS JOVENES

Galería Kreiser

LA ESCUELA VASCA
DE PINTURA

Moderno - Orti

4-70

Juana Francés:

Geometría y humanismo



LA pintora Juana Francés expone unos objetos visuales y filosóficos en la Galería de Juana Mordó. Primero podríamos preguntarnos si esos extraños seres constituyen materia de arte. La respuesta debe ser afirmativa. Son arte porque poseen el elemento esencial: estos objetos fabricados por Juana Francés pertenecen al mundo de creación porque son misteriosos. Y de una u otra forma van destinados a nuestra emoción.

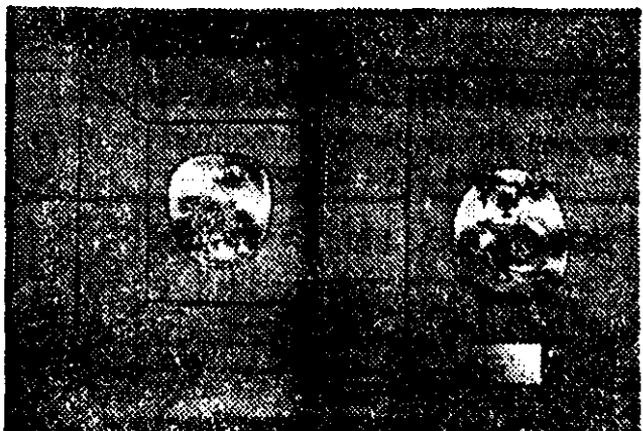
He aquí una nota aproximativa para comprender la obra expuesta por esta artista. La idea fundamental es el sincretismo. Los últimos trabajos de Juana Francés participan de dos concepciones muy actuales del arte. De un lado, la visualización, la geometrización. Extraer un placer estético de las simples combinaciones lineales, llegar a la desnudez de lo creativo a través de unos esquemas geométricos, donde la mirada del espectador reconoce los propios esquemas cerebrales. De otro lado, encerrada en ese cálculo visual, la presen-

cia de un humanismo simple y monstruoso, una concepción, una explicación del hombre reducido a feto mecánico.

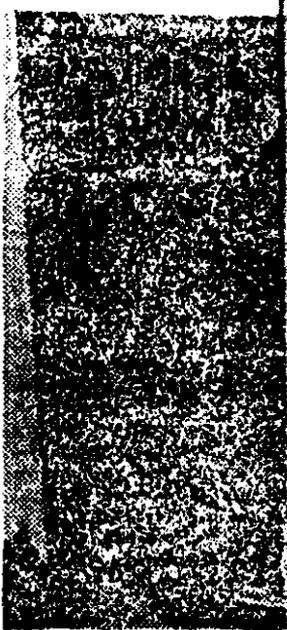
Lo que se ve aparentemente son unas cajas de material plástico traslúcido, trenzadas por líneas de luz y en el interior de esta matriz geométrica, una síntesis del hombre: su cabeza fabricada con residuos de robería y desperdicios eléctricos.

Se podría sacar cierto jugo emotivo y filosófico a la Exposición de Juana Francés. Porque es una tentativa de dilucidar el absurdo, porque es una explicación del papel que se le ha asignado al hombre en el drama industrial, porque es una expresión concreta de las fuerzas ideológicas que están en la calle: estéticamente, una búsqueda de la simplicidad racional de la línea; socialmente, la marginación de todo aquello que en el hombre no esté puesto al servicio de la productividad matemática.

Manuel Vicent



... la pintura... expresi... fidelidad a la obra. Si he... que resumir en un golpe d...



El objeto

LOS dibujos de Isabel Quintanilla constituyen, sin duda, una muestra con plenas y personalidad propia (Fig. 1).

Parece que el dibujo, género reducido, un tanto injustamente, a segundos planos, a cierta recuperación en los tiempos. Los nombres Vázquez-Díaz, Casas, Arteta, Iencia, Colmeiro, etc., sus protagonistas de una interesante y reciente cita en G. E. ne. Hace pocos días se abrió nueva sala (G. Frontera)— exhibe ahora dibujos del Sr. Francisco Mateos—con el exclusivo fin de presentar al público madrileño esultura, dibujo grabado. Siempre se ha dicho que una de las notas de la obra de arte es su tendencia a poseerla; pues bien, el dibujo está llamado a llenar y cumplir los deseos del público joven, y las posibilidades económicas están cercanas, en mayor grado a los precios que se asignan a los dibujos y grabados, y dejan definitivamente por ahora los que se atribuyen, por ejemplo, a la pintura al óleo.

Isabel Quintanilla, madrilana de 1938, acusa en su formación—Academia de San Fernando la beneficiosa influencia de un charro, su profesor predilecto. Luego su marido, el escultor Francisco López, le ha sumi-

Primer

SE cumple este año el primer centenario del nacimiento en Madrid del pintor Carlos Lezama, discípulo de Sorolla y excelente paisajista que vivió y trabajó

Pérezgil: La luz y la densidad del color

EN la Galería Ramón Durán expone el pintor manchego-alicantino José Pérezgil. En este caso es indispensable retener el dato etnográfico, porque la pintura de este artista es antes que nada una expresión de fidelidad a la tierra. Si hubiera que resumir en un golpe el ha-

llazgo estético de este artista sería mediante dos descargas luminismo y densidad.

Pérezgil expone fundamentalmente paisajes. Se dice aquí fundamentalmente porque Pérezgil posee una querencia para convertir cualquier tema en paisaje. Un tapial de corraliza una mujeruca que cruza la calle



desterta atizada de sol, un rostro, el ademán de cualquier figura bajo el pincel de este pintor alicantino se convierte en paisaje. Incluso las mismas pinceladas, densas, largas, anchurosas, tienen en su anatomía una consideración paisajística. Este es el primer atisbo.

Después viene lo de la luminosidad, que en este caso no es un tópico levantino. La luz impresa por Pérezgil no es aquella vibrante, vacía, como de gran fuego fatuo, de quienes no ahondan en la luz del Mediterráneo. La claridad de Pérezgil es espesa, con una densidad sensual, que participa de

cierta ascética de tierra dentro.

De Pérezgil, traducido a color, me gustan tres cosas: esa tonalidad rojiza, de solar encendido por el sol que extrae de la tierra una reverberación poética; esos blancos ligeramente mates de mucha pureza; esos negros tan sóidos que forman la estructura de la composición. Pérezgil es un pintor entregado vital y profesional a su arte. Pinta para que los cuadros gusten. Dentro de ese marco de la pintura de siempre, cuya investigación estética busca y encuentra el refinamiento sensible del comprador burgués.

M V

El objetivismo de Isabel Quintanilla

LOS dibujos de Isabel Quintanilla constituyen, sin duda, una muestra con perfiles y personalidad propios (Egami).

Parece que el dibujo, género reducido, un tanto injustamente, a segundos planos, acusa cierta recuperación en los últimos tiempos. Los nombres de Vázquez-Díaz, Casas, Arteta, Palencia, Colmeiro, etc., fueron protagonistas de una interesante y reciente cita en G. Eduerno. Hace pocos días se abrió una nueva sala (G. Frontera)—que exhibe ahora dibujos del gran Francisco Mateos—con el exclusivo fin de presentar al público madrileño escultura, dibujo y grabado. Siempre se ha dicho que una de las notas de la obra de arte es su tendencia a ser poseída; pues bien, el dibujo está llamado a llenar y complacer los deseos del público joven, cuyas posibilidades económicas están cercanas, en mayor grado,

trado un concepto escultórico del dibujo que ella traduce en una limpieza de volúmenes y una separación y diferenciación de planos notables.

En Roma, donde residió cuatro años, estudia restauración, lo que debió confirmar su espíritu metódico, productor de obras bien hechas—perfectas a su manera—que requieren trabajo y paciencia imprevistos. A pesar de todo, no sería exacto,

ni justo, decir que L. Quintanilla es como una portentosa máquina fotográfica, capaz de retratar—con increíble fidelidad—lo que está ante ella. No sería tampoco cierto. Porque estos trabajos reflejan una madurez y un sentimiento de la vida, no trágico, pero sí evolucionado y triste. Son estancias y objetos destinados a ser vividos por personas cuya existencia no es feliz, pero todo ello envuelto en

serenidad, sin gritos, ni aspavientos. Por eso sorprende la juventud de L. Quintanilla. Uno, sinceramente, esperaba que la persona capaz de esta maestría en el dibujo y de esta matización de sentimientos—en la que parece haber cierta resignación—tuviera muchos más años.

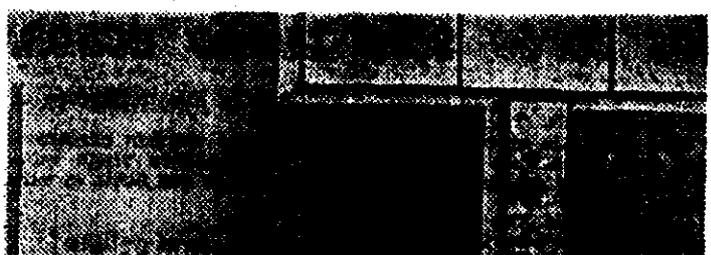
—¿Qué temas prefiere L. Quintanilla?

—Los de cada día: mi casa, mi estudio, mi bolsillo, el vaso en el que bebo agua...

El lenguaje de L. Quintanilla es profundamente objetivo. Mínima y resalta los detalles, el ambiente y la geografía fundamental, tan ignorada, de las cosas que nos acompañan.

—¿Por qué no hay figuras humanas en estos trabajos?

—Porque creo que el hombre está, puede estar, incorporado a cuanto le rodea. Me interesa ver a la persona al través de las cosas y no desde su papel protagonista tan exclusivo y ahorr-



EL RETO DE LAS ESTRATEGIAS

Por ALFREDO GOSALBEZ

ARABES y judíos mantienen en todos los frentes un permanente clima de tensión que se aviva peligrosamente con ocasión de los mutuos y cada vez más frecuentes golpes de mano, sabotajes, actos de represalia y ataques esporádicos.

La situación, desde que finalizó la guerra de "los seis días"—cuyo tercer aniversario está próximo—, ha sufrido continuos altibajos. La estrategia desplegada fundamentalmente por El Cairo, y la judía, rígida por el Gobierno de Tel-Aviv, han esparcido por todo el mundo sus potentes armas psicológicas para influir en la opinión internacional, inclinandola a su favor, y poder lograr así los objetivos de sus políticas respectivas. Creo que en los momentos actuales adquiere un particular interés el analizar cuáles han sido estas acciones y las técnicas empleadas por cada uno de los bandos para conseguir dichos fines.

Armas

psicológicas

en presencia

Los pueblos árabes, en contacto con Israel, han dirigido mayor parte de sus esfuerzos—durante los tres últimos años—a lograr la unidad de sus Fuerzas Armadas. Estos continuos intentos se han plasmado en frecuentes conferencias, re-

irse alcanzada con resultados generalmente satisfactorios—; el apoyo a las organizaciones de guerrilleros palestinos en su lucha contra Israel, y la creación de una opinión mundial favorable a su causa, que hiciera patente la persistente actitud agresora de los judíos hacia sus pueblos y creencias. Precisamente en estos dos últimos aspectos es en los que voy a centrar hoy la atención.

El Frente Nacional de Liberación Palestino—conocido, entre otros nombres, por Al Fatah—ha llevado a cabo numerosos actos de sabotaje, tanto en territorio israelí como fuera de él. Dicha organización ha logrado crear la inseguridad entre las filas judías, manteniendo en tensión a todo el país, pero contribuyendo también a aumentar las diferencias con Tel-Aviv y su mutua repulsa. Por lo que se refiere al ámbito internacional, Al Fatah ha ido perdiendo el aprecio de muchos sectores a causa del empleo de técnicas terroríficas en el campo civil y a la utilización—cada vez en mayor escala—de jóvenes y niños en sus agresiones. No puede ser pasada por alto la creciente y desfavorable reacción suscitada en Irak, Líbano y Jordania contra estas organizaciones de guerrilleros, que en muchas ocasiones—y particularmente en los dos países últimamente citados—han tratado de imponer condiciones hasta a los mismos Gobiernos. Tampoco puede descartarse la posibilidad de que dichas disensiones sean el resultado de un acertado plan de acción psicológica israelí cuyo Gobierno

participación de las grandes potencias a fin de que éstas decretaran la retirada israelí de los territorios ocupados. Hasta el momento presente, esta gestión no ha sido coronada por el éxito, pero sigue en pie el estudio de posibles soluciones de paz, las cuales—según el planteamiento general dado hasta ahora—se han formulado con interés casi exclusivo para los pueblos árabes.

Uno de los mayores éxitos—al menos momentáneos—de la guerra psicológica desplegada por los árabes fue la campaña lanzada a raíz del incendio de la mezquita de El Aqsa. En los primeros instantes se logró un resultado imprevisible, si bien posteriormente sirvió para poner en evidencia la falta de unidad entre los pueblos árabes para cualquier clase de empresas—entre las que pueden incluirse también las de carácter económico—, ya que las amenazas de bloqueo anunciadas no se han llevado rigurosamente a efecto.

Las acciones de represalia

Los israelíes, siguiendo la política de mantener bajo su dominio los territorios ocupados—como base para cualquier negociación posterior—, han establecido una estrategia ofensiva, que al mismo tiempo de protegerles—contra incursiones enemigas—, a contribuir al debilitamiento y cansancio de los

medida propaganda. Por otra parte, estas informaciones han puesto en evidencia la debilidad de la defensa aérea egipcia, que debería haber hecho abortar a dichos ataques de forma sistemática y contundente.

Quando algunas de las acciones ofensivas israelíes han alcanzado a establecimientos civiles—como en el caso de El Cairo—, los judíos no han demorado el presentar pruebas que justificaran su actitud y les eximiera de responsabilidad. Sin embargo, el arma psicológica una vez lanzada es difícil de parar y no queda más solución que defenderse con otra nueva acción de este tipo. Algunas acciones de carácter estrictamente político—como fue el caso de las cinco cañoneras que zarparon inopinadamente de puerto francés de Cherburgo—han llegado a producir un impacto psicológico en la opinión mundial verdaderamente favorable, reconociéndose la excelente diplomacia, habilidad y audacia israelí.

En cuanto a las acciones de represalia y golpes de mano árabes, realizados sobre objetivos judíos de la península del Sinaí, han sido llevados a efecto más en busca de la propaganda cara al interior que teniendo en consideración su eficacia militar.

Garantías para la paz

Israel, al igual que los árabes, también desea la paz, pero

Ingenuidad torturada

Por MANUEL VICENT

Para cualquier niño de hoy la cuestión consiste en deslindar la biología de la técnica; por ejemplo, saber que una gallina o una col están ahí por procesos distintos a los de un televisor o un automóvil. Sin embargo, para nosotros a los diez años el problema era distinguir lo heroico de lo fanático, separar las nociones de castigo y de venganza, diferenciar la humildad del sufrimiento. Para los niños de hoy, iluminada su carne con las vitaminas e instrumentados mentalmente con la técnica, lo excitante ya no es el misterio, sino lo imposible: esa raya que pasa por los extramuros de la lógica, río de los sentimientos. En nuestro mundo infantil, en aquel "naif" torturado, la técnica se reducía a la honda del pastor, al gasógeno, a la habilidad de esconder cincuenta litros de aceite bajo el asiento del tren, a cazar moscas al primer envite, a sustituir la comida por la palabra, a interpretar el horario de la Tefé, a colocar el as de bastos entre los radios de la rueda de una bicicleta para que sonara un motor de explosión. Está claro, pues, que mi generación ha nacido para el humanismo.

La confusión y las trompetas

Admiro a esa juventud que se ha llado el jarapo al cuello, que ha elegido un buen algarrobo para esperar la salida del sol tocando la guitarra, que ha reducido el orgullo de la técnica electrónica a la fabricación de collares con garbanzos ensartados. Me encantan esos jóvenes barbudos tan confusos y estelares con su morral de dril, su navaja, su mendrugo y su libro de Kerouac. Me gustan esas jovencitas de estética atormentada, fuera de la órbita de la lavadora automática, que desprecian cuanto saben y adoran cuanto ignoran. En esta Europa vieja y erótica, en aquella América sensual y brillante como una salchicha, esta clase de juventud andrajosa representa el último escape de libertad y de confusión regeneradora. Pero uno, aunque no oficia de profeta, adivina ya los trabajos de preparación para unas grandes maniobras. Los tiempos están preparados otra vez para que se levante cualquier oficialista diletante en política y arte, con un bigote de mosca y un mechón en la alta frente, que mande tocar la trompeta y repicar los tambores y ponga a todos los barbudos en fila de tres y les obligue a salvar la civilización.

La lógica sube a escena

mayor parte de sus esfuerzos—durante los tres últimos años—a lograr la unidad de sus Fuerzas Armadas. Estos continuos intentos se han plasmado en frecuentes conferencias, reuniones y visitas de jefes de Estado que han ido frenando—de forma progresiva—sus iniciales ardores guerreros. Como resultado de dichas gestiones no parece que los árabes hayan conseguido resolver, ni siquiera sobre el papel, la coordinación de sus Ejércitos en la lucha contra Israel.

Otros objetivos importantes para los árabes han sido la adquisición de nuevos armamentos—meta que puede conside-

trarse de imponer condiciones hasta a los mismos Gobiernos. Tampoco puede descartarse la posibilidad de que dichas disensiones sean el resultado de un acertado plan de acción psicológica israelí, cuyo Gobierno ha de ver con sumo agrado esta falta de entendimiento entre unos y otros.

En cuanto a la República Árabe Unida, Jordania y Siria, su posición de "pueblos oprimidos" ha sido explotada con amplias campañas informativas al objeto de atraer la opinión mundial en favor suyo. La diplomacia árabe ha tratado de crear el ambiente propicio para establecer la organización de sucesivas conferencias con la

gociación posterior—, han establecido una estrategia ofensiva, que al mismo tiempo de protegerles contra incursiones enemigas iba a contribuir al debilitamiento y cansancio de los árabes. Los golpes de mano y los ataques israelíes han sido analizados—frecuentemente—por ciertos sectores de la Prensa con informaciones unilaterales, procedentes casi exclusivamente de El Cairo, lo que pone de manifiesto su claro condicionamiento.

Los todavía recientes bombardeos sobre los arrabales de El Cairo, a los que tanto bombo y platillo se les ha dado, son prueba fehaciente de esta des-

Garantías para la paz

Israel, al igual que los árabes, también desea la paz, pero exige ciertas garantías: el trato directo—y por separado—con cada Estado árabe en litigio, sin la previa devolución de los territorios ocupados. Los árabes, por su parte, imponen esta última premisa como indispensable para cualquier clase de negociación. Realmente parece difícil llegar a un acuerdo que dé satisfacción a los dos bandos. No obstante, cada día surgen nuevas fórmulas en esta carrera por acercar la paz a Oriente Medio. Hace escasos días, un plan inglés—anunciado por el señor Stewart—proponía la internacionalización y apertura del canal de Suez, bajo control de la Onu, previa la retirada de las tropas israelíes hasta unos 20 kilómetros del canal. Es una oferta más a unir a las existentes, con la particularidad de que sólo presenta un claro aliciente para aquellas naciones que son ajenas al conflicto. Si realmente se quiere sacar del punto muerto en que se encuentra la guerra latente entre árabes y judíos se hace preciso buscar fórmulas que solucionen el problema de los refugiados palestinos—que incumbe a las naciones que en su día los desplazaron para crear el nuevo Estado de Israel—, se reconozca por los árabes a Israel como Estado soberano y se delimiten en el tratado de paz sus fronteras. Hay que partir de un sentido realista, que presuponga ciertas pérdidas territoriales a los árabes, ya que de otro modo—y menos por la fuerza—no se conseguirá nada duradero. Si las acciones psicológicas de uno y otro bando no se orientan en este sentido existirá el peligro de acelerar la carrera de armamentos iniciada hace tres años, la cual puede conducir a una nueva confrontación que sería desastrosa para el desarrollo económico de dichos pueblos.

La lógica sube a escena

Un sábado por la noche hay fiesta en un chalet de las afueras. Ellos son jóvenes inteligentes y dinámicos con un brillante porvenir; ellas son saludables, limpias, guapas y eróticas. A las tres de la madrugada, con el "whisky" en la mano, la conversación se ha regolfado de nuevo en el problema de la reprise del coche. En ese momento un señor aparece en el salón. Manda callar y con un tono de mucha gravedad dice a los reunidos:

"Señoras y señores: siento comunicarles que han caído en una ratonera. Dentro de unos instantes todos ustedes van a ser ejecutados. Naturalmente, el juego consiste en que nadie va a protestar. Tampoco deben ustedes pedir explicaciones. Sólo existe una explicación y está muy clara: hay un hombre que lo ha impuesto, hay otro hombre que va armado y es obediente, y todos ustedes constituyen un blanco perfecto que supone un desafío para quien tiene dotes de mando y pasión por la puntería. Añadan a esto un poco de filosofía y ya está. En este caso la filosofía consiste en que van a ser ejecutados con una ametralladora, que es un silogismo automático, es decir, lógico: un proyectil se deriva del anterior como el efecto de la causa. Para que el concepto de esta muerte en común alcance la perfección automática es obligatorio que cada uno lo acepte con gratitud, como una necesidad. Nada de gritos de rata. Lo estropearía todo. El verdugo necesita concentrarse. La empresa se lo agradece de antemano."

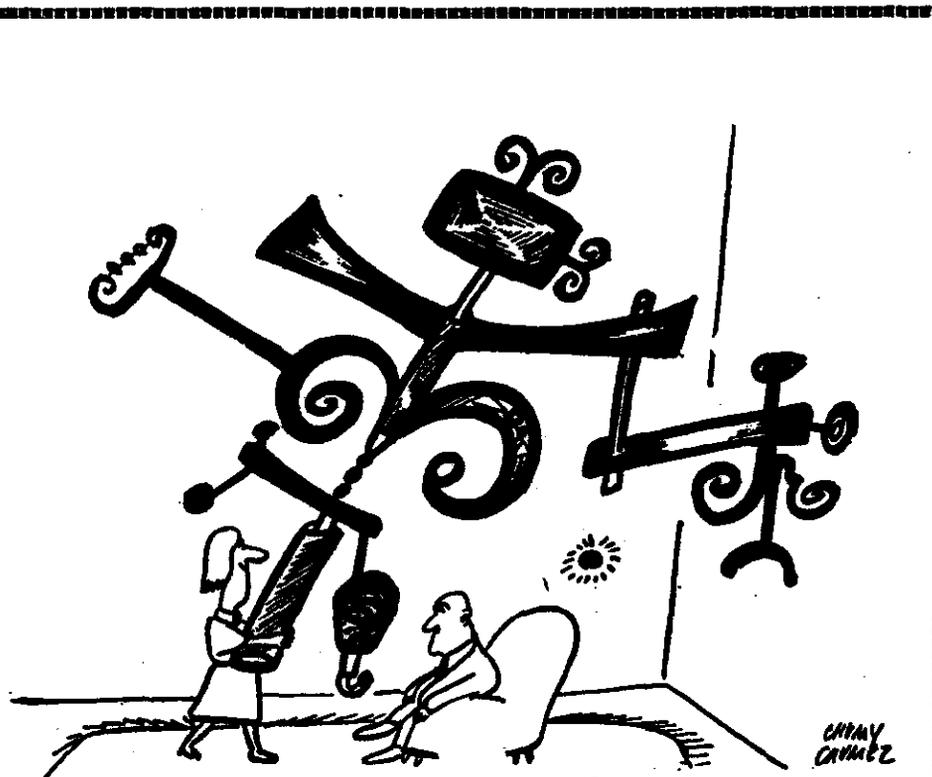
En la reunión no había ningún individualista. Los invitados se arracimaron en un rincón, bajaron la cabeza y así contemplando la alfombra esperaron la granizada de balas. Fue una fiesta muy sonada. Todos la recuerdan.

Cordero asado

¿Para qué sirven los corderos? Para encuadernar con su piel las obras de Platón y comerse lo de dentro. Muy bien, muy bien. Pero yo pregunto: ¿Un pueblo que se alimenta de carne de merino es capaz de leer las obras de Platón? La cocina a base de cordero asado marca la línea divisoria, la filosofía idealista y la materialista. Entre el desvarío mental y el regueldo. Los españoles lo sabemos muy bien.

Verdades como tópicos

Una sociedad con estructura económica bien verticada y donde la cultura sea aceptada como un dato fundamental siente una irresistible fuerza de gravedad hacia ciertos valores que la Humanidad ha descubierto y ha merecido: respeto por los derechos del hombre, igualdad de oportunidades, racionalidad de la convivencia, etc. En sociología ésta es una verdad tan evidente e inseparable como lo son en agricultura los conceptos de sacho y Adviento. Pero siempre hay revolucionarios-surrealistas que tratan de buscar nabos en agosto. En fin.



—Con las prisas por comprarlo no he podido enterarme para qué sirve. Es el último que quedaba.

ARTE

JORGE CASTILLO:

La expresión surrealista

Por Manuel Vicent

En la Galería Iolas-Velasco el pintor Jorge Castillo expone óleos, grabados y dibujos. Jorge Castillo, que es artista de raza, anda equilibrado sobre el perfil que divide el expresionismo y el surrealismo. Esto son dos escuelas dos pautas. Este artista añade a las pautas personalidad y juventud, es decir dos datos que se resumen en eso comúnmente denominado garra o naturaleza

cia expresionista o brazos abandonados introducidos en las botas. El mundo interior del artista se ha impuesto a la Naturaleza. ha quebrado las formas, las ha reelaborado.

Pero en la Exposición de Jorge Castillo este fondo expresionista no se ve porque está sumergido en un baño viscoso de surrealismo: ese automatismo psíquico que deja escapar, por el método del hipo, los efluvios de los bulbos inferiores. Castillo ha mojado los pinceles en un elemento de viscosas. A mi modo de ver, la originalidad de este artista consiste en el choque de estas dos estéticas. Sus cuadros podrían pasar por surrealistas; pero, a la vez, a este surrealismo se lo nota lejos de las redondas morbideces, de las espirales psíquicas y de las blandenguerías del subconsciente. Es un surrealismo deliberadamente cruel, muy directo, porque tiene ese fondo expresionista que lo ata, le estructura, le da fuerza y define los tiros. Al menos a mí me parece así.



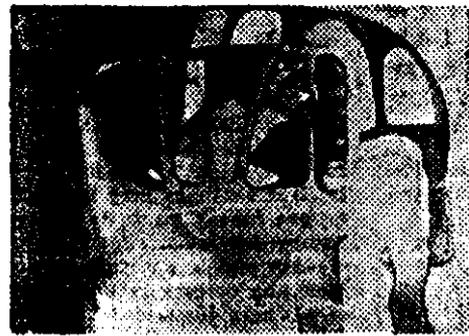
Los cuadros de Jorge Castillo, a simple vista, participan de dos mundos. Estas serían las notas: por una parte, magia, imaginación, morbosidad, sadismo; por otra, tortura, descoyuntamiento, fuerza, tensión. Esto es: de un lado el fondo expresionista, con el ojo en el cogote, una posición que supera definitivamente el realismo o, tal vez, es su más genuino retrato, puesto que en las calles de cualquier ciudad o en las malezas de Indochina se ve una conviven-

MANUEL ALCORLO: LOS OBJETOS Y EL CEREBRO

En la Galería Da Vinci expone Manuel Alcorlo. Para empezar, una referencia: lo que en Castillo es pasión y misterio, en Alcorlo es cerebro y humor. No por eso es más superficial. Entre otras cosas, porque un cuarto trastero nunca es superficial. Efectivamente, Manuel Alcorlo expone cuartos trasteros. Uno ve en cada pintura suya, en cada dibujo, ese amontonamiento, en un desairado abandono, que es un juego estético con desperdicios de desván. Tampoco habría que hacer demasiadas filosofías. Los cuadros de Alcorlo, considera-

dos en su interior, no en su plástica, tienen una característica principal. Suponen por método una exaltación de los objetos que vienen a convertirse en una representación cerebral y están dotados de una intención crítica y destructora mediante cierto humor retorcido.

La Exposición de Alcorlo en Da Vinci es representativa, porque este pintor siempre es reconocible. Pero es corta. Menos en cantidad, si bien no en calidad. Por en este caso el defecto está muy bien subsanado por la Exposición de Carmen Páez, mujer del artista, que en su primera salida cara al público ofrece una obra interesante. Unas obras de arte que participan a medias del material "hippy" y del clásico hierro ancestral.



Fernando Calderón:

Continuidad de la tradición pictórica montañesa

"...nos dijeron también que una de aquellas noches uno de estos elefantes, llamado "Pizarro", cuando volvía a la posada a dormir, se demandó en el camino y derribó de un trompazo la puerta de una tahona, y se comió todos los panes, libretas y sacos de harina que había en el establecimiento." (Florencio Cornejo. José Gutiérrez Solana.)



Dato biográfico

I. Fernando Calderón (Galería Fortuny) constituye una de las más interesantes indivi-

uno de sus viajes a "tierras calientes" y que podría ser ajustada portada de una hipotética reedición de "Tirano Banderas", o ese "Plano Municipal de

menso nuestra amistad, que duraría hasta su muerte. Un día me pidió algo ibérico, y yo me hice un autorretrato que figura en su casa-museo."

refugia en su estudio de Santander, a "ermitalear". Se confiesa misántropo. Santander le influye y le ayuda a pintar... "Claro, por tierra que es de

aquí y AHORA

MAS SOBRE EUROPA

La opinión pública española, a nivel de círculos empresariales y económicos, lleva ya algún tiempo dedicada a la tarea de absorber, sin demasiados ardores, pero también sin llamativos rechazos, el Acuerdo Preferencial con la C. E. E., cuyo contenido, aún no textualmente publicado, es, en sus líneas generales, ya conocido. El Acuerdo parece presentarse como un hecho, en espera, sólo, de que las correspondientes e inminentes firmas determinen su entrada en vigor. El Acuerdo, se ha dicho, es ya algo definitivo, a tomar como un dato en cualquier intento de prever nuestra futura evolución económica.

Sin embargo, y desde un punto de vista realista, es todavía un dato con una contrariedad y apreciable carga de incertidumbre. Los Estados Unidos, con ocasión de discutirse la aprobación o no por el G. A. T. T. de otros Acuerdos similares firmados por la C. E. E., han mostrado su patente desagrado ante el monarca mediterráneo de la Europa de los "seis", y se han reservado el derecho de represalia económica frente a lo que consideran prácticas comerciales discriminatorias.

El Acuerdo España-C. E. E. puede no lograr, debido a la fuerte oposición norteamericana, la aprobación del G. A. T. T., en cuyo caso el fruto de unas laboriosas negociaciones se convertiría en papel mojado o, alternativa poco atractiva, nos significaríamos, en caso de continuar adelante con la instrumentación, fuera de la legalidad comercial internacional, representada hoy por el G. A. T. T. Lo que, entre otros inconvenientes, podría tener el de dificultar nuestro acceso futuro a un mercado tan atractivo como el estadounidense.

Eso sin dejando aparte esta última y posible problema, el Acuerdo presenta un dato con un amplio grado de indeterminación, a saber, una concepción

preocupe una posible subida frente a terceros, siempre y cuando se respete su preferencia relativa.

Si esta interpretación es correcta queda abierto un camino tentador para nuestros industriales, pero peligrosísimo para los intereses generales del país. Dos cosas importantes debe buscar España en el Acuerdo; un acceso más fácil, a un que siempre duro, al mercado europeo y una corriente de disciplina introducida mediante la competencia europea. Si las tendencias proteccionistas pre-

tenden neutralizar esta competencia mediante elevaciones (dentro del amplio margen que nos permiten nuestros compromisos con el G. A. T. T.) de derechos arancelarios frente a terceros que permitan mantener los niveles actuales de protección frente a los "seis" habremos hipotecado gravemente nuestra libertad comercial sin conseguir sanear apreciablemente nuestra economía. Y habremos proporcionado a una Comunidad poco dispuesta por el momento a acogernos plenamente en su seno, un excelente negocio.

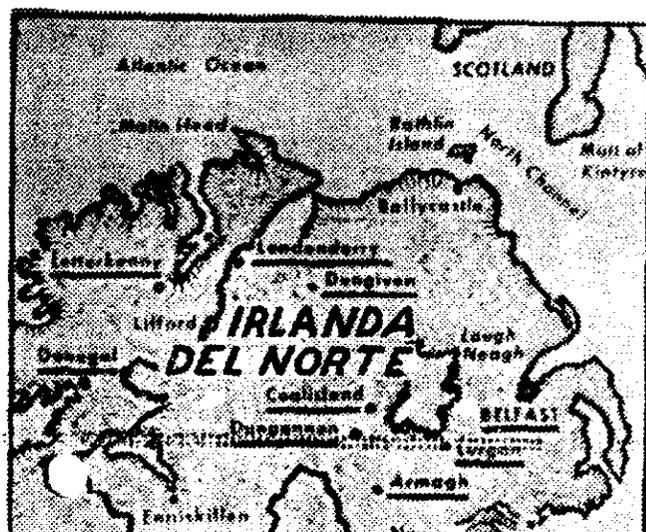
más bajo frente a la Comunidad que frente al resto del mundo, sin que a los "seis" les

Para la tipología de la opresión:

Irlanda del Norte

La violenta tensión que hoy reina en Irlanda del Norte se atribuye usualmente a las reivindicaciones del patriotismo pan-irlandés, y a la situación de inferioridad social en que se encuentra la minoría católica. Así es, en verdad, pero, se trata de una verdad parcial, superficial anecdótica, y por lo tanto, estéril, fuera de su allí y entonces concreto.

En los seis condados del Norte la discriminación social contra los católicos, aunque no consagrada jurídicamente, existe de hecho, especialmente en cuanto a la educación y la vivienda.



LA OTRA ECONOMIA

Por MANUEL VICENT

EN los tiempos del clasicismo la sociedad estaba organizada en un equilibrio de razón y emoción. Era perfecto. Los aristócratas y los místicos estaban arriba; los siervos y los pícaros estaban abajo; y en medio una clase menestral repujaba el cuero, fabricaba sables, obraba a las campanas y a ratos perdidos sentenciaba, había un consentimiento tácito en eludir por métodos de pudor las exigencias de la barriga. Los aristócratas se servían de ella sólo para lucir la hebilla dorada del cinto de terciopelo; los místicos la usaban para olvidarla y computar este olvido como un mérito; los pícaros, para conseguir llenarla semanalmente con un plato caliente sirviéndose, a falta de trabuco, de un humor impío; los siervos, para tenerla vacía y no computar eso como mérito. Mientras tanto la clase menestral le daba al yunque y sentenciaba. Era una delicia.

Pero el clasicismo terminó con unas carretas de heno cargadas de pálidos aristócratas coreados por lavanderas, con la campana mayor de la catedral enmudecida. Vino la epifanía económica y se perdió el pudor de la barriga. La fe fue sustituida por el crédito; la esperanza, por la expectativa de negocio, y la caridad, por la fuerza del aval. Eso empezó en Francia hace doscientos años, aunque los españoles hayamos aprendido recientemente las reglas de aquel desenfreno. Pero hoy el español las cumple a rajatabla porque ha decidido hacerse rico. Y uno presente que, descubierta esta nueva salvación laica, no habrá quien le detenga. Y alguien deberá hacerlo. Alguien deberá advertir al español que ser pobre no es pecado. De lo contrario, España perderá a sus aristócratas, a sus místicos, a sus siervos y a sus pícaros. La clase menestral dejará de sentenciar atormentada por los vencimientos, y enmudecerá definitivamente la campana de la catedral, y ya no cantarán las alondras.

AUTOMATISMO

No tengo nada contra los ciudadanos que se dedican a cobrar. Es más, hasta que llame a mi casa un hombre con una letra de cambio en la mano, con un re-

11-5-70

Acuerdo representa un dato con un amplio grado de indeterminación, que permite una considerable libertad en la definición, a nivel Administración y empresa, de nuestra política industrial.

Parece, y decimos parece porque afirmaciones tajantes no serían posibles hasta que se publique el texto oficial, que el Acuerdo, que nos obliga (por supuesto a cambio de ventajas similares), a reducciones arancelarias, y desarmes contingentes frente a la Comunidad puede interpretarse en el sentido de que estas concesiones sean relativas y no absolutas. Es decir, que una ventaja de, por ejemplo, un 40 por 100 en el Arancel de un producto X, no significaría que nuestro actual Arancel debiera rebajarse en esa cuantía frente a la Comunidad, sino que cualquier posible futuro Arancel deberá ser, para ese producto, un 40 por 100

sagrada jurídicamente, existe de hecho, especialmente en cuanto al ingreso en la burocracia y las fuerzas locales de seguridad y, consecuentemente, en las relaciones de los administrados con la Administración. Sin duda, también, el enfrentamiento entre católicos y protestantes reviste aspectos de antagonismo confesional y de estratificación socio-económica; pero no cabe afirmar seriamente que en la vida pública se dé una verdadera intolerancia religiosa, y si la economía de la región no es hoy en día muy boyante—como tampoco lo es la de la República de Irlanda—, ello ocurre, más bien, a pesar de los esfuerzos británicos en pro de su desarrollo, y afecta en general a todos los habitantes de la zona. Lo que pasa en el Ulster, dicho sin retórica alguna, es que falta, a secas, libertad política, es decir, libertad de acceso al



Poder, libertad de disentir del Poder, libertad, en fin, de saberse más allá de las diferencias, representado por quienes ejercen el Poder. Lo demás, discriminación, opresión e, incluso, persecución, es simple epifenómeno de esta carencia fundamental.

Los verdaderos liberales de 1970, sabemos muy bien que el eterno concepto de libertad no es condición suficiente para organizar la vida política; pero sabemos también que es condición rigurosamente necesaria. Ante la falta de este presupuesto—que ya no es bandera de combate porque no debiera admitir discusión en una sociedad occidental—la cosa pública quiebra, como el viviente—con independencia de cualquier otra circunstancia que afecte a su salubridad—se asfixia en la campana neumática.

La causa remota de esta ejemplar situación irlandesa es múltiple, pero su peculiaridad histórica la priva de interés para nosotros y para el lector. La causa próxima, por el contrario, es mucho más sencilla de detectar y útil de analizar: se trata, simplemente, de ciertas instituciones del Estado. Las formas políticas no son, en efecto, meros reflejos de las fuerzas sociales, sino instrumentos para su formalización y consiguiente configuración. Si es cierto que cada pueblo, conduce el Estado que se merece, también lo es, en el otro extremo del proceso histórico, que cada Estado engendra su propio pueblo. Así, el Estado liberal no ha sido jamás la creación liberadora de un pueblo libre, sino pedagogo de la libertad. Las ins-

(Continúa en la pág. siguiente.)

no tengo nada contra los ciudadanos que se acotan a cobrar. Es más, basta que llame a mi casa un hombre con una letra de cambio en la mano, con un recibo, con una multa, con una factura, para que sea bien recibido. Mis hijos le besan, mi mujer se va llena de alborozo a registrar los cajones y yo preparo al recién llegado una copita de ojen. Mientras la técnica no acabe de estar perfeccionada habrá que acogerse a estas viejas reglas de la hospitalidad y de la honradez mercantil. Pero estas virtudes de antaño son difíciles de mantener hogano. De modo que los técnicos deberán, una vez más, acudir en nuestra ayuda para salvar el humanismo. Por ejemplo, fabricando sus cacharros de consumo con un mecanismo de autodefensa incorporado. Mi idea es ésta: se trata de conectar el funcionamiento de cualquier electrodoméstico a algo parecido a un fusil ametrallador. Todo muy hipersensible, por supuesto. Así, cuando llegara un ciudadano dispuesto a cobrar, el instrumento dispararía automáticamente. De esta forma podría quedar a salvo la responsabilidad y el consumidor volvería a las tertulias para hablar de política.

BOHEMIA

Hoy la bohemia es muy cara y se ha ido a las afueras porque siempre ha sido incompatible con esa clase de humo que no sea del tabaco, bien liado o en pipa. El humo de automóvil sólo produce sonámbulos. La bohemia es cara, por eso sólo la pueden sostener los altos burgueses. Los escritores, los poetas, los pintores, los músicos hoy están más pendientes de los vencimientos que de la llegada de las musas. Y así no hay forma. Por ejemplo, un poeta decide escapar y se instala en las ramas de un chopo lírico. De pronto alguien le tira de los calzones y le muestra cierta letra de cambio aceptada por él en un momento de euforia. El poeta deja el soneto a medias, baja se rebaña los bolsillos y paga. Porque es curioso. Si se hiciera una encuesta sobre este asunto se vería que hoy las letras de cambio sólo las pagan ya los artistas. Como otra forma de epatar.

BUFONES

El oficio de bufón está muy mal pagado porque los ricos han perdido el sentido del humor. Los antiguos pícaros también han perdido el orgullo y los aristócratas aquella fe en la necesidad de remediar al pobre. Hoy el humor se ha dividido en dos bandos: de uno, la sonrisa suplicante de los acreedores; de otro, la sonrisita de conejo de los deudores.



U-5
70

2

que en sus diarias lecciones sobre temas literarios viene mostrando a sus discípulos la estrecha vinculación existente entre la obra de los componentes de la llamada "Generación de la Amistad" y la del gran imaginativo de las greguerías. Hasta en los títulos, según el autor de "Don de la chriedad", aparecen huellas de las enseñanzas de Ramón. Claudio esgrime como ejemplo en sus polémicas sobre la cuestión, "Espadas como labios", auténtica greguería, y asegura que el propio Alexandre está de acuerdo con esta apreciación.

El argumento de la obra". El mundo está bien hecho, entendiéndolo mundo como "Creación", como naturaleza. Está mal hecho en cuanto historia. Puede ser que este planteamiento coincida con el de otros poetas de aquella generación. Cabe pensar en el universo poético de Salinas hasta 1936. Pero del esquema se escapa el más turbulento de Cernuda y de Lorca. Creo que la personalidad del último está muy bien definida en la reciente y espléndida biografía de Manuel Cent. Volviendo a Guillén: ¿Se-

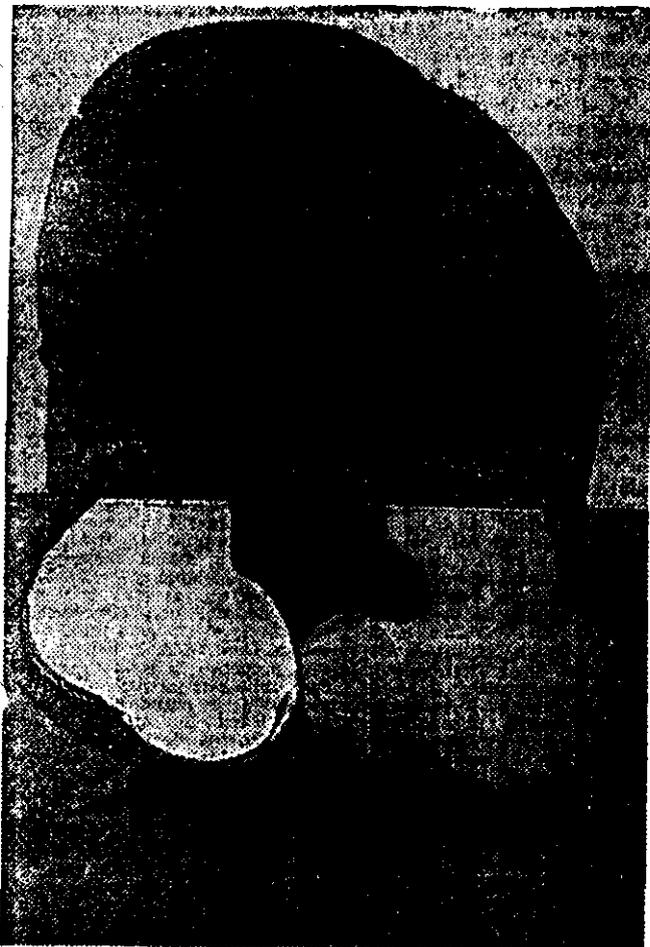
que responee a una concepción estética anterior en su carrera literaria a sus arriesgados ensayos estilísticos. Sin embargo, una de las narraciones colocadas, "El amor propio de Juanito Osuna", ya supone un intento de renovación que se radicalizaría en obras posteriores de mayor aliento. La biografía de Goya constituye una tentación para todo escritor inclinado a buscar inspiración en figuras históricas de personalidad fuerte y desgarada. Después de Buero Vallejo, cuyo "Sueño

éxito permite a su autor vivir con cierto desahogo. En España hacen falta por lo menos diez obras para fundar un "status" confortable. De donde se deduce que la literatura representa entre nosotros el papel de segundo oficio. Así lo entiende Jesús Fernández Santos, el último premio de la Crítica, quien con seis libros en su haber y tres galardones importantes se gana la vida realizando "cortos" cinematográficos. Fernández Santos opina, sobre los datos que conoce, que en Madrid el escritor no tiene Sin llegar ha discutido estado de la c. premios A. n dientes a este en las tertulias calidad del por García Adonais, Pa

13-5-70

ARTE

Luis Feito: Sentimiento refinado en el Arte



FEITO

Lo absurdo sería pedir explicaciones. Realmente la descarga abstracta se produce en nuestro cerebro cuando se intenta interpretar esta clase de pintura. En ciertos casos, cuando un artista reduce el problema plástico a sensibilidad, a puro sentimiento estético, la faena del comentarista debe reducirse a fabricar un hilo literario que una sensible y sentimentalmente al espectador con el cuadro. En la Galería Juana Mordó el pintor Luis Feito expone esa clase de pintura que por fortuna no se entiende. Y aunque este dato sea común a toda la corriente abstracta, en este caso lo ininteligible de Feito es algo que al instante agradece el cerebro. Porque es tan evidente el golpe de sensibilidad dirigida a los ojos que la función intelectual rehúsa por instinto cualquier intervención.

Explicando lo que se ve, las pinturas de Feito son un núcleo pastoso y crudo que opera como punto de apoyo o referencia a unas manchas que se extienden como modalidades nubosas sobre fondos uniformes extremadamente delicados. Parece fácil. Porque al simple aficionado se le escapa esta sutileza

de equilibrio entre formas y color, esta mezcla de valentía y refinamiento.

El arte de Feito en su evolución ha trazado un camino que va desde el valor de la representación hasta ese punto donde sólo se representan sentimientos. Un arte que empezó pintando "el cegador silencio de una pared encalada, la soledad geológica de las tierras barbechos, la roca, la sed de los barbechos, la luz enloquecida, los ocasos imposibles, el tiempo abatido sobre un paisaje perteneciente a un planeta inhóspito y bellísimo", se ha convertido en un puro sentimiento, en una estilización de estas sensaciones. El arte de Feito carece ya del mínimo apoyo en la realidad, si no es en la realidad de la mirada. Es una prueba de alambique con elementos de finura, sutilezas, equilibrios, matices y encantos. Algo que sólo se sustenta en la pura sensibilidad visual del espectador.

Luis Feito reside desde hace quince años en París. Ahora expone sus cuadros en la Galería Juana Mordó y sus dibujos en la Galería Egam.

Manuel Vicent

Carlos Ferreyra: Dibujos y jeroglíficos

Carlos Ferreyra, pintor argentino reclutado en Guatemala, que desde hace dos años vive y trabaja en nuestro país, expone por primera vez aquí en una sala comercial. En la Galería de Ramón Durán. Carlos Ferreyra expone dibujos y pinturas sobre tablas. Unos dibujos a plumón bajo el signo del realismo. Con el estambre de tinta china muestra rostros y figuras de

Las pinturas de Ferreyra se apoyan en la simbología autóctona de la América Central. Pero esos signos sabiamente expresados por Ferreyra se han convertido bajo su mano en una composición abstracta, casi en un paisaje. Este pintor ha extraído todas las posibilidades plásticas al jeroglífico. Ha dotado de un ritmo interior a la simbología primitiva. Sus cua-



Roja
19
la
de
ob
ve
pr
an
Cl

Preser
ocasión,
lección
dos en
que e
corte de
su modo
Si el
le a uz
ción so
los gra
incluso
sario, la
vador, e
un ex
nuestros
De ut
se a la
una apr
conduce
base de
de teatr
bundo—
que tra
perfecta:
De ot
Rojas—
ilustre,
prestion
"La Ce
lisa nat
los flec
recorden
la obra
Se trata
sóla pint
grar not
fettivame
den arti
para ad
éticos, y

BIAL
IC

od. 2.500

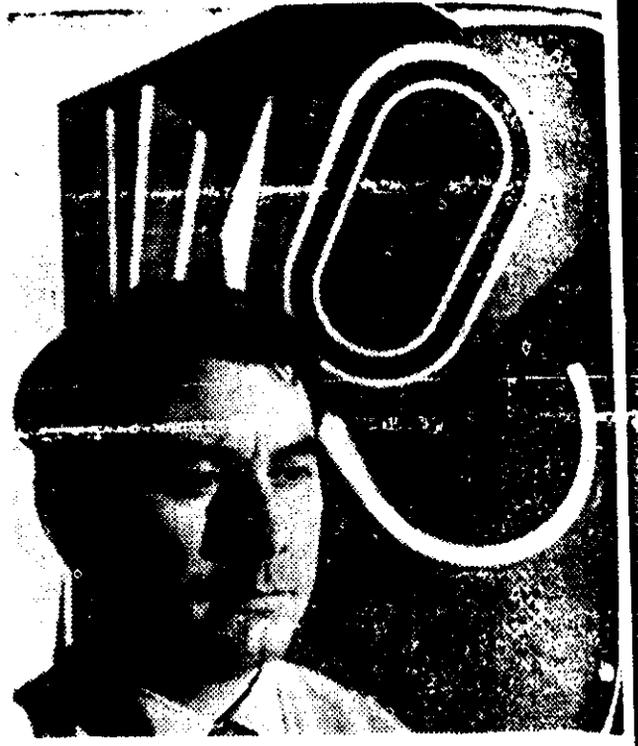
OS
MADRID

as

CRONICA DE LA CULTURA

ARTE

Angel Orcajo se va a la Bienal de Venecia



SE LLEVA SUS PAISAJES TECNOLOGICOS

ANGEL Orcajo es un joven pintor madrileño. Por fuera da el aire de personaje lorquiano, a la manera de joven torero o de mozalibete gitano del Albaicín que hubiera madurado ya. Por dentro es adusto, pensativo y concreto, como quien sabe lo que quiere y a dónde va. De momento, Angel Orcajo se va a la Bienal de Venecia. Con sus tablas de esmalte, expresando estructuras, con sus paisajes tecnológicos.

Si se le pregunta cómo concibe el arte, Orcajo contesta que lo concibe así:

—Por un lado intento expresar o poner en imágenes lo que pienso sobre la realidad, en la que me encuentro inmerso; pero no limitándome a exponer y analizar una realidad inmediata, cotidiana, sino más bien buscando una síntesis para mostrar la idea que yo tengo de ella. Por otro lado intento traducir mi opinión a través de una forma esencialmente plástica, y, puesto que la plástica posee una forma específica de decir, procuro investigar en la forma de expresión que posibilite un diálogo, una comunicación con el espectador, puesto que el arte no es sólo una libre combina-

ción de formas, ni debe ser una simple especulación estética.

—¿Cómo consigues esa síntesis?

—En mi caso concreto, la síntesis y la investigación formal que realizo se orienta hacia la posesión de unos elementos que considero esenciales para el diálogo, ese diálogo difícil, pero no imposible. No intento crear una clave para la especulación, sino un sistema lógico de diálogo cultural. Y esa función de búsqueda, de síntesis, yo la realizo sobre los elementos que me muestra la sociedad tecnológica.

—¿Necesitas de lo abstracto para sintetizar?

—Lo que yo hago son paisajes de la era tecnológica, y no elementos abstractos.

—¿Qué importancia tiene para ti la imagen, lo visual?

—Sólo la tienen en lo que ayudan a mis paisajes tecnológicos a dar, en cierto modo, la sensación de un mundo deshumanizado. La sensación de angustia que pueden producir mis obras es una deliberada llamada de atención ante un hecho que se configura paso a paso. El arte: la ambición de poder tecnológico como hecho tiende a aniquilar al hombre, pero no contar con él o estar otras veces dirigido contra él. Tal testimonio, mitad presente mitad futuro, se orienta utilizando la búsqueda de una síntesis en una depuración de elementos, en una investigación formal necesaria para colocarse fuera de cualquier referencia literaria.

M. V. 1970

Alfonso Fraile: Surrealismo poético

En la Galería Kreiser expone Alfonso Fraile. Lo que se impone a primer golpe de vista en esta muestra es el tono, el mesurado equilibrio, casi la imparcialidad del color. Por su parte los cuadros de Fraile son amables y poéticos, poco gritadores. Aptos para ser aceptados por quienes aborrecen la pintura dramática. Después, durante el esne-

can en los telas son un derivado concreto de una idea general. Del mismo modo que en los sueños no es lo importante lo que se sueña, sino esa sensación de tener palpitante la masa amorfa del subconsciente, de igual modo en estos cuadros lo interesante no son las figuras, sino el modo como están utilizadas por esa placencia que es el color y el



Porta-Missó:

CRONICA DE LA CULTURA

ARTE

LORENZO GOÑI:

el ácido de la mirada



Lorenzo Goñi

Los dibujos de Lorenzo Goñi son bien conocidos del público porque sus radiografías a plumin están bien desparramadas por libros y periódicos. Ahora, Lorenzo Goñi expone una reposada muestra de su arte en la Sala Eñaf.

Para definir a Goñi bastaría con decir que es con exactitud un artista inteligente que ha llevado la inteligencia hasta el límite, hasta convertirla en lo que es en sí, en un ácido corrosivo. Inteligente es una palabra que en su etimología ("in-tus legere") significa leer por dentro. Así, pues, no es extraño que Goñi dibuje con obsesión tripas convertidas en pelo. Contra lo que parece, no lo hace por talante surrealista. Goñi no

es nada visceral. Lo hace por lógica de la observación, que en este hombre es un bisturí. Goñi es frío, acerado y crítico. De ahí que sus dibujos y pinturas más que expresivos resulten peligrosos, porque tienen todas las virtudes del cerebro. Esto lo considero la forma sustancial de su obra.

La obsesión temática de Goñi es ya una consecuencia: la búsqueda de cualquier clase de interioridad. Si pinta la ciudad, nos la hace sentir agusanada: unos tejados impenetrables y unas alcobas casi surrealistas. Si dibuja una mujer, nos la presenta con rostro sereno y el vientre desuavizado. Entonces no se produce un choque de dos sensaciones, sino principalmente de dos ideas. Pero estas ideas, expresadas con un plumin minu-

cino, con un pincel que no tiene secretos, muy rico de matices, mojado en la ironía, en la audacia, en la inmisericordia, de pronto se ven interrumpidos por un matiz de ternura o con un golpe de gracia.

Aunque la obra de Goñi tiene un inconveniente. Es tan poderosa la evidencia de la raíz cerebral, crítica, de su inspiración, que ante cualquiera de sus cuadros nos olvidamos del arte, de la plástica. No esperamos sensaciones para el gusto estético, sino excitante para el cerebro. Goñi es un verdadero genio de la observación, que en este artista podría ser definida como una mirada de ácido sulfúrico desde la soledad de su silencio. Sus cuadros invitan a pensar, a burlarnos de la sociedad y a admirarlos.

GUINOVART: Expresionista, surrealista, irónico, patético

Los últimos cuatro años de trabajo de este buen Guinovart, artista catalán, están expuestos en la Galería de Juana Mordó, que para todo este mes se ha convertido en un mundo expresionista, surrealista, irónico, crítico, burlesco, patético. En efecto, así es el pintor Guinovart. De pronto su pincel se convierte en un látigo aplicado a la sociedad; entonces sus cuadros son expresionistas, dotados de crítica acerba, llenos de burla. De pronto se vuelve patético y nos muestra un crucifijo espeluznante, encajonado, atado, envuelto en un sudario de lona y alquitrán. De pronto es irónico con sal del Mediterráneo un poco amarga y el sexo se convierte en humor maligno.



Considero que Guinovart es un gran pintor, que es un pintor total. Primero, porque está dotado hasta la exageración; segundo,

porque posee una visión completa, redonda del mundo que le rodea; es decir, que este

artista catalán se siente inspirado y excitado por el nudo de la realidad. Va directo al interior de la sociedad con el mismo ímpetu creador con que desgarra un lienzo y nos hace ver su revés, el reverso de las cosas. Todo eso dicho y expresado sin literatura, con un sentido plástico perfecto.

Esta Exposición de Guinovart es larga e intensa, pero no es monótona. Es un panorama social donde todo aparece flagelado y burlado a la vez. Esta es una nota aproximativa para llegar a este artista, pero, sin duda, no es suficiente para hacerlo entender. Sirva al menos de reclamo para advertir al degustador de arte que el arte moderno ha sido llevado hasta el límite de la sinceridad por Guinovart, este artista catalán.

Manuel Vicent

Pineda y su visión de París

175 DIO 12-6-70



POMPIDOU

Pompidou y los chistes de la Europa política

FRANCIA QUIERE SER "DIFERENTE"

no puede persistir la tenacidad del general, por la simple razón de que no es el general.

De De Gaulle a Pompidou

Para empezar, hay que decir que Pompidou aceptó en La Haya, con todas las ambigüedades que se quiera, pero con suficiente valor de compromiso, la "relance" de Europa, y quienes piensen que lo hizo a la fuerza y no de grado han de convenir en que eso es justamente lo más significativo. Es decir, que no puede hacer otra cosa. Al punto de integración económica a que se ha llegado, un punto sin regreso, las implicaciones políticas son cada vez menos esquivables. Por otra parte, ningún miembro de la C. E. E. ha hablado todavía de Estados Unidos de Europa. Seguramente es Francia, entre todos ellos, el país con un sentido del nacionalismo más acusado, pero no deja de existir por

compromisos comunes que van aceptando los miembros de la C. E. E. les ligan y les condicionan de una manera externa y les llevan, quíerase o no, a alguna forma de supranacionalidad? Alguno de los "Seis", como Francia, por ejemplo, todavía mantiene la ilusión de poder hacer una política independiente en el mundo, pero el esfuerzo es pintoresco y suele acabar en nada. El último intento, del que se ha hablado con sordina, pero se ha hablado en Europa, ha sido el de un pacto mediterráneo que estaría inspirado por Francia y que trataría de liberar a este mar de la presencia de Rusia y Norteamérica. Ahora bien, ¿cómo puede lograrse esto sin el consentimiento de los rusos y los norteamericanos? Es decir, que si existe alguna posibilidad de neutralizar el viejo mar de la cultura, no será por la suma de las debilidades mediterráneas, sino que lo decidan así y les con-

tro de Exteriores. Los cinco "partenaires" de Francia parecen estar convencidos de una cosa que llegará a convencer también a los franceses, siquiera sea por contagio, a saber: que la única manera de mantener lo nacional es desnacionalizarse y europeizarse. Esto es, efectivamente, una paradoja y conviene que Europa aprenda a utilizarlas ahora que Inglaterra, tan aficionada a ellas, va a ingresar en el Mercado Común. Es decir, que la única nacionalidad que cabe en Europa es la constituida por la suma de las nacionalidades que la componen.

Hacia una moneda europea

Ya se habla de crear una moneda europea convertible, que sirva de reserva y que sustituya al dólar, es decir, que sirva de base y como unidad de cuenta en los países



Comentarios de feria

¿Qué sucede? ¿Que usted es un joven contestatario y quiere epatar, irritar, demoler? Entonces no vaya por ahí buscando estatuas para derribar, no grille, no se encarama en ninguna tarima, no haga desplantes, no firme manifiestos. Hay un método más sencillo. Si quiere irritar use un lenguaje sencillo y llano, use la lógica. Porque en un país surrealista nada hay más irritante que la lógica aplicada.

FERIA DE RUMORES

La opinión pública española está servida por abstracciones y por rumores. Por sesudos editoriales y por malignos comentarios de café. En medio hay una zona desierta batida por el silencio. Pero, si bien se mira, el sesudo editorial, el silencio y el rumor político son tres principios abstractos. El español es una clase de ciudadano que desde siempre ha dado muy a gusto su sangre por los principios, pero de un tiempo a esta parte, desde que come metódicamente platos calientes, está cayendo en la cuenta de que el martirio ya no es ningún argumento, sino un acto lírico, una evasión en sentido estricto. El español está aprendiendo pragmatismo con la sopa preparada. Y sabe que la filosofía política no necesita mártires, sino servidores con manguitos, oficinistas de péñola y poltrona. Creo que al hombre ibérico le ha entrado una enorme pereza de morir con gloria y con honra. Por supuesto, eso traerá consecuencias.

FERIA DE TOROS

Ha terminado la feria. Curro. Han terminado los gloriosos volapiés seguidos de estocadas hasta la bola. Desde que el contrato bilateral, a vida o muerte, entre un hombre y una bestia ha sido roto por una de las partes mediante la penicilina y la planificación zootécnica la fiesta de toros

estudiar... de es... mede mo... rum, no... argo pre... en que... qué as... de la cul... ficación."

e

de crisis... califica... a con... entes re... Barcel... más al... deporte... plante... no dect... don Sa... recibido... anóni... amenaza

de varios... s hayan... hasta el... muerte... a causa... Justifi... ra tales... siquie... sten ta... se redu... verbales... va quien... hasta el... suelta a... que sólo... no dect...

es de

...de un informe que ha
...ahora ante los minis-
...reunidos en Italia sobre
...se podría progresar en
...camino de la unificación po-
... europea. Este informe le
... encomendado a dicha Comi-
... de la reunión de La Haya,
... de la Francia posgaullista se
... incorporó a la tarea de cons-
... Europa.

Puede ser que Pompidou crea
... que ha dicho o puede ser
... también que le convenga políti-
... mente decirlo, pero que no
... crea, porque al fin y al cabo
... primer ministro francés está,
... como se sabe, muy condicio-
... nado por los gaullistas que tie-
... ne alrededor, pero la verdad es
... que De Gaulle ha sido ya ol-
... vidado y, si en el jacobinismo
... francés persiste la idea de man-
... tener "diferentes" dentro de
... Europa, en el señor Pompidou

... dos ellos, el país con un senti-
... do del nacionalismo más acusa-
... do, pero no deja de existir por
... eso en los demás y aun sería
... bastante difícil superarlo para
... llegar a ese ideal que a Pompi-
... dou le parece un chiste. La Ale-
... mania derrotada y dividida tie-
... ne menos nacionalismo que
... Francia, y tienen meros tam-
... bién la Bélgica de los Valones
... y los Flamencos, el Luxembur-
... go que ya se encontraba sumi-
... do en el Benelux, la Holanda
... y la Italia de las regiones, cuya
... unidad nacional es de hace cua-
... tro días, todo lo cual no quiere
... decir, sin embargo, que no haya
... grandes diferencias difíciles de
... federar o conederar y que van
... desde la tradición histórica has-
... ta las formas culturales, pasan-
... do por las costumbres, etc.

Pero, a pesar de todo lo di-
... cho, ¿qué duda cabe de que los

... rancia, no será por la suma de las
... debilidades mediterráneas, sino
... porque lo decidan así y les con-
... venga los dos grandes de este
... mundo.

Por otra parte, no es Francia
... sola, aunque sea muy decisiva,
... la que ha de formular los lími-
... tes de los compromisos a que
... los "Seis" del Mercado Común
... quieren llegar. Sin ella, quedan
... otros cinco, que van teniendo
... cada vez más importancia, co-
... mo se demostró en La Haya,
... donde la voz cantante no la
... llevó Pompidou, sino Willy
... Brandt, y como se está demost-
... rando ahora, cuando Italia va
... adquiriendo mayor influencia,
... lo cual no queda dicho aquí sólo
... por el nombramiento de Mal-
... fatti, del que en seguida habla-
... remos, sino también por la gran
... movilidad que Aldo Moro está
... dando a sus funciones de minis-

... que sirva de reserva y que sus-
... tituya al dólar, es decir, que
... sirva de base y como unidad
... de cuenta en las operaciones
... del Mercado Común. Ahí hay
... un signo claro de la voluntad
... de sustitución que tiene Euro-
... pa respecto de los Estados Uni-
... dos, lo que es una consecuencia
... lógica de su voluntad de exis-
... tencia y que está inscrita, para
... decirlo de una manera france-
... sa, en la naturaleza misma de
... los hechos. Para llegar, sin em-
... bargo, a una unidad europea
... hay que llegar antes a una ar-
... monización de la política mo-
... netaria de cada país y de la
... política fiscal, que es en lo que
... se está trabajando y que cons-
... tituye la tarea que tendrá a su
... cargo la nueva Comisión.

Por lo que respecta al ingre-
... so de Inglaterra, la tesis de los
... "Cinco" de darle entrada políti-
... ca sin esperar a la consuma-
... ción de su integración econó-
... mica va progresando sobre la
... tesis francesa, que se opone. In-
... cluso parece que existe una fór-
... mula conciliatoria, o al menos
... una base para ella, inventada
... por Schell, el ministro de Exte-
... riores de la República Federal
... Alemana, quien ha propuesto
... que las reuniones del Consejo
... de Ministros duren dos días ca-
... da vez y que en el primero la
... reunión sea de los seis miem-
... bros actuales nada más y en el
... segundo los "Seis" se reúnan
... con los cuatro candidatos, es
... decir, con Inglaterra y los otros
... países que han solicitado el in-
... greso al mismo tiempo. Se tra-
... ta de una fórmula ingeniosa.

Nuevo presidente de la Comisión

Y, por último, hay que refe-
... rirse al nombramiento de la
... nueva Comisión. El señor Rey
... ha desaparecido de la escena,
... pero se han quedado casi todos
... los demás. Los nombres famo-
... sos quedan allí, sin embargo,
... porque continúan los vicepresi-
... dentes, tanto Mansholt como
... Barré, es decir, el del plan agrí-
... cola y el del plan monetario.
... El nuevo presidente es italiano,
... joven, de cristiano y de iz-
... quierda. Veremos qué juego da.

... sus volapés seguidos de estocadas hasta la boca. Desde que
... el contrato bilateral, a vida o muerte, entre un hombre y
... una bestia ha sido roto por una de las partes mediante la
... penicilina y la planificación rootécnica la fiesta de los toros
... se ha convertido en un espectáculo aleivos. Los piensos
... empuestos han acabado con el mito del Minotauro. Ya
... no hay compensación. Ya no se ven astas de toro corona-
... das con tripas de caballo, ni músculos flamencos descuar-
... timidos en aquel espectáculo sangriento para estomagos a
... prueba de vómitos. Ahora sale el penco metido en un col-
... chón y la sensibilidad del público se concentra en el mo-
... rriño, una y otra vez perforado impunemente. Bien mirado
... los españoles en esto somos unos salvajes. Se dice por ahí
... que la fiesta de toros es una expresión de nuestro caracter.
... de nuestra forma de entender la política. Pero el gradeno
... de esas plazas ha tenido también una jurisprudencia de
... otra política más civilizada. ¿Recuerdan ustedes aquellos
... mítines de antaño que no los hay hogano?

FERIA DEL LIBRO

Así está bien. Los libros, cada vez más escondidos, cada
... año más alejados. Antes la Feria se montaba en el paseo
... de Recoletos, y siempre era verdad aquel tópico de plumi-
... fero que decía que los libros salían a la calle en busca del
... lector. Después se los llevaron junto al lago, en el parque
... del Retiro, y cundió la imagen lírica de que los libros vol-
... vían a la Naturaleza, bajo los árboles y el piar de mil pin-
... tados pajaritos. Pero el público buscaba, buscaba los libros
... hasta que los encontró y se hizo al lugar. En vista del caso
... este año se los llevaron junto a las fieras enjauladas. Fran-
... camente el madrileño que acude a la feria, compra un libro
... y, además, lo lee, es un sujeto de medalla.

CONFIANZA MUTUA

Cuando un ciudadano entra en una peluquería de ca-
... balleros, se sienta en el sillón, apoya el cogote en el coji-
... nete y se duerme, dejando que el barbero merodee por su
... yugular con una navaja afiladísima, está demostrando que
... el principio político de Hobbes no pasaba de ser una ima-
... gen literaria. Por si usted no lo recuerda, Hobbes decía que
... el hombre es un lobo para el hombre y la organización po-
... lítica de la sociedad está hecha para domesticarlo. Sin em-
... bargo, un español dormido en un sillón y un hombre vesti-
... do con bata blanca aseándole el cuello con una navaja es
... todo un símbolo de confianza, de pacto social. No en vano
... a estos establecimientos se les llama peluquería de caba-
... lleros.

FERIA DE COCTELES

Paseaba yo hace unos días por una callejuela que da a
... la Gran Vía, y de pronto en la media oscuridad apareció
... un grupo de jóvenes armados cada uno con su respectivo
... pedrusco castellano. Con rapidez y orden bien estudiados
... los jóvenes enfilaron su puntería contra las cristaleras de
... una oficina norteamericana. Sonaron los vidrios rotos y el
... último iconoclasta desde la retaguardia soltó por encima
... de su cabeza liberal un "cóctel Molotov". Al margen de
... ideologías puedo decir, ahora que lo he presenciado, que
... un acto político de sabotaje visto de cerca es lo más pare-
... cido a una gamberrada de romería. Pero dejemos esto. El
... hecho es que un grupo de jóvenes ibéricos estaba atacando
... teóricamente al capitalismo norteamericano. ¿Y saben us-
... tedes lo que sucedió? El público burgués que en ese mo-
... mento salía de un cine de lujo hayó desfavorido de las
... llamas. Y el fuego contra el imperialismo tuvo que ser apa-
... gado por un portero, un taxista, un abrecoches y un limpie-
... botas. ¿Es eso lo que en lenguaje marxista se llama con-
... tradicción?

Manuel Vicent



RTETA: "Cabeza de mujer"

místicas, y por la suma de todas ellas. Aquí hago abstracción de cualquier tipo de referencias geográficas, y me quedo en el dibujo, solamente en el dibujo, que es, por naturaleza, la expresión

(Bilbao, 1931), Nicolás Martínez Ortiz (Bilbao, 1907), Ramón Zubiaurre (Garay, 1882-1969) y Valentín Zubiaurre (Madrid, 1877). Madrid, 1963).

18-6-70 Miguel Logroño

Matta: Un maestro del surrealismo

EL pintor Matta expone en la Galería Iolas Velasco. Matta es un artista importante. Nació en Chile en 1911, descendiente de una familia española y nor-manda. Ingresó en la universidad de su país y alcanzó el título de arquitectura en 1931. Vino por primera vez a Europa en 1933 y trabajó en París con Le Corbusier. Dibujando planos de construcción y decoración, consiguió destacar por su originalidad. Hacia 1937 Matta empieza a pintar. Previamente, García Lorca ya le había introducido en los círculos de Picasso y de Dalí, y éste último le había presentado a André Breton. Matta descubre su pintura, y estos grandes maestros a su vez le descubren a él. A partir de entonces se dedica plenamente al arte. Viaja a Estados Unidos

donde permanece nueve años. Viena después a Roma, luego a París. Consigue premios internacionales, pinta el mural para la Unesco, viaja a Sudamérica. Ahora, en 1970, es cuando sus obras llegan por primera vez a España. Una muestra está expuesta en la Galería Iolas Velasco.

Dicho brevemente, la pintura de Matta es surrealismo en su más genuina pureza; es decir, un perfecto equilibrio entre imaginación e instinto. Entiéndase bien: imaginación, y no locura ni fantasía; instinto, y no confusión visceral. Conseguir este equilibrio exacto servido en punto medido por la psicología de los colores es obra de maestros. Matta es uno de los maestros de la pintura actual. Como dice Moreno Gálvan, con él se realiza la salvación histórica del surrealismo a escala universal.

Warren Montel:

El patetismo del rostro

En la Galería Ramón Durán expone Warren Montel, artista anglonajón pasado por psicología de las solanas de Ibiza. Montel pinta rostros, usa materiales diversos, instrumentos de alambre, toscas maderas, pero el centro de su inspiración es el rostro humano. Ibiza no le ha dado nada de luz; en cambio le ha dado su patetismo. Las figuras de este artista son fantas-



males y están contrastadas ideológicamente con una teoría de puertas cerradas. "Caras visionarias, caras llorando, cantando, figuras alargadas, figuras amortajadas." Y por todo paisaje, repito, una puerta cerrada con cerradura llena de óxido. Este contraluz es patético. Sobre los rostros de Montel se extiende una sensación de sufrimiento, algo misterioso y grave.

Sin embargo, en esta cerrazón psicológica de los cuadros de este artista campa un suave refinamiento. En apariencia, hay una mano cruel y hosca. Pero al se afina la mirada se nota un matiz leve que mima los materiales: las maderas viejas, las arpilleras metálicas. En efecto, Ibiza no le ha dado la luz blanca, pero le ha mostrado el rostro ibérico de sus gentes dentro de esa luz.

Manuel Vicent

En torno al pluralismo

Terminábamos la crónica anterior con el asunto de la incomunicación. Ahora sucede que la era es pluralista, esencialmente pluralista, y ya nadie que se encuentre en sus cabales pretende monopolizar la "gramática" universal que establece las reglas universales para la comunicación. Disponemos, en contrapartida, de una gran abundancia de "lenguajes" de métodos: tenemos la fenomenología, el conductismo, la sociología, los "modelos" científicos, la lógica matemática, el marxismo, el psicoanálisis, la arqueología, así sucesivamente. Y parafraseando a Camus, podría hablarse de un "principio de tolerancia" entre los distintos métodos. Imagino que algún lector dirá: "La alternativa básica es entre capitalismo y socialismo; y pare de cortar."

Bien; eso me recuerda el enojo que le causaban a lord Keynes las proposiciones que pretendiendo ser "exactas" resultaban, al fin, no significaban gran cosa. ¿Qué sucede cada cual por socialismo? ¿El modelo ruso, el yugoslavo, el sueco, el chino? La Historia de la Humanidad es, sin duda, fértil en alternativas básicas; pero parece que, precisamente al hilo de esa historia, las alternativas van perdiendo su vigencia absolutista. De ahí que, en mi opinión, lo procedente no sea establecer alternativas absolutas, sino buscar una intercomunicación de lenguajes. E incluso requerir una cierta comunicación sobre-elando el nivel de los "lenguajes".

CULTURA "DEMOCRÁTICA"

La cosa es que la sociedad pluralista sufre "incomunicación" únicamente en la medida en que cada especialidad absoluta se propone su propio método. Sólo en este caso se puede hablar de "diálogo de sordos" característico de la época. Por eso la democracia requiere la institucionalización del diálogo. Pero, ¿cómo se puede instituir un sistema

en ninguna gramática exclusiva y de derecho divino. ¿Cómo puede funcionar entonces la nueva comunicación? Cavilo ahora que, en el fondo, esa "nueva" comunicación no es demasiado nueva. En última instancia, los hombres jamás se han puesto de acuerdo mediante ideas; a lo sumo, estas ideas sirvieron para racionalizar un acuerdo previo y tácito. De lo que hoy se trata es, pues, de tomar conciencia colectiva de este hecho y de ensanchar el espectro de los posibles "encuentros" más allá (o más acá) de las ideas y de los sistemas.

HUMOR Y "TRASCENDENCIA"

Un ejemplo podrá quizá clarificar este discurso. Tomemos el fenómeno que comúnmente denominamos "humor". Pruebe el lector de interrogarse a sí mismo: ¿Qué proporciona un sentimiento de comunicación más hondo con otro ser humano, el conversar en algún planteamiento abstracto o el participar conjuntamente en una situación jocosa? Mucho se ha escrito sobre el fenómeno del humor. Acaso las dos interpretaciones que más han pesado últimamente han sido las de Freud y Bergson. Se trata en ambos casos de entender el humor como una estructura de "discrepancia"; discrepancia entre las exigencias del Superego y la libido, en el caso de Freud; discrepancia entre un organismo vivo y un mundo mecánico, en el caso de Bergson. En cualquier caso, se trata de un fenómeno comunicativo, colectivo, supra-conceptual. El humor es comunicación de una discrepancia. El humor es un fenómeno que relativiza el dramatismo de la finitud humana y, así, la trasciende. El humor posee una intencionalidad "trascendente" con respecto a los niveles racionalistas de la comunicación y la convivencia. El humor permite un "encuentro" más allá del envaramiento (cuando no del fanatismo) de los juicios "dicticos. Den-

pluralismo. Lo grave está en el divorcio entre la "mayoría silenciosa" (que mejor debería llamarse "mayoría apática") y la minoría contestataria (que puede quedarse con la iconoclastia y sin la creatividad). Todo lo cual nos devuelve al terreno de la política y de la legislación. Las sociedades industriales avanzadas se caracterizan, como es sabido, por su poder de innovación en el campo tecnológico. Este poder de innovación es el resultado de un sinnúmero de experimentaciones, la mayoría de las cuales se quedan en esto: experimentaciones. Lo que resulta preocupante es comprobar la falta de inventiva social si la comparamos con la inventiva técnica; resulta preocupante comprobar lo poco que se experimenta socialmente, en comparación con lo mucho que se experimenta técnicamente.

Se argüirá que las experiencias sociales resultan mucho más peligrosas que las experiencias científicas. Eso es relativamente cierto y relativamente discutible. En primer lugar, en los países adelantados la peligrosidad de lo social es decreciente. Me refiero, básicamente, a los Sindicatos que han pasado prácticamente a formar parte del sistema establecido. En segundo lugar, ¿podemos aceptar el desfase entre ciencias sociales y ciencias naturales? ¿Podemos experimentar por un flanco y no por el otro? Además, ¿no hemos alcanzado un punto en el que los experimentos científicos inciden en lo social y los experimentos sociales inciden en lo científico?

EL INTELLECTUAL Y LA POLITICA

Tal vez debiéramos revisar también el papel de intelectual (me refiero al auténtico intelectual y no al fanático o al demagogo) dentro de la política. No resisto la tentación de citar unas palabras de Galbraith: "El político profesional, con su lenguaje florido, su confianza en sí mismo, su

Agenda del alto ejecutivo

Día 18

Comuníquese con Costa y pídale el balón del partido final de Copa para Alvarito. Comprar diez Napoleón, treinta Johnny Walker, treinta Chivas Rigal, treinta Carlos I y enviar a casa. Avisar al padre Chus para bendición nave fábrica. Enviar a fábrica docenas copas de vinos Pérez para la fiesta de los obreros.

Día 19

Cambiar música funcional oficina: consultar con Halter. Consiga dos pasajes de Iberia para Milán. Conferencia con Mr. Hill N. Y., ocho hs. Avisar a Susana para el retrato de mi mujer. Hacer cheque a Monique.

Día 20

Hacer otro cheque a Monique. Comer con monseñor y el subsecretario. Releer discurso de Villalonga Junta accionistas. Suspender corbatas de Cardán y pedir colección completa a Givenchy. A las ocho, reunión delegados fábrica. Comuníquese con Picasso urgente por retrato Alvarito.

Día 21

Llamar por teléfono a Monique. Nota para los criados: otro Picasso estropeado. ¡¡El tercero en lo que va de año!! Hablar por la galería de arte. Consultar Griffe y Scoda precios decoración boutique de M. Reunión cena en Jokey con el subsecretario. Comprobar si está pagada cuota Club de Campo.

Día 22

Flame a Iberia y solicite dos pasajes para Londres y avise a las niñas que viajan con nosotros. Cheque para Monique. Pedir consulta López Ibor y Vallejo Nájera, preguntar significado: sueño pez espada. Mandar Jaguar a Monique. Regalo Príncipe Felipe. Dar camisas color rosa al jardinero. Encargar una docena color lila a Criffs.

Día 23

Secuestro negativos a Pedrito (fiesta viernes). Por

...a el diálogo de sonrosos característicos, todavía, de la época. Por eso la democracia—es decir, la institucionalización del pluralismo—es algo más que un sistema teórico posible: la democracia es una exigencia que se desprende de la estructura misma de nuestra "cultura". Y esa "democracia", a todos los niveles, ha de permitir el ensayo de un nuevo tipo de "comunicación"; nuevo tipo de comunicación que pueda prescindir de una "gramática universal" y absolutista.

El lector avisado sabe muy bien (lo ha estudiado en sociología del conocimiento) que las "gramáticas universales" sirvieron en el pasado para afianzar la posición de grupos dominantes. Hoy se trata de experimentar a fondo el pluralismo. La comunicación humana ya no puede ampararse

...cia. El humor permite un "encuentro" más allá del envaramiento (cuando no del fanatismo) de los juicios apodicticos. Dentro de este contexto, el humor sería una condición (por supuesto que no única) para el pluralismo y para la democracia. (Pienso que un estudio sobre las implicaciones del "humour" en la democracia inglesa sería un buen tema para una tesis doctoral.)

DEFICIT DE INVENTIVA SOCIAL

Vivir sin una normativa universal y única no es, pues, tan grave como parece. Lo grave es el retraso institucional. Lo grave es que no se fomente un clima social de creatividad e iconoclastia adecuado al

...la tentación de citar unas palabras de Galbraith: "El político profesional, con su lenguaje florido, su confianza en sí mismo, su inefable afabilidad, su habilidad para rehuir las verdaderas cuestiones y su inteligencia poco exigente... proclama la ineptitud del intelectual para la política". Hay que conceder que en el pasado el político profesional disponía de abundantes bazas para confirmar tal aserto. Pero cabe sospechar que la situación ha cambiado. Las nuevas tensiones sociales características de nuestro tiempo requieren tratamientos muy sutiles. La sociedad pluralista pide un nuevo concepto de la política. Y de los políticos.

Salvador Paniker



Día 23

Secuestro negativos a Pedrito (Jesús viernes). Poner aviso periódico: busco deportivo climatizado con moqueta, Puerta de Hierro. No dar cheque a Monique. Eurobuilding: cena.

Día 24

Invitar a casa, jueves, al presidente del Consejo del Banco. 43.756.124 pesetas. Convencer a Pepe deje filmación película Isabel la Católica y empezar cortos fábrica. Nota para el personal: se va mucho al baño.

Día 25

Almuerzo Embajada. (Destacar posibilidad importación diez Mustangs.) Cena en Las Lanzas director casa Nueva York. Hablar con Villapadierna asunto potros. Cheque a Monique.

Día 26

Obrero muerto en accidente fábrica. Mandar corona. Donativo a viuda. Telefonar asunto safari en Mozambique. Avisar fecha a Luis Miguel. Inventar para el viernes cuarenta y cinco millones de pesetas. Averiguar quién es la chica que anuncia ese coñac en televisión. Localizarla.

Día 27

Preparar croquis discurso Junta accionistas. No estamos implicados en lo de Matesa. Mandar restaurar el Picasso. Hacer otro cheque para Monique. Comida con los jefes de personal de la fábrica. Ver en televisión programa "España, siglo XX", de Pemán. Poner en la billetera foto de familia. Necesito como sea cuarenta y cinco millones para el viernes. Hablar con Nueva York.

Día 28

Del asunto Matesa, nada. Reponer el champaña a bordo del yate. Despedir a Angelo y buscar marinero más viejo. Asunto puerto privado: consultar con Pepe. Película interesante en París: llamar a Monique. Hablar con Manolo cuestión convenio colectivo. mano izquierda.

Día 29

Urgente, ¡¡cuarenta y cinco millones para el viernes!! Y hoy estamos a martes. Parar por el momento los cheques a Monique. Pedir otra consulta con López. Ibor. Sesión baños turcos.

Día 30

¿Busto de mi mujer de Sebastián Miranda? Comida antiguos alumnos: no voy, Javier es un cretino Definitivamente, si no saco el crédito me hundo.

Día 31

Restaurar la capilla-oratorio en la casa solariega. ¡¡Partirse a Brasil!!

Manuel Vicent

(Adaptación para ejecutivos, borrosos de la Agenda del Hombre Importante de la Editorial Jorge Álvarez, según idea de Price, Stern, Loan y Valentino Bompiani.)

... de la vida...
... de la vida...
... de la vida...

... de las más extrañas e...
... de las más extrañas e...
... de las más extrañas e...

... la mayor parte de los crí...
... la mayor parte de los crí...
... la mayor parte de los crí...

... punto a punto cuantos...
... punto a punto cuantos...
... punto a punto cuantos...

... La segunda parte de esta...
... La segunda parte de esta...
... La segunda parte de esta...

... De magnífico estudio de...
... De magnífico estudio de...
... De magnífico estudio de...

(*) Giacomani, Helmy...
... (*) Giacomani, Helmy...
... (*) Giacomani, Helmy...

Federico Carlos...
... Federico Carlos...
... Federico Carlos...

... punto en el círculo de Bellas...
... punto en el círculo de Bellas...
... punto en el círculo de Bellas...

... Luego el servicio militar en...
... Luego el servicio militar en...
... Luego el servicio militar en...

... Después Madrid, otra vez Pa...
... Después Madrid, otra vez Pa...
... Después Madrid, otra vez Pa...

... En Ibiza transformo totalmen...
... En Ibiza transformo totalmen...
... En Ibiza transformo totalmen...

... Ibiza ha jugado un papel fun...
... Ibiza ha jugado un papel fun...
... Ibiza ha jugado un papel fun...



... y a trabajar de una manera des...
... y a trabajar de una manera des...
... y a trabajar de una manera des...

"Mi pintura es la libertad"

... Define brevemente tu pintura...
... Define brevemente tu pintura...
... Define brevemente tu pintura...

... La pintura que hago y trato...
... La pintura que hago y trato...
... La pintura que hago y trato...

... te más es lo que el hombre lleva...
... te más es lo que el hombre lleva...
... te más es lo que el hombre lleva...

... Un cuadro para ser una obra...
... Un cuadro para ser una obra...
... Un cuadro para ser una obra...

... El misterio, la magia y todos...
... El misterio, la magia y todos...
... El misterio, la magia y todos...

... Como ves la relación de tu...
... Como ves la relación de tu...
... Como ves la relación de tu...

... En relación con la sociedad...
... En relación con la sociedad...
... En relación con la sociedad...

... contrario: es la libertad. La so...
... contrario: es la libertad. La so...
... contrario: es la libertad. La so...

"Hay muy grandes pintores por ahí fuera"

... Hacia donde va la pintura?

... Yo no sé hacia donde va la...
... Yo no sé hacia donde va la...
... Yo no sé hacia donde va la...

... Dime algo de tus proyectos...
... Dime algo de tus proyectos...
... Dime algo de tus proyectos...

... Acabo de ir a Venecia a ver...
... Acabo de ir a Venecia a ver...
... Acabo de ir a Venecia a ver...

... Expusiste tú en la Bienal...
... Expusiste tú en la Bienal...
... Expusiste tú en la Bienal...

... De España expusieron Mil...
... De España expusieron Mil...
... De España expusieron Mil...

... Y ahora dime tus premios?

... Sí, cómo no! Y muy gran...
... Sí, cómo no! Y muy gran...
... Sí, cómo no! Y muy gran...

Bueno, Eduardo Urculo y yo...
... Bueno, Eduardo Urculo y yo...
... Bueno, Eduardo Urculo y yo...

Manuel Vicent

ARTE

Guinovart: desde la brocha gorda al expresionismo objetivo

Recientemente clausurada, la Exposición de Guinovart en la Galería de Juana Mordó ha sido un buen golpe de cierre para la temporada de arte en Madrid. Este artista se trajo de Barcelona un equipaje estético lleno de insultos, desalios, ternuras e ironías, que chocaron primero contra las mismas paredes corcarias de la sala y luego contra el ojo desconcertado del espectador.



Guinovart pertenece a esa clase de artistas que poseen un sentido totalizador de la realidad. Sus sentimientos se vierten sobre la materia—desde el lienzo a la urallita acanalada, desde la herrumbre al mimo del empaste—para convertir toda materia en arte, en posibilidad de ser arte. Y por debajo de la teoría de pintura hay otra teoría de látigos, de agudeza crítica. Tiene coarctación y tres años. Y hasta los veintitrés alternó la menestralía de la brocha gorda con las clases de siete a nueve en la Escuela de Artes y Oficios. Dibujos al carbón: como modelos, las clásicas figuras de yeso. Hasta que el primitivo oficio se convirtió en arte.

hacia un sentido más realista, con una preocupación social aunque muy formal y tal vez más sentimental que política. En todo caso siempre predomina el equilibrio, el aspecto de forma. En aquel momento el descubrimiento del paisaje castellano fue una gran salida a un mundo muy construido y a una gran sobriedad en el color.

La conversación artística, según sus propias palabras, se produjo lentamente así:

—Primeros contactos en Exposiciones colectivas en Barcelona: Saló de Octubre, Hot Club, Ciclo Experimental de Arte Nuevo, etc. Primera Exposición Individual en el año 1948 en la Galería Byra, de Barcelona.

En la primera fase de esta pintura hay una clara influencia de un mundo mágico y naïf. Es el momento de "Dau al set" y quizá recibe esta influencia. Después la obra se desarrolla

—En el año 1953 realizó la segunda Exposición en Barcelona (Sala Caralt), y en el mismo año ganó una beca del Estado francés y estoy un año en París. Y es en París donde mi pintura sufre una ruptura y en consecuencia me doy cuenta y siento que después de París ya no puedo pintar como antes. En 1955 expongo por primera vez en Madrid (Sala Blasco), y en esta muestra está todo el aspecto evolutivo desde 1953 y la transformación como resultado de mi estancia en París. No obstante la Exposición está muy ligada interiormente. Nueva Exposición en Madrid en el año 1959. Esta con la influencia inevitable del Informalismo. Todo este período, aunque el más lejano a mi personalidad, ha sido muy positivo para la penetración en el lenguaje del material y como punto de apertura a las etapas

posteriores. La etapa 60-65 está marcada por una evolución hacia un lenguaje menos cerrado al material. Con una construcción y equilibrio, utilizo maderas en "collage" con resultados muy expresionistas. Más adelante incorporo elementos objetivos: por ejemplo, puertas, ventanas, bombillas; pero esto sin pertenecer al movimiento "pop-art", ya que las incorporaciones dejan de ser lo que son como objetos individuales para incorporarse a un sentido total de la superficie-espacio.

El período 65-70 se dirige desde esta última situación a una evolución hacia un contenido

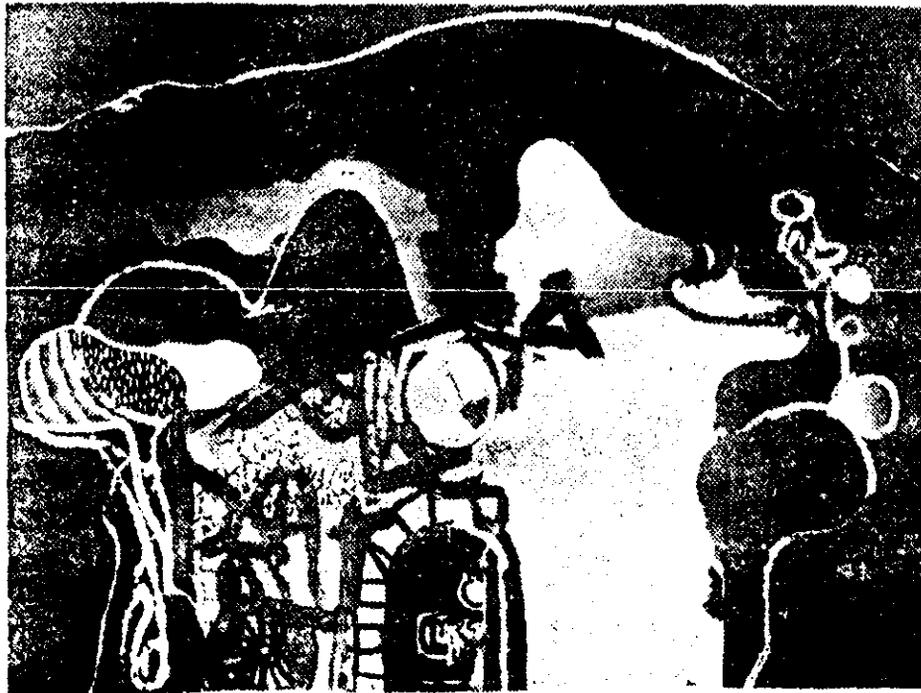
crítico, a una recuperación lírica, a una incursión también en lo irónico y a la utilización de materiales no ortodoxos con una libertad absoluta, siguiendo constantemente el mandato del lenguaje adecuado para cada material. El denominador común lo podemos calificar de expresionismo.

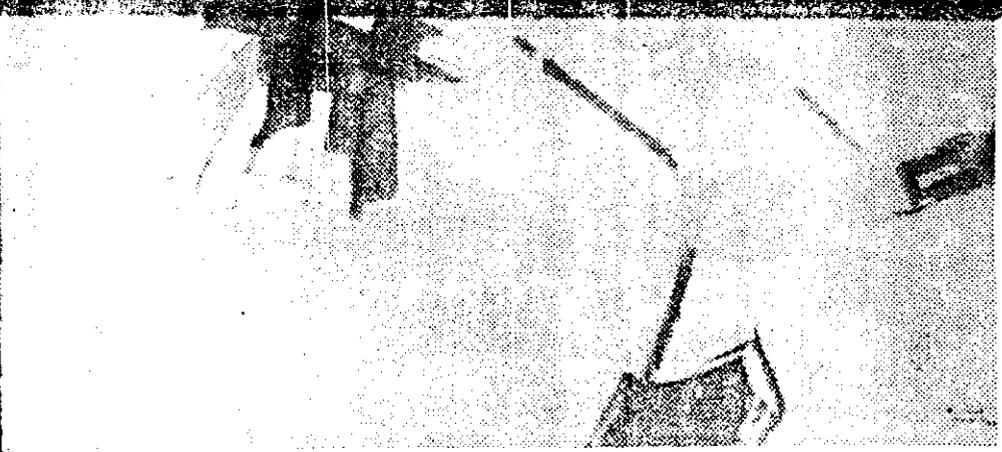
—¿Tú pasas por ser un pintor comprometido. ¿Qué entiendes por compromiso social? ¿O de qué modo te sientes influido por la sociedad?

—Yo creo que mi pintura o, mejor dicho, mis resultados, están ligados con la sociedad actual del 600 y del Simca; pero es indudable que la mayoría no puede darse cuenta ni sentir que el arte actual es suyo, dada la alienación y la deformación a que está sometida la sociedad por el capitalismo.

Yo me siento influido por la sociedad en todo. Porque yo soy sociedad. Por la propia complejidad del hombre, por la injusticia, por el idealismo que llevamos dentro, pero quizá lo que más siento y vivo de la sociedad es su desgracia, su miseria, toda la basura que llevamos encima. Por eso creo que hoy el que se llama artista tiene la obligación de ser consciente de todo lo que nos rodea y señalarlo en cada momento de esta desgracia. Es duro, pero debemos hacerlo.

Esta mezcla de lo de vida y de alegato es una perfecta definición de Guinovart. Guinovart dice que ser pintor es como ser listo o tonto, una manera de ser, una actitud ante la realidad, una forma de enfrentarse a ella. No le importa hacia dónde va la pintura ni tiene proyectos concretos. Para Guinovart la pintura es como un latido que tiene a mano y sus proyectos tal vez se reducen a seguir batallando con una contenida situación. Eso le parece a uno.





ne más armas que la pintura, que es lo mismo que quedarse solo. Esa misma lucha es tan fatigosa, llega a cansar de tal manera cuando, como en mi caso, se llevan casi veinte años trabajando, que he decidido reajustar los precios. Si el público que puede no es capaz de pagar cincuenta mil pesetas por un buen cuadro; si, además, al comprobar la firma de una mujer se cree en la ventaja de regatearte hasta el céntimo, que se disponga a ver, donde había cincuenta, quinientas mil.

—¿Desplante?

—Puede significar un desplante, pero a ese desplante me ha impulsado el público. Yo hubiera sido completamente feliz viendo mis obras en todas las casas por tres, cuatro o cinco

su justo precio

—¿Cree usted que sabe y quiere ver la pintura la gente de las quinientas mil?

—No me preocupa. Además, la sociedad de consumo es tan inconsecuente que ha subvertido los valores. "Cuando vale tanto, por algo será." Pues vamos a jugar a eso. Y conste que yo no engaño a la sociedad de consumo. Yo ofrezco una determinada mercancía a su justo precio. Nadie me podrá descubrir un fraude de calidad. Someto mi producto sin miedo a cuantos exámenes quieran hacer los "organismos competentes". Hablando en términos de consumo y para quien lo entienda, mis productos son "los más", elaborados con "lo mejor", etcétera. Compre-

gocio fácil. Sin embargo, de momento, ya he obtenido algo: rescatar, por mi parte, a la pintura, al hecho artístico, de ese estado constante de liquidación en que se encuentra. Y ver si así, actuando lógicamente el artista, la sociedad comienza a actuar con seriedad. Y si no quiere ser seria, si se encuentra tan cómoda no siendo seria, tal vez hay mucho campo en el que elegir. Todavía en el terreno de la pintura hay mucho trabajo de calentarlo y brocharlo de arriba para estar "a la última". Y a muy bajo costo y en cómodos plazos. ¿Quién no está "a la última" en estas condiciones? ¿Tampoco así?

Miquel Llobregat
(Fotos Wagner)

Antonio Zarco: La profesión como arte

Ha empezado la temporada de arte en Madrid. La mayor parte de las Galerías, siguiendo la costumbre de hacer incompatible el calor con la pintura, exhiben to-

davía colectivas, se abastecen de la propia trastienda, con los pintores de la cuadrilla. Hace calor subdesarrollado en Madrid; sin embargo, ha sido la Galería Sen,

con el malagueño Chicano, y ahora Kreisler, las que han abierto el fuego.

Antonio Zarco

La Galería Kreisler ha empezado la temporada con una clase de pintura llena de problemas. El madrileño Antonio Zarco, una medalla de la Nacional en 1957, repetidamente pensionado y premiado, un profesional excelente.

Bien, ahí está su obra:

Todo problemático

Realmente todo es problemático en la pintura de Zarco, porque se trata de un profesional con lógica. Quiere decir lo siguiente: uno se pone delante de cualquier cuadro de este pintor y comprueba en seguida que se trata de un artista consciente que se lo ha planteado todo desde el principio: el color referido a la forma y la composición referida a la expresión. No se crea que eso es tan fácil. Se trata de un juego vertebrado desde la primera a la última pincelada.

guaches, paisajes, bodegones y escenas con figuras. A simple vista, la Exposición tiene tres partes definidas: los guaches son frescos y espontáneos, con un equilibrio bastante conseguido entre los colores calientes y la levedad de la forma; los paisajes tienen una luz difuminada, superpuesta, sobre los que la mirada del espectador se apacienta sin más requisitos; los cuadros con figuras son densos, oscuros y problemáticos.

sin dejar nada a lo gratuito. Luego podrá suceder que el resultado esté conseguido según el gusto de cada cual. Pero cualquier cuadro de Zarco tiene una lógica inductiva, todo se deduce de algo, cada pincelada tiene un motivo, las partes están íntimamente trabadas, todo está al servicio de algo.

Por eso los cuadros de Zarco son interesantes. Al simple espectador le gustan, sobre todo los paisajes, tan refinados; al entendido le interesan porque traen en su inte-

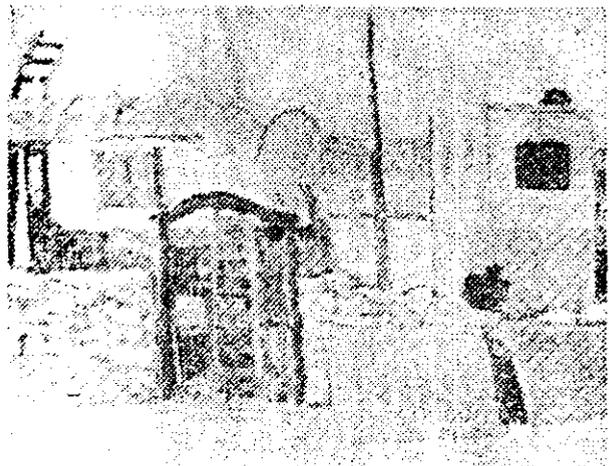
rior un ejercicio de pintura de conciencia artística, de problemas planteados.

Lo subjetivo

Antonio Zarco dice en su autopresentación que la percepción de un hombre que hace arte, que intenta hacer arte, es casi siempre o un viaje a sí mismo o un viaje hacia los demás, que es otra forma de encontrarse. Esto es cierto, al menos del barniz literario de la afirmación. Pero no es esto lo que veo, lo que pienso de los cuadros de Zarco. En ellos aparece en primer lugar una problemática objetiva. En Kreisler I, único subjetivo es cierto ardor del artista y, a pesar de la profesionalidad, cierta vida fecunda.

Por lo poco que conozco la obra anterior de Zarco, creo que este pintor se halla dentro de una etapa estacionaria. Lo sabe todo, está al corriente de cualquier clase de esteticismo, pero es evidente su preocupación por hallar una voz propia, original, vital para resolver los problemas a su modo.

Manuel Vicent

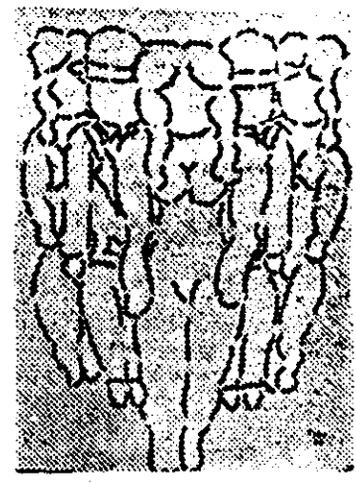


y figuras de Arias

golpe de espátula, cada
lada, en un paisaje en sí
o. Si se contempla a dis-
ta un cuadro de Arias apa-
dos notas: del fondo de
ntura se levanta una im-
n hosca, cruda, que gri-
n embargo, por la super-
se extiende una veladura
le, muy suave, que evoca
iere. Para uno el valor de
está en ese punto equi-
ante entre la dureza de la

materia y el velo.
Esta clase de pintura tiene
fácil salida, también en esto
participa de eclecticismo. Arias
es un pintor que está en la
rueda. Debido al montaje capi-
talista que rodea la pintura pue-
de decirse que un cuadro sig-
nifica arte en el veinte por cien-
to y el resto es negocio. Se tra-
ta de un ochenta por ciento,
donde radican todas las tenta-
ciones, todas las infidelidades.

Arias anda sobre el perfil de
esta idea conjugando el rigor
con la facilidad, el arte en sí
mismo con el arte de agradar.
Arias es un pintor con experi-
encia. Eso se nota en su tra-
bajo. Ha sido llamado a mu-
chas Exposiciones internacio-
nales, tiene en su haber ya lar-
ga historia de Exposiciones in-
dividuales; ha sido repetida-
mente premiado y enmedallado
Manuel Vicent



Cply

Madrid

El y la pintura gallega

... las letras
... cinco de-
... debe ser
... mbres de
... Emilio

—Idéntica. O mayor que entonces.
Estoy más conforme con lo que hago
y pinto con más ganas. Cada cuadro,
en serio, es un hallazgo para mí.
(Décimas de segundo entre esa fra-
se y la siguiente.)
—¡...! Que no puedo decir lo que
quero en entrevistas. O resulta pedan-
to, o no es amable... Es un lío tremen-
do. Me gustaría decir las cosas como
son.
LAXEIRO, PRIMER MAESTRO

mismas cosas, pero ahora salen más
fluidas, más redondas. Yo encuentro
mucho evolución técnica.
Mercedes trabajó varios años en Ma-
drid, luchando por pintar por encima
de todo, hasta que conoció a un ar-
quitecto y pintor gallego, llamado
Agustín Pérez—que ahora expone jun-
to a ella—, con el que se casó y mar-
chó a vivir a Vigo. ¿Es uno de tantos
casos de vocaciones femeninas que des-
pués del matrimonio han quedado con-
vertidas en "hobbies"?

—¿Y cómo es tu pintura?
—Yo creo que hago lo que sé y lo
que puedo. No soy un genio, hay gen-
tes mejores que yo, y me parece muy
bien, porque yo estoy para aprender...
Pero de pintura no me gusta hablar,
porque es demasiado importante, y
para decir tonterías... Por ejemplo,
todo el mundo se empeña en decir que
no le debe nada a nadie. ¡Pues yo
le debe todo a todo el mundo...!
Su pintura es inquieta y fuerte, só-
lida y bronca. Y, de repente, tierna.
Siempre figuras, y siempre color. El
color la apasiona.
Mi primer maestro fue Laxeiro, en
Buenos Aires, donde viví cinco años en
los felices cincuenta. Allí hice mi pri-
mera Exposición. Y de mi maestro me
quedó una influencia que ahora se va
atenuando.
—Entre su Exposición de Ríoseca, ha-
ce unos meses, y la anterior en Ma-
drid habían pasado unos cuantos años.
¿En qué radica la evolución, si la hay?
—¡Pues claro que la hay...! Son las

—¿Qué dices? Ese no es mi caso.
Di con un artista, pintor y arquitecto,
que no sólo no me quita, sino que me
empujaría a pintar si yo lo descuida-
ra. En casa, lo primero siempre es pin-
tar. Si la comida no está hecha, ya se
hará. Lo importante es lo otro... Claro
que es una suerte haber encontrado
una persona así. En otro caso, hubiera
sido distinto...
—¿Cómo ves tu obra en el futuro:
giro radical o continuación en la lí-
nea?
—Huy, hija, cosas exóticas no pienso.
Evolución sí, mejorar y ampliar lo que
hago. Honestamente, quiero hacer algo
importante, no quedarme sólo en esto.
¡Pero no sé si podré hacer...!
Si que podrá. Se lo entiendo tan cla-
ro como cuando dice a gritos en la
despedida:
—¡Y di que soy la mejor pintora de
Geve...! La mejor, sí, porque no hay
otra.
Juby Bustamante

La magia de las buenas firmas

En la Galería Iolas-Velasco se
exponen trabajos menores de
grandes artistas. Realmente no
expone obras, sino firmas. Cply,
Fautrier, Fontana, Jeannel, Ni-
ki de Saint-Phalle, Tinguely. Di-
bujos y serigrafías de estos maes-
tros de la pintura actual, que en
arte han roto con todas las ama-
rras.
Fautrier (1897) fue el creador
en París, junto con Wallis, de un
tipo de expresionismo abstracto.
A comienzo de la década de
los veinte este artista comenzó
a experimentar con abstraccio-
nes informales.
Fontana, nacido en Argentina
en 1899 y educado en Italia, tra-
baja en el expresionismo y es el
fundamental descubridor de un
arte basado en la unidad de
tiempo y espacio. Tajos en la
tela o en el papel, monocromía,
superficies lisas con grafismos,
agresiones a la tela, dentro de la
escuela del antiarte.
Tinguely, nacido en Friburgo
en 1925, es también un escultor
importante. Trabaja sobre la
idea de que la única cosa es-
table es el movimiento. Es el
descubridor de los cuadros mó-
viles, robots sonoros, cuadros
transformables, máquinas de pin-
tar, meta-matic-automóvil-olien-
te-sonora. Junto con su colabo-
rador Niki de Saintphalle.
Bien; todos estos maestros
rompedores de la pintura, penos
del cansancio, descreídos de la
vieja fe en los valores de arte y
llenos de humor tienen su firma
puesta bajo los dibujos y seri-
grafías de la Galería Iolas-Velas-
co. Ahí está, por supuesto, el con-
cepto espacial de Fontana, la
pintura de acción de Fautrier,
el "pop" humorado de Niki, etc.,
todo en apunte, todo insinuado.
Pero está.
M. V.

Servan-Schreiber dinamismo formal

Por Baltasar Porcel

cretaría del Partido Radical y el escudo de diputado por Nancy. Pero no nos apresuremos... El éxito de "L'Express" se debe a su director-propietario, su duda, pero sobre quién ha sido el consuegro? o, desde luego, sobre el público francés más exigente y preocupado, son acercando el semanario a un público medio y moderado, de verso de cambios en el detalle, pero dejando intacto el marco general. Políticamente, su actitud ha sido la misma. En el manifiesto "Cielo y Tierra" presenta reformas sobre la ley de herencia, la propiedad industrial, la escolarización, pero a larguísimo plazo, cuando estos fenómenos hayan tenido lugar por sí solos, a imperativo de la viciosa marcha de la sociedad industrial, como ha ocurrido en Suecia o en los Estados Unidos, donde un hecho tan simple como la eficaz aplicación de una pesada carga fiscal reduce considerablemente ganancias y legados y nutre con abundancia el presupuesto público.

Y no pretenda De Gaulle con sus proyectos regionalista y de participación del obrero en la ganancia un cierto tipo de reformismo? Pero al general le falló la forma. Un Rey Sol es ya imposible. Servan-Schreiber acierta, por el contrario, en la forma: el dinamismo a la americana, propugnado en su brillante libro "El desafío americano". Si el pragmatismo, las ordenadoras electrónicas, la inteligencia científica, la avidez empresarial, han fabricado el imperio del dólar, ¿por qué no aplicar nosotros idéntica táctica? se ha preguntado Servan-Schreiber. Y ha acertado, sobre todo en la Francia de Georges Pompidou, que no ha sabido encontrar un estilo propio y cuyo único empuje lo constituye la inercia dejada tras de sí por el gaullismo.

Ha acertado, desde luego... en su intento de agitar canina para promover un digamos segundo imperio del dólar. Un imperio del franco en estrecha alianza con una Europa basada en la pujanza económica de la Alemania occidental en combinación con los Estados Unidos. ¿Pero son hoy acaso los más vitales problemas de Norteamérica y de Alemania Federal su poderío económico? En otra ocasión hablé de esto y, para mí, la perspectiva no ha cambiado en sus razones últimas:

en Alemania y en U. S. A. la economía, más allá de altibajos, funciona muy bien; es oscuro y dramático, en cambio, su porvenir. ¿Cómo compaginarán los alemanes su potencia económica con la fuerza política que en cualquier momento deberán volver a encarnar, y cuál será la relación de esto con la Alemania oriental? y en los USA, ¿qué solución puede tener la violenta crisis civil abierta por la guerra en la península indochina y por los millones de negros? Si el reformismo de Servan-Schreiber sólo apunta a una vitalización económica, ¿no queda miserablemente al descubierto frente al resto de problemas anejos a ella? Claro que en Francia prácticamente no hay negros ni medio país se hulla en manos de otro régimen político. Pero es más patente, en cambio, la especulación intelectual, la cual, apoyada en lo que la nación tiene de tradición democrática y vanguardista, replantea a cada instante cuanto constituye los ejes de la sociedad. De Gaulle, la Francia estática, fue derribado por la abolición de mayo, tan caótica como eficaz: por el replanteo intelectual o por el gusano del inconformismo burgador, como se quiera. Por lo demás, ¿no está la Unión Soviética en un marasmo social e ideológico, aunque cuente con una economía sólida, a causa del estatismo más inmovilista? Creer que el hombre es sólo un animal económico es una estupidez.

Bazas de J. J. S.-S.

Ya sé que todo esto es fácil de exponer sobre el papel y muy difícil de resolver en la práctica. Por ello, Servan-Schreiber cuenta todavía con más bazas para hacerse con la partida. Actúa no únicamente sobre la Francia indecisa de Pompidou, sino también sobre lo único en que confía, verdaderamente, la clase media y la trabajadora y que no se cansan de repetir los Sindicatos y los padres de familia: más salarios, menos horas de trabajo, más seguros. El reformismo. La experiencia es con abrumadora frecuencia una escuela de la cautela. El señor que recibe un sueldo ha visto, en el curso de su vida, que el revolucionarismo soviético ha desembocado en una dictadura de Estado y en un imperialismo exterior.

De ahí a hacerse la composición global de que una revolución es esto, no hay ni un paso. Después, en sus respectivos países, los hombres de la sociedad industrial han comprobado que lo único que les ha reportado los relativos beneficios han sido las reformas paulatinas y no los estallidos extremistas. Este cuadro es, rigurosamente, el que tiene fijado en su mentalidad la gran mayoría del pueblo francés. Hablarles de reconstituir la sociedad, de inculcar en el ser humano un nuevo sentido de moral individual y social, es para los franceses—para los habitantes de muchos otros países—el equivalente a resucitar un fraile mendicante y predicador del siglo XIII y echarlo a andar por la avenida de los Campos Elíseos. Prefieren, por lo tanto, desviarse a Servan-Schreiber o a otro cualquiera que les prometa abundancias materiales. Es la Tierra y no el Cielo el objetivo de Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Del cual a Charles de Gaulle sólo hay una diferencia formal: era enfática, una reminiscencia del pasado, la forma del general; es dinámica, tecnocrática, la de Servan-Schreiber. ¿No apostaba François Mauriac, intuitivo y cerrado defensor del reaccionarismo, a la misma carta, actualizada tanto al respaldar a De Gaulle como al vitorear a Servan-Schreiber? Es probable que sí.

En Nancy ganó el ex periodista al Gobierno al "nacionalizar" la elección local. Ahora ha aprovechado las discusiones de la izquierda centrista y del centrismo y la basculante situación de Chaban-Delmas para repetir la operación. Fue el primer ministro quien le señaló la posibilidad. Para ambos, es orteguadísimo cruzar esta cuerda floja. Pero ¿qué otra cosa podían hacer en sus respectivos papeles?

Mero figurón

En un reciente artículo, Jaime Miravittles decía que "Chaban-Delmas se presentaba otra vez a la elección como diputado de Burdeos por defunción de su suplente. La Constitución no le obliga a dar aquel paso, y podía continuar ejerciendo el

(Continúa en la página sig.)



PUNTOS DE MIRA

ESTO de los jipis no lleva trazas de amañar. Muy bien lo contrarío. Estamos en la cresta de una ola de nuevos estilos. Los jipis son unos seres bastante interesantes, que a pesar de su pinta facinerosa no son armados, y son de agradecer: en la cabeza traen un conglomerado de música e ideas abstractas generalmente apocílipas sobre el misterio de las hormonas. No tengo nada contra esta buena gente, ni siquiera el argumento de la higiene. Reconozco que el hombre es una clase de ente que a la mínima empieza a oler mal, como pasa con toda, pero la higiene no es un argumento moral y menos aún político. Hay personas que se lavan los dientes tres veces al día, y son unos asesinos, y otras que fuman en el poquito con gas y son muy relacionas. Por otra parte, no sé qué pasa con los jipis que tienen tan mala fama. Habitan cerca del cerebro, pero nunca han sido incompatibles con las ideas gentiles. La mayoría de esos señores retratados en los libros de Historia los tenían y ya se ha visto.

DULCE PEREZA

Sólo tengo contra los jipis el que adopten un nihilismo pacífico. Si aquellos terroristas con algaratas, blusas a rayas y gorra de fieltro levantaran la cabeza no permitirían que unos simples estudios les quitaran la patente filosófica. Porque el nihilismo es o violento o no es nada, una dulce pereza muy estúpida que sólo sirve a su proleto, una forma sutil de egoísmo. La solución para esta sociedad cansada con esbozos de plásticos, que pasa a la crisis en unos jirrones saguados de monóxido de carbono, no consiste en plantar una tienda de lona a la dorada luz de septiembre en medio de un viñedo de moscatel, alimentarse con supositorios de mirabilina y tocar el caramillo esperando una lluvia de conceptos perdidos. Porque resulta que pasa el tiempo y los conceptos perdidos no caen, sobre todo si están apuntados con unos aparatos remolinos con agujero y punto de mira. Los jipis son una gente que no quiere solucionar nada, y uno no es malo por decir que. Busquen sus soluciones, pero no al usar la fuerza, bien mirado. Aplicar conceptos marxistas a la Historia es un ejercicio de humor, como abatir elefantes con tirachinas. Pero hay que reconocer que los burgueses de un tiempo a esta parte atraviesan una racha de buena suerte. Aquellos revolucionarios de Mayo ahora se dedican a comer melocotones y a darle al guitarro.

D O S

El joven burgués, de cabeza empelucada, levitón y manos blancas peludas y finas, con la nuca arreponada con una lazada de seda, está de pie en medio de la concurrencia. Ha extendido el brazo de terciopelo coronado de puntillas en una gran cruz blanca.

—El jipismo es un problema de pulones. Yo no soy apasionado, es decir, no creo en la fuerza de la sangre, sino en las enseñanzas de Aristóteles. Bajo esta peluca de cila amarilla tengo un complicado aparato que posee cierta forma de trabajo, que destila una sustancia eléctrica llamada inteligencia. Por otra parte, no hay más solución contra la niebla. Sabemos que estaba ahí, pero el hombre sigue siendo cunfuzax en el empeño de no usarla. Fabricó el hacha, eso es cierto, y la aplicó sucesivamente, según el estado de humor, a descañonizar reos y camaradas. Cier en la cuenta, ese es el principio de la revolución. Demos la revolución pacífica, por eso voy revuelto de terciopelo. Una revolución mediante la inteligencia aplicada. Porque sólo hay una clase de lucha antigua, el combate del racionalismo contra el irracionalismo, la inteligencia contra el denu, el reino de la luz contra el de las tinieblas, si me permiten el vocabulario.

PELIGRO DE TERMITAS

Pero sucede que nuestra sociedad no es racional. Hay ocenas desventajas en su mecanismo que alimentan la fe de los padres de familia. Un fondo negro, insomniable, lleno de pecas, que los banqueros no pueden sonreír y balance. Esa juventud incógnita que toca la guitarra y come melocotones no está sino aportando más pasión a ese fondo irracional. Ellos también quieren la revolución. Esperan una especie de adventimiento del reino de los parásitos. Pero la inteligencia es un modo de acción. La acción de las termitas, mucho más voraces. Cualquier revolución debe apoyarse antes en una estética. Bien, la estética de la inteligencia es el cinismo: sanarjar a los jueces, poner en evidencia a los inspectores de cobos, rebatir a los maestros, huir de toda emoción. La revolución debe ser hecha por los jóvenes. No admitimos herencia ni siquiera a beneficio de inventario. Nuestros padres, están bien donde están. De manera desafortunada en un autobús y al anochecer regresan a casa en otro autobús. La tarde del jueves crean los dados sobre un papel de apuestas y el domingo se pasean por el corredor en zapatillas esperando el resultado de la suerte.

El joven con peluca y levita de terciopelo ha dejado de hablar. Y la concurrencia ha quedado muy confusa. Un pequeño reparo melocotones a los asistentes al acto y el ciego toco el acordeón bajo la tabla de las cotizaciones de Bolsa.

Manuel Vicent



malthus es que los censatos creemos en progresión aritmética y los imbéciles lo hacéis en progresión geométrica.

Intelectuales del Este y del Oeste dialogaron en Yugoslavia

En la vía de Korceula (provincia Córchula) todas las curmas y escudos son venecianos. No en vano la República Socialista de Korceula durante seis siglos. Pero por sus calles estrechas y empinadas se mueve un pueblo científicamente yugoslavo, mezclando en verano a muchos turistas, especialmente alemanes. Sin embargo, los territorios que pertenecieron a la antigua Grecia siguen y seguirán siendo el sol y patrio de filósofos y filósofas. Por eso no hay que pensar que los profesores de la Facultad de Filosofía de Zagreb y sus invitados se sientan desplazados en Korceula—la que los griegos denominaron Kercia la Negra debido a sus bosques—aun en medio de la corriente turística que se desliza matutivamente a lo largo de la costa dálmata.

DESDE 1963 la escuela de verano de Korceula ha significado un fenómeno difícil de encontrar en el mundo actual; un lugar donde se tiene miedo a pensar con todas sus consecuencias. Estos encuentros organizados y animados por la Universidad yugoslava han sostenido siempre que la dialéctica marxista no debe tener campos acotados a la actividad. Así, Yugoslavia, en intento de hacer una tercera vía distinta del capitalismo de Estado y del neocapitalismo li-

beral, se siente orgullosa de sus esquemas de autogestión. Pero ni siquiera esta trayectoria pionera deja de ser examinada bajo una luz crítica en las reuniones de Korceula. A esta tribuna libre del socialismo han ido acudiendo Adorno, Fromm, Marcuse, Goldmann, Lukacs, etc. Todos, además, han mantenido en las páginas de la revista "Praxis" prolongados diálogos con filósofos yugoslavos como Rudi Supek, Gajo Petrovič o Vjekoslav Mikešić. Esta publicación de Filosofía (1), que aparece en dos ediciones (serbocroata y franco-inglesa), fue creada en 1964 por los mismos profesores yugoslavos que iniciaron los encuentros de Korceula. Un mismo espíritu antialista animó también esta búsqueda intelectual de crítica y profundización de los valores de la sociedad socialista.

ESTE año nos hemos reunido en la isla 300 participantes. El tema de este VII encuentro, "Hegel y nuestro tiempo", subrayaba el bicentenario del nacimiento del pensador alemán. Sobre la proyección del pensamiento hegeliano en nuestros días hubo lecciones muy luminosas, como la de Ernst Bloch. Además, en los grupos de trabajo vespertinos, esta proyección se concretó en la libre discusión de problemas actuales como "Hegel y el positivismo",

"La nueva izquierda" "Lenin y el leninismo" etc

HEGEL, único pensador que por su bivalencia y riqueza ha originado dos corrientes oficiales de seguidores—derecha e izquierda hegeliana—, mantiene vivo su influjo precisamente en un mundo cambiante a ritmo creciente. Su concepción conservadora del Estado se amalgama con una visión dialéctica que dará origen a posturas radicales. Hegel quiere aportar con la dialéctica algo mucho más profundo que una descripción de las tendencias históricas en tensión. Se trata de una nueva lógica capaz de reestructurar científicamente la "necesidad" de la Historia. Tratando, por tanto, de construir un realismo lógico que ilumine las fuerzas profundas e inconscientes del devenir comunitario de la Humanidad, frente a las "invenciones" con fines únicamente prácticos (como filosofías, religiones e ideologías), que consideraría auténticamente a posteriori la historia humana como producto de legisladores y gobernantes.

EL momento más tenue de la reunión lo constituyó la petición de firmas por parte de los estudiantes yugoslavos, solicitando la liberación de uno de sus compañeros. A la rueda de Prensa que convocaron acudió también el director del cen-

so, que expuso a los representantes extranjeros el deseo que existía en varios sectores de acabar con la experiencia de Korceula y que no parecía conveniente dar pie a esos sectores envueltos oficialmente a la Escuela en una petición privada.

Hay que tener, sin embargo, presente que en ocasiones importantes la Escuela de Korceula supo tomar posiciones muy concretas. Así, por ejemplo, tras el arresto y despido de universitarios en Polonia, y sobre todo la protesta unánime de todos los intelectuales que en el momento de la invasión de Checoslovaquia se hallaban reunidos en Korceula para tratar el tema "Marr y la revolución". La Escuela se olvidó tampoco que en 1967 no pudo celebrar su reunión anual, riesgo al que se siente siempre expuesta, porque ya se sabe que a su futuro que se escha tocado, son las cosas que levantan más sospechas y desconfianza en cualquier parte del mundo.

SIN embargo, todos nos despedimos en Korceula hasta el próximo verano, con un ánimo sereno y esperanzado.

Juan Ignacio Sáenz-Diez

(1) "Praxis". Filozofski fakultet, Zagreb (Yugoslavia).

Hay que contaminarse

COMO en este país la oposición siempre se ha fabricado en local cerrado, resulta que aquí las teorías políticas avanzadas huelen. El liberalismo español oña a guardapolvo de bibliotecario, a café serio y a rebote; el socialismo histórico oña a imprenta; el marxismo teórico y el progresismo actual huelen a pub, a taberna cara y a reunión de los martes en el salón-estar-comedor del barrio de la Concepción. Es un perfume que se podría embotellar. Como en un local cerrado la única acción se reduce a darle vueltas al asunto del símil, resulta que la oposición española produce Duns-Scotus a granel, perfectos argumentadores que al salir de la concha con la cabeza caliente apuran un ratón en la primera esquina.

Tener razón

En una discusión de salón-estar-comedor suele ganar el doctrinario más puro y sutil. Y un señor puro y sutil es siempre un lógico-fundido, que por la mecánica de la abstracción empieza a co-arse a los primeros hermenéuticos, etc. que deben el mismo vino en el sold de enfrente. Y así después de la teoría viene la praxis.

Hay que cargarse a Buñuel porque es un colaborador del sistema; hay que boicotear a Serrat porque se ha convertido en un lirico burgués; hay que hacer la construcción a los provocadores derechistas que quieren cargarse a su vez "Castañuela 70"; no hay que acudir a la Bienal de Venecia porque tiene un montaje capitalista, hay que sacudir a Sastre porque se ha estancado; hay que boicotear el Festival de la Canción Catalana porque allí va un público de "smoking"; no hay que leer a Sender porque es un reaccionario. Y como, por ejemplo, Buñuel, Serrat, "Castañuela 70", la Bienal de Venecia, Sastre, el Festival de la Canción Catalana, Sender y como así andan ya en la cuerda floja sucede que esos puristas se los cargan, pero como la estructura del sistema permanece al final, nos quedamos sin Buñuel y con el No-Do, tenemos a Raphael y a Serrat, desaparece "Castañuela 70" y se cierra Paso; ya no hay Bidal, pero hay capitalismo, hacen enmudecer a Sastre y queda Balme, no compran a Sender y los liberales hacen negocio con Agnès Christin, y en lugar del Festival de la Canción Catalana hay sardanas en la plaza de Cataluña y los señores del "smoking" se largan a Perpignan a ver una película erótica. Los ejemplos se podrían alargar hasta el infinito. Por otra parte, los puros del progresismo no hacen nada más; aprenden nuevos argumentos en libros cada vez más raros para seguir teniendo razón dentro de la lógica abstracta en la próxima polémica de salón-estar-comedor.

Otro pleito

Pasa igual en la otra familia de escritores y poetas. Nada dramático por lo demás; porque en este país las cuestiones de progresismo político puro y la política de cultura tienen un aire de Juzgado Municipal, como en esos pleitos de familia donde lo único que se ventila es la mecedora de la abuela.

Pero el hecho es éste. De un tiempo a esta parte la cultura catalana ha perdido aquel aire vegeteriano, excursionista, de sociedad filarmónica, y ha recobrado el análisis y la ironía. Un grupo de escritores catalanes ha digerido la ensalada de flores naturales de sus antepasados y a simple vista está haciendo ahora una literatura más afilada, más desvergonzada que la de los escritores castellanos jóvenes. Y esto no sienta tan particularmente mal a los del ministerio, sino a otro grupo de escritores castellanos. Y las tertulias de aquí se agitan repitiendo que en la escuela catalana anda la marihuana por en medio, que no es más que una comandita de citas mutuas o que han organizado una oscura trama de intereses editoriales con Aduana en la línea del Ebro. Cuando lo más probable es que los jóvenes escritores catalanes sigan tomando escudella, se citen en los artículos sencillamente porque son amigos como pasa siempre y a los editores les caen bien porque están de moda y dan algo de dinero.

Hay que contaminarse

Que se sepa, los escritores no participan de intereses olivereros, cerealistas y textiles. Los escritores de ambos lados del Ebro, como los progresistas teóricos, son un elemento marginado por la sociedad. Puede que cierto snobismo-campismo-estructuralismo-underground catalán no corresponda a las realidades sociológicas del país. También puede que cierto progresismo político sea oportunista, colaborador, eclectico y deviancionista. Pero en este país, por mucho snob-camp-estructuralismo-underground que le echen nunca será mal año. Del mismo modo, tampoco andamos sobrados de progresistas de cualquier clase, de modo que siempre será mejor un partidario de Joaquín Costa que un discípulo de Recaredo, un reformista que un conservador a ultranza, un liberal conservador que un faustista. Estos pleitos de pureza familiar no ayudan a nadie. Esto parece evidente; sin embargo, para la lógica marxista progresista no lo es. Para el teórico puro, lo evidente es esa sílogica que demuestra que la mecedora del abuelo le pertenece. Pero hay que salir de la cueva y contaminarse en el culto, porque la paridad, volada a la lógica, siempre cae en estragos.

Manuel Vicent



te de a las sociedades voy, no solo los artistas, sino los que no lo somos, tendríamos que averiguar su presencia de memoria." Manifestaba el hecho de que, contando España con uno de los más relevantes valores de la escultura en el mundo, hubiéramos tenido que resignarnos—Alberto, en su lejanía—a un conocimiento exclusivamente literario del mismo. Tarde llegaba—ocho años después de su muerte—, pero, a fin de cuentas, con tiempo suficiente para seguir nutriéndonos, ahora "en directo", de su magisterio inapreciable. Tal es la razón de la obra realmente maestra: su no caducidad. Así lo apreciaron los que

bista, surreal, abstracto?: Alberto Sánchez, una suma de lógicas y una Lógica última. De las criaturas, al hombre.

Las criaturas de Alberto, tan aéreas y móviles, vuelan—protagonizan los primeros sesenta años del presente siglo. Y vuelan y sobrevuelan a su propio vuelo. Tienen, más que de horizonte, proyección de altura. Residentes de nubes, pájaros de espadañas, criaturas en vertical. La verticalidad—del hierro, de la madera, del cemento, del barro—inacabable. Cuando deja de ser la materia, se inicia una nueva verticalidad. La materia-vehículo del artista as-

Alberto, sus palabras: "Que de aquí en adelante no sea más que un terrón de castellanías tierras; que el terrón sea de tierra parda en invierno, con rojo viejo de Alcalá, con amarillo pajizo y matas de manzanilla de Toledo"... "Que mi tierra sea envuelta de olores de tomillos y cantuesos; que me den calor los conejos y las liebres; guardado de árboles, de majuelas con tomillos y esbeltos tallos de hinojo y tener por novia los montes de Añoover del Tajo."

Miguel Logroño



17-10-70

Bonifacio Alfonso: Nada más que pintura

Bonifacio Alfonso, pintor que expone en la Galería Juana Moró, ha cumplido con creces los sesenta años. Eso se sabe por el catálogo, no por su obra. Porque su pintura es un caso de precocidad; no el resultado de la madurez, sino una conquista juvenil. No conozco al artista; conozco simplemente esa carne que ha pintado.

Los de Bonifacio son cuadros exactos en todo: equilibrio, color, forma y ejecución. El equilibrio se refiere a un punto intermedio entre el refinamiento y la fuerza; el color son los grises de mármol con vetas sanguinolentas; la forma consiste en esos tejidos en plena actividad, en la fisiología de una especie de car-

ne soñada; la ejecución está en relación directa con la composición; masas casi aéreas que se concentran en grumos de pasta como desgarros, como jirones. Es pintura abstracta, nada más que pintura.

Dice el pintor Antonio Lorenzo de su colega Bonifacio: "Su pensamiento moral o político está al margen de la obra o sólo coincide con ella ocasionalmente. Nada que demostrar, ninguna tragedia que vivir." Pienso que ya es suficiente. Sólo pintura bien hecha. Un pintor lo debe decir todo pintando. Bonifacio, a mi entender, lo dice todo. Sólo que sus sensaciones van dirigidas a una capa inferior donde el hombre lo es todo a la vez,

político y místico, moralista y trágico. Uno contempla un cuadro de Bonifacio y ya se nota percutido no en un nervio especializado, sino en una raíz común a muchas derivaciones. En muy pocos artistas la pintura se convierte en una clave secreta. La pintura de Bonifacio es tan deliciosamente ambigua que si uno es músico ve en ella formas musicales, si alguien está erotizado descubre erotismo, si uno es apacible los cuadros son sedantes, si otro es violento descifra que en el fondo de estos dios y collages de Bonifacio hay tortura carnal. Quiero decir que aquí está todo o casi todo.

Manuel Vicent



Confesión
de



a través de sus obras. Caracterizado por un óleo, y otros tantos dios, los del pintor de Nerva, integrados en el homenaje, distribuidos en las tres plantas de que consta la exposición. Oleos como "Los bernas de lana", "El Refectorio" (Manojos blancos), "Don Francisco de Alpalco", "Las bisbetas", otros como los de Rubén Darío, Sotillo, Manuel de Falla, Federico García Lorca, Eugenio D'Ors, Gregorio Marañón, esas estradas cabezas pertenecientes a la serie que su autor denominó "Hombres de mi tiempo", podrá contemplarlas el espectador de una antología extraordinaria.

Concluido este homenaje inaugural, aproximadamente para después de Navidades la Galería Tarazona integrará en el calendario normal de las Exposiciones. Todo aquél con vocación y amor artístico, no importa su edad y su nombre, nos ha de dirigir a la directora, tendrá estas puertas abiertas. Y junto a ella, nos muestra, un fondo permanente de lo que fue la vocación de Don Vázquez Díaz.

III Bienal

"El Deporte

en las

Bellas Artes"

El delegado nacional de Educación Física y Deporte, Juan Gich, y el Ayuntamiento de Barcelona, ofrecieron al Ayuntamiento de la Prensa para la celebración de la III Bienal Internacional del Deporte y Bellas Artes, que tendrá lugar en Barcelona, durante los meses de abril y mayo del presente año.

Europa en su marasmo

No se extingue la tensión de guerra en el Oriente Medio, del que Europa extrae actualmente una producción enorme de sus fuentes de energía, amenazando con dejar éstas exhaustas y siempre con el riesgo de una tercera guerra mundial. Otra guerra que, a la larga, puede tener implicaciones igualmente dramáticas y que nació como consecuencia de la política colonial francesa, devasta casi toda la península indochina.

El conflicto profundo y actual, precedido de amenazas a corto y largo plazo, enfrenta a la Unión Soviética con la China continental. Hispanoamérica se presenta bajo la fúta implacable de una violencia desatada que hace temer seriamente el porvenir de aquella vasta región. Estos acontecimientos preocupan a la opinión pública en aquellos lugares y ambientes donde la opinión pública ha conservado su vitalidad y no ha perdido el punto para localizar los verdaderos problemas y detectar las amenazas allí donde éstas tienen auténtica gravedad. A la vista de ello, ¿cuál es la actitud de nuestra Europa occidental?

¿Halla tiene a su Gobierno debido por asuntos tales como el plebiscito de las capitales regionales y el de la implantación del divorcio. Francia ha vivido durante semanas con la respiración conculada ante las guilforescas perspectivas de la elección parcial de Burdeos. Bélgica apenas si puede pensar en otra cosa que en la solución, peliagudísima, de un conflicto diplomático. El Reino Unido conserva un poco de sentido de gran potencia, y aunque venido a menos, no se deja obnubilarse del todo por la anacrónica pendencia entre católicos y protestantes ultrarizos; pero cuando se enfrenta con problemas más, a uno u a otro, las exigencias de nuevo tiempo se encuentran con la dura realidad que le impone la seriedad reinante en el Continente, y así, sus negociaciones con los "Seis" para discutir la condiciones de su incorporación al Mercado Común y demás comunidades europeas occidentales, degeneran rápidamente en un chalaneo lamentable sobre el precio de los tomates y cosas parecidas, ante cuyo espectáculo se pregunta el observador si los Gobiernos involucrados han perdido enteramente el sentido de lo que es política, o si se han formado una opinión pública un tanto tan detestable que pien-

san que ésta va a aceptar que le sirvan como política lo que no es sino regalo de mercaderías.

La única excepción

El Gobierno de la República Federal de Alemania es el único que, en medio de tan deplorable espectáculo, da muestras de haber conservado el sentido y la dignidad que cabe exigir de quien pomposamente se titula gobernante. Ejemplo de ello es su Tratado con la Unión Soviética, a cuya firma se llegó con la rapidez y con la decisión que caracterizan a quienes se encuentran animados de un auténtico desprecio político, en contraste con las interminables discusiones de los "Seis", cada vez que tienen que reanudar un asunto de la más pequeña importancia; lo que demuestra que carecen de designios claros y de voluntad de lograrlos, o que su designio consiste, sencillamente, en hacer creer que desean lo que en realidad no quieren.

El Tratado que Brandt firmó en Moscú es la única operación política de verdadera convergencia que un Gobierno europeo occidental ha realizado desde los ya lejanos días en que los "Seis" firmaron los Tratados de Roma instituyendo la Comunidad Económica y la Atómica. Ello fue el 25 de marzo de 1971. Más de trece años han pasado.

La parte de responsabilidad que en este empañamiento incumbe a Francia es inmensa. El gaullismo, con su empeño en hacer una gran política nacional para la cual carecía y sigue careciendo de los medios más indispensables, ha impedido a Europa hacer una gran política continental, para la cual los Estados europeo-occidentales tenían y siguen teniendo medios bastantes si ponen de verdad en común las fuerzas de todos y cada uno de ellos.

Un comentario clarividente

Por supuesto que no todos los franceses participan de esta responsabilidad. Hace poco pu-

demos leer un artículo ("Le Monde", del 17 de septiembre) firmado por uno de los más prestigiosos periodistas de Francia y del que entresaco los siguientes párrafos, llenos de clarividencia:

A propósito del renacimiento alemán:

"Veinticinco años después de los Acuerdos de Potsdam, llamados a eliminar para siempre el poderío alemán, los Estados Unidos se encuentran pidiendo a Bonn que les ayude a reducir el déficit de su balanza de pagos, mientras que la Unión Soviética solicita su asistencia para superar las serias insuficiencias económicas en medio de las cuales está debatiéndose."

A propósito del canciller Brandt: "El éxito de su política en el Este lo eleva a la categoría de verdadero estadista. Ha llegado el momento de que sus asociados europeos saquen de este hecho las conclusiones apropiadas." Añadiendo seguidamente: "Las más estúpidas de todas serían las que decía la envidia": emprender una carrera para disputar a Alemania los favores del Kremlin equivaldría a lanzarse por una pendiente de "concesiones desastrosas para el porvenir del Continente y de las instituciones democráticas". Aprovechemos, al contrario, "la ocasión excepcional que nos brinda la presencia a la cabeza de Alemania, veinticinco años después de su derrota, de un hombre que es la antítesis misma del revanchismo". Este hombre, "lo mismo que Adenauer, sabe los peligros que para la seguridad de Europa y para sí misma entrañaría una Alemania que, habiendo recobrado su libertad de movimientos, sucumbiese de nuevo a la tentación de practicar el viejo juego de báscula entre el Este y el Oeste, entre Rusia y Francia". Nada de esto. Por ahora, el Tratado de Moscú no significa que Alemania haya cambiado de bando; al contrario, su canciller no hace más que insistir en sus invitaciones a reforzar, como uno de los objetivos prioritarios de su política, la unidad incipiente y todavía fragilísima de la Europa occidental. Y añade Fontaine: "La historia no perdonaría a quienes, desafiando esta llamada, hicieran inevitable, a plazo más o menos largo, el despertar del nacionalismo alemán."

La política de unificación europea—que, como muy bien subraya Fontaine, no es ni lo

contrario de la apertura hacia el Este, ni el sustitutivo de esta última, sino su complemento natural para los países occidentales—resulta hoy, como consecuencia de todo ello, más urgente que nunca. De no realizarse pronto, Alemania puede tener en breve un Gobierno que, inclinándose decididamente del lado oriental y uniendo sus enormes energías a las de la Unión Soviética, consagre la decadencia definitiva y la satelización total de los demás países europeo-occidentales. Y la posibilidad de que un Gobierno alemán demasiado fuerte dicte su ley en el seno de la Comunidad de los "Seis", es una razón más para reforzar y ampliar esta última: "reforzarla", para impedir que la voluntad de un solo miembro pueda desequilibrarla; "ampliada", para impedir que el peso de un solo miembro pueda desequilibrarla."

¿Pero qué harán los Gobiernos de los "Seis" y los de quienes aspiran a asociarse con ellos o a unirse a ellos para seguir conjeturas tan sensatas como las que prodiga Fontaine?

El camino de la impotencia

Absorbidos por preocupaciones internas a corto plazo, ¿no nos están dando los países respectivos un curso completo sobre lo que los pueblos y sus Gobiernos han de hacer si quieren huirse de la impotencia?

Dios me libre, por otra parte, de minimizar la importancia indudable que tienen cosas tales como el divorcio en Italia, el conflicto lingüístico en Bélgica, el religioso-social en el Ulster, el ecuménico Matesa en España o la búsqueda en Francia de una estabilidad (mucho más aparente que real) y de una madurez (ni real ni aparente) de las instituciones democráticas. Lo que es preciso evitar es que los Gobiernos que se ocupan de resolver estos problemas y que tienen que dedicar a ellos larguísimo tiempo y enormes esfuerzos, sean los mismos que han de ocuparse de la política y del comercio internacionales, de la moneda, de los asuntos militares; en suma, de aquellas materias que determinan la posición de Europa en el mundo: su dependencia o su independencia, su impotencia o su capacidad de contribuir a una ordenación racional de los asuntos mundiales, a evitar la guerra, a consolar la paz y a eliminar lo más rápidamente posible la miseria.

Mientras esto siga ocurriendo: es decir, mientras semejantes competencias no se confían a una autoridad común a nivel europeo, si no que continúan siendo celosamente conservadas por unos Gobiernos nacionales carentes de medios para ejercerlas adecuadamente, nuestra vieja Europa, dominadora del mundo hace todavía poco más de medio siglo, proseguirá desmoronándose por el tobogán de la decadencia, hundiendo cada año más en el marasmo en que ya se encuentra desde hace un cuarto de siglo y del que no parece decidirse a salir, arrebatada en su prosperidad material, vuelta de espaldas a su porvenir, como si la única política sensata posible consistiera en aferrarse al bienestar de aquí y de hoy y rechuir todos los esfuerzos y todas las responsabilidades que puedan pedirle los hombres de otros países y de otros tiempos, empezando por nuestros propios hijos, los europeos de mañana, que serán los primeros paganos del precio altísimo que algún día habrá de saltaracer Europa. Porque en la Historia no se puede ser: gratis, ni egoísta, ni miope.

José de Mazarredo

Redadas

ESTE verano la Policía de un lugar ha hecho una redada de jipis. Con el ceremonial de costumbre se ha enchiquerado primero a la casa, se han rapado barbas, se ha metido tierra a los melones, se han hervido jibones y collares y se ha dejado a estos hombres como a los hijos de la mar: demudados y con el carnet de identidad en la mano frente al inspector. Todo lo demás, lo que la filosofía tiene de derivado y nada hervía en las calderas en lugar oportuno.

La incógnita filosófica comentó a ser despedida. Dos jipis pertenecían a la plantilla del Banco Español de Crédito; otro, un joven parecido a un San Jorge, rubio, ataviado con residuos de indio apache y de soldado federal, era hijo de un importante salchichero de Frankfurt; otro, vestido de mendigo de Calcuta, recibía con suave cadencia a primeras de mes un cheque de mil dólares de su padre, fabricante de material para urinarios en Boston; otros era pintor figurativo, "pop" para más detalles, holandés y encima manierista. Habla de todo, acontecimientos, estudiantes, industriales, corredores de comercio y artistas no ungidos. Desnudos, rapados y limpios con el carnet de identidad en la mano frente al inspector tenían el viejo instrumento para hacer la revolución, tenían el nombre y la palabra, sin embargo, callados. ¿Por qué diablos, cómo siempre esta gente? Ellos, que son tan afirmados, deberían saber que el silencio sólo tiene sentido en música. Pero hubo silencio que habló, un joven que vendía practicando el jipismo, era de lejos la manta a la cabeza, desde los tiempos del antiguo testamento, un gitano de Chiclana. Habló, pero como si nada.

Otra redada

Todos los que están ahora en el salón tienen el coche aparcado en la calle, un coche con más de nueve caballos tributarios al cuidado de un sereno con guardapolvo y bufanda. Alfinchadas de Persia, candelabros de plata, música de Paganini para piano y violín, y mientras un hilo de violín raspa el perfil de los dedos se firma los jóvenes revolucionarios que tienen hecho el tacto a la cachemira y a la piel de mujer hablan, claro está, de la necesidad de la revolución social.

Allí hay uno que sin paliativos apela a la violencia, otro que recita las once tesis de Marx contra Feuerbach, otro que no comprende la quietud de los obreros, otro que recuerda que todavía quedan calles con adoquines. Hasta que desbrillado por el fragor del "whisky" el grupo se abate sobre una multiplicista escordada detrás de un resello isabelino. Se va a redactar una proclama: revolución permanente, Marcuse, alianza de los obreros y estudiantes, Mandel, sociedad de consumo. Después de muchas disputas se llega al acuerdo. El más león del grupo se ha impreso. Y en la octavilla (veinte mil copias) se escribe: "Trabajadores de todos los países, uníos."

De pronto, policías con mandamientos judicial entran en el salón. Han sorprendido los gestos, han atisbado la multiplicista y han leído la proclama. Pero en un aparato estereofónico, con disco de cuatro tomos, sonaba un violín de Paganini. Y eso les ha salvado a todos. Al darse cuenta de que allí sonaba Marx con música de violín, la Policía ha pedido disculpas, ha cogido cortésmente de la punta de los dedos a los revolucionarios y todos en corra han ballado un minuto sobre la alfinchra persa.

Otra redada

En la barra de la tasca de Manolo unos albañiles no cualificados hablan del Real Madrid y de Nixon. Un tinto con aceituna y boquerín y la cosa está clara: el Real Madrid anda mal por culpa de contra, y Nixon es un sta simpático, siempre con los brazos abiertos. Pero en España, oyes, lo que falta es jarabe de palo. Aquí, un servidor, si tuviera mando, no iba a dejar tierra con cabeza. A la última protesta, una orden a los elementos de seguridad pública, oyes, y a destomar se ha dicho. Porque aquí este cura opina que mientras no tengamos la atómica el Nixon es el único que nos puede sacar las castañas del fuego. Ya nie dirás tú, con las ganas que nos tienen esos del telón. Y ahora vienen cuatro señoritos a causar mal efecto y a estropear la fiesta. Cuando el pueblo de Madrid, oyes, se ha echado materialmente a la calle, imprudentemente, oyes, para ver al Nixon, y ahora vienen cuatro señoritos a gritar. A éas éas señoritos les pasaba por la piedra como a los que se oponen a Muñoz. Un anabie municipal de Abastos se acerca al grupo. Manolo, un tinto para la seguridad, y todos, albañiles y seguridad, heben frateralmente bien.

De modo que mientras los señoritos hablan como los obreros, los obreros hablan como los señoritos y los jipis callen, la revolución social habrá que desfogarla en materias. Primero que decida la Real Academia.

Manuel Vicent



Italia camina hacia el divorcio

En Italia la marcha hacia el divorcio está por terminar. Se está ya en la última etapa. El proyecto de ley que lo introducirá ha sido aprobado por el Senado con algunas enmiendas en relación con el texto primitivo que dio por bueno la Cámara de los Diputados. Por tanto, deberá volver a esta última Cámara para su definitiva aprobación. Cuestión de tiempo. No existe duda alguna de que en los primeros meses del próximo año estará en vigor en Italia la ley del divorcio. De esta manera, Italia se alineará con todos los otros países, en los que desde hace ya muchos años se admite en su legislación como remedio a situaciones familiares insostenibles.

Ha sido dura y áspera la batalla por el divorcio. Comenzó negativa de algunos parlamentarios entre el escepticismo la indecisión de los propios partidos laicos a los que pertenecían, pero paulatinamente se fue ampliando la batalla y convirtiéndose en un movimiento espontáneo de zonas extraparlamentarias. Dicha batalla fue sostenida con la calma tenaz y agresiva de algunos radicales, con tendencias antierclicas, pelear la lucha a favor del divorcio en las plazas y calles, en contacto directo con los ciudadanos, al margen de la incomunicación de los partidos, cuyas posturas estaban demasiado preocupadas en la búsqueda de situaciones de equilibrio de poder político y económico para darse cuenta de la urgencia que revestía la reforma que pronto entraría en vigor.

Los ciudadanos directamente en una intervención y participación han hecho que el divorcio fuera preocupación de las masas burguesas y del pueblo, no se trataba de una batalla que aceptaba a todos. Contra las manifestaciones a favor surgían otras dirigidas a protestar por las jerarquías eclesásticas y por las organizaciones católicas.

Hacia la reconstrucción de bloques

Los partidos se vieron, pues, obligados a adoptar posiciones,

algunas inicialmente intentaron no asumir obligaciones precisas y evitar el enfrentarse con bloques contrapuestos. La derecha conservadora, tradicionalista y nacionalista (monárquicos y neofascistas) adoptó pronto una actitud de apoyo a favor de las fuerzas eclesásticas. La ocasión era propicia para intentar salir del aislamiento político en que se hallaba y buscar, al menos en este campo, una obra de colaboración con la Democracia Cristiana. Pero la Democracia Cristiana, si bien abierta y decididamente, se inclinó en contra del divorcio, se oponía a adoptar posiciones extremistas, así como darle a la batalla en contra del divorcio una dimensión de guerra religiosa. Su máxima preocupación era no aparecer como un partido confesional y eliminar toda sospecha de que el partido que conducía al Estado italiano pudiera mantener una actitud subordinada al Vaticano. Por otra parte, la Democracia Cristiana temía que, adoptando una actitud rígida, se rompieran los lazos, todavía no consolidados, de colaboración con los socialistas. Una ruptura con éstos, en efecto, significaría un paso atrás de al menos diez años, el fin de la política de apertura a la izquierda, es decir, de la ampliación de la base popular consensual al Gobierno. En definitiva, hubiera significado la reconstrucción de dos bloques contrapuestos, dirigidos por comunistas y católicos, siempre prontos al encuentro frontal y

sujetos al riesgo de implicaciones reaccionarias o subversivas. La izquierda de la Democracia Cristiana publicó un documento en el que se subrayaba que una vez aceptada la libertad de religión, la elección de la indisolubilidad del matrimonio era tan sólo una elección confesional, pues "incumbe tan sólo a los católicos hacer cristianos a los hombres, no al Estado". El mismo tono moderado de las intervenciones y de los comentarios del "L'Observatore Romano" dejaba entender una oposición al divorcio más resignada que añorosa. Quien sostenía a ultranza la indisolubilidad del matrimonio era toda la organización eclesástica, con alguna rara excepción. Los partidos laicos, ante ciertas actitudes duras, ásperas y a veces vulgares, se vieron obligados a asumir la dirección de la lucha para conducirla por caminos más fáciles y elevarla a un plano de mayor corrección y madurez democrática.

Tibieza comunista

Los socialistas (en sus varias tendencias) y los republicanos fueron los primeros que adoptaron la actitud a favor del divorcio. Y tras unos comienzos de duda adoptaron antigua actitud los liberales, consecuentes con sus tradiciones laicas y resurgimentales. Pero era imprescindible y fundamental el apoyo de los comunistas. Apoyo que si bien no faltaba en el plano parlamentario, sin embargo se manifestaba con cautela en el plano extraparlamentario. Y así las masas populares y obreras, manipuladas por el partido comunista, estaban ausentes de las manifestaciones a favor del divorcio. Los comunistas, evidentemente, no querían ir demasiado lejos en su lucha en este campo, preocupados de no enfrentarse del todo con los católicos, cosa que podría perjudicar el diálogo, que, aunque a distancia y desde hacía tiempo, intentaba, con suma paciencia, mantener con ellos. Consideraba que era mejor guardar todas sus energías para las grandes luchas en torno a temas de política internacional y de política económica. También se hallaban ausentes de las manifestaciones callejeras en pro del

divorcio los grupos contestatarios de la sociedad burguesa. Ello era lógico, ya que éstos rechazaban el matrimonio y la familia como institución y, por tanto, sitúan a un mismo nivel tanto a los "divorcionistas" como a los "antidivorcionistas". Estos contestatarios consideran como más peligrosos a los partidarios del divorcio, porque introduciendo—afirman—el divorcio intentan salvar y reforzar la institución familiar que de otra manera terminaría por destruirse a sí misma.

Peligro de dislocamiento

Supuesta ya la alineación oficial de los partidos, parecía que todo iba a resultar fácil en relación con la aprobación del proyecto de ley que comentamos. Los "antidivorcionistas" habrían podido tan sólo retrasar la introducción del divorcio con maniobras dilatorias y obstructivistas; pero no habrían podido impedir la aprobación sin recurrir a la disolución del Parlamento. Este peligro se había alejado después de la escisión socialdemocrática y durante la última crisis de Gobierno. En el Senado los "divorcionistas" tenían, en teoría, la mayoría tan sólo por una docena de votos, pero no todos eran seguros. Así, cuando durante la primera votación, a escrutinio secreto, del proyecto de ley en favor del divorcio corría el peligro de no ser aprobado y se puso en evidencia que al menos ocho senadores de la línea "divorcionista" habían pasado al campo enemigo, se denunció el escándalo y la traición. Quiénes eran contrarios al divorcio, no obstante las deliberaciones de su propio partido, lo decía abiertamente, sin escudarse en el escrutinio secreto; en otro caso se hubiera sospechado que no se trataba de casos de conciencia, sino de casos de corrupción. La acusación era grave, e implicaba, no tanto a aquellos que hubieran podido ser víctimas de la corrupción (por otra parte, desconocidos) como al partido político al que se atribuía la iniciativa de intentar romper a determinados parlamentarios, es decir, a la De-

(Continúa en la pág. siguiente.)

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

A contrapelo

La Edad Contemporánea no empieza en una fecha determinada, sino con una idea determinada. Lo importante para la cultura y la Historia no es el año 1789, sino las ideas de libertad, igualdad y fraternidad. Para Occidente la Edad Contemporánea empieza con esas ideas y en esa fecha de la Revolución Francesa. Sin embargo, para los españoles la Edad Contemporánea empieza en 1808, diecisiete años después, precisamente cuando el país se opone con las armas a esas ideas. Desde entonces empieza usted a contar. Un misterioso impulso nos obliga a ir a contrapelo de Europa.

DOS

A este contrapelo histórico algunos le llaman reserva espiritual; otros, cerrillismo, deserción o mala economía. Pero sea este país una reserva espiritual o, por el contrario, un estado cerril, el raba de Europa por desahilar, lo que si está claro es que llevan razón los del Ministerio de Información y Turismo: España es diferente. La misma que el Biscáit es diferente del Mercedes. Por eso no voy inconscientemente en que al Biscáit se le llame la reserva técnica de Europa.

TRES

Ahora bien, resulta evidente que Castilla constituye más reserva espiritual que nadie. Los castellanos, con su afán de sembrar trigo y mandar, lo tienen todo para resistir: los silos llenos y el cerebro sin una sola duda. Llegado un caso de azedío, Castilla podría disponer de torras con pasas, de dulzinas para las romerías, de torras adustas, de recuerdos gloriosos para comentar en las misivas románticas, de un Partido Agrario bien organizado a base de considerandos y resultados, y la cabeza con la idea fija de la supervivencia, destimbrada por la luz oscura de la siega.

CUATRO

Pero existe una excepción a este contrapelo. España coincide en tres puntos con los demás países del mundo: aquí también tenemos las mujeres más guapas la infancia más brava y una situación estratégica privilegiada.

CINCO

Y Dios sin mandar lluvia desde junio sobre este sector. Pasa a todo, España no acaba de ser diferente. Nuestros pocos científicos siguen investigando sobre los principios tradicionales de física y química ocupados por todos los países. Pero habría que ser consecuentes y sacar derivados termodinámicos de nuestra reserva espiritual. Nuestros científicos podrían aprovechar la fuerza del flujo y reflujo de los tumores políticos, encuzar el oleaje del pesimismo y los contrapelos del triunfalismo para montar una fábrica de energía. Esa energía podría mover los viejos molinos o ser concentrada en una bomba.

SEIS

Mientras tanto en Occidente se está cerrando el paisaje, como un nublo de derechos sin una sola figura. Y España se siente arropada. Encima del nublo los milites espías van rellenando fichas, aviones cargados con bombas atómicas buscan un objetivo imaginario; las escalinatas del agora donde un Soarras con la túnica llena de pulgas habla todavía de democracia. Pienso que la esperanza es ya una ilusión. A lo sumo que se pueda aspirar aquí abajo es a tener proyectos a treinta días como las letras de cambio.

SIETE

Me pregunto cuál es la obligación política y moral de un joven español en estas circunstancias: si calla y hace ciencia pura o entra en el juego del tirón. Por otra parte, aquí se dan los supuestos ideales para que florezca una escuela literaria alambicada, al margen de editoriales de periódico, con investigaciones estéticas nuevas. Por ejemplo, el concepto de miedo. La escuela realista se limita a describirlo: Juan vio al fantasma, contuvo la respiración y se puso a temblar. Pero la cosa es más sutil. Una escuela literaria alambicada podría investigar sobre este punto: el miedo y la risa nerviosa.

OCHO

Ultimamente he visto en la televisión un programa-resumen de actualidad donde se sintetizaba un año de vida política, social, económica española. El locutor no se permitió ni un solo balbuceo. La política española durante todo un año tampoco se ha permitido un solo fallo. Nuestra política, nuestra sociedad y nuestra economía es como San Luis Gonzaga. Habría que hacer algo para llevarla a los altares.

NUEVE

Desde hace unos días no se me ocurre nada. Y por instinto me voy forzado a echar la culpa a alguien. Llego un momento en que me confunde ya el resentimiento con la incapacidad.

Manuel Vicent



—Hoy sólo podré presidir seis Consejos de Administración; a los demás mande usted mis bustos.

ARTE



J. Caballero: "La larga noche circular de Nazim Hikmet"

José Caballero: Dramatismo lírico

José Caballero expone en la Galería de Juana Mordó. Caballero es un pintor importante, haga ya lo que haga, porque ha cumplido a su debido tiempo una función de enlace estético en España entre el surrealismo y el abstracto, sirviendo de puente sobre el toro de la guerra. Ha sido Caballero quien en solitario durante el páramo artístico de los años cuarenta siguió haciendo vanguardia y ha salvado los recuerdos de la generación del 27, aquella libertad de las visceras mezclada un poco con la alegría de la huerta, y ha entregado la tea al dramatismo castellano, la pasta gruesa austera, el rojo de toro, el negro de alquitrán, el blanco calcinado. Solo por eso Caballero ya se merece un lugar en los libros.

Lo que Caballero expone ahora en la Galería Juana Mordó es otra vez el estudio apasionado de la materia siempre nueva. La materia convertida en un objeto de carne explorado, analizada estéticamente sintetizada líricamente. Pero con su huella digital, porque en los cuadros de este artista la pasión es otro color, que arranca de tiempos lorquianos, que sube a Castilla desde el Sur.

Una especie de medallones o monedas desconchadas con gran fino acunados en la pasta, con caligrafías densas, dan una sensación lírica y dramática a la vez. Y como Caballero es un pintor de causas, no de efectos, su pintura está llena de interrogantes: no en sentido técnico, sino cerebral; no en los sentimientos, sino en la emoción.

José Caballero nació en Huelva en 1916. Llegado a Madrid en 1931, conoció la amistad de García Lorca, Alberti, Buñuel, Neruda y Miguel Hernández. Hoy Caballero sigue siendo vanguardia estética y dramática, pero con una historia llena de recuerdos de lirismo y libertad.

Manuel Vicent

Lo popular en Fr

M i pintura no es una ciencia, ni un oficio; mi pintura es pasión y una vida vivida", dice Francisco Mateos de sí mismo cuando presenta su Exposición en Círculo 2. Y continúa: "Fue como una violenta pesadilla que me machacaba en los pulsos. Entonces me salieron al encuentro mis personajillos populares... Así comencé. La fortuna ponía a mi disposición ese mundo simple y trágico, pleno de poesía y de disparates."

Probablemente, la incitación primera, la más atractiva, en Francisco Mateos sea averiguar el porqué de sus criaturas, de sus personajillos populares, como él los llama. Debo confesar que nunca he conseguido una respuesta clara, ni siquiera medio coherente. Quizá porque es absurdo buscar una clara coherencia en el proceso selectivo y de expresión de todo artista. Cuando he acudido a la racional zoología de Francisco Mateos, lo máximo que he podido lograr ha sido una transferencia en el tiempo y en la forma a otros artistas. Qué sé yo: el Bosco, Goya, Solana... Y engañarme en la falsa convicción que aporta cualquier proceso comparativo. Porque tiene realmente algo que ver la obra de este pintor sevillano con la de los tres citados? Si la tiene, ¿cuál es la razón de ser de los personajillos populares del Bosco, de Goya y de Solana?

La verdad es que Francisco Mateos, en la presentación, nos



ofrece todas las referencias posibles. "He empleado mi vida en una síntesis popular; un arte cuya médula fuera el hombre de la calle, con sus ideas y acciones vitalmente espontáneas y llenas de sinceridad." Sin embargo, yo veo a esos hombres en una otra dimensión también popular. A veces he cogido un disfraz literario y los he literaturizado. Caricatura, greguería,

Paisaje para encima de la chimenea

Invariablymente, como todos los otros artistas, el presente nos ha traído el paisaje. Kilómetros de paisaje en las paredes de algunas Galerías, como ventanas abiertas al paisaje. En la Galería que va a ocuparnos se encuentran el director de la misma, un señor que quería comprar un

paisaje, algunos espectadores —discretamente retirados— contemplando el paisaje... Cuando el señor que quería comprar un paisaje le propuso su intención al director, éste le respondió que tenía donde elegir. Paisaje de Toledo, de Cuenca, de Tarragona; paisaje en verde, en azul, en gris; paisaje brumoso, soleado, de mañana, tarde y noche; paisaje con piedra, en piedra, con cielo, cielo, nubes...

...este pintor sevillano con la...
...los tres citados? Si la tiene,
...al es la razón de ser de los
...pantallones populares del Bos-
...le Goya y de Solana?

La verdad es que Francisco
...ateos, en la presentación, nos

cuya médula fuera el hombre
de la calle, con sus ideas y ac-
ciones vitalmente espontáneas y
llenas de sinceridad." Sin em-
bargo, yo veo a esos hombres
en una otra dimensión también
popular. A veces he cogido un
disfraz literario y los he litera-
turizado. Caricatura, greguería,

to la imagen, aun siendo válida,
no es enteramente satisfactoria.

No sin temor—temor, en es-
pecial, a estas criaturas—debo
acogerme en el misterio. ¿Es
oportuno hablar del misterio en
1970? Cuando menos si es
oportuno hablar de los sueños.

masiada carga de irrealidad.
Donde podía haber monstruos
—que es una salida perfecta-
mente lógica del sueño—hay
seres en su aventura diaria. Tan
respetados, sólo con un poco
de urenia al fondo.

Miguel Logroño

Paisaje para encima de la chimenea

invariabilmente, como todos los
años artísticos, el presente nos
traído el paisaje. Kilómetros
paisaje en las paredes de algu-
Galerías, como venta nas
rtas al paisaje. En la Galería
e va a ocuparnos se encontra-
n el director de la misma, un
ior que quería comprar un

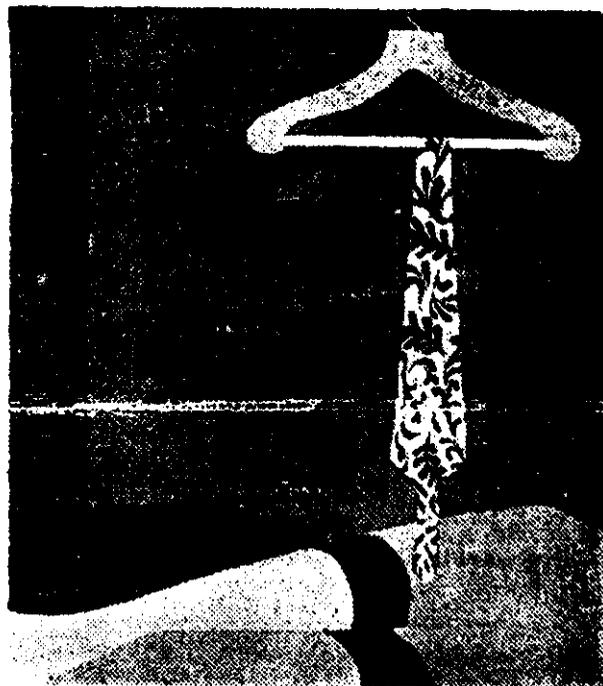
paisaje, algunos espectadores
—discretamente retirados—con-
templando el paisaje... Cuando el
señor que quería comprar un pai-
saje le propuso su intención al di-
rector, este le respondió que tenía
dónde elegir. Paisaje de Toledo,
de Cuenca, de Tarragona; paisaje
er verde, en azul, en gris; paisa-
je brumoso, soleado, de mañana,
tarde y noche; paisaje con piedra,
sin piedra, con árbol, árido y ter-
roso paisaje; paisaje con castorio
en primer término, con iglesia al
fondo, con hombre, sin hombre...
"De acuerdo, dijo el posible ad-
quirente, pero yo quería un pai-
saje para encima de la chimenea."

"¿No le va bien este Sevilla o este
paisaje de horizonte, o aquel pai-
saje...?" "Ea que no sé cuáles son
las medidas de la pared, ¿com-
prende?". El director dijo que sí,
que comprendía, solidarizándose
con tan dramática raza. H ubo
una pausa larguísima, en la que
el vendedor de paisajes casi vio
esfumado el contrato. Hasta que
el posible comprador encontró la
solución: "¿Puedo llamar por te-
léfono?" "Por supuesto", respon-
dió el director. Marcó el número
del posible comprador, y se le oyó
decir: "Juanito, estoy en la Gale-
ría. Cog el metro y mide el lien-
zo de pared de encima de la chi-
menea. Corre, anda, que nos que-
damos sin paisaje." Se supone que
Juanito lo hizo, porque, al mo-
mento, el posible comprador fue
donde el vendedor de paisajes y le
espató: "Uno ochenta por uno
ochenta." "¡Magnífico!—sonrió el
vendedor—. Aquí hay este Sigüen-
za, con pinos a la derecha y cam-
pesino de regreso en el centro,
que resume toda la trayectoria
paisajística del autor. ¿Le hace?".
El comprador de paisajes extendió
el cheque, contempló soñador su
Sigüenza, hizo un gesto de com-
placencia con crepitar de leña
encendido y se fue. El director
vendedor de paisajes lo vio partir
y le advirtió a la secretaria: "Co-
locado el Sigüenza."

o evolutivo

as últimas etapas realistas; el
etal, que llega incluso a tomar
ma de conato de paisaje.
Estamos, indudablemente, ante
pintor lleno de interés. Pero
presa, sobre todo, lo que se in-
e en su evolución. Porque nos
llamos ante una Exposición que
eno es: que está pidiendo y pre-
ando la obra futura.

José María Ballester



Urculo

La brisa erótica de Eduardo Urculo

Urculo expone en el Museo de Arte Contemporáneo. Y con
el ha irrumpido dentro de las severas paredes de lo instituido
un soplo de aire salino y sofisticado. Erotismo purificado por
la luz azul, grandes manchas onduladas que unifican el con-
cepto filosófico entre el almohadón y el cuerpo femenino.

El movimiento estético "pop" es muy limitado, porque deja
poco margen a la investigación; por otra parte, el mundo del
erotismo es un cuarto cerrado, con sólo una ventana abierta
que le da perspectiva: el humor. Quiero decir que un pintor
"pop" que investiga sobre erotismo sólo tiene como salida el
humor y el refinamiento. Sonreír con el seso o sentir la
emoción exquisita en el gusto debe ser la reacción automá-
tica ante un cuadro "pop". Pero éste es un hilo muy delgado
que sólo salva el verdadero artista y donde el verdadero ar-
tista se salva a sí mismo de manierismo.

Eduardo Urculo trabaja sobre este hilo. Toda la aparente
facilidad, la soltura desbordada del cuadro, el gozo de las ji-
guras, si bien se mira se ve que están atadas, concentradas y
unificadas en un equilibrio sutil. Esta clase de pintura, aun-
que parezca lo contrario, es muy difícil de hacer, porque el
color, la forma, la composición están en estado virgen, y la
perfección de la obra depende del tono, del matiz. Aquí de la
perfección al bodrio también hay un paso.

Hay que reconocer que Urculo es un artista bien dotado, y
salva en todo momento, deslizando por hilo muy matizado,
el refinamiento, el humor y la gracia de su pintura erótica.
Urculo ha tenido un reciente éxito en la Bienal de Venecia.
Ahora esta clase de pintura es como una brisa necesaria que
debe chocar contra las paredes dramáticas de Castilla.



Sorolla. Dibujo de Vázquez Díaz

Vázquez Díaz, en Tartessos

La nueva galería Tartessos se ha incorporado ya, activamente, a la numerosa plantilla de salas de exposiciones. Quiero creer que Tartessos—espeluzna, bien acondicionada cabina—aportará a la carrera en la que se ha alineado sin rezagos, todo el vigor y toda la ilusión; es decir, un talento "deportivo" medido en la actualidad, acordes con lo que comienza. Y que comienza, por eso lo "quiero creer", no por afanes snobistas o de capricho, sino por exigencias del medio—en lugar de medio podría haber empleado el término tradición, exigencias de la tradición, pero no desco confundir a los lectores apresurados—. Baste citar el nombre de su directora, Laura Vázquez-Díaz. Haremos en ese sentido para advertir la atracción de compromiso que hay en él.

Como ya anticipamos en esta revista, Tartessos arranca su nueva exposición-homenaje a Vázquez Díaz. La exposición parece justa, y no sólo por la relación de continuidad del talento entre Vázquez-Díaz y el desdichado Sorolla; me parece que el hecho de que Sorolla, sólo por el hecho de haber sido el maestro del artista, se le atribuya una obra, y el poseer este caso, se...

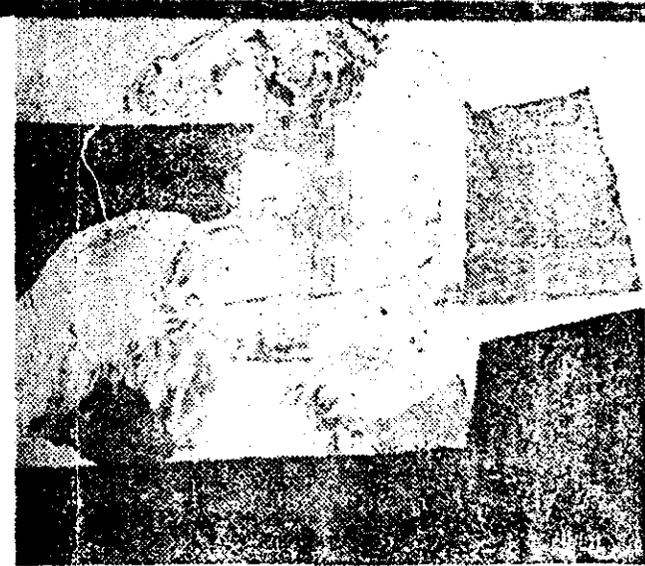
Goya—el de la Quinta del Sordo—, con el que se podría establecer más claras referencias. Sin embargo, para enmarcar los asombrosos cuadros de este pintor español es necesario acudir al máximo momento expresionista europeo, ese que discurre entre los últimos años del siglo XIX y primeros del XX. Podría decir: Fernando Sáz limitó al norte con Edward Munch; al este, con Emil Nolde; al oeste, con James Ensor...

Naturalmente, con este volver al pasado no se querido condicionar la forma de entender la pintura de Fernando Sáz, sino de situarla, hoy, en toda su dimensión. Estamos, y no se me ocurre descubrirse, porque su nombre y su estela vienen imponiéndose desde hace tiempo, ante un expresionista total. Admirable condición: sin atenuantes. Es decir, acogiéndonos a esa denominación en su auténtica magnitud...

...en la máxima objetividad de lo real. Pero he ahí un ejercicio apasionante: penetrar hasta las áreas ocultas de la "figura" y trascenderlas, como una insólita aparición, a lo exterior. No necesita el autom mayor compromiso.

Toda su pintura es como una explosión de la materia, que se sobrepone a sí misma en formidables pruebas de equilibrio plástico, o que hace como que desaparece, en ocasiones, para exaltar la materia original del soporte; que se deforma rabiosamente, en una exquisita investigación de la forma, y, en tanto, por esa accidentada topografía, el color, corriendo caminos impensados, mientras, quién sabe si al fondo o en primer plano una imagen de algo abre sus ojos por los infinitos cráteres color-máticos.

Miguel Logroño



Francisco Peinado, el análisis del instinto



Francisco Peinado está actualmente en público con dos Exposiciones masivas e intensas: una, en el Museo de Arte Contemporáneo; otra, en la Galería de Ramón Durán. La primera es la destacada es el gran golpe de fuerza de este pintor, es decir, la cantidad acumulada de trabajo. Se impone, pues, un respeto por el sudor del artista.

Pero en este caso al sudor largo corresponde una labor fecunda. Es mucho y bueno lo expuesto por Peinado, este pintor de Almería. Uno considera que este joven artista está percutiendo en la última rama del arte: una especie de urificación del surrealismo, el abstracto y la nueva figuración.

Lo que este surrealismo tiene de peculiar es lo que tiene de abstracción y de figurativismo actual: aquella blandura ha sido sustituida por unas quebradas racionales, o lo que es lo mismo, el instinto analizado por el cerebro; aquellas figuras viscerales han sido pasadas a una estética

de la composición moderna. Lo que este abstracto de Peinado tiene de peculiar es lo que tiene de expresión blanda y a la vez concreta. Y lo que su nueva lección aporta de novedad es esa lección de destreza, una pluma de adular a la sensibilidad de las superficies que ha sido profundizada por un retorno a la esencia del hombre y del mundo a través de un pellejo de instinto.

Esto es lo que los cuadros de Francisco Peinado sugieren a uno con respecto a la cultura del arte. Propiamente dentro del círculo de la técnica se podría hablar de color, forma y composición. Estos tres elementos formales están consagrados a un fondo humanista. En los cuadros de Peinado el fondo está destacado en primer lugar. Este pintor sigue la línea estejar de nuestro mejor arte, buscando las notas más importantes de todos los movimientos de pintura desde Goya hasta hoy.

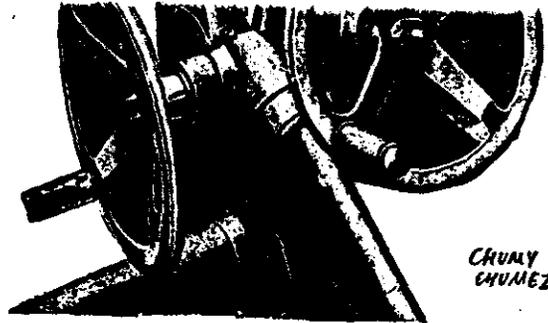
Manuel Vicent



"Como la música de cámara, es más íntimo y difícil de entender"

Los dibujos

14-11-70



CRUVAL
CHUMEZ

TRASPLANTADO

Encaramado en un tingladillo de feria a cualquier charlatán le bastan unos relojes de pulsera, unos peines de plástico y un poco de labia para poseer una capacidad de convocatoria de cincuenta personas. Los aspirantes a la política, los que pretenden un día manejar a las masas deberían saber esto. Desde los tiempos dóricos, en las solanas del ágora, un sacamuélas y cincuenta clientes constituyen la unidad básica de toda asociación política. El hombre tiende por naturaleza a congregarse alrededor de alguien que esté encaramado y ofrezca gangas con buen vocabulario. Ya se trate de promesas de futuro o de plumas estilográficas. Lo esencial en un político es la capacidad de convertir, mediante la palabra, los intereses en brevas y la esperanza de un grupo en negocio, no en oratoria.

Me parece que después, cuando pase esta tupidísima cadencia de movimientos estéticos, habrá que volver a dividir la literatura en dos, según la pauta del sentido común: literatura verdadera y literatura falsa, escritores que han dicho la verdad y escritores que han mentido o se han zafado. Si se metiera a nuestros clásicos en esta criba tampoco se salvarían muchos. Se salvarían la "Celestina" y el "Lazarillo", como siempre. No pasarían tal vez los "Autos Sacramentales", de Calderón, a menos que se demuestre que en el siglo XVII los zapateros remendones estaban preocupados por la teología; ni las comedias de capa y espada con las que Lope doraba a aquella sociedad pícaro y harapienta; ni los embolados de Tirso con rima pseudo-filosófica tan ajenos a los problemas de aquel pueblo, cuyo afán era sobrevivir con sopicaldos de palomino.

un poder y regalarlo a un grupo. El resultado de aquel "agrupamiento" y obtuve adecuada respuesta. Pero lo que me ilusionaba era verlos, a pesar de su habitual carácter serio y silencioso, con rostros alegres y aire de fiesta entrañable.

Hay que hacer un mundo que se ajuste al hombre, por supuesto. La duda de Robert Ardrey, uno de los muchos autores de hoy que se preocupan del ser humano y de la

lento de un arte tan amiguo como la Humanidad. Con la agravante de que ahora nos enorgullecemos de haber hecho de la política una ciencia.

Si no somos capaces de tratar asuntos serios, trascendentes para la comunidad, incluso para la simple sociedad, tendríamos que ir pensando en dimitir de nuestra condición de seres racionales.

José Vidal Iborra

La neurosis gratuita

Los rumores políticos constituyen en España la tercera fiesta nacional. De modo que sin permiso de la autoridad las tertulias especializadas comenzaron el corte y confección de las listas de ministrables; y ahora, de pronto, han enmudecido. Habría que analizar lo que hay debajo de este prurito ibérico: si un aburrimiento feroz o una frívola curiosidad de que pase algo, sea lo que sea, para que se anime la calle bajo nuestro balcón, o si los rumores responden a un estado de necesidad de la opinión pública. Le parece a uno que todo este desasosiego político es superficial y responde al aspecto femenino del alma española. Primero porque esas listas no ofrecen sino una solución formal; segundo, porque después de treinta años, aquí ya se sabe quién es el único hombre que cambia los Gobiernos; y ese hombre no suele frecuentar las tertulias de bar de las Cortes, ni las de Richmond, ni las redacciones de los periódicos, ni el té de ciertos salones, ni las reuniones con vino cabezón y pinchos de tortilla en un salón-estar-comedor del barrio de la Concepción.

De un tiempo a esta parte, cuando algo no funciona o funciona mal, se ha vuelto a poner de moda zanjar la cuestión con esa exclamación paternalista y sarcástica: ¡qué país! Pero eso es como arrojar un cubo de basura sobre una abstracción. Primero, porque el país no es nadie, y, si lo es, no tiene la culpa de nada. Si por país se entiende el pueblo, entonces habrá que decir que nuestro pueblo ni es muy bueno ni muy malo, es más bien corrientito, bien o mal organizado, como pasa con todos, que bastante hace con sobrevivir, con aguantar y acudir cuándo es convocado. Puesta así la cosa, hay que advertir que por estos parajes, si existe algo sólido, histórico y heroico, se debe al pueblo llano, ese que calza alpargatas y se cubre el cráneo analfabeto con boina. Aquí las culpas concretas de algo concreto deben ser echadas sobre nombres y apellidos concretos.

Volverse neurótico por haber descubierto la teoría de la relatividad, o por haber escrito un libro genial, o por haber arrojado napalm sobre cabezas rubias e inocentes tiene una justificación. Pero esa clase de locura los dioses la tienen reservada para los íntimos. En tiempos de neocapitalismo la neurosis ha perdido el signo sagrado, ya no es el resultado de la hazaña. Ahora la locura del ciudadano se deriva de la imposibilidad de aparcarse el "seiscientos" comprado a plazos, de pagar las letras firmadas en un momento de debilidad, del esfuerzo por escapar de un embotellamiento, es decir, una locura previa y gratuita. Ahora ya no hay epilepsias de pitonisas, sino simples lipotimias de tres a cuatro de la tarde por haber comido fabada con chorizo. Definitivamente no vivimos en tiempos clásicos.

Manuel Vicent

temo ser una voz disidente que clama en el desierto que el entusiasmo hispánico ha sido, hasta el momento, unánime. No así en los países latinoamericanos donde la crítica fue exigente y negativa.

La novela de Segal representa, según algunos, a esa "mayoría silenciosa" de estudiantes que piden una vida diferente, pero que no están ni en la contracultura ni en la disidencia desafiada tan magistralmente retratadas por Norman Mailer en sus "Ejércitos de la noche". Tras una lectura atenta de esta novela me he preguntado seriamente si el delfín de un millonario, figura indiscutible del deporte, triunfador constante en odas sus aventuras, y esta Julieta anónima, hija de un emigrante italiano, tienen algo que ver con la inmensa mayoría. Y si la muerte previsible e inevitable de la heroína (que agoniza a lo largo de los cinco últimos capítulos a causa de una inevitable leucemia), y las palabras gruesas, y la amable realidad temporalmente adversa, y la agri dulce teoría de una Universidad totalmente integrada, tienen algo que ver con la tensa realidad de los Estados Unidos tal y como se refleja en el "Diario de California", de Edgard Morin, o en "Ni Marx, ni Jesús", de Revel. Si los conflictos entre generaciones, la guerra del Vietnam, la polución, la pobreza y todo lo demás se arreglaran con semejantes emplastos de color rosa, sería como para echarse a temblar. Pero no. No creo que esta "Historia de amor" represente nada: ni siquiera una obra de calidad literaria; ni siquiera un intento serio de renovar la literatura amorosa. Segal es a la realidad americana lo que Corín Tellado es a la realidad española, dicho sea con todos los respetos y con toda suerte de diferencias.

Alberto Miguez

El fin de una "ilusión"

¿Quién que sea mínimamente profundo y avisado puede hoy declararse humanista? ¿Quién que haya captado las convulsiones de la "generación alucinada" el mensaje estructuralista, el trauma nihilista, la depuración positivista, el renacimiento de los mitos, puede hoy declararse humanista?

la instantaneidad, la inmediatez. Cualquier solución que implique un largo recorrido por delante merecerá una acogida escéptica; a menos que el camino a recorrer se convierta en un fin en sí mismo. (Es decir, a menos que los fines incidán con los medios.) El nuevo pathos de la época es el apetito de realidad

concreta. Incluso el movimiento estructuralista lleva la dirección "concreto-abstracto", y no viceversa. Al contrario de lo que piensan los aficionados, el estructuralismo no es un formalismo; pues el estructuralismo se niega a oponer la forma al contenido: el contenido es ya la estructura misma.

Varios años que pulso en esta misma tridimensionalidad titulada "la gran humillación" y la gran referencia a ese antiguo movimiento llamado estructuralismo. Se dijo allí que más del descubrimiento, como en Marx y en Freud, y más allá de un nivel de motivación "más allá de la ilusión" y tras el descubrimiento lingüístico de que todo

lenguaje (inconsciente incluido) supone una función simbólica que se impone a la conciencia subjetiva resultaba obvio que el viejo fetichismo del humanismo tenía los días contados. Hoy pienso aparte de lo dicho, que el declinar del humanismo es perfectamente solidario con la revolución tecnológica y con los traumas sociales a que hice referencia en artículos anteriores.

MAS ALLA DE LA RAZON

CON RAPIDEZ

El viejo dicho de Protágoras, según el cual el hombre es la medida de todas las cosas, ya ni siquiera resulta válido desde el punto de vista de la ciencia. Nuestra época no es "apolínea". No es racionalista. No es humanista. Y la paradoja reside en que todo ello es el resultado de la gran unificación científico-técnica del mundo. Dicho sea de pasada: una sociología del conocimiento que asuma a fondo la revolución tecnológica está todavía por inventar. No que más se le pareciera

es la obra de McLuhan; pero a esa obra más cabría llamarla "sociopsicología" del conocimiento.)

NUESTRA época pide vivir sin intermediarios, sin mediaciones, y dentro de una cultura cuyos símbolos sean las cosas mismas. Pide vivir la realidad aquí y ahora. "Paradise now" (el paraíso ahora) es la proclama de una facción politizada de los universitarios americanos. El nuevo pathos de la época es

Nuestra época (llevo algunos años insistiendo en esta idea) no tolera las disociaciones. Nuestra época quiere superar todas las "distinciones" de la "conciencia desventurada" (materia y forma, esencia y existir, necesidad y contingencia, cuerpo y alma, símbolo y realidad). Por eso la hipocresía pasó a ser el "pecado" por excelencia, el pecado "cultural" (más metafísico que moral).

EL humanismo entendido como filosofía, que coloca al hombre en el centro de la realidad; el humanismo segregacionista, que separa al hombre de todo lo demás, constituye la última "ilusión" de la "conciencia desventurada". Hoy nos enfrentamos con un nuevo "asalto a la razón" (bien mirado, no tan nuevo como parece); pero

asalto desde más allá de la razón, no desde más acá. El ritualismo racionalista se acepta, pero confinándole a sus debidos límites. Junto a él, nuevos rituales, plurales y espontáneos, piden el derecho a ser legitimados. Y no importa que una parte de este movimiento cultural se presente, a menudo, bajo formas exasperadas y poco gratas; o bajo formas de nula consistencia intelectual; o a través de tipos humanos débiles y autodestructivos incapaces de este mínimo de disciplina, responsabilidad o gusto por lo difícil, sin el cual ninguna semilla fructifica.

Lo que importa es detectar una corriente cultural profunda; comprender que la llamada "muerte del hombre" puede ser el prefacio de una era más rica y misteriosa.

Salvador Pániker

Con buenos modales

Crítica constructiva

La izquierda está desahogada, eso es evidente, en todos los países las fuerzas revolucionarias y los nuevos claudicantes de la oposición dan el espectáculo público de tirarse los trastos a la cabeza en polémicas crueles y contradictorias. Algunos se estrambolizan por eso, otros se apresuran y sacan la correspondiente tajada. Sin embargo es lógico que en la izquierda y en la filosofía revolucionaria haya grandes enfrentados porque se trata de un terreno vivo, algo demasiado humano y a la vez demasiado humano, como un animal o un insecto, como un animal o un insecto, como un animal o un insecto.

En cambio, los elementos de la derecha y sus títeres andan desperdiciados todo el día metidos en sus negocios sin preocuparse de hacer un frente común porque para caso de peligro tienen un escudo que se enciende en la turba y grita: "¡cuidado, que nos roban la vida!" y en una semana toda la derecha está unida.

DOS

De nada sirve tener una Constitución muy liberal si luego la vida en la calle transcurre hostigada por un chinchero; de poco sirve que los padres de la patria puedan discutir en un Parlamento muy democrático si luego en la barra de cualquier bar la gente se da de hostedades por un empuje del Retis si funcionan mal los transportes o si te caes en un saraván. Su ponga que alquien lo habrá dicho antes. Si no lo ha dicho, aquí está. La principal función política de un pueblo consiste en educar y dar buen ejemplo a sus gobernantes, para que se vuelvan las tornas.

Por mi parte pienso si no es mejor tener una autoridad fuerte en el poder y gente liberal en la calle que al revés. Porque, en definitiva, si sólo hay una autoridad fuerte uno puede limitarse a doblar la rodilla o pegar la espalda a la pared cuando la ve pasar; en cambio, si la calle está poblada de tiranuelos que quieren cobrarte una deuda con miles de monedas, que te roban un asiento en el Metro que te pisan el callo continuamente, la vida se hace insostenible aunque en el sillón del mundo se sienta un discípulo de Baco.

TRES

Un artículo de periódico suele pagarse a quinientas pesetas menos descuento. Pero la grandísima manda que esté bien escrito; el director exige que tenga garra y aparte algo; el coleccionador solicita que lleve las dimensiones ajustadas; el lector, que sea claro y ameno; el censor, que no infrinja el artículo 2 de la ley de Prensa. Y encima se pide crítica constructiva. Todo por quinientas pesetas. Por mi parte ignora lo que significa eso de crítica constructiva. Al menos no se distinguirla de una asesoría técnica. La diferencia entre un periodista-crítico-constructivo y un asesor-técnico consiste tal vez en que el periodista buña en la cuerda y el asesor-técnico tiene un despacho con moqueta para él solo y obra un cuclero de cincuenta mil pesetas por recortar el artículo de crítica constructiva y pasárselo al jefe subrayado con lápiz rojo.

CUATRO

La magia nada tiene que ver con la religión. Al contrario, la magia es el terreno de la ciencia porque se basaba en el principio de causalidad. Yo pinto un reno arrojado por un dardo; luego ese reno ya está realmente en mi poder. Los del paleolítico no distinguían el reno cazado en la pintura del reno libre en el bosque. Lo mismo sucede con muchos contemporáneos que no distinguen entre la estatua y el muerto, entre la libertad impresa y la libertad real, entre la democracia y las palmas del jefe en el castillo del empleado.

CINCO

Montesquieu cuenta que los escitas arrancaban los ojos de sus esclavos para que no se distraeran mientras batían la mantequilla. Lo cual solo demuestra que ya en tiempos remotos los hombres conocían los derivados de la leche. Para tranquilidad de los estetas se puede decir que los escitas arrancaban los ojos a sus esclavos dentro de la legalidad y además con buenos modales.

Manuel Vicent



—Hombre! No sabía que estaba aquí la Metro.

DE PLAGIO A PROCESO
REVOLUCIONARIO

¿Copia el Mercado

Común la experiencia U. S. A.?

Los europeístas están desolados. Europa copia. Ante el acontecimiento, derechas e izquierdas preparan un nacionalismo continental, concepto nuevo y aparentemente contradictorio, mientras los extremistas—¿de ambos bandos?—sonríen mefistofélicamente porque una de sus grandes simplificaciones parece cumplirse: todos los capitalismos son similares todos llegan a las mismas conclusiones Europa copia, sigue a Norteamérica.

—Se llevará a cabo por fin el proyecto de moneda única europea, del que se habla hace ya meses.
—Sí, claro que sí.

El presidente de la Comisión del Mercado Común, Francesco Mario Malfatti, un político romano de cuarenta y tres años, perteneciente a la Democracia Cristiana, lo asegura sin zambages. Habrá moneda única europea al final de un proceso de diez años que da comienzo ahora. Aserto ampliamente sostenido por la decisión de principio tomada por los Jefes de Estado europeos en la Conferencia cumbre de La Haya de hace ahora un año, que se vio alimentado a lo largo de 1970 por los idealistas que predicaban todo viento la unión del Viejo Continente y cuyo inconcreto optimismo no aparece mitigado por la circunstancia adversa de las diferencias nacionales. La gran esperanza hace camino.

El razonamiento es sencillo por demás. El mundo de los bloques y de las grandes masas de población con intereses políticos comunes es un hecho. Como ejemplos más conocidos y más urgentes se pueden citar los países socialistas, los Estados Unidos, China. Por el contrario, la feblidad de Europa sigue estando bien cimentada en su desunión. Las alianzas políticas o comerciales de sus naciones son disparas, como sus intereses sociales, sus hipotecas económicas y sus dominaciones. Eu-

tonces Europa a adoptar el mismo comportamiento monetario y económico que ahora—estos días—reprocha a los Estados Unidos y que no duda en calificar de imperialista, o le interesaría encontrar algún modo de zafarse de tal fatalismo?

A no dudar, la pregunta plantea un asunto primordial para el porvenir, moral, político-ecológico, de cultura y de civilización, pero además se revela como un catalizador de otras cuestiones, sugerentes y a menudo desahuciadas, que empujaban todavía más el panorama coincidir en que la unión europea no constituye en verdad una institución genuina. No es algo original. Y volver a hablar de los Estados Unidos a este respecto resulta muy indicativo.

Sonado desafío europeo

Presidente del Gobierno de Luxemburgo, Pierre Werner, ha dirigido el famoso informe sobre la unidad monetaria y económica europea que lleva su nombre—trabajo brillante y muy viable, que relaciona las etapas a seguir—, dando toda una serie de soluciones para que los países no entorpezcan accidentalmente la obra y el desajuste general. Ejemplo de las mismas es el hecho de hacer participar a los ministros de Finanzas nacionales primero en la concepción del propio informe, y

unos de reproducción directa, otros de inspiración libre. ¿Va a ser éste—sería de rigor preguntarnos amargamente al encontrar tantos puntos comunes—el soñado desafío europeo?

Idéntico silogismo

El hecho de que para mejor hacer es común se valgan las naciones europeas de instituciones cuyo color y disposición parecen americanos puede que no tenga importancia. La originalidad no interesa a la política, sino la eficacia. Pero la premoción de que al orquestar la unión económica continental se vaya a incurrir en pecado de lesa imperialismo es más inquietante. Aunque no extremadamente paradójica, ya que si en esta manera parecida a la norteamericana que tienen los europeos de hacer las cosas, se establece el mismo sistema político-económico a seguir, teniendo en cuenta que la base es la misma, semejantes van a ser las consecuencias de las uniones sobrenacionales y de la moneda común. Que ni antimperialistas ni defensores de lo genuino europeo vayan a sorprenderse. Aun latándose del ombligo del mundo, los silogismos son los silogismos. Con idénticas premisas, se conoce de antemano el resultado. Igual resultado en Europa y en sus regímenes económicos que en los Estados Unidos.

¿Qué se va a hacer, pues, del humanismo de Europa, anulado—y puede ser que vencido—por las cifras de la mostrera realidad económica? ¿Y del racionalismo de las viejas culturas dispuestas ahora a evolucionar según caminos ya marcados y, ¡ay!, bolidos por principios pragmáticos? ¿Qué se va a hacer del sentido crítico y de la variedad de sus pareceres políticos? ¿Y de su desprecio activo hacia rebaños

de saqueos están llenos de sugerencias y de "belots" atractivos. La sección de ideas políticas, por ejemplo, naturalmente de ideas y no de acción política, ofrece amplias posibilidades. En la del inconformismo y la rebelión manra o apría, no dejan de venderse o de exportarse artículos de todos conocidos: "hippies", "marxismo", "poder negro", "clase", incluso, como prueba evidente de que no falta nada y de que no es ningún desgracia iniciar a América, Revel descubre en ella los conceptos germinales de la próxima revolución mundial. Así lo hizo saber en el libro "Ni Marx ni Cristo", presagiando la conmoción que va a sufrir el Nuevo Continente. Y el Antiguo, que, según quedamos al principio, se "spona a seguir los pasos yanquis.

Revel, grave e inteligente intelectual francés, no defiende en su ensayo a la América liberal como suele hacerse. No. Defiende a la "revolucionaria" América. Dice, ni más ni menos, que hay mayor espíritu revolucionario hoy en los Estados Unidos, incluso en la derecha, que en cualquier otra parte del mundo, incluso en la izquierda. Esta ha debido quedar consternada con tan lapidaria frase. "En los Estados Unidos, ¿los acusados de explotar las materias primas de todo el planeta, los acusados de desencadenar en el Vietnam una de las peores guerras que han existido? Revel pasa revista con cierta detección a las ondas revolucionarias de los últimos diez años: la rebelión de los estudiantes de Berkeley, la protesta contra la discriminación racial, la "contestación" o nueva manera de disentir, el movimiento de liberación de la mujer. Todo ha venido del otro lado del Atlántico, América, para Revel, ha roto los moldes, deshecho los esquemas. Los revolucionarios tradicionales, que se basan sobre

EN EL CESPED, AL PIE DE LA COLINA

La séptima cara del dado

BAJO el cielo azul en las viejas barricadas han florecido las petulias; en las botas de los soldados abandonadas podridas en las trincheras han nacido geranios; aquellos himnos revolucionarios cantados con viento en contra se han trocado en música dodecafónica, las trompetas en ramillos y el vino exaltador del yo ha sido sustituido por el té árabe o el humo de yerba alucinante. Entre los dos bandos de la sociedad, en la encrucijada de los sentimientos, la marihuana ha establecido un terreno de nadie, un punto neutral para parlamentar. Los nietos de los anarquistas toman hoy infusión de hasif para hacerse olvidar las bombas del Corpus; los descendientes de aquellos burgueses de jipi-japa que jugaban a la perejila untan ahora un terroncillo de azúcar con ácido lisérgico para conocer sensaciones más enervantes que el chocolate con medio tosta-la. Los dos bandos, tumbados en el césped al pie de la colina han abandonado la loéstrica, la estrategia y el propio fusil

DOS

Por un lado ha desaparecido el niño rubio y saladamente helicoso que combatía con tanta nobleza con los camaradas de negro; el muchacho llene de ardor militar, el joven que soñaba con ser ministro. Los viejos maestros se muestran con razón preocupados. ¿Qué lástima, señor prefecto! Lo habían preparado para místico o guerrero con objeto de cubrir los flancos de las instituciones del Derecho Romano-Carlingeo-Ibérico. En

Zafarse del fatalismo histórico-económico

Tan sólo el Ferrado Comán se esfuerza en que lo sea. Y si cualquiera de sus vasos se encaminan en este sentido, esto de la moneda única parece el más im, ortante de todos. Es o'via la repercusión de una medida de tal magnitud no sólo en cuanto a los graves problemas de alto equilibrio monetario internacional que el dólar hace inestable, sino con referencia a asuntos hogareños, más inmediatos y más consecuentes a la hora de crear una verdadera mentalidad europea.

Ahora bien, tampoco es difícil presagiar el que esta moneda única sea en el futuro moneda de reserva al lado del dólar, del yen japonés y del rublo. ¿Llegaría en-

trago en los tres exámenes económicos que sucesivamente se efectuarán durante la primera etapa de la construcción de la Europa unida. Pues bien, ya esta primera idea de cuidarse de no irritar a las naciones procede de los Estados Unidos, en cuyas fuentes ha abrevado—no cabe duda—Werner.

Hay además órganos internacionales—no digamos supranacionales que no gusta el Informe Werner de este adjectivo—inspirados a la luz del día en los norteamericanos, como el sistema comunitario de Bancos culturales, encargado de tomar decisiones sobre cuestiones de política monetaria interna, que recurren insistientemente al Federal Reserve System, el cual, por otra parte, no gusta tampoco del adjectivo supranacional.

Podríamos repetir los ejemplos,

se seres que siguen al pie de la letra las consignas de la avanzada sociedad de consumo americana?

También que ser una mente europea quien hallara la sutil salida, quien diera solución al dilema de que Europa tenga que volver a andar los caminos ya trillados por América, quien aliviara las preocupaciones y pesares de la izquierda europea ante un determinismo tal. Veamos cómo.

Un razonamiento a lo Mark Twain

Según parece deducirse de las conclusiones de un escritor francés, Jean-François Revel, a América no sólo se va a buscar el imperialismo y la política del fuerte ante los débiles. América propone cualquier otra clase de mercancía. Gran abstracción de novedades, enorme y rica abstracción.

tradicional, que se van a repetir todo en ideas del siglo XIX, se han quedado sin croquis con este devenir americano, no comprenden su evolución hacia un cambio brusco distinto a los soñados en el pasado siglo.

Puede que Jean-François Revel tenga razón. Ello podría implicar que los sesudos economistas que quieren establecer la moneda única en Europa, y así llamar a América sin decirlo, estuvieran siguiendo un proceso insoportable o inútilmente revolucionario: construir una sociedad del futuro a imagen y semejanza estadounidense para que nadie se les adelante en el próximo viraje copernicano. Es como si Mark Twain tuviera la palabra; estas paradojas anales son sin duda todavía herencia suya.

Ramón-Luis Acuña

la despedida del colegio ante las lágrimas de su mamá que escondía la emoción con una estola de maría el poveraccio, la poesía a la Virgen, y ya lo ve usted ahí va: ha perdido aquel nervio de pura sangre. Se derecha y se dedica a fumar por los rincones, se tumba en el sofá bajo la música "soul" y le importa un comino el ejercicio de los solares, la plusvalía y la renta asegurada de sus urbanizadoras del Sur y los quebrantos de la Bolsa

TRES

Por otro lado, también el joven revolucionario, que había sido rescatado de la alienación, que se había purificado de las salas de billar se portaba bien y prometía mucho: acudía a las reuniones de grupo puntualmente, levantaba barricadas en el barrio Latino, sólo lloraba ya gases lacrimógenos escribía frases radiantes en las paredes del Odeón, era un realista que pedía lo imposible, quería la revolución del fuego. Hasta que un día cierto camarada le aplicó otra clase de fuego revolucionario a un petardo de yerba. Y ahí está Bakunin, Marx, Fidel Castro, con gafas de intelectual, costando caña; San Ernesto Che Guevara, todos convertidos en póster, y el protagonista de las hazañas sobre la revolución permanente tumbado en el sofá. Los otros maestros también se muestran con razón preocupados.

CUATRO

Antes los místicos se aplicaban azotes y cilicios para subir al séptimo cielo. Ahora los tiempos son más blandos y se ha operado un cambio profundo en la esfera del carácter: sólo el conocimiento hedonista es sentido como instrumento de poder de modo que nuestros místicos laicos sólo pretenden contemplar la séptima cara del dado. Después de todo es una pena que la séptima cara del dado, al margen de la euforia estética, sea poca cosa: una turbia evidencia del nihilismo con arabescos de colores, una reducción de los problemas sociales y políticos a ensalada de apio, una sensación de agua tibia que convierte la canción "a las barricadas" en una nana.

CINCO

Pero quedamos en que los combatientes rojos y fascistas estaban tumbados en el césped fumando marihuana al pie de la colina. Llegan los mandos con las arengas y un porrón de vino exhalador del yo. Las palabras violentas resuenan en el descompuesto oyes de la batalla social; se espolea al guerrero, se zahiere al enemigo, se explican los objetivos sagrados de la causa, se hace evidente, con vozarrones de cazalla, la necesidad de la lucha; refuige el concepto de patria, solidaridad, colectivismo, honor, reivindicación, proletariado, sacrosanta tradición. Pero los combatientes tienen la cabeza turbia y dulce por el humo. Y en lugar de causas sagradas y enemigos sociales ven unas columnas dóricas encaramadas de cabezas sensuales que tocan el caramillo con el beño ano pasado y hámado en dirección al Mediterráneo.

Manuel Vicent



SIN ARMONIA CORAL

CULTURA Y "BLUFF"

UNO de los fenómenos que más llama la atención en nuestro panorama cultural es el papel que desempeña el "bluff". No sé si ocurrirá lo mismo en todas partes o si, también en esto, "España es diferente". Pero ocurra o no—y en definitiva eso debe tenernos un poco sin cuidado—, lo que sí creo es que en nuestro país la cuestión ha adquirido proporciones notables. Y si no está más generalizada todavía se debe a que dos tercios, por lo menos, de la población no "leen" más que televisión. Y no se tome esto como una crítica, sino como la mera constatación de un hecho. Importaba destacarlo para no caer en el vicio de dar como general algo que afecta exclusivamente a una clase social. En el caso que nos ocupa, nuestra "burguesía ilustrada".

Mi diccionario define el "bluff" como "ostentación excesiva para engañar". Procuremos despojarnos al término, en lo posible de tintas peyorativas. Así diccionario en mano, el "bluff" es una modalidad de la apariencia. Y su función específica en nuestra actualidad cultural está íntimamente ligada con la difícil meta de "estar al día".

ces bajo siete llaves. Quizá en el sepulcro del Cid. Por otra parte, no éramos todavía una sociedad consumista. La experiencia ha demostrado que no por falta de ganas o atávicos condicionamientos raciales, sino porque no había gran cosa que consumir.

Hace diez años

Los especiosos sesenta

Hace diez años, estar al día era, en términos absolutos, tan meritorio y tan trabajoso como hoy. Pero el panorama cultural de nuestra sociedad era bas-

Pero desde mediados de los sesenta la inquietud por actualizarse se adueñó del país, a todos los niveles. Esta aceleración la hemos sentido muy en lo vivo los hombres de mi

no se produjo, por tanto, de un modo natural y progresivo. Por el contrario, el dirigismo cultural, en el colegio y en la Universidad, público y privado, ha supuesto la necesidad de labrar un camino paralelo abandonando el que se nos ofrecía y que hubiera conducido, irremediablemente, a la inopia.

El "boom" editorial, que arranca, salvo mejor parecer, alrededor de 1964, desterró de las librerías el tedio. La avalancha de "novedades" incrementó la curiosidad y, probablemente, el número de lectores. Proust se puso de moda al aparecer en "Alianza Editorial" la edición de bolsillo de su obra. Lo de "estar al día" comenzó a tomar dimensiones en lo literario, coincidiendo con otros movimientos semejantes: la música ligera inglesa o la moda joven. El crecimiento de la actitud consumista se refleja perfectamente en el perfeccionamiento de las técnicas publicitarias y de ventas. El realismo de posguerra es definitivamente abandonado. Proliferan las novelas con extranjera, coche deportivo y accidente mortal. Tiempo de grandes esperanzas. Y a mi parecer, punto de arranque del

ta de adecuación entre la posibilidad real de consumo y la tendencia al mismo ha producido fenómenos marginales como soluciones, más o menos efectivas, a un problema de frustración. Ante la imposibilidad de asimilar profundamente todo lo "que es preciso" leer y la necesidad de estar "à la page" surge una escapatoria: el "bluff". La cosa ha tomado tal auge que permite incluso, labrarse un porvenir. Conozco el caso de un opositor que confesaba paladnamente la impresión que produjo en el Tribunal la cita de tres autores anglosajones poco conocidos. "Yo no los he leído, pero ellos tampoco". Y adelante.

Como ustedes comprenderán, no pretendo afirmar que todo lo que se dice o se escribe en España tenga un mero valor superficial. Ello sería además de injusto, una pedantería. Afortunadamente, cada día son más las obras que nos gustaría poder leer si dispusiéramos de tiempo. Pero, mezcladas con ellas, el "bluff" sigue triunfando. Y el porqué, o uno de los porqués, es lo que he intentado comentar.

La conciencia, en el frigorífico

En estas circunstancias sería una abstracción y un riesgo decir que los neocapitalistas son tontos. Por eso digo que los neocapitalistas son muy listos. Aunque en esto también hay teorías: se puede ser listo como Menéndez Pidal o como ese ratero que te roba la cartera mientras disparas con el rifle en el barracón de la feria.

DOS

El capitalismo puro, el de los modales tejanos, ha tenido al menos cierta grandeza patética: ha abierto canales interoceánicos, ha fusilado (a) obreros, ha hecho el ferrocarril, ha desflorado minas, ha trasplantedo razas, ha blandido el látigo públicamente y ha inventado el vapor para que algunos esclavos dejaran de remar en los galeones. Pero sobre todo la teoría era clara: la economía estaba montada sobre el impudor de la ganancia; el dinero estaba conectado con la doctrina teológica de la predestinación. A los obreros supervivientes les quedaba toda la razón y parte de la dinamita. El capitalismo del siglo XIX tenía las virtudes y los defectos de los grandes tiranos de la Historia aquellos que nos han dejado sólo monumentos de granito, chabolas de adobe y códices miniados donde están escritas las reglas.

TRES

En cambio, el neocapitalismo tiene muy desarrollados los defectos y virtudes menores, que son las cualidades aptas para subsistir, como los sablazos de café, los timos populares en los descampados, el truco de la corbata, el ladrón que se hace pasar por abogado, la habilidad del señor del quinto H para bajar el cubo de la basura bajo la capa de terciopelo.

CUATRO

Llega a tu casa un encargado y apela al honor. Con dulces palabras te de-

el panorama cultural de nuestra sociedad era bastante más limitado. Los escasos libros que uno podía conseguir, sin recurrir al mercado negro, eran de fácil digestión o decididamente indigestos. Quiero decir que o decían cosas que ya sabíamos o que no nos dolía seguir ignorando. Y lo que deseábamos saber estaba muchas ve-

hemos sentido muy en vivo los hombres de mi quinta (es pronto para hablar de generación), la de los cuarenta y pocos. Para nosotros significó, entre otras cosas, pasar de M. van der Meerach al estructuralismo en seis años escasos. Renuncio a señalar las etapas intermedias. El encuentro con el pensamiento de nuestra época

esperanzas. Y, a mi parecer, punto de arranque del "bluff" como actitud generalizada.

El "bluff"

Al igual que ha ocurrido en otros campos, la fal-

ta, es lo que he intentado comentar.

El panorama no lleva camino de despejarse. Pero este desconcierto, que no es inevitable, ni "natural", sino rigurosamente histórico, es preferible a la armonía coral de mi adolescencia. Y resulta necesario.

Juan Antonio Icardo

CUATRO

Llega a tu casa un encargado y apela al honor. Con dulces palabras te demuestra que una firma tuya bien rubricada puede convertirse en una fuente de riqueza para el país y de bienestar para la familia. Escribes el nombre del bautismo y el apellido de los antepasados, los dos recostados en la letra de cambio y ya tienes en casa el frigorífico, el televisor, la lavadora automática y el coche utilitario aparcado en batería en la calle. Todo por el rito sencillito de convertir el honor en un honor aceptante. Entonces el encargado, con una sonrisa de conejo, te descubre la tripa, te mete una llave en el ombligo, te da cuerda y empiezas a bailar.

CINCO

Normalmente pasa algún tiempo antes de que caigas en cuenta de que el frigorífico tiene un apartado secreto fuera del circuito de descongelación automática; un apartado donde el ama de casa nunca pondrá la mantequilla ni los supositorios de los niños porque está reservado para que el padre de familia-aceptante ponga a congelar su conciencia política.

SEIS

Mientras tanto el baile ha comenzado. Las parejas tienen un yo-yo engarzado en el dedo y Aristóteles, desde la tarima, toca con el saxotón un bolero coyuntural que incide en las interrelaciones dinámicas de la empresa mutua, mientras Descartes se despioja al calor de un brasero instalado en un aula de la Sorbona. Las parejas de baile agitan el yo-yo al compás del saxotón aristotélico y los ordenadores de la Cámara de Compensación anuncian al público en general que los protestos han llegado al medio millón en lo que va de mes. Entonces sobre la multitud se levanta un profeta bíblico vestido de harapos, manda callar al saxotón de Aristóteles y detiene el baile. La multitud, en silencio, espera el oráculo. Pero el profeta exclama: ¡Puafl, y se va. Aristóteles empieza a tocar una melodía suave con objeto de ablandar el corazón del pretor. Pero el pretor está en casa del notario formalizando otro protesto porque también ha comprado el sable, la dalmática y las sandalias a plazos.

SETE

El neocapitalismo ha sumido a la pequeña burguesía en una espiral de objetos, en un sensualismo de las superficies, en una grosera religión del bienestar. Su trabajo ha sido trocado en algo estúpido al servicio del electrodoméstico con un horario suficientemente medido y agónico como para que no se pueda pensar en nada más. Después de esto, la esperanza en la lotería se ha convertido en la única forma y revolucionario, en la única forma de salir del chantaje.

Manuel Vicent



Lo nuestro, lo que conocemos...

El Tratado sobre la esencia histórica de España ha a la fecha ha hecho derramar mucha tinta y bastante sangre. Algunos escritores han montado su carrera literaria sobre este tema, hasta el punto que han logrado comer caliente sólo por eso. Hubo un tiempo en que la raíz, el valor y la sustancia de nuestra raza (lo nuestro, lo que conocemos, lo nuestro), constituía una preocupación y un oficio: aquí se comían garbanzos y esencias, pescadillo frito y espíritu histó-

rico. Algunos escritores extranjeros llegaron también dispuestos a explorar y cazar en este coto Y dieron su informe: España venía a ser, según la calidad del rifle, una reserva de salvajes con catedrales o una reserva espiritual. Pero a estas alturas algo parece claro: el hecho diferencial de España va desapareciendo a medida que sube la renta. Entonces resulta que nuestra esencia no era cuestión de filosofía, sino de dinero, que el mal carácter se arregla con una

buena ducha seguida de desayuno con mantequilla.

La sustancia histórica de este país parecía algo inmutable. Tal vez esa petrificación del espíritu español se deba a que las fuerzas productivas no se habían alterado fundamentalmente desde hace siglos, lo cual induce a la esencia del pueblo a actuar por los extremos, por la teocracia y el anarquismo, a improvisar, a mitificar, a manejar la estaca con apasionamiento infan-

til. Después de todo, lo probable es que lo nuestro, lo que conocemos, lo que nos gusta, lo nuestro, desde los tercios de Flandes al gol de Zorra, sea la consecuencia de una agricultura atravesada sin abonos nitrogenados.

3 Pero ahora se ha puesto de moda hablar de la renta, como en los años cuarenta se hablaba del rental, de la jalea o de la gasolina sintética. Al español le tocan hoy ochocientos dólares por cabeza macerada, eso lo sabe todo el mundo, y la cosa está montada para llegar pronto a los mil: una meta donde todo será posible, más política, más sentido del humor, más contraste de pareceres, más libertad dentro de un orden, más relativismo dialéctico para los goles metidos en supuesto fuera de juego. Pero, todavía queda alguna esperanza. Como la renta "per capita" es simplemente una estadística, un término medio, se supone que parte del pueblo seguirá igual que antes, con el arado romano, con el gazpacho comunal, recordando el lomo contra la pared escalada, con las chapuzas de vejeidad para llegar a fin de mes. Entonces, estos ibéricos serán los portadores de las enseñanzas de la raza, algo que se enseñará a las visitas.

4 Cuando la renta por cabeza haya acabado con nuestra feria racial, en este país siempre quedará la admiración por el valor de los hombres y de los toros: Un consenso humano para perdonar por motivos de bravura. Al toro bravo se le indulta si destripa un par de caballos y después entra bien a la franela. Con las personas sucede lo mismo. Ahí está "El Lute", arropado por una admiración del público de sol, por una vergonzante simpatía de los burgueses con puro anillado o mantón de Manila. Este "Lute" no se ha equivocado de país, sino de especie. Si en lugar de ser un quincallero científico hubiera nacido toro, se lo habría devuelto a la dehesa para ejercer de semental y mejorar la raza, y el mayoral lo hubiera enseñado a los turistas rubios.

5 Pero ahora parece que las esencias históricas de la raza se van a refugiar en la Bolsa; se va a cotizar en el panel electrónico. Desde luego estamos en tiempo propicio. Este optimismo económico que ha comenzado a correrse sobre el país en época de carnaval era necesario, entre otras cosas por razón de luduementaria. Ahora la esencia histórica de España, la sobriedad del labriego, el senecismo, el valor, la sangre caliente, la catedral de Burgos, lo nuestro, lo que conocemos, lo que nos gusta, lo nuestro, se ha puesto el día de la renta en dólares "per capita", escrito en inglés y en latín.

Manuel Vicent



NUEVO SUEÑO DE LA LECHERA

—Con lo que saque de la adulteración del aceite me compraré mil vacas; las mandaré ordeñar. Con lo que saque de la adulteración de la leche, me compraré un trozo de España.

SUPERPOBLACION CONTAMINACION
¿Hacia

EN su libro más reciente "Alianza Eramón Tamames de situarse en el la mayoría de los puestos lugares de las naciones. Para de un cambio, porque acercado a sus propio sobrepasar en la misma comportamiento hasta alejar temporalmente mente, acabarán por h

Crecimiento y pol

"En tres fenómenos dice Tamames. En creciendo como lo ha un plazo de cincuenta sobrevivir podrá seguir nivel de sobrevivencia manó. A más largo de modo que el control Se trata—según Tamara de los hombres log da, educación, cultura

Los problemas de gresivo deterioro de l luz pública y ya está cación. Según los esp más porvenir dentro d luchar contra la conta naturales que sufren e guntarse cuáles no los escala universal que e vida en el planeta. L ción de la producción ta ahora, anárquicas. imponiendo una redist a escala mundial aut forma polarizada en industriales. Se precisa ción y restauración de. nómicos y la necesari: mundial.

El holocausto univ

El tercer tema que de la guerra. Parece y tensiones internacio hasta ahora, por medi localizadas. La tecnol trucción que en el su: nal de la vida y har: silencioso" al que sig

Por otra parte, la cr que más claramente mundial. Dos de las U. R. S. S.—"invierte 100 de su P. N. B. rehúyen el compromi P. N. B. a la formac Internacional en pro c naza de un holocausto rraera armamentista y rialistas de las grand tos, las reuniones, lo: aspecto una eficacia r

"Expansión demogr terioro del medio y ru atómico permanente bierno Mundial no pu mames— a menos qu de nada que gobernar

Manifestaciones y elecciones

Sin entrar en la polémica de si son primero los hombres y luego las estructuras—o al contrario—, es lo cierto que toda unidad social funciona articulada en un modelo que requiere decisiones, conducción y ejercicio del mando. Ello, desde la horda primitiva hasta el más complejo y moderno Estado de nuestros días. La política ha tenido siempre un campo dialéctico en el que hacen juego los que mandan y los mandados. No obstante, otra cosa que tampoco tenemos es una adecuada historia de la opinión pública; porque la opinión pública—una u otra, entera o desarrollada—siempre existió.

Cuéntase que lo que irritó a Roma y dio alas a los asesinos de César fue que éste se encumbrase a un rango monárquico, dada la tradición y el espíritu republicanos que se mantenían en la ciudad. De modo opuesto, Napoleón pudo consumir su asombrosa aventura, hasta ponerse la corona en la cabeza con sus propias manos, por el hecho de que los franceses, con todo su jacobinismo y toda su bandera de tres colores, acababan de salir de un larguísimo período monárquico que les condicionaba no poco los reflejos.

Garantías

Otro de los capítulos más impresionantes del pasado fue el 18 de marzo de 1848, cuando los berlineses llegan ante el palacio de Federico Guillermo IV para pedir la retirada de los militares de la vía pública, la formación de una guardia cívica armada, garantías de libertad de Prensa e inmediata reunión del Parlamento constituyente. Es curioso que el Rey sólo se dispuso a ceder a

manifestantes trasladaron los cadáveres de las víctimas (en su mayoría obreros) a los patios de palacio y obligaron al

Rey a descubrirse ante ellos. También hubo de presidir las inhumaciones, y al año siguiente promulgó una Constitución en la que el pueblo prusiano tenía ya una cierta participación política efectiva, aunque aún quedaba por delante toda la larga y confumaz historia del reaccionarismo alemán.

Utilizando una conocida técnica cinematográfica, nuestro pensamiento reconstruye hacia atrás aquel episodio y se imagina primero la Constitución, luego los 183 muer-

tos—que no se hubieran muerto—y, por último, al Rey, que a la vista de los problemas públicos convoca unas elecciones libres, con diferentes opciones y sin soldados para resolverlas en un sentido o en otro.

Interpretación

El derecho de manifestación se encuentra reconocido en numerosos Estados y en el artículo 20 de la Declaración Universal de 10 de diciembre de 1948. Sólo es correcto cuando se concede a los varios sectores sociales e ideológicos. En ciertas situaciones políticas particularmente unilaterales en esa cuestión, las manifestaciones reprimidas y las consentidas no es admisible que se sopesen ni se comparen en función de su volumen externo. Por ejemplo, cien obreros protestando en Polonia por las subidas de precios no son poca cosa (sino mucha) frente a una manifestación nutrida y triunfalista que el Gobierno organizará en su propio favor y apoyo.

El totalitarismo ha sido, en gran medida, el arte de sustituir las elecciones por manifestaciones. En 1933, Hitler, para obtener los poderes especiales en el Reichstag, tuvo antes que meter presos a 81 diputados. Luego, ya, se dedicaba a organizar aquellas concentraciones tan populosas como uniparlantes.

En los países democráticos donde el derecho de manifestación asiste a todos los ci-

Las computadoras
tienen razón

Los tenderos de ira

1 En general se podría decir que la filosofía política de Occidente se ha concentrado en una cuestión técnica: mantener las calderas en un punto exacto de presión lo justo para que no estallen, elevar la temperatura a categoría aristocrática. El fin primordial de la política ya no es la felicidad de los ciudadanos, sino algo previo, por ejemplo, que la cosa no reviente. De esta forma la ciencia de los manuales se reduce a profundizar en las doctrinas de la habilidad porque el objetivo consiste en que la fiesta siga, sustituyendo a los violinistas, expulsando a los borrachos por la puerta travesera. Las computadoras, como siempre, también tienen razón en esto. Usted las interroga sobre las necesidades de nuestra civilización y ellas vomitan la tarjeta perforada con el veredicto: se necesitan políticos plastificados, lavables con detergente, maestros caldereros, técnicos en paños calientes, con mentalidad de brigadas de intendencia con objeto de mantener los escaparates abastecidos. Las computadoras confían el resto al arrojo del consumidor.

2 Por otra parte, hoy se ha demostrado que la felicidad no es obligatoria, de modo que los políticos llevan eso adelantado. Ahora se venden unos torcos con trufas y vainilla en latas de conserva, todo muy erótico, para sustituir a la metafísica. El resto consiste en empalmar con un hilo de corriente alterna el hígado de la clase media a la sensualidad de los diseños industriales. Mientras tanto el pueblo llano guarda silencio y mira escaparates. Todo está en venta, nuestra civilización vive en una fiebre de posburbano general, así que incluso el obrero industrializado lo puede comprar así todo, incluso el



mostró dispuesto a ceder a las dos últimas peticiones, libertad de Prensa y reunión del Parlamento, pero no a las primeras. Los berlineses consideraron que lo uno sin lo otro carecía de garantías y permanecieron en su actitud de manifestación pacífica. Entonces dio orden el Rey de que cargasen los soldados, desencadenando una refriega de varias horas de duración que produjo 183 muertos. Cuando la masacre acabó, los



donde el derecho de manifestación asiste a todos los ciudadanos, ello no sustituye a la libre, abierta, periódica y garantizada consulti a electoral, con pluralidad de alternativas y a los distintos niveles de las instituciones, que es lo que puede y debe capitalizarse como indicio y determinación política provenientes del pueblo y de su estado de opinión.

Carlos Alfonso G. Hernán

GALBRAITH, EN PARIS

La tecnoestructura

El semanario "Le Nouvel Observateur" ha organizado un Club entre sus lectores y amigos con el que pretende canalizar una serie de actividades políticas y culturales. La primera reunión del Club Obs fue una conferencia del gran economista y escritor norteamericano John K. Galbraith. Varios cientos de personas, que habían pagado religiosamente una entrada a una arequible, asistieron al acto. El conferenciante fue presentado por Pierre Mendès-France, y en el coloquio que siguió a la conferencia intervinieron, entre otros, Michel Rocard, Roger Garaudy, Michel Albert y André Gorz. La personalidad del presentador y de los ponentes era de por sí bastante significativa. Si a eso añadimos que en alguna manera Galbraith ha sido asimilado por los observadores a la política de J. F. Kennedy, veremos que la conferencia se podía bastante a una encerrona. Una encerrona que resultó fallida.

El capitalismo contemporáneo

Galbraith dijo cosas muy entendidas en su intervención. Tras haber delimitado los rasgos del capitalismo tradicional, basados en la explotación inhumana de los trabajadores, pero poseedor de un cierto grado de racionalidad, afirmó que el capitalismo contemporáneo, al que parte de la segunda guerra mundial, se caracteriza por su irracionalidad que lo hace incontrolable y precario para crear condiciones superiores que de-

trimento de las verdaderas necesidades. En estos momentos, sin embargo, la posible crisis del capitalismo ha pasado a segundo plano. No es muy probable y cualquier crítica objetiva debe desestimar esta posibilidad.

Una vez más volvió a exponer Galbraith sus tesis sobre la tecnoestructura. Para el gran economista americano, la tecnoestructura es el complejo aparato que dirige universalmente, a través del dominio sobre la información, el desarrollo de las grandes industrias. Los ingenieros, directores de ventas, bancos, "managers", especialistas en "marketing", técnicos en publicidad, etc., son los verdaderos dueños y señores de las empresas; no así los patronos que poseen una mayoría de acciones o el Consejo de Administración. El control de las empresas importantes, de los trusts, de los monopolios ha cambiado de mano. Ahora los capitalistas se limitan a ejercer puestos representativos, asistir a las Juntas Generales y observar "como si fueran los dueños" la marcha de sus negocios. Algunos ignoran todavía que sus negocios están dirigidos por otras fuerzas. Viven en la ilusión del dinero e identifican poder económico con poder real, cuando son cosas diferentes.

Un Pacto

Los fines e intereses de la tecnoestructura, que también en París Galbraith, formuló por convertirlos en los intereses del "subconsciente" y, al final, de todo el país, o de la mayoría, de la mayoría silenciosa, así, que tal irracional como la teoría del Viet-

nam, contra la que teóricamente están muchos millones de americanos, ha sido adobada de tal modo, presentada, como una hazaña defensiva, que la mayoría silenciosa terminó por apoyarla y defenderla. La tecnoestructura posibilita la existencia de acciones irracionales, estúpidas o simplemente criminales gracias a sus poderes de convicción.

En estos momentos, siguió diciendo Galbraith, en el terreno de los armamentos los Estados Unidos están sufriendo el pacto entre la tecnoestructura y la autoridad militar (el Pentágono), de modo que el volumen de la producción no está en función de la utilidad del producto. Y esto obliga a buscarle al producto una utilidad más concreta, y de este modo ampliar el escenario de la acción bélica, o aumentar las tensiones.

La noción de tecnoestructura no es nueva (Galbraith la lanzó en su famoso libro "El nuevo Estado Industrial", y fue asimilada por muchos autores occidentales), pero ante el público parisiense del Club Obs resultaba enormemente polémica. Por eso no es de extrañar la reacción de Rocard, Garaudy y Gorz. Sus intervenciones fueron tremendamente críticas, pero reñidas de connotaciones ideológicas, próximas seguramente a una sensibilidad habituada al juego político post-guerrilla, pero lejana de una problemática viva. El dogmatismo de los tres intelectuales contrastó con la flexibilidad de Galbraith, que en un momento dado llegó a decir: "No queréis aceptar el cambio de los fenómenos bélicos. El Marx y Lenin vivieron, seguramente lo habéis aceptado."

Capítulo de una fiebre de posbalance general, así que incluso el obrero industrializado lo puede comprar casi todo, salvo el honor que es patrimonio del alma, una execrecencia, algo así como un verrugón de caballería que Ricardo Corazón de León transmitió por línea directa

3 A pesar de eso la vieja cuestión sigue en pie; simplemente que la sociedad se divide en explotadores y explotados. Pero los técnicos de la política solo están preocupados en mantener el fuego, en vigilar en nivel de la presión. En las calderas hierve todo, pero la filosofía se ha especializado en el drenaje, mediante el erotismo, las reformas sociales, las vacaciones pagadas, las revistas de papel satinado, el fin de semana en el césped con la mochila llena de latas de tomates en conserva. Frente a este espectáculo, la izquierda histórica se ha quedado sin oficio. Ahora se dedica a adornar la vieja estaca con margaritas. Por otro lado, ya se sabe que la izquierda divina es de derechas.

4 En general, sobre nuestro país se podría decir lo mismo, porque España va en el furgón de cola del Occidente industrial. Aquí también lo tenemos todo: técnicos en calderas, escaparates llenos, revistas ilustradas, erotismo por bajo mano, especialistas en paños calientes y en remedios de clínica de urgencia, una clase media con el ligado engarzado al consumo, ciertos obreros con la lata de tomates. Tenemos hasta izquierda histórica e izquierda divina. Pero todo reducido previamente a una estética agrícola. La izquierda histórica está muerta, huele a café agrío de tertulia. Hoy toda su capacidad revolucionaria se concentra en enseñar tacos al lorito. Y sobre nuestra izquierda divina poco habría que decir porque también son de derechas, como los tenderos de calle Mayor, sólo que llevan barba y venden una especie de ira acrílica, indeformable, lavable con detergente. Tampoco se necesita ser muy listo para afirmar que esos barbudos, si algún día vieran la verdadera ira del pueblo, un grupo de gente de rostro colorado aporreando la puerta de su estudio con el puño lleno de sabaliones, el susto les iba a mojar la pernera con una mezcla de pipi y "whisky".

5 No se puede negar que hoy el obrero de la civilización occidental es más feliz que en los tiempos de la Marsellesa, si se entiende por felicidad el poder comprar licor del palo y pasar quince días junto a la mar. Tampoco se podría discutir mucho que las florituras de la izquierda histórica tienen una especie de justificación, ni que la izquierda divina de los países del frío industrial es una consecuencia lógica del sedío estético. Pero uno piensa si nuestro país puede permitirse estos lujos. Si por estos parajes, en caso de haber una izquierda, no tendría que ser directa, agraz, más práctica, dedicada a aplicar la praxis con la reivindicación del bocadillo.

Manuel Vicent

biológico

Período glacial?

tos del mundo sepultados bajo el agua.

Durante algún tiempo, los literatos y los futurólogos creían en la posibilidad de que incapaz la tierra de mantener a tantos habitantes, y destruido su equilibrio biológico, la solución podía estar en otros planetas más o menos próximos. Todos se las prometían muy felices con expediciones de conquista hacia Venus o Marte. Por desgracia, los úl-

timos estudios son pesimistas. Las investigaciones realizadas concluyen que ni Venus, ni Marte, ni, por supuesto, la Luna ofrecen las más mínimas posibilidades de vida al ser humano, de modo que tendremos que quedarnos en casa y procurar—porque no hay otro remedio—que esta casa sea más habitable, menos inhóspita y más cómoda. Lo que, desde luego, no es nada fácil.

A. M.



de micrófono para discurso político de sobremesa

Tres escenas neo-capitalistas y un final

1 En el bar, a la hora del desayuno. No hay más que verlo para darse cuenta de que es un ejecutivo: camisa color de rosa, ojos brillantes con sed de porvenir, mano recién salida de la manicura, vientre liso, mentón lleno de voluntad y de Guirvanchy; lo que se dice, un ente agresivo y comercial. El hombre está hablando por teléfono desde el bar con su secretaria. Da órdenes sobre lo sé qué estructuras que han de llegar de Milán. Pregunta si ha llamado el señor Taylor desde Nueva York. Manda a la secretaria que ponga a punto las facturas para mandarias a Suecia. Oído a contrapelo, la cosa está clara. Se trata de un representante de esta España dinámica, de antespacho con maectones de fleus, moqueta y música ambiental. Oye uno a este ejecutivo y piensa que nuestro país ha perdido definitivamente el pelo de la dehesa y los valores de la raza. Hasta que el ejecutivo cuelga el teléfono, se acerca a la barra y pide el desayuno:

—Niño, ponme un cortao y una ración de porras.

2 Estoy en el palacio de una marquesa. La marquesa abre sucesivamente las puertas con cuarterones y me enseña los salones dorados: lámparas de la Real Fábrica, tapices del XVIII, cuadros de firma romántica, plata y porcelanas en las repisas, muebles del XVII. La marquesa está orgullosa de su mansión; se nota en los ademanes, llenos de señorío. En la penumbra de los corredores cruza a veces la sombra de un criado, de un fámulo empujando, de un mozo de comedor, no sé. Todo lo que hay allí habla de dinero sólido y antiguo, de recia nobleza castellana, de pehlla con ascendientes en el siglo de oro. Tomamos té con pastas a la luz de un vitral. La marquesa ríe el méique al elevar la taza hacia los labios ~~macerados~~ por el crepusculo. Por un momento la señora interrumpe la conversación para de matices y llama al criado:

—Pepe, que no se te olvide echarme la quiniela. Hoy es viernes.

3 Otro panorama del neocapitalismo español podría estar representado por aquel embotellamiento de automóviles en la Gran Vía una tarde peñada de invierno. Los anuncios de neón se vertían en lá chapa brillante y atascada. Escaparates con corbatas de seda melidas en zapatos de ante, agencias de viajes que te prometen matar un león en Mozambique o descabatar un sueño con flores en los mares del Sur o una excursión por los tabiados eróticos de la Europa Central. Grandes cartelones en los cines con figuras de supermachos con las manos repletas de pistolas. Oficinas de import-export. Dentro de esta imagen fantasmagórica los automovilistas embotellados levantan un clamor de bocinas, pero allí hay un hombre que no ha perdido la calma ni los valores de la raza esa tarde de crudo invierno. Es el guardia de la circulación. El guardia aprovecha un momento el semáforo rojo, se va hacia la acera, se acerca al fogón de una castañera y pone a calentar junto a las brasas el silbato. El silbato de las órdenes.

FINAL

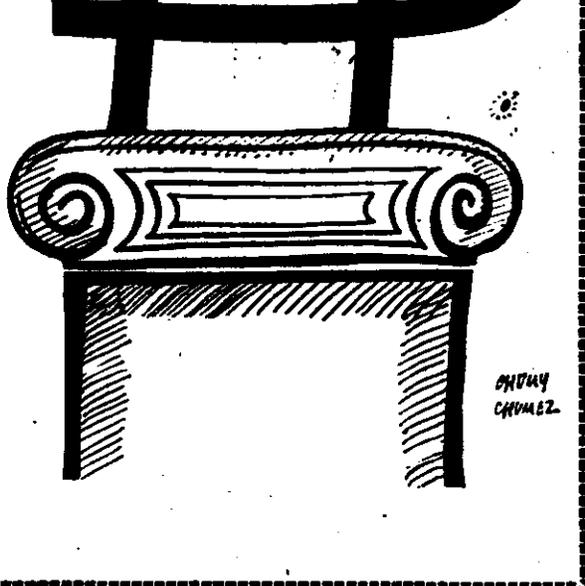
Usted insulta a un capitalista, y si el capitalista es un buen capitalista primero tratará de convertir ese insulto en dinero. Si al final se convence de que aquello no es rentable, el capitalista tratará de ingresarle a usted en prisión. Según sus cuentas usted se la merece por no ser comercial. El capitalismo de antaño tenía al menos cierta cosa noble: pagaba muy bien el honor de los capataces. El neocapitalismo de hoy en día ha sustituido el honor del capataz por la fidelidad del asesor técnico. Por lo demás, ellos están dispuestos a comercializarlo todo, desde la ascética a la mística, desde un rosario de cuentas a los collares hippies. También la crítica y el humor, siempre que puedan convertirse en mercancía. Si una revolución social se distribuyera en acciones al 8 por 100 neto anual, más sorteo periódico por patriotismo, la revolución ya estaría suscrita y realizada. Pero las buenas intenciones no se cotizan en la Bolsa, como los panfletos en los pubs.

Manuel VICENT

de Jean-Paul Sartre, una parte de este estilo de Prensa. Pero las publicaciones más significativas son: "Hara-Kiri" (subtitulado "periódico bruto y empático"), "Charlie Hebdo", "L'Idiot International", "Idiot liberté", "Tout", "Politique Hebdo", etc. La impresión y la tipografía son intencionadamente vulgares. Algunas de estas publicaciones pretenden crear una "Prensa proletaria", popular, directa, pero lo cierto es que muy pocos obreros entenderían (en el supuesto caso de que llegaran a comprarla) los textos, ni los dibujos ni las entrevistas. La Prensa "subterránea" ha creado

una parte de este estilo de Prensa. Pero las publicaciones más significativas son: "Hara-Kiri" (subtitulado "periódico bruto y empático"), "Charlie Hebdo", "L'Idiot International", "Idiot liberté", "Tout", "Politique Hebdo", etc. La impresión y la tipografía son intencionadamente vulgares. Algunas de estas publicaciones pretenden crear una "Prensa proletaria", popular, directa, pero lo cierto es que muy pocos obreros entenderían (en el supuesto caso de que llegaran a comprarla) los textos, ni los dibujos ni las entrevistas. La Prensa "subterránea" ha creado

una parte de este estilo de Prensa. Pero las publicaciones más significativas son: "Hara-Kiri" (subtitulado "periódico bruto y empático"), "Charlie Hebdo", "L'Idiot International", "Idiot liberté", "Tout", "Politique Hebdo", etc. La impresión y la tipografía son intencionadamente vulgares. Algunas de estas publicaciones pretenden crear una "Prensa proletaria", popular, directa, pero lo cierto es que muy pocos obreros entenderían (en el supuesto caso de que llegaran a comprarla) los textos, ni los dibujos ni las entrevistas. La Prensa "subterránea" ha creado



en cierta clase de películas, como las de "Spectra" ... Las masas alienadas gustan de ver proyectarse la superación de sus frustraciones en algo tangible, como en los tiempos de las cortes fastuosas. Es una actitud subconsciente y de gran arraigo.

Vivir para vivir

Si no salimos de nuestro anquilosamiento y empezamos a preocuparnos no sólo de cuántos y quiénes viven, sino de cómo y para qué viven y para qué hay que vivir, en general, puede afirmarse que nos amenaza un mal futuro, no sólo por motivos económicos, sino por otros más amplios y de mayor hondura.

La Humanidad se condujo a pulso desde el Terciario hasta aquí, a fuerza de tacto y tesón. Si poseemos todavía cierta dosis de conciencia libre y capacidad de progreso esencial, no podemos abandonarnos para siempre a todas las graves contradicciones en que hoy vivimos.

Carlos Alfonso Gómez Hernán

Apuntes

o fórmulas

1 Después de todo, lo importante hoy no es votar; lo importante es tener una idea clara, a través de la moral, de lo que se hubiera votado aquel día o de lo que se votará cuando llegue la ocasión.

2 La guerra de Vietnam: ampliación del mercado de bombas, presión del "stock" de armamentos. Y detrás de la sangre y del napalm, una sonrisa plástica. La guerra del Vietnam ha sido planificada por los ordenadores, por esa batería de lavadoras automáticas que lavan con blancura de sol nuestra mala conciencia. Mientras tanto los caciques políticos ya tienen la candidatura para el próximo mandato: "The plastic for president!"

3 Sólo hay dos bandos. Entre el fascismo y el comunismo existe una amplia zona de ciudadanos llenos de miedo, dividi-

dos por el miedo: unos temen a los fascistas y otros a los comunistas. De este modo, el proselitismo político en adelante consistirá, como en las reglas del comercio, en regalar cupones, en sonreír a la clientela, en convertir la amabilidad en productividad.

4 He aquí la vieja plática del Bajá y el verdulero Karpos. El Bajá pregunta a Karpos: "Amigo Karpos, vendes caras tus legumbres, pero son buenas... ¿A qué religión perteneces ahora?"

Y el verdulero Karpos contesta al Bajá:

—La verdad es, mi Bajá, que me costaría trabajo contestaros. Cuando nuestra pequeña isla de Samos pertenecía a los griegos, recuerdo que me hacían decir que el *agion neumá* sólo estaba producido por el *tou patru*; me hacían rezar a Dios

de pie, con las manos cruzadas, y se me prohibía tomar leche en cuaresma. Vinieron los venecianos y entonces el párroco veneciano me hizo decir que el *agion neumá* procedía del *tou patru* y del *tou uiu*, me permitió tomar leche y me hizo rezar a Dios de rodillas. Volvieron los griegos y expulsaron a los venecianos, con lo cual hube de renunciar al *tou uiu* y a la crema. Vosotros habéis expulsado al fin a los griegos y os oigo gritar *Alah illa Alah* a todo pulmón. Ya no sé lo que soy; amo a Dios con todo mi corazón y vendo mis legumbres a un precio razonable.

Desde que sucedió esta plática volterriana, el relativismo se ha afinado en nuestro cerebro y en los modales. Por otra parte, todo sigue igual. Desde entonces, tal vez lo único que ha cambiado es esto: el verdulero Karpos ya no vende sus legumbres a un precio razonable.

5 La confesión es una película de buenos y malos, de vaqueros del Este, fabricada por un equipo de intelectuales sofisticados. He echado de menos dentro del film algún "cow-boy" con la colilla a media asta en la comisura y el revólver peligrosamente bajo en la breve cadera. No digo que no exista el problema planteado, pero esos intelectuales tan finos deberían haber matizado la cuestión. El garrote tiene muchos matices.

6 La marquesa dona una consola del siglo XVII y remedía la falta de calor de hogar a dos niños y medio. Si la marquesa dona su latifundio de diez mil hectáreas, ¿a cuántos niños podrá solucionar la falta de calor de hogar? La solución de esta regla de tres es una teoría histórica. Unos han pretendido despejar la incógnita; otros han pretendido despejar a la marquesa.

Manuel Vicent

Automóviles o libros?

desarrolla el automóvil. Es un hito histórico y el mundo se mueve en un mundo de un cierto progreso, sino todo — una forma de entendimiento. Texto ello en la mente y el comercio han progresado y menos intensamente.

muchos de muchos editores, que lejanamente que e pese a todo la gente compra menos libros, y que las exportaciones están frenadas. ¿Quién tiene razón? Puede que los dos.

En España se consume mucho más ahora que hace diez años, por ejemplo. No sé si la gente lee más o menos, si la televisión ha frenado el hábito de lectura, si las limitadas campañas de promoción cultural han dado o no efecto, pero, eso sí, hay más libros y más Editoriales. Es lógico: un país no puede aumentar su nivel de renta si que todos sus sectores se ven de alguna manera, a los editores. Pero de ahí a maravillarse bobaliconamente con el despegue editorial del país va un abismo. En menos de treinta años los españoles hemos pasado de la ascética del sacrificio a la música del desarrollo. Y hemos traído nuestras heroicas ideas imperiales al consumo. Parece como si ahora, comprarse una lavadora fuera semejante a la conquista de México. Lo cierto es que nuestros esquemas de comportamiento con respecto al bienestar siguen siendo propios de un país subdesarrollado cuando nuestra realidad está a punto de romper la cota de los mil dólares "per cápita", que no está nada mal.

Una promoción

No sé si todas estas reflexiones vulgares vienen o no a cuento. De lo que quería escribir hoy es de algo que está a punto de suceder y que ilustra muy bien cuando veno diciendo. Como ustedes saben, entre los días 27 de mayo y 10 de junio se celebrará en Madrid la Feria del Libro. Los participantes acaban de recibir una circular en la que los organizadores les dan cuenta de una variante pintoresca. Durante la Feria — y como palanca para promover las ventas — se rifarán dos coches de fabricación nacional entre los compradores de libros. Cada caseta dará a sus compradores una tarjeta o rifa que darán opción a cada futuro lector para convertirse en automovilista.

Semejante promoción es pintoresca e insólita. No digo que no sea eficaz; ya lo veremos. Pero trasladada y confiada dos campos que debían, a mi modesto entender, ser distinguidos. La Feria del Libro es una manifestación cultural que vende produc-

los culturales. Incitar a la compra de estos productos por medio de reclamos tan alejados de las intenciones, puede acelerar las ventas, pero no promocionar la lectura. Sucederá igual que con el lanzamiento de los libros RTV hace más de un año: se proponía al espectador una ganancia, con reclamos al estilo de un detergente. Es posible que los espectadores se lanzaran a la calle a comprar los libros, pero ¿los leían? Es más que dudoso.

A mí me parece que quien quiera tener un coche debe comprárselo, y no me escandaliza, todo lo contrario. Pero comprar libros para tener un coche es igualmente disparatado que comprar un balón en polvo para tener un vaso. Y aquí sí que no debe confundirse la cualidad con la cantidad: el consumo cultural promovido artificialmente no trae consigo la elevación automática del nivel cultural del país, sino su depreciación progresiva. De lo que se trata, entonces, es de promocionar el libro desde la propia cultura de masas (televisión, radio, diarios, revistas), pero sin utilizar espejismos (una vez más se trata de escoger). El desarrollo español pasa también por el libro.

A M

El idealismo como flato

1 La mayoría de la gente no tenemos la menor idea de lo que hemos venido a hacer a este mundo. Sucede a simple vista que a gente nace, crece, se reproduce y muere sin pedir explicaciones, sin necesidad de plantearse problemas metafísicos. Normalmente a uno le enanchan a la noria y sigue, aguanta hasta ver qué pasa al final. Pero existe un grupo de hombres que por lo visto sí sabe metafísica y ha asumido el oficio de darnos la explicación de nuestro destino. Luchan con la ventaja proporcionada por nuestra ignorancia. Contra lo que pueda parecer es los hombres afortunados no son los filósofos, los sacerdotes ni los científicos. Son los especuladores de solares.

2 No es lo mismo carecer de ideales que vivir al día. El ideal del que vive al día en todo caso, es poder llegar a la noche.

3 No sé lo que pasa, pero casi todos los idealistas en filosofía tienen pocas ideas sin embargo suelen tener ideas rústicas e urbanas: en cambio, los materialistas en filosofía resulta que no tienen líneas pero tienen muchas ideas.

4 Los principios generales en poder de los idealistas con talento se convierten en metafísica; en poder de los idealistas mediocre se convierten en aire; en poder de los idealistas pedestres se convierten en flato. En nombre de los principios generales (de la metafísica del aire, del flato) se ha degollado bastante en este mundo. En nuestras células cerebrales hay este bledio un combate de ideas. Lo más que pueda suceder es que la duda se convierta en dolor de cabeza. Pero cuando esa lucha abandona el campo de las células y se traslada a la historia el resultado es siempre el mismo: corre el cuchillo y canta la ametralladora. Y al final el que tiene muchas ideas y muchos cuchillos pierde y el que tiene pocas ideas y muchas ametralladoras gana. Hoy las ideas que pueden convertirse, en armamentos de repetición suelen pagarse bastante bien.

5 Cuando la fisiología sea una ciencia avanzada, quedará demostrado lo que es el patriotismo en sí mismo. Si un Gobierno es de derechas y los guardajurados cumplen con su obligación en los lindes de la viña, entonces tenemos un patriotismo sereno, lleno de alicia, de ferias de interés turístico, simposios de mecedoras secas que vienen a tentar vacuillas andaluzas, festivales de la canción, señoritos que comen chocolate con churros en la madrugada, barria de de ladrillo visto con canarios en el balcón y renta del ocho por ciento asegurado, ferias monográficas del juguete y del metal dentro de la orden. En cambio, si el Gobierno se le da a la izquierda y los guardajurados juegan al tute en la taberna con los braceros, entonces se produce un patriotismo muy raro: alguien empieza a hablar de los Reyes Católicos y los demás exportan el capital a Suiza.

6 Podría existir un motivo de investigación plástica para los pintores un gesto este para que los escritores pudieran profundizar en la psicología humana: ese gesto de sentimiento que pone una marquesa cuando le expropian el olivar.

7 El paisaje, si no incluye la pasión de los hombres que lo habitan, no es un paisaje. Es una vista panorámica o un reportaje de nuestra televisión.

8 Unos han nacido para mandar, otros para obedecer. Pero existe un grupo intermedio que no sabe mandar y no le da la gana obedecer. Gracias a la técnica de estos hombres la libertad se ha convertido en una ciencia y la sociedad tira hacia adelante con cierta diadema.

Manuel Vicent

s de «La rebelión de las masas»

El profeta Ortega

1947, era veniente. El pensamiento, descubierto y reflexiones de la filosofía y de la filosofía de la complejidad. Acababa de leer, y en la actualidad lo era lo que explicaba la (ya casi en su fin las legunas de la playa y el en las lavas del un castaño que meces remanían la máxima y costaba el de italiano, senta frente al arul, la "Isa", se me aquello estuviese le parecía uno de los hermosos que Había algunos es nocturnos en pleno julio, du Carmen, se en la tradicional.

lecturas? No. Ni mucho menos. Ortega y Gasset seguía siendo un profeta y la famosa calle que hoy lleva su nombre así era. Se le respetaba, simplemente, dentro de una frialdad entre suspirios e ironía.

Hombres isla

Han tenido que pasar muchos más años para que las masas se rebelaran. Ahora ya ocurre lo que vaticinó aquel gran pensador. Ahora recordar los años que separan estas líneas de las que transcribieron los tipos de los años treinta. Podría citarse casi íntegramente para sentir esperanza frente a un mañana cercano. Las masas están aquí. Los "hombres masa" nos rodean por todas partes, menos por una, que se llama... Habría que leer un sinónimo para el geográfico de "ismo". Es posible que sea un "ismo", simplificada la palabra (como autorizó ya varias veces la Real Academia) lo que distingue a los "hombres isla 1971". Esa palabra podría ser muy bien gregarismo. Aún quedan hombres no gregarios, no masificados, cuando sigue subiendo la marea nihilista de que hablaba Nietzsche y la masificación avanza; según la cita que el autor de "La rebelión" hace de Hegel, llamando apocalíptico al padre de los "ismos" que hoy producen angustia vital en tantos hombres.

Esperanza

Si las profecías de Ortega se siguen cumpliendo, los hombres isla no deben temer. Es verdad que en estos momentos "El hombre-masa se siente perfecto" y siempre quiere tener razón. Pero la época que aquel famoso intelectual calificaba como la del triunfo del automóvil está pasando. Automóviles y automóviles eran para él una especie de cumbre, de "no va más de la ciencia" cuando decía, humanísticamente hablando: "Se es incivil y bárbaro en la medida en que no se cuenta con los demás." No olvidaba siquiera, en el terreno científico, ni la llegada de aquellas famosas y misteriosas "piladoras Plus" que salvaron de su pulmentosa a Mr. Churchill en África y que luego se conocían con el nombre de penicilina, y en toda una inmensa gama, como antibióticos. Dan José se movió en el campo de las realidades intelectuales y en el terreno claro científicos, invirtiendo, incluso respecto a sus intenciones acerca

del papel de Norteamérica en la guerra. Podríamos considerarlo erróneo si no hubiéramos visto los pasados trances al enfrentarnos a la vista el último informe del departamento de Estado sobre política exterior, en cuyas líneas resplandecía un espíritu de revisión, de franco, de "vuelta a casa". Por encima de todo, de la rebelión de las masas, de los fracasos, de los consumos y de cualquier "invasión de los bárba-

ros", Ortega combatió el sentido apocalíptico de decadencia y angustia una Europa, un mundo en que el hombre viva con la técnica, pero no de la técnica, es lo que se espera la especialización como mancha y embrutecimiento. No son los científicos, sino las libertades programadas, las que han de salvar al "hombre masa".

José Vidal Ibarra



7-4-71



laciones pacíficas, razonables y fraternas. Se vencerá el egoísmo, la arbitrariedad, la indigencia, el desempleo y la ignorancia para conseguir, finalmente, un verdadero orden humano y una nueva civilización. Sin embargo, hay veces y sitios en los que la causa del hombre sí que parece perdida. Al menos, la causa de algunos hombres, que cuando miran hacia arriba ven caer sobre ellos un hermoso artefacto que pesa 7.500 kilogramos. La bomba más pesada de la Historia, ya saben...

Miguel Angel Gozalo

La imagen que a diario nos ofrecen de U. S. A. los medios de comunicación de masas se parece cada vez menos a la realidad. Da la impresión que nos hallamos ante una potencia a punto de estallar y que, para salvarse del estallido, se ha lanzado a una política suicida y agresiva. ¿Pero es verdad? Quienes para interpretar América utilizan la Prensa "underground" o las obras de Edridge Cleaver, ¿no están confundiendo los símbolos con las cosas? ¿Una sociedad tan viva puede estar agonizando tan trágicamente?

En América, dice Kahn, se está padeciendo un claro proceso de conservadurismo, al Grupo que la clase obrera desaparece y se convierte en "clase media baja". Semejante proceso ofrece cada día más posibilidades a la derecha reaccionaria, ¿pero no viven los liberales en otra hora, conscientes de su poder y soñando viejos oropeles? ¿No ha sido más realista Nixon que Muskie? La imagen democrática de América, ¿no ha envejecido? En ese sentido las palabras del muy conservador Herman Kahn suenan como un alfabonazo en la conciencia europea. Puede ser que en los próximos tiempos asistamos a una gran rectificación. El incendio que consume a los E. E. U. sería entonces de fuego lento.

Alberto Miguez

Pensamientos de Pascua Florida

1 El madrileño de la clase media, el que viste camisa de terlenka y bebe cosa de hombres, se divide en dos: el que ha salido estas vacaciones y el que no ha salido. Salir de la ciudad por tiempos de Pascua, aprovechar un puente largo, son datos muy sociológicos. Pero la lluvia ha acudido como siempre dispuesta a desbaratar algunas coordenadas: entre otras cosas está decidida a acabar con las manifestaciones barrocas de Semana Santa. Como si se tratara de un gobernador laico y republicano, no ha dejado salir algunas procesiones y ha recluso la liturgia sagrada en el interior de los templos. La lluvia ha ofrecido a los cristianos intimidad en el culto y para los agnósticos ha puesto muy hermosos de hierba los valles.

2 Un pobre reaccionario es aquel que cree tener derecho a la caridad de los ricos. De todas formas, pobres de

esta clase ya van quedando pocos. Por otra parte, la caridad de Jueves Santo debe ponerse en su lugar: para los cristianos, la caridad es comprensión por amor; para los laicos, es la buena educación. Todo lo demás, lo que atañe al dinero, es justicia. Aunque esto es hablar por hablar.

3 Un hombre culto y retirado, perteneciente a la minoría selecta de Ortega, exclamó de pronto: a mí me gusta mucho la gente llana, la gente del pueblo, me gusta mucho con patatás fritas.

4 A setenta y tres kilómetros de Madrid, en la provincia de Avila, hay cuatro toros, cuatro, de la afamada ganadería de Guisando. Cuatro toros con más de dos mil hierbas. Esas esculturas funerarias de granito han pasado por ser símbolos de nuestra raza. Antes estaban libres en el prado rumiando siglos. Ahora

les han fabricado cuatro tapiales y los han encerrado en una corraliza. De todas formas, uno en su humildad se niega a que esos adustos mazacotes le representen como símbolo. Primero, porque uno no es toro; segundo, porque a uno no le gusta estar metido en un corral de mampostería y ofrecerse a la curiosidad de los turistas, previo pago de boleto a la entrada. Y si en los aldeaños Isabel recibió la herencia de Castilla, no hay por qué unir la biología animal con la política.

5 Un poco más allá de los Toros de Guisando está el valle del Tiétar, florido con veinte gamas de verde en primavera. Los hombres de la Institución Libre de Enseñanza eran felices por estos parajes, entre retamas y mariposas de abril. Unieron la revolución con una especie de pasión por los herbolarios, la formación del carácter con los chopos cantores que el río lame.

Así da gusto. Pero no se dieron cuenta de que el agua purísima de montaña, nacida en manantiales de nieve, carece de sales y de calcio y que por eso los habitantes de una montaña alta y agraz, esa que les abrasaba el espíritu estético, son huilios y se les pudren los dientes.

6 Un pueblo pintoresco es aquel que tiene dos siglos de abandono, varios años de pertinaz sequía, unos viejos vestidos de pana llenos de moscas, varios coches aparcados a la sombra del campanario con metricuada alemana, un pollino calabardo por el no Antón, una vista preciosa, unas mujeres de negro sacando la cabeza por el ventanuco y un madrileño vestido de gran dex almacenes que llega de excursión con el seiscientos y piensa que la felicidad consiste en la calma y en el pan blanco.

Manuel Vicent

El hormigón y la hormiga

1 Si uno fuera un filósofo idealista diría que Madrid es la proyección del espíritu de los madrileños. Pero uno no es filósofo y menos de la escuela de Hegel. Así que una ciudad no es el resultado del espíritu de sus ciudadanos, sino el producto de unos condicionamientos históricos, políticos y sociales. Aunque estos tres principios aplicados a un pueblo como Madrid, tan repajolero, se reduce a uno: dicho en plata, Madrid es el resultado de la especulación. Por otro lado, el madrileñismo es un concepto creado por la periferia. Estamos en una sociedad capitalista y la especulación es un dato esencial en toda sociedad capitalista, algo así como la forma sustancial aristotélica que anima a la materia. Por eso, quien desee derribar la Torre de Valencia no debe pensar en la cresta que sobresale por la Puerta de Alcalá, sino en los fundamentos. Pero lo nuestro es peor. Vivimos en una sociedad capitalista; estamos arrollados por la especulación. Lo nuestro es peor porque aquí hasta la especulación es improvisada y el negocio capitalista se hace a salto de mata.

2 En el asunto de la Torre de Valencia hay planteada una cuestión entre la estética y la legalidad, entre el paisaje urbano y los derechos reconocidos. El argumento de la estética del paisaje tiene la jurisprudencia en contra, porque Madrid es prácticamente una ciudad deshecha: los pilulis de Colón, el asesinato de la Castellana, el panteón funerario levantado en el paseo en memoria de nada, el edificio sindical, etcétera. Pienso que la culpa de todo el desbarajuste la tiene Carlos III, que levantó tantos monumentos sin pensar en el futuro, sin haber programado un porvenir de hormigón armado unido a la voracidad.

3 Si Madrid como ciudad tiene algo de hegeliana es esto: a Madrid son pocos los que la aman de verdad. Son muy pocos los madrileños que han nacido aquí; o al menos son muy pocos los que en su proyecto de vida tienen establecido querer morir en Madrid. Camus definió el amor a una mujer como el deseo de envejecer juntos. Pero entre los madrileños y la ciudad hay planteado un pleito de divorcio. Aquí preguntas y en el fondo, tarde o temprano, todos quieren largarse un día. De modo que si cogen a la Cibele y la trasladan al Aluche quedaría aligerado el tráfico para poder llegar antes a la estación de Atocha.

4 La revolución de septiembre de 1868 regaló al pueblo de Madrid el Parque del Retiro. La Segunda República abrió las puertas de la Casa de Campo a todos los madrileños. No se podrá negar, al menos, que en Madrid debe de haber muchos republicanos cardio-pulmonares.

5 En sus tres cuartas partes Madrid está rodeado de yesares y de lomas áridas. El sector del verde oeste hasta hace poco era de propiedad real. Por eso el madrileño, cercado en este campamento, se refugió en los cafés para hablar de política. Ahora, el oeste de Madrid está más o menos expedito y el neocapitalismo ha puesto en manos de la clase media un volante de coche para provocarle la huida. Los domingos, la hormiguita vestida de terlenka obedece. Deja vacíos los cafés, coge el transistor y está al tanto del marcador simultáneo. Mientras tanto, Madrid queda abandonado a los pájaros, que aprovechan la soledad del domingo para poner huevos en antena.

Manuel VICENT

mejantes tonterías, tomándolas en sentido superficial, o pensar que aquel hombre símbolo está traicionando a la clase trabajadora, a los hombres literariamente mimados desde siempre por la revolución mundial comunista. Un pequeño párrafo del discurso que el 5 de marzo dirigió Nicolás Ceausecu a los cineastas de su país hasta para confirmar el carácter de la reforma emprendida por la República Socialista de Rumania: "Deseamos películas con un profundo sentido ideológico, que expresen nuestra concepción marxista-leninista sobre la vida y el mundo, que transmitan en una

No; Rumania del macizo en la montaña de la de Hunan y Mno estableció revolucionaria.

José VID



ABRIR CONTINUACIÓN APÉNDICES

